

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LAS
COMPETENCIAS LECTORAS A PARTIR DE LOS FUNDAMENTOS
METODOLÓGICOS DE LA ESCUELA NUEVA**

Rubio, junio de 2023

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

**CONSTRUCTOS TEORICOS SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LAS
COMPETENCIAS LECTORAS A PARTIR DE LOS FUNDAMENTOS
METODOLOGICOS DE LA ESCUELA NUEVA**

**Tesis presentada como requisito parcial para optar al grado de Doctor
en Educación**

Autora: Amparo González G.
Tutor: Rafael Pérez H.

Rubio, junio de 2023



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
SECRETARÍA

A C T A

Reunidos el día martes, veinticuatro del mes de octubre de dos mil veintitres, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio” los Doctores: **RAFEL PÉREZ (TUTOR) NEOVE PEÑALOZA, XAVIER RAMÍREZ, MARIA TRINIDAD GARCÍA Y MAGDA CONTRERAS**, Cédulas de Identidad Números V.- 9.148.229, V.- 14.776.387, V.- 18.715.130, V- 11.106.799 y C.C.-60.262.246, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N° 615, con fecha del 26 de septiembre de 2023, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: **“CONSTRUCTOS TEORICOS SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS A PARTIR DE LOS FUNDAMENTOS METODOLOGICOS DE LA ESCUELA NUEVA”**, presentado por la participante, **GONZÁLEZ GAMBOA AMPARO**, cédula de Ciudadanía N.-CC.- 60.260.422 / Cedula de Extranjería N.- 84.604.131 / Pasaporte N.- **BD100093** como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Educación**, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.

DR. RAFEL PÉREZ
C.I.N° V.- 9.148.229

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTOR

DRA. NEOVE PEÑALOZA
C.I.N° V.- 14.776.387

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. XAVIER RAMÍREZ
C.I.N° V.- 18.715.130

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DRA. MARIA TRINIDAD GARCÍA
C.I.N° V.- 11.106.799

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DRA. MAGDA CONTRERAS
C.C.-60.262.246

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA COLOMBIA

ÍNDICE GENERAL

pp

LISTA DE TABLAS	VI
LISTA DE FIGURAS	VII
RESUMEN.....	VIII
INTRODUCCION.....	1
CAPITULOS	
I. EL PROBLEMA	6
Planteamiento del Problema.....	6
Objetivos del Estudio.....	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos	18
Justificación e Importancia	18
II. MARCO TEÓRICO.....	21
Antecedentes	21
Bases Teóricas.....	25
Referente diacrónico del modelo o metodología de escuela nueva en Colombia	26
La Escuela nueva como referente metodológico para la educación rural.....	31
Teorías que fundamentan la enseñanza de la lecto-escritura.....	41
Competencias que giran en torno a la lectura, de una visión teórica a una visión sociopolítica	47
Marco Jurídico.....	61
III. MARCO METODOLÓGICO.....	65
Naturaleza de la Investigación.....	65
Rigor de Credibilidad de la Investigación	68
Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información	70
Escenario de la Investigación	70
Informantes Clave	72
Análisis e Interpretación de la Información para Generar la Teoría	74
IV. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	77
Codificación, Categorización e Interpretación.....	79
Nomenclatura de Categorías.....	80
Categorización de los Resultados	80
Categoría Inicial: Competencias lectoras	81

Subcategoría Emergente: Estatus de las Competencias Lectoras	81
Subcategoría Emergente: Relevancia de las Competencias Lectoras	93
Subcategoría Emergente: Estrategias Implementadas	104
Subcategoría Emergente: Debilidades Considerables	122
Categoría emergente: Necesidad de Desarrollo de las Competencias	131
Categoría Inicial: Escuela Nueva	139
Subcategoría Emergente: Énfasis Estricto por lo Curricular	139
Subcategoría Emergente: Realidad del Proceso de Enseñanza	153
Subcategoría Emergente: Necesidad de Contextualización	178
Categoría Emergente: Escuela Nueva en Crisis	191
V. CONSTRUCCIÓN TEÓRICA.....	196
Realidades sobre la Construcción Teórica sobre la Metodología de Escuela Nueva para la Formación de Competencias Lectoras	196
Fundamentos teóricos sobre las debilidades para la formación de las competencias lectoras	196
Fundamentos sobre los problemas de la escuela nueva en relación con el desarrollo de las competencias lectoras	201
Fundamentos Teóricos para una Apropriación Genuina de la Escuela Nueva, y como Espacio para la Formación de Competencias Lectoras	203
REFLEXIONES FINALES	210
REFERENCIAS	218
ANEXOS	224
A. Diseño del Instrumento de Investigación	225

LISTA DE CUADROS

CUADROS	pp.
1 Informantes clave	73
2 Categorías iniciales	76
3 Organización de las categorías de estudio	80
4 Testimonios que respaldan la construcción del estatus de las competencias lectoras.....	88
5 Testimonios que respaldan la relevancia de la formación de las competencias lectoras.....	95
6 Testimonios que respaldan	109
7 Testimonios que respaldan las conjeturas sobre la presencia de debilidades considerables en el escenario de estudio	125
8 Testimonios que respaldan el énfasis estricto por lo curricular para la formación de competencias lectoras	143
9 Testimonios que respaldan la realidad problematizada del proceso de enseñanza en el contexto de estudio	160
10 Testimonios que respaldan la necesidad de una contextualización en la formación de las competencias lectoras	182

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICOS	pp.
1. Realidades sobre el estatus de las competencias lectoras..... ¡Error! Marcador no definido.	
2. Realidades sobre la relevancia del desarrollo de competencias lectoras en lo escolar, personal y social, para el presente y para el futuro.....	103
3. Representación sintetizada de las realidades de las estrategias utilizadas para intentar formar las competencias lectoras.	121
4. Debilidades considerables en el desarrollo de competencias lectoras.	130
5. Categoría emergente que destaca la “Necesidad de Desarrollo de Competencias”	137
6. Síntesis que confirman el énfasis estricto por lo curricular antes que preocuparse para la formación para la vida a través del desarrollo de competencias lectoras.....	151
7. Hallazgos sobre las realidades problematizadas en la enseñanza ejecutada.....	177
8. Representación de la realidad sobre la descontextualización en el modelo de escuela nueva en relación con el desarrollo de competencias lectoras.	190
9. Síntesis de los hallazgos en la categoría emergente “Escuela Nueva en Crisis”	194
10. Teoría de las realidades de las competencias lectoras que se llevan a cabo en la zona rural en básica primaria.	200
11. Fundamentos teóricos para definir el porvenir de la escuela nueva, para el desarrollo de las competencias lectoras.	209

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Doctorado en Educación

**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LAS
COMPETENCIAS LECTORAS A PARTIR DE LOS FUNDAMENTOS
METODOLÓGICOS DE LA ESCUELA NUEVA**

Autora: Amparo González

Tutor: Dr. Rafael Pérez

Fecha: junio de 2023

RESUMEN

Investigación que se orientó hacia el abordaje de los procesos educativos que se llevan a cabo en torno al fortalecimiento de las competencias lectoras desde la metodología de la escuela nueva, por ser este el espacio escolar que permite la enseñanza de habilidades básicas que pueden ser transformadas en competencias complejas, vinculadas y relacionadas con la vida misma de las zonas rurales. El estudio se fundamentó metodológicamente desde los preceptos del paradigma interpretativo, bajo un enfoque cualitativo y con el apoyo de la teoría fundamentada como método; en donde se aplicó una entrevista a profundidad a nueve (09) docentes de básica primaria del Centro Educativo Rural La Sagrada Familia, del municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander (Colombia), obteniendo información relevante para hacer un proceso de codificación y categorización que permitió obtener como resultado, las debilidades de la formación de las competencias lectoras, y el estatus preocupante de los estudiantes de básica primaria de dicha institución educativa; asimismo, quedo en evidencia las debilidades en el aprovechamiento de la escuela nueva como escenario escolar y académico para propiciar una formación innovadora que vincule las políticas públicas, y las demandas del contexto rural que es la principal característica del escenario de la tesis concluida. A partir de estas categorías emergentes, se pudo teorizar a través de fundamentos orientados a reflejar de manera resumida los hallazgos problematizados, los cuales permitieron encontrar un camino de aprovechamiento de la escuela nueva para fomentar la formación de las competencias lectoras para la formación holística a través de la metodología de las escuelas nuevas en el sector rural colombiano.

Descriptor: Competencias lectoras, fundamentos metodológicos, escuela nueva.

INTRODUCCION

Con el pasar de los años, la consolidación de las competencias lectoras ha sido un tema complejo, pues la poca estimulación recibida, los procesos de enseñanza aprendizajes débiles, las privaciones económicas y socio culturales, la poca motivación, la pereza, el mal uso y carencias de herramientas, escasamente permiten desarrollarse íntegramente para poder atender a las necesidades y exigencias del contexto. Los resultados de las últimas pruebas saber aplicadas en Colombia a los estudiantes arrojaron que existe gran debilidad en el componente semántico y comunicativo. De igual manera, sin desmerecer la responsabilidad que tiene la familia en este proceso, los docentes no pueden evadir esta responsabilidad y analizar de qué manera se contribuye al mejoramiento de la calidad educativa.

Al respecto la investigación, brindará un valioso aporte teórico y metodológico, con antecedentes significativos y una fuente de consulta importante que permitirá profundizar en conocimientos; y de esta manera ir contribuyendo a la creación de estrategias que fortalezcan y orienten la práctica docente en los procesos consustanciales y vinculantes hacia la consolidación de las competencias lectoras en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo colombiano, el cual es y será siempre un tema de análisis, reflexión y debate en distintos escenarios educativos.

Un aspecto sumamente relevante que hay que destacar hasta aquí es la necesidad de entender que el contexto rural ha de ser un espacio con peculiaridades, por su naturaleza sociopolítica, es decir, tiene condiciones diferentes a la urbe, con culturas, costumbre y modos de ofrecer a cada ser humano espacios de interacción, acceso a tecnología, disposición al conocimiento científico y construcción de conceptos representacionales sobre los distintos fenómenos de la vida, y esto hace que exista la necesidad de contar con ciertas condiciones comunicacionales, interpersonales, entre otros, para poder desenvolverse adecuadamente frente a las necesidades

particulares que frecuentemente se presentan ahí, lo que hace que algunos procesos se deban adaptar significativamente, a favor de propiciar un desarrollo y evolución con carácter innovador.

En función de lo expuesto, es importante decir que la educación como fenómeno antropológico, social, cultural e incluso histórico, debe generar un proceso de adaptación constante, donde converjan complejamente las necesidades políticas, los intereses inéditos de los habitantes y un fundamento teórico de realización, superación o plenitud humana, con la fiel intención de invertir esfuerzos hacia el logro de beneficios holísticos en las personas que se ven involucradas en las dinámicas didácticas y, la escuela cumpla un fin trascendental, que a ciencia cierta es el cometido que siempre debe alcanzar la educación desde un plan esencial.

Un ejemplo de lo que se ha comentado, es la posibilidad de desarrollar competencias lectoras en los estudiantes de la zona rural, posible a través de las oportunidades que ofrece la escuela nueva, porque si hay que reconocer que esta no es la competencia que engloba las virtudes máximas a consolidar en el estudiante, se debe decir que es el inicio de todo, o en otras palabras se puede afirmar que, partiendo de las competencias lectoras se propicia el desarrollo de habilidades neurocognitivas y neurolingüísticas, como medio para tener una concepción e interacción asertiva con el mundo externo y, también contribuye a la consolidación de una imagen personal de cada estudiante, en relación con el medio sociocultural donde se desenvuelve.

Pero lo descrito hasta aquí no lo es todo, también hay que comentar que, el desarrollo de competencias lectoras se convierten en el medio perfecto para propiciar una autogestión del conocimiento, para hacer que el estudiante se apropie de un rol protagónico durante las actividades didácticas en el aula, y pueda autogestionar conocimientos luego de recibir orientaciones generales de los docentes, pero que pueden ser contextualizadas justo cuando la lectura empieza a abrir un mundo de posibilidades hacia el aprendizaje.

Así, es fundamental considerar que la lectura y las competencias

lectoras son una necesidad para cumplir con el cometido simultáneo de la educación, de la adaptación científica a la ruralidad y de las escuelas nuevas para la preparación para la vida en estos contextos, elementos que fueron problematizados, fundamentados, indagados, interpretados en el presente estudio, a partir de una estructura que se presentará enseguida, conforme con las necesidades académicas de la investigación doctoral que concluyó.

En tal sentido, el trabajo se estructura de la siguiente manera: un Capítulo I, orientado a la problematización de los procesos de formación desarrollados en torno a la enseñanza de la lectura, sobre todo en contextos rurales, donde parece pasar desapercibida, pero es tan importante la formación humana, social y cultural de una nación, pues el desarrollo sostenible y sustentable de un Estado, involucra la posibilidad de desarrollo, avance e innovación del sector rural. Luego de esta problematización y dar cabida al debate en torno a la formación de competencias lectoras, se procede a la estructuración de los objetivos y la justificación del estudio, que marcaron el norte de la investigados desde las aristas que sean necesarias (prácticas, metodológicas, teóricas y socioculturales).

Ahora bien, en el Capítulo II se presentaron estudios e investigaciones previas, que guardan relación directa con el tema de estudio y el tema de investigación, y que son importantes a considerar para organizar el conocimiento desde los ámbitos disciplinares, teóricos, e incluso epistemológicos. De allí, se organizaron unas bases teóricas que guardan relación con cada uno de los descriptores importantes del estudio y del contexto de investigación, además del marco jurídico y de la tabla de categorías iniciales del estudio.

Por su parte, la tesis contó con un marco metodológico, en donde se planteó el paradigma cualitativo, de estilo introspectivo vivencial y de enfoque interpretativo, necesario para poder tener referentes sobre el desarrollo de competencias lectoras en el modelo de escuela nueva. Relacionado con esto, se planteó toda la naturaleza, el nivel y el alcance del estudio, así como

los criterios epistemológicos y técnicos, que se amparan en el tipo de instrumento, la técnica, el escenario, los informantes claves, y el procesamiento específico de la investigación, los cuales estuvieron respaldados bajo las bondades de la teoría fundamentada, y estuvieron orientados a “Generar constructos teóricos sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras en la básica primaria a partir de los fundamentos metodológicos de escuela nueva”.

Para el desarrollo de la tesis doctoral se procedió a la organización del capítulo IV, donde se consolidaron categorías emergentes a partir de un proceso de codificación de testimonios y discursos de los informantes clave, que tuvo cabida luego de aplicar la entrevista a los docentes de básica primaria del municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander (Colombia), en este sentido, se construyeron a partir de las categorías iniciales, ciertas subcategorías emergentes que inductivamente también se transformaron en categorías emergentes como bien se mencionó.

Alcanzando los objetivos en el apartado anterior, se pudo consolidar el capítulo V, orientado hacia la teorización de la investigación que tenía una tendencia realista – vivencial, donde se mostraron las debilidades de la formación de las competencias lectoras bajo la metodología de escuela nueva, aplicada actualmente en los procesos de enseñanza en el aula, pero también, se tuvo que consolidar un porvenir del aprovechamiento de dichas escuelas nuevas, para aprovechar al máximo las dinámicas de la educación rural que se amparan en esta metodología, para el logro de las competencias lectoras, como camino para el desarrollo holístico de los estudiantes, referentes que llevaron a generar algunas reflexiones finales, importantes y relevantes en relación con la naturaleza del estudio y, los objetivos planteados aquí.

Toda esta estructura, lleva inmersa una intencionalidad de trascender, de salir de las problemáticas que opacan las oportunidades de la educación de estos tiempos, razón por la cual el estudio intentó dejar claros algunos

conceptos, preceptos y fundamentaciones, pero también permitió fomentar un camino donde se prevengan los vicios de la formación moderna anquilosada, y desde esta perspectiva, pretendió generar un conocimiento que genuino, original y referencial, para abrir paso a una línea de investigación, cónsona con las demandas científicas de la actualidad, en atención a todo esto, en seguida se presenta el estudio.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

Con el pasar de los años se ha considerado que la práctica de la lectura produce desarrollo intelectual, social y cultural en las personas y este proceso inicia formalmente en la escuela desde los primeros grados de básica primaria, apuntando al desarrollo cognitivo del niño con el propósito de alcanzar un aprendizaje significativo que amplíe la gama de conocimientos adquiridos le permitan alcanzar objetivos escolares, así como personal y sociales. Por lo tanto, hay que entender inicialmente y, a grandes rasgos, que la lectura implica generar una serie de significados lingüísticos a una serie de signos impresos en un determinado texto y con ello, construir el significado global del mismo. En este sentido hay que citar a Vega (2015) quien asegura que:

Leer no es sólo poder decodificar un conjunto de grafías y pronunciarlas de manera correcta, sino, fundamentalmente, se trata de comprender aquello que se lee, es decir, ser capaz de reconstruir el significado global del texto; ello implica identificar la idea núcleo que quiere comunicarnos el autor. El propósito que lo lleva a desarrollar dicho texto, la estructura que emplea, se puede decir que implica una acción intelectual de alto grado de complejidad en la que, el que lee elabora un significado del texto que contempla lo escrito por el autor. (p.1)

Respecto a lo descrito, hay que entender a la lectura como una actividad compleja que se sitúa dentro de un proceso comunicativo, cuya finalidad es comprender el contenido inmerso en el texto, saber de qué habla, qué dice y con qué propósito se escribe, y en ella intervienen distintos procesos cognitivos que implican desde reconocer los patrones gráficos hasta imaginarse la situación referida en los textos, consecuente con se ha podido

destacar de Vega (Ob. Cit.).

En primera instancia, el aprendizaje de la lectura se da en contextos informales donde se relaciona el individuo con sus familiares, en el cual comparte momentos con mayores al oír cuentos. Al respecto, Vigotsky (1979) señala que “todo aprendizaje en la escuela siempre tiene una historia previa, todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por tanto, aprendizaje y desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño” (p.43), de igual manera, los procesos formativos del hombre si bien se pueden realizar en la escuela, se requiere del seno del hogar y en la interacción social donde empiezan a gestarse los conocimientos que sirven para el desenvolvimiento vital del estudiante, y esto no excluye a la lectura como habilidad y competencia global de cada individuo, que empieza a aprenderse desde el hogar.

En efecto, no se pueden dejar de lado los conocimientos ya adquiridos por el estudiante, sino por el contrario, partir de ellos para obtener nuevas experiencias que le van a permitir desenvolverse asertivamente en un contexto complejo, donde el conocer y los procesos exploratorios autónomos se facilitan con las competencias lectoras (Vygotsky, Ob. Cit.). Con relación a lo anterior, Valdivieso (2004) expresa que “hay un conjunto de procesos cognitivos intrínsecos al desarrollo que emergen antes de empezar el aprendizaje formal de la lectura y que son determinantes para el éxito inicial” (p.7). Es decir, procesos que le permiten alcanzar aprendizajes donde el estudiante asocia, construye, aprende e interioriza conceptos dando significados, demostrando que están preparados para adquirir y reafirmar sus habilidades mentales a través de las experiencias vividas y de sus conocimientos previos que le servirán y ayudarán a construir y reconstruir su realidad socioeducativa.

Para esto, las instancias formales de la educación han debido pasar por distintos enfoques teóricos, que le han favorecido para identificar metas en relación a los mismos problemas existenciales de la humanidad, y también se han presentado distintas propuestas metodológicas, que sirven de base para

hacer intervenciones pertinentes que orienten el logro de efectos específicos en los educandos desde lo antropológico, cultural, social y, no menos importante, escolar. Resultado de este devenir de las corrientes teóricas educativas, es el enfoque por competencias, el cual está en boga de los procesos educativos actuales, pues Trujillo-Segoviano (2014) asegura:

En la actualidad es común escuchar y leer el término competencia no solo en el ámbito educativo sino en diversas áreas profesionales y laborales, este vocablo irrumpió en el léxico profesional a finales del siglo XX y se ha popularizado en los últimos años. (p.307)

Elemento que ha surgido en la misma medida en que otras corrientes no pudieron mostrar utilidad vital a aquello que se aprendía en las clases, y que era un tiempo invertido por cada persona, para cumplir con los propósitos de cualquier ciudadano, para responder a las demandas socioculturales en un contexto determinado. Entender este enfoque, implica también saber la concepción del término o sustantivo principal que se reconoce como competencia, y puede ser referenciado según Trujillo-Segoviano (Ob. Cit.), de la siguiente manera:

El término competencia tiene sus orígenes en el verbo latín *competere*, (ir una cosa al encuentro de otra, encontrarse, coincidir,) el cual evoluciona en dos verbos: *competere* adquiere el significado de pertenecer a, incumbir da lugar al sustantivo *competencia* y al adjetivo *competente* cuyo significado es apto o adecuado. Y *competere* se usa con el significado de pugnar con, rivalizar con, contender con, da lugar al sustantivo *competición*, *competencia*, *competidor*, *competitividad*, así como al adjetivo *competitivo*. (p.308)

Referente que en términos educativos está dado a enfrentar una habilidad, conocimiento, actitud o técnica particular, a una exigencia espontánea y compleja que le presenta el entorno, y que puede ser propensamente desarrollado de manera formal, a través de los alcances de la educación escolar de estos tiempos.

Este enfoque en definitiva es representado por fuentes primarias como

la propuesta de Díaz-Barriga (2005), quien asegura que: “la perspectiva centrada en las competencias se presenta como una opción alternativa en el terreno de la educación, con la promesa de que permitirá realizar mejores procesos de formación académica” (p.8), elemento que forma parte de los procesos de formación innovadores, y es una tendencia contemporánea orientada a generar las mejores oportunidades de desenvolvimiento y realización, que los seres humanos día a día tienen al enfrentar las dinámicas complejas que caracteriza, hoy distintivamente, la experiencia existencial. Como complemento argumentador, hay que tomar en cuenta los aportes del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006), organismo que especifica el enfoque por competencias, en un modelo denominado curricularmente como estándares básicos de competencias, y en este sentido expone:

Los estándares básicos de competencias constituyen uno de los parámetros de lo que todo niño, niña y joven debe saber y saber hacer para lograr el nivel de calidad esperado a su paso por el sistema educativo y la evaluación externa e interna es el instrumento por excelencia para saber qué tan lejos o tan cerca se está de alcanzar la calidad establecida con los estándares.
(p.9)

De aquí la importancia de desarrollar competencias en los ciudadanos, para que estos puedan cumplir un rol protagónico en los distintos escenarios donde se desenvuelve, destacando aquí las competencias de tipo lectoras, pues estas fortalecen factores como el ambiente social y cultural en el que se educa, determinar el nivel psicológico y académico, el progreso de las habilidades fonológicas, las diferencias lingüísticas, problemas de conciencia fonológica y de procesamiento fonológico, y también porque es el interés epistémico de la autora de la presente tesis doctoral.

Este proceso debe ser desarrollado y estar contemplado con todo un entramado curricular, institucional y didáctico, que define los alcances de cada acción educativa, bajo un propósito definido convertido en el centro de atención de cada acción de enseñanza, orientada hacia el logro de un

aprendizaje, que se materializa en una competencia definida. En este sentido, el enfoque por competencias orientado en la lectura, está dado a forjar un conjunto de posibilidades de respuesta, para que el estudiante se enfrente a las fuentes de información y conocimiento, y pueda apropiarse de estos en escenarios escolares, así como contextuales. Desde esta perspectiva el MEN (2006), conceptualiza las competencias lectoras, como:

La necesidad de consolidar una tradición lectora en las y los estudiantes a través de la generación de procesos sistemáticos que aporten al desarrollo del gusto por la lectura, es decir, al placer de leer poemas, novelas, cuentos y otros productos de la creación literaria que llenen de significado la experiencia vital de los estudiantes y que, por otra parte, les permitan enriquecer su dimensión humana, su visión de mundo y su concepción social a través de la expresión propia, potenciada por la estética del lenguaje. (p.25)

De allí que el estudiante se apropie de la lectura, y de las bondades que esta presenta, para que su ser entero esté dispuesto a consolidar conocimientos de distinta índole, que le favorezcan su crecimiento personal, académico y cultural, de tal manera que, luego sea traducido en oportunidades para acceder metas consolidadas de calidad de vida, que se convierten en el norte a seguir en el proceso de formación. Para complementar mejor esta idea, el MEN (2006) declara:

Se busca el desarrollo del gusto por la lectura, se apunta a que se llegue a leer entre líneas, a ver más allá de lo evidente, para poder así reinterpretar el mundo y, de paso, construir sentidos transformadores de todas las realidades abordadas. Se busca entonces desarrollar en el estudiante, como lector activo y comprometido, la capacidad de formular juicios sustentados acerca de los textos, esto es, interpretarlos y valorarlos en su verdadera dimensión. (p.25)

Es decir, que se vea a la lectura en líneas generales como el camino de potencialización de virtudes cognitivas, epistemológicas y didácticas, para gestionar aprendizajes de la mejor manera, a través del fenómeno de darse cuenta, posible luego de un encuentro del estudiante o individuo con un texto

determinado, pueda obtener las ideas preponderantes, hallar su significado y, buscar utilidad frente a los retos que cada quien debe enfrentar en su diario quehacer. A favor de esto, el MEN (2006) se propone como meta fundamental “el desarrollo de competencias relacionadas con lo estético, lo emocional, lo cultural, lo ideológico, lo cognitivo y lo pragmático” (pp.25-26), competencias que deben ser desarrolladas para cumplir distintos objetivos, dentro del gran propósito que es vivir cada vez mejor conforme a las aspiraciones inéditas.

Pero estas competencias no son importantes solo para el contexto escolar, nunca se puede obviar la necesidad de una educación para la vida y, por tanto complejas razones que ratifican la importancia de llevar el proceso lector dentro del contexto en el cual se encuentra inmerso el estudiante, ya que éste es un medio para hacer de las competencias un trasegar positivo que se involucra con cada uno de los procesos de enseñanza y aprendizaje, esencial para crear ciudadanos aptos, dispuesto y holísticos, con la posibilidad de alcanzar los grandes retos de la vida misma. Esto complejo y holístico, tiene cabida sin duda alguna en lo que Morín (2011) ha denominado la vía para el futuro de la humanidad, e incluso, se ve contundentemente que es el futuro en realidad y al respecto menciona:

La globalización es el estadio actual de la mundialización. Empieza en el año 1989, tras el hundimiento de las llamadas «Economías socialistas». Es fruto de la conjunción entre un bucle retroactivo del auge desenfrenado del capitalismo (que, bajo la égida del neoliberalismo, invade los cinco continentes) y el auge de una red de telecomunicaciones instantáneas (fax, teléfono móvil, Internet). Esta conjunción hace posible la unificación tecnoeconómica del planeta. (p.21)

Referente que muestra la condición actual que vive el ser humano desde lo epistemológico, lo social e incluso en temas relacionados con la salud, donde el mismo quehacer humano, aferrado a sistemas políticos, económicos, en fin, de todo tipo, ha desencadenado nuevos retos a los cuales se debe enfrentar a diario de manera oportuna, pudiera ser a través de las competencias lectoras.

De acuerdo a lo mencionado, Picón (2021) tiene sus aportes, y muestra de los fenómenos complejos del hombre actual es La COVID-19 que “conllevo al aislamiento social obligatorio en casi todos los países para prevenir su propagación, planteando la necesidad de continuar aprendizajes mediante nuevos escenarios de enseñanza-aprendizaje por medios no presenciales” (p.1), y de los cuales no se pueden deslastrar las condiciones y desenvolvimiento del hombre en estos tiempos, a razón de lo expuesto y de acuerdo a los intereses del estudio, las competencias textuales es una de esas cosas que no se pueden quedar atrás.

Según el mismo Picón (2021) “una competencia esencial para el éxito académico, es la comprensión lectora, la cual, a su vez, permite desenvolverse en la sociedad y tener una vida exitosa, dado que, su apropiación conlleva desarrollo personal y social” (p.1), elemento que debe ser abordado a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), como entornos complejos de enseñanza que se equiparan a las exigencias de distanciamiento social, pero también se ajustan a las adaptaciones de intermitencia dadas con la vuelta del encuentro presencial.

Esto sin duda alguna, también forma parte de los retos que deben afrontar las escuelas rurales, pues deben desplegar un sinnúmero de acciones que combinen la formación, la pedagogía, la cultura, el trabajo colaborativo y cooperativo, el acercamiento comunitario, ya que a su alrededor se encuentra una serie de costumbres y tradiciones propias de ese entorno y, se deben complementar con la formación y la práctica que permita rescatar y fortalecer estos saberes empíricos y, llevarlos a la construcción de nuevos conocimientos, conservando su esencia y su autonomía, pero para ello se debe contar con el desarrollo del enfoque por competencias, de manera que en estos escenarios específicos también se propicie el aprendizaje de una lectura efectiva y trascendental.

En las escuelas rurales se han venido aplicando los modelos para el emprendimiento de una educación innovadora, la cual subyace en las

estructuras teóricas de la metodología de Nueva Escuela, que desde el pasado hasta el día de hoy, ha fungido como principio axial de los procesos de formación ciudadano en aras de construir una sociedad productiva, y consecuente ante las necesidades de evolución, mejora y desarrollo; al respecto el mismo Ministerio de Educación Modalidad Educación Rural (2011), asegura que la escuela nueva “se trató de un movimiento que promovía la innovación en toda la escuela” (p.26), en aras de salir de la tradicionalidad que sumergía los procesos formativos en una dinámica viciosa y anquilosada.

Esta unificación entre la metodología de escuela nueva y el enfoque por competencias, orientados hacia la lectura, ha hecho que el proceso lector esté dado a la potencialización de virtudes, habilidades, conocimientos y destrezas para decodificar, comprender y aplicar información que se presenta en los textos, y que puede ayudar al estudiante a desenvolverse en los distintos escenarios de la vida misma donde cada uno de ellos convive y coexiste, generando repercusiones trascendentales en materia educativa, en donde la competencia cumple su verdadero fin, en el sentido de poder apropiarse de la lectura como medio de potencialización de otras dimensiones constitutivas del estudiante, que se vinculan con ámbitos multidimensionales y transdisciplinarios.

Ahora bien, Colombia como muchos países de Latinoamérica atraviesa una problemática marcada por el bajo rendimiento académico que logran sus alumnos. Los efectos de la aplicación de las pruebas Pisa 2018 según el artículo publicado por la revista Semana (2020) dice: “Colombia, el país de la Oede con los resultados más bajos en las pruebas Pisa 2018” (p.21), este artículo muestra una referencia de síntomas que demuestra el decreciente alcance de objetivos educativos desde 2015, referente que abre las puertas para una deconstrucción investigativa, a través de las posibilidades de la ciencia en sus distintos niveles y paradigmas, en aras de identificar debilidades y amenazas que giran alrededor de estos resultados, para reconocer la existencia de este conflicto, e intentar darle una solución asertiva,

brindando respuesta a las demandas de formar en los ciudadanos competencias lectoras.

Muestra evidente de esto, la revista Semana expresa en sus líneas,son también los bajos resultados en la aplicación de las pruebas internas y externas como las pruebas saber, emanadas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) para la educación básica primaria, quienes reflejan un bajo nivel en comprensión lectora; elementos que también son vistos por la autora de la investigación, e incluso es lo que motiva el desarrollo del estudio, no se puede afirmar nada, pero se puede plantear la problemática desde la realidad visibilizada en otras investigaciones.

Estas falencias crean una brecha la cual, escasamente permite alcanzar las competencias establecidas por el MEN. Y, para argumentar la afirmación contundente que se ha expuesto, Picón (2021) resalta: “los resultados en las diferentes evaluaciones ejecutadas han sido deficientes desde el ámbito local, nacional e internacional, a fin de formar ciudadanos competentes que participen oportunamente en la sociedad” (p.1), referentes que develan la problemática, y se hace más contundente en materia de formación de competencias lectoras, como elemento básico y fundamental en la formación escolar de los educandos.

A partir de lo descrito y, en función de algunas percepciones vivenciales de la autora, sería conveniente plantear como síntomas de esta problemática, el uso métodos sintéticos de decodificación de una manera memorística y repetitiva; sin haber cumplido con el abordaje de las competencias básicas para el logro de la comprensión del texto, la carencia de un plan lector que permita contextualizar al estudiante de acuerdo a su edad, desarrollo intelectual y emocional, los lleva a aprendizajes con un mínimo de alcance, sin mayor creatividad, disminuyendo el placer y amor por estas competencias.

Todo esto hace latente en los procesos educativos actuales, probablemente son pocos los procesos formativos en general que han desarrollado el gusto por la lectura, debido al escaso material didáctico que allí

reposa; asimismo, la estimulación que han tenido ha sido poco favorable, lo que conlleva en algunos casos al bajo desarrollo de sus capacidades cognitivas básicas; además los docentes escasamente han brindado las habilidades pertinentes para promover dichas competencias de lectura. Con base en lo argumentado hasta aquí, Picon (2021), complementa que en la actualidad persisten significativamente los:

Problemas para comprender textos, manifestado en deficiente comprensión de las tareas solicitadas, viéndose en la necesidad de leer una y otra vez; escasas del vocabulario, dificultad para relacionar ideas con sus propias experiencias o las ideas previas del lector, juzgar y valorar ideas; dificultad para discriminar las ideas transcendentales de las secundarias, deducir la idea principal y el propósito del texto. (p.2)

Con relación a lo anterior, y en función de las posibilidades que brinda la fundamentación teórica, es posible presumir que en el Centro Educativo Rural La Sagrada Familia, ubicado en el municipio de Mutiscua, Norte de Santander; supuestamente los estudiantes que allí se forman, también presentan dificultades al enfrentarse al proceso lector, pues todos los referentes descritos a las evidencias de la problemática, también se puede estar presentando de acuerdo al referente vivencial de la autora del estudio, en sintonía con la oferta de conocimientos durante las clases caracterizados por tener deficiencia en el planteamiento curricular, y la enseñanza de la lectura, se rige bajo estructuras rigurosas altamente racionalizadas, ajustadas a estándares, y alejadas de las realidades que viven a diario los educandos.

De allí que se puedan plantear algunas causas contundentes, que parten de las vivencias de la autora de la investigación, pues desde su experiencia es de donde parten los supuestos y, desde la teoría la posibilidad de presentarse una problemática en relación con el tema, y la más significativa está relacionada con el docente, porque no maneja los conocimientos claros sobre los procesos a seguir para el logro de buenas competencias lectoras; tampoco se apropia del enfoque por competencias, basado en una corriente

constructivista, y mucho menos se apropia de las bondades generalizadas, multifacéticas y transdisciplinarias que caracteriza los procesos educativos desarrollados en las zonas rurales, que es viable a través de la aplicación de la metodología de escuela nueva (Ministerio de Educación Modalidad Educación Rural, 2011). Adicional a la causa principal descrita, también conviene citar a Morín (1999) quien propone como causa la siguiente complejidad derivada de la teoría del caos humano:

Nosotros, los habitantes del mundo occidental u occidentalizado, sufrimos, sin ser conscientes de ello, dos tipos de carencias cognitivas: -la ceguera propia de un modo de conocimiento que, al compartimentar los saberes, desintegra los problemas fundamentales y globales que exigen un conocimiento interdisciplinar; - el occidental o centrismo, que nos coloca en el trono de la racionalidad y nos da la ilusión de poseer lo universal. Por lo tanto, no es sólo nuestra ignorancia, también es nuestro conocimiento lo que nos ciega. (p.19)

Es decir, el estilo de pensamiento aún sigue subyugado a una objetividad predominante y hegemónica, a una comprobación como método de enseñanza, y a hacer perdurable la tradición de una racionalidad, que ignora lo complejo y espontáneo del ser humano, apegado a estructuras arcaicas y anquilosadas, que hacen ver a la enseñanza de la lectura, un fenómeno de repetición protocolar, que puede tener una mejor alternativa didáctica en función de las necesidades de los contextos rurales. En este sentido, se deriva una preocupación primordial por las dificultades que presentan los educandos, en relación a la competencias lectora, que lleva a obtener un bajo rendimiento en las áreas obligatorias de cada grado, y esto termina influyendo en las aspiraciones de vida, y en la motivación al logro dentro de los proyectos existenciales que tiene cada ser humano.

En consecuencia, si en la adquisición de competencias comunicativas lectoras no se tratan a tiempo, estas falencias se seguirán presentando un bajo rendimiento académico que disminuirá el desempeño efectivo en algunas actividades planeadas por los docentes y, por ende, seguirán viéndose

reflejados resultados deficientes en los procesos de adquisición de conocimiento. De igual manera, la autoestima del educando se verá afectada pues, al contar con un mínimo de destrezas para desenvolverse con coherencia y seguridad en su medio actual lo dejará en desventaja ante el grupo sociocultural que le rodea.

Por esta razón, surge la necesidad de desarrollar competencias lectoras en los estudiantes del municipio Mutiscua, de acuerdo con lo que ha podido identificar la autora en su realidad, para generar conocimiento en cada proceso de aprendizaje de los niños, de allí que se quiera construir teoría a través de los referentes que den los informantes claves, para definir el proceso de fortalecimiento de competencias lectoras, a la luz de las posibilidades de la metodología de escuela nueva, como referente de los procesos didácticos en los espacios rurales del Norte de Santander y de Colombia.

En este orden de ideas, cabe preguntarse lo siguiente ¿Cómo unos constructos teóricos pueden ayudar a comprender el proceso de fortalecimiento de competencias lectoras en la básica primaria a través de la metodología de escuela nueva? ¿Cuál es la metodología empleada por los docentes en el fortalecimiento de las competencias lectoras? ¿Cómo es la formación de competencias lectoras a la luz de los referentes de los fundamentos metodológicos de la escuela nueva? ¿De qué manera se pueden concebir constructos teóricos sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras a partir de los aportes de los fundamentos metodológicos de la escuela nueva?

Objetivos del Estudio

Objetivo General

Generar constructos teóricos sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras en la básica primaria a partir de los fundamentos metodológicos de escuela nueva.

Objetivos Específicos

Develar la metodología empleada por los docentes desde su práctica pedagógica para el fortalecimiento de las competencias lectoras.

Comprender la formación de competencias lectoras a la luz de los referentes de los fundamentos metodológicos de la escuela nueva.

Construir fundamentos teóricos sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras a partir de los aportes de los fundamentos metodológicos de la escuela nueva.

Justificación e Importancia

El desarrollo de habilidades para alcanzar competencia lectora deseada, es un aspecto fundamental en el desarrollo holístico y complejo del educando, puesto que potencializa sus capacidades para desempeñarse activamente en el campo social, cognitivo, cultural, estético o físico. Por consiguiente, la lectura lleva al individuo a que construya activa y conscientemente interpretaciones acordes a los mensajes plasmados en los textos escritos, donde la interacción con dichos textos juega un papel importante para la construcción efectiva de los significados expuestos allí.

Por tal motivo, surge la imperiosa necesidad de determinar constructos teóricos que sirvan como conducto para comprender los procesos que giran en torno al fortalecimiento de las competencias lectoras, con el fin de acercar

a los estudiantes a la lectura partiendo desde sus pre saberes, sus dificultades psicológicas, fonológicas, aplicando metodologías que favorezcan los procesos cognitivos, fomenten y desarrollen hábitos de lectura que le permitan obtener mejores resultados en el aula de clase y así alcanzar niveles académicos altos, mayor desenvolvimiento en la aplicación de pruebas escritas en las que logre el éxito esperado, se desenvuelva competentemente en la sociedad de forma autónoma, evaluativa y competitiva.

En cuanto al aporte teórico, se hizo un abordaje amplio y profundo por las diferentes temáticas que tratan el desarrollo de adquisición de competencias lectoras, puesto que la reflexión sobre la misma permitió una apropiación trascendental que sirva de base para generar procesos innovadores, ante la problemática, aportando nuevas estrategias que contribuirán a la educación de manera general, como al desarrollo intelectual y afectivo del estudiante en los diferentes campos o áreas del saber, en miras a esa formación integral que se persigue.

De igual manera hacer énfasis en la prevalencia de una práctica motivadora, como referente de trabajo para determinar nuevos caminos que le brinden al niño transformaciones significativas, tomando como base los elementos teóricos necesarios, para ser aplicados en las competencias que debe adquirir en todo proceso de lectura la cual permitirá y facilitará el aprendizaje de la lengua y, en particular, el fortalecimiento de competencias lectoras, y que luego se consolida de manera formal en la educación, bajo la construcción de la representación mental textual generando una relación entre el contexto y lector, como mecanismo de interacción social.

Por otra parte es importante destacar el aporte metodológico que ofrece la investigación cualitativa, bajo el paradigma interpretativo y se apoyará en el método de la teoría fundamentada, ya que se presentan como una manera holística para buscar el significado, a partir de los referentes del método comparativo constante, y de las posibilidades de reflexividad desde el análisis de códigos y redes semánticas, orientadas a la inducción de la teoría a partir

de preceptos investigativos, que deriven un conocimiento lo suficientemente sólido, a pesar de centrarse en la comprensión de elementos subjetivos con predominancia.

Asimismo, el aporte práctico que otorga la investigación, recalca la importancia del grado de preparación de los estudiantes para enfrentarse a la vida, más allá del aula, involucrándolo por medio de actividades de interpretación, utilizando estrategias propias del mundo real, relacionadas con el entorno social del estudiante. La educación debe otorgar las herramientas necesarias para el desenvolvimiento del discente dentro de los procesos que exige el país, para obtener los aprendizajes requeridos, enfrentarse a las pruebas, resolver los problemas del medio, ser agentes de innovación y creación de acuerdo a su desarrollo intelectual y emocional.

No menos importante, es de destacar la relevancia que tiene para la sociedad el obtener individuos capaces de integrar por medio del mundo de la lectura, cualquier tipo de conocimiento, que redunde en beneficio y servicio para el desarrollo y progreso de esta, pues es claro entrever, que el desarrollo de cualquier contexto se da por la adquisición de ciencia, de conocimiento. Por último, la tesis se inscribió en la Línea de Investigación Crítica Cultural de América Latina y el Caribe, perteneciente al Núcleo de Investigación de Estudios y Crítica Cultural de América, perteneciente a la Subdirección de Investigación y Postgrado de la UPEL – IPRGR.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes

Todo proceso de búsqueda y alcance del conocimiento debe estar sustentado en bases sólidas, en aras de cumplir con los principios epistemológicos, que han de ser los propósitos finales de la presente investigación. En este sentido, la búsqueda y organización de investigaciones previas, se convierte en un baluarte para alcanzar los objetivos de la investigación, primero desde una revisión de temas y propósitos en otros estudios y, luego, asumiendo algunas posturas orientadoras, que desde la visión de otros investigadores permiten asumir los objetos de estudio con pertinencia y trascendencia, acorde a los referentes complejos y transcomplejos que envuelven los distintos temarios de estudios de estos tiempos, especialmente en educación, por ser un fenómeno con grandes revoluciones significativas en estos tiempos, a raíz de las dinámicas socioculturales del ser humano actual.

Al destacar la importancia de la búsqueda de información previa, a través de estudios concluidos y vanguardistas, se organiza el siguiente segmento relacionados con los antecedentes, coordinados con teorizaciones sobre el desarrollo de competencias lectoras bajo la metodología de escuela nueva.

Ante esta premisa es necesario advertir que, la tesis que se formuló, tiene dos puntos de honor que hay que destacar, el primero, intenta innovar desde la postura de Morín (1995), al ver los procesos de obtención del conocimiento como elementos complejos propios de la naturaleza cognoscitiva del ser humano y, hay que destacar el adjetivo globalizado que

ahora se le acuña al conocimiento, pues la influencia de los medios de comunicación e información, han homogeneizado culturas y estilos de vida, que no hacen distinguir, en algunos casos, lo nacional de lo internacional, referentes que tampoco se distinguen en el presente estudio, y serán ordenados a partir de las fechas de presentación.

El segundo elemento que hay que destacar aquí es que, el tema de investigación ha sido poco abordado en la manera como se presenta en la actualidad, sin embargo, se destacan estudios sobre competencias lectoras y escuela nueva, pero, por separado, y así mismo se presentaron en la tesis. Desde esta perspectiva, se dará piso teórico, y referentes para las intenciones epistemológicas de la presente investigación. Sin más que introducir, se presentan los antecedentes en pleno.

Inicialmente y desde el contexto internacional, se toma en cuenta el estudio de Valdebenito (2012), desarrollado en España, quien presenta un producto académico titulado: “Desarrollo de la competencia lectora, comprensión y fluidez, a través de un programa de tutoría entre iguales, como metodología de inclusión”, la investigación tuvo como propósito intentar entender la problemática que gira en torno a los procesos de enseñanza de la lectura, y desde allí ofrecer una metodología que se ajustara a las condiciones y competencias comunicacionales de los seres humanos, para este logro académico significativo.

Para el desarrollo del estudio, el autor instrumentalizó una metodología cuasiexperimental, apoyado con algunos referentes multimetodológicos, dentro de los que se destaca el uso de instrumentos mixtos para el logro de la obtención del conocimiento deseado. Referente a este elemento la investigación se instauró al aplicar protocolos a 126 estudiantes de distintas instituciones en Zaragoza – España, en aras de verificar, en un primer momento las estrategias que se empleaban en su momento para el desarrollo de las competencias lectoras, y luego, para introducir un tratamiento metodológico entre pares académicos, para el logro de objetivos

trascendentales en la tesis.

Como resultado, la investigación encontró como conocimiento una situación problemática acompañada de estrategias rutinarias, estructurales y de antaño, que tienen pocas repercusiones en el alcance de competencias lectoras en los estudiantes, elemento que confirma la situación problemática planteada inicialmente por la investigadora, pero todo el panorama fue cambiando cuando se empezaron a controlar las variables y los grupos de atención cuasiexperimental, y desde esta perspectiva, se empezaron a notar mejorías y avances en el proceso de competencias lectoras de los educandos. En consecuencia, el estudio es tomado en cuenta por su relevancia sustancial en los datos, y por mostrar algunas problemáticas en torno a las competencias lectoras, referentes que también se encuentran presentes desde lo teórico en la investigación.

En el ámbito nacional, se aborda la investigación de maestría de Giraldo y Serna (2016) titulado “Pertinencia del modelo de Escuela Nueva en los procesos de enseñanza de la lectura y la escritura”, esta investigación se propuso analizar la pertinencia del modelo de escuela nueva en el desarrollo de competencias lectoras y aunque el nivel de escolarizaciones de maestría, el conocimiento alcanzado fue de carácter comprensivo, razón por la cual es considerado como referente en la tesis doctoral que se formuló.

Tal alcance comprensivo se genera a partir del uso de un paradigma cualitativo, de enfoque interpretativo y de metodología etnográfica, aplicada a través de entrevistas a profundidad y observaciones espontáneas, asumidas bajo la postura del docente como investigador y epistemólogo. Según esta referencia, la investigación desarrollada aplicó de manera subliminal los instrumentos por parte de las autoras, y desde esta visión se pudo entender la presencia de elementos perturbadores en la enseñanza de elementos lingüísticos en la Institución Educativa Rural Técnica de Marinilla de Colombia, elementos que deben ser atendidos para transformar la realidad problematizadora de la investigación.

En correspondencia con lo formulado hasta aquí, se ve en el territorio colombiano y latinoamericano, la presencia de un conflicto común en los procesos de enseñanza bajo el modelo de escuela nueva, donde competencias escolares básicas y fundamentales para el progreso académico del estudiante, como la lectura y escritura, aquejan los alcances de una formación contemporánea, trayendo repercusiones en el impacto de los aprendizajes de la escuela que puedan ser aplicados para la vida; a fin de cuentas, es un punto de partida para construir referentes teóricos y vivenciales sobre el desarrollo de competencias lectoras bajo el modelo de escuela nueva.

Asimismo, hay que destacar la investigación de Bustos (2018) presentada la investigación en Colombia, y tiene por título: “La secuencia didáctica como estrategia para fortalecer la competencia comunicativa escritora en los estudiantes de grado cuarto y quinto de la Sede Gallinetas Modelo escuela nueva de la I.E. Colegio Argelino Duran Quintero del Municipio de Sardinata”, el estudio se fundamentó en una investigación – acción – participante, de donde se teorizó en torno a los referentes estratégicos para el desarrollo de competencias comunicativas escritoras, bajo los referentes contextuales del modelo de escuela nueva.

En esta investigación se utilizó como instrumento la entrevista y la observación, de allí se pudo comprender que las estrategias implementadas son completamente tradicionales, que se compaginan con los métodos rudimentarios utilizados agotadamente en la formación escolar, y que hacen caótico la formación idónea de los estudiantes, para esto, se presentaron estrategias innovadoras, contextualizadas y de socialización, que revierten todo el panorama problematizado que se planteó con anterioridad.

Estos referentes son los que justifican la selección de este estudio para el logro de objetivos trascendentales en la investigación. Desde esta perspectiva se tomaron en cuenta referentes conceptuales, teóricos y metodológicos utilizados en el estudio, y los referentes contextuales que dan pie de una comprensión de fenómeno en entornos socioculturales, donde el

modelo de escuela nueva es implementado sólidamente, y aunque el tema de competencias lectoras directamente no sean abordados, se utilizan en general competencias comunicacionales y de lenguaje, relacionadas con procesos de intervención específico para la atención educativa en el sector rural.

Como se mencionó en un principio, los estudios sobre esta temática son escasos, pero, al mismo tiempo, compromete significativamente a la autora de la futura tesis, a trascender en la consolidación de nuevas líneas de investigación, en torno a este fenómeno que sigue siendo vigente en Latinoamérica y el mundo, para enfrentar los retos emergentes de la educación rural y de la educación moderna, y pretende ser un punto de partida para la construcción de conocimientos que impacten en lo social, cultural y educativo de los pueblos actuales. Para complementar los fundamentos presentados aquí, sería conveniente tomar en cuenta también, los argumentos conceptuales sobre los descriptores del tema de investigación precisado en el estudio.

Bases Teóricas

Con la presentación de investigaciones previas, y con la idea sólida de viabilidad del estudio, se hace ahora imperante la necesidad de abordar de manera diacrónica y sincrónica cada uno de los elementos descriptivos del tema de investigación, lo que va a permitir hablar con propiedad acerca de las competencias lectoras y el modelo escuela nueva, conocer el origen de ambas, específicamente desde la enseñanza de la lectura, como aspecto relevante en el ámbito escolar, pero con trascendencia en lo social, contextual y sociocultural en líneas generales.

Para que esto sea posible, se tomarán en cuenta postulados de autores representativos, que permiten definir el modelo de escuela nueva primero que nada, y luego poder concatenar esto con el desarrollo de competencias lectoras, importante para la organización de cada idea, dar peso teórico a cada

planteamiento problematizador, orientar un porvenir alentador y prometedor, pero sobre todo, se permita ver la realidad a interpretar a futuro, desde un prisma imparcial y sustancialista que se requiere en investigaciones basadas en la teoría fundamentada como método, que permita develar la realidad en torno al desarrollo de la lectura y de las competencias que lo ameritan, en espacios de formación rural, aparentemente basados en el modelo de Escuela Nueva. En relación a esto, se presenta el desarrollo de este capítulo.

Referente diacrónico del modelo o metodología de escuela nueva en Colombia

En todo el proceso de elucubración del conocimiento en esta tesis doctoral, hay que destacar el hecho educativo como un cúmulo y resultado de procesos sociales, culturales e históricos, con implicaciones antropológicas, al buscar un ser humano ideal, el cual conteste a las creencias derivadas de los procesos mencionados, y que permita obtener mejores condiciones de vida, encontrar la realización y el bienestar, consideradas como las grandes metas por el cual el hombre occidental se ha movilizadado y participado en procesos educativos, para consolidar una preparación en relación a esta superación personal, que luego repercutirá en lo social definitivamente.

Al respecto, el Estado colombiano ha hecho importantes inversiones y aportes respecto a los cambios que amerita con carácter urgente el sistema educativo colombiano a través de la historia del país. Ahora bien, entre los aportes más importantes de las últimas décadas podemos mencionar la Constitución Política de 1991, en la que se ratifica a la educación como un derecho de todo colombiano, sin distingo alguno y en todo el territorio nacional.

Dato que visibiliza a los niños y las niñas que asisten a escuela rurales que tiene implementada el modelo escuela nueva, en los cuales centramos la atención en esta investigación. Argumento ratificado tres años después con la Ley 115 (1994), Ley General de Educación. Sumado a las nuevas y diversas

disposiciones frente al derecho a la educación de cada ciudadano colombiano en sus diferentes niveles y modalidades. Dentro de estos planeamientos emerge uno que tal vez haya sido el de mayor interés en los múltiples y diversos escenarios, la educación rural, pues termina siendo el amplio y álgido tema de la Políticas Públicas en materia de educación a nivel nacional.

Al respecto se ha indagado, escrito y discutido ampliamente, sin embargo, la deuda aún está presente. Las decisiones y las acciones no han podido generar cambios contundentes respecto al tipo, la cobertura y la calidad de la educación que deben recibir los habitantes de los contextos rurales. Por el contrario, los estudios reportan que la brecha existente entre la educación urbana y la educación rural se incrementa como consecuencia de la indiferencia, el olvido y las promesas incumplidas por los gobiernos y por la sociedad en general. Estos fenómenos se repiten a lo largo y lo ancho del territorio nacional por décadas.

Precisamente, en 1961, los Ministros de Educación reunidos en Ginebra emiten su apoyo a la organización de las escuelas rurales unidocentes. Este mismo año, en Pamplona Norte de Santander, en el Instituto de Educación Superior (ISER), dentro del proyecto piloto con la UNESCO para América Latina, se organizó la primera Escuela Rural Unitaria con carácter demostrativo para la orientación y capacitación a nivel nacional de maestros y supervisores. Posteriormente, en 1976, los logros y limitaciones en la implementación de esta modalidad, las necesidades de las comunidades, las experiencias en otros modelos y según los aportes y recomendaciones de especialistas nacionales e internacionales se fue concretando el modelo escuela nueva, el cual dio paso a una organización sistémica de todas las fortalezas de los modelos anteriores (Ministerio de Educación Nacional, 2015). De esta experiencia, se originó la primera versión del manual Hacia la escuela nueva que ha estado en permanentes actualizaciones (Colbert y Mogollón, 1993).

El modelo educativo escuela nueva surge como respuesta a las

dificultades experimentadas durante la implementación de la Escuela Unitaria, proceso que dejó algunas condiciones propicias para una renovación hacia una pedagogía activa. Su nombre se inspira en las corrientes pedagógicas activas, en las que se acogen las metodologías activas, participativas y flexibles, que le permiten implementarse a cualquier situación de aprendizaje, inicial y principalmente a las escuelas rurales, con el objetivo de ofrecer la primaria completa, y un sistema activo y flexible de enseñanza, prioritariamente en las escuelas mono docentes.

Ahora bien, para 1976, el modelo de escuela nueva era denominado Programa escuela nueva, a partir del 2010, en el Manual de Implementación escuela nueva, Generalidades y Orientaciones Pedagógicas para Transición y Primer Grado, aparece como modelo educativo (Ministerio de Educación Nacional, 2010a). Cuando se pensó la implementación de la metodología a nivel nacional, se consideró la importancia de la capacitación de maestros, directivos, niños y comunidad, mediante el desarrollo de sus cuatro componentes: el curricular, de capacitación, administrativo y comunitario. A través de estrategias y mecanismos replicables, descentralizados, técnicas viables política y financieramente. Consideraciones fundamentales si se deseaba introducir innovaciones a nivel del niño (Contreras, 2006).

En la revisión bibliográfica de esta investigación que dan cuenta del modelo escuela nueva, algunos trabajan e intercambian este manual, sin embargo, a los que mayor relevancia se da, son los emitidos por el MEN, por su carácter oficial, categoría a la que también pertenecen las instituciones educativas rurales, en las que fue implementada esta investigación, a su vigencia y fecha de expedición de los mismos que corresponden al año 2010. Aunado a lo anterior, hay que destacar al Banco Mundial, en 1987, y que duró hasta la mitad de 1990, fue destinado a mejorar la calidad y la cobertura de la educación a nivel de primaria, con especial atención a las zonas rurales, buscando la promoción y la disminución de la repitencia y deserción escolar. Además de la dotación de material educativo, formación docente, inversión en

mobiliario y adecuación de las escuelas (Ministerio de Educación Nacional, 2010).

Desde el año 2000 y a través del Proyecto de Educación Rural (PER), el Ministerio de Educación Nacional y con financiación del Banco Mundial, se da continuidad al fortalecimiento del modelo escuela nueva, inversión hecha en capacitación docente, asistencia técnica, dotación de guías en nuevas y actualizadas versiones, bibliotecas y materiales para los Centros de Recursos de Aprendizaje (CRA), y dotación complementaria de laboratorio básico de ciencias. Para el 2010, se entrega la versión dentro del marco de la política educativa de calidad, según la Ley General de Educación de 1994, de los Lineamientos curriculares, Estándares Básicos de Competencia y del Decreto 1290 (2009), elaborada bajo el enfoque de formación para el desarrollo de competencias.

Respecto a esto, para entender a la escuela nueva como Modelo desde el escenario de la educación y al mismo tiempo representa un concepto estructurado, hay que tomar referentes socioculturales para visualizar, representar, comprender y hacer seguimiento a las variables que intervienen en los procesos educativos. A su vez hay que entender que, el modelo escuela nueva es una clara propuesta de pedagogía activa y participativa a través del trabajo entre alumnos y maestros. La utilización de las cartillas con unidades y guías, a partir de las cuales se desarrollan secuencias didácticas.

Estos elementos convierten a la escuela nueva en un modelo apropiado para atender a las necesidades educativas del país; incluida la atención educativa de los niños y las niñas de los territorios rurales, de la cual da cuenta esta investigación, desde el ejercicio del derecho a la participación de los estudiantes, tal como se puede parafrasear del Ministerio de Educación Nacional (MEN), de los grados de transición y de la básica primaria, en las actividades de clase en aras de alcanzar objetivos unificados que logren sobrellevar las vicisitudes del contexto rural y, con ello, aprovechar al máximo las oportunidades que también se encuentran presentes.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 “Hacia un Estado Comunitario” se enuncian las inequidades del sistema educativo, las cuales se reflejan en la cobertura, la calidad y la eficiencia, con significativos contrastes entre las zonas urbanas y rurales. De esta manera, se daría respuesta a los intereses y las necesidades de las poblaciones más vulnerables del país organizados en un sector rural muy en riesgo, donde las condiciones de desplazamiento forzado, violencia, baja oferta de cupos en todos los niveles educativos, sumando a la baja autoestima de los alumnos, condicionan, de manera normal la prestación del servicio educativo. Lo que termina haciendo este proceso educativo como caótico, conflictivo y en peligro de ofrecer oportunidades a todos los espacios sociales de Colombia, limitando al mismo tiempo los alcances de una formación que promueva la evolución de la nación en general.

Por consiguiente, escuela nueva se define como un sistema de educación básica rural que integra las estrategias curricular, comunitaria, administrativa financiera y de capacitación de los maestros, que permite ofrecer la primaria completa, así como el mejoramiento cualitativo de las escuelas rurales del país. El sistema logra primordialmente una enseñanza activa, un fortalecimiento de la relación entre la escuela y la comunidad y desarrolla un sistema de promoción flexible, que según se puede parafrasear de Contreras (2006), se encuentra adaptado a las situaciones de vida del niño campesino.

En consecuencia, el modelo de escuela nueva es una innovación educativa, con mayores alcances que el sistema de educación unitaria, al plantear y desarrollar las propuestas de una pedagogía activa, como pieza clave en los procesos de formación modernos y trascendentales, oportunos según Contreras (Ob. Cit.), de ofrecer condiciones al estudiante para que él mismo construya su aprendizaje, y al mismo tiempo este le sirva para afrontar los retos de la vida diaria.

El resultado de todo esto, reside sin duda alguna en el modelo de

escuela nueva que, según el MEN (2010), es utilizado aún en la actualidad, como referente didáctico y metodológico para potenciar las posibilidades y oportunidades de los espacios rurales colombianos, hacia el logro de espacios oportunos donde todas las personas puedan adquirir competencias y, por consiguiente, enfrentar los retos que la vida cotidianamente le presenta a cada persona. Visto este análisis en una línea del tiempo contextual y nacional, es importante ahora considerar un análisis de las teorías sincrónicas que giran alrededor del Modelo de escuela nueva, tal como se presenta a continuación.

La Escuela nueva como referente metodológico para la educación rural

Hay que entender a la escuela nueva, en primeras instancias, no como un solo paradigma, sino como el cúmulo de varios de ellos, que en sociedad, están dados al logro de una transformación del dominio de conocimientos ilustrados, al cumplimiento de los estándares de las grandes academias escolásticas y renacentistas, y se centran en el alcance de una formación preocupadamente por las condiciones y necesidades del niño, sabiendo que aquí se requieren ciertas experiencias, necesarias para que el ser humano sea estimulado, y todo su organismo, en consecuencia a las grandes demandas que va a tener en un futuro no muy lejano. De lo mencionado, según Narváz (2006), hay que destacar a Rousseau como el principal representante, sus ideas renacentistas dieron pie a todo este gran movimiento que tuvo su apogeo en Europa desde el siglo XVII hasta el XIX, pero que en Latinoamérica todavía tiene su referente bajo una concepción particular enfatizada en la educación rural.

Desde esta perspectiva, es en Rousseau (1998) y en su gran obra, “Emilio, o de la Educación”, publicado por primera vez en el siglo XIX, donde se encuentran las bases teóricas de este modelo aplicado en Colombia, pues es allí donde la comprensión del niño y de su entorno, donde se gestan las grandes interpretaciones acerca de la infancia, al decir que ésta no es en modo

alguno una simple vía de acceso o de preparación para la vida adulta, sino que es un estado indispensable –es el estado de la naturaleza, considerado perfecto–, con un valor en sí, con su propio fin, bajo esta misma postura se direccionan las propuestas teóricas del gran referente en la pedagogía a León Tolstoi (1828-1910), quien es considerado desde una visión historicista de Narváez (2006) como un gran referente en la consolidación de la escuela nueva, desde el punto de vista de la comprensión social como principal factor a considerar en cada esfuerzo didáctico invertido, para esperar resultados reales y verdaderos hacia el logro de una educación innovadora y moderna, conteste a los referentes del hombre que hoy día se necesita sin duda alguna.

Tales nociones de Rousseau y de sus precursores, acerca de la educación de manera particular sobre la “educación negativa”, en donde la formación está centrada en el estudiante, la educación no está dada a modelar los referentes culturales que deben ser asumidos idóneamente por los estudiantes, sino que está dado a una orientación pulcra de aquellos comportamientos inadecuados, y desde esta experiencia, empezar a mostrar al niño o adolescente lo bueno de la vida, no en un sentido conductual como Pavlov y Skinner reconocieron en la teoría del conductismo (Picardo, 2002), sino más bien, como un referente metodológico que en términos de Rousseau es como se debe educar al humano para su desarrollo integral.

Desde estas premisas, pedagogos como Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827) que según Narváez (2006) fue “–de origen suizo- destacaba, en contra de la enseñanza libresca, el valor de la experiencia directa, y sostenía la necesidad de que la educación se apoyara en los conocimientos de la psicología” (p.2), comenzó a darle un sentido racional a cada proceso de intervención educativa, y fue uno de los primeros, para no asegurar definitivamente que sí lo fue, en introducir los referentes de la psicología en la educación, hecho que marcó el rumbo de la pedagogía, acompañada y mediada por las teorías que en ese momento estaban en boga desde el ámbito psicológico.

No muy lejos de lo descrito, no hay que aminorar los esfuerzos del mismo; y Federico Froebel (1782-1852), para Narváez (2006) era “–de origen alemán y creador del primer jardín de infancia, el conocido Kindergarten– quien resaltó el valor educativo de las actividades de entretenimiento” (p.3), y, al igual que Pestalozzi, todos tenía una visión particular del niño como ser de intervención y atención, además de ser epicentro de los procesos de intervención formativa que se desarrollan. Referente a esto, Picardo (Ob. Cit.), destaca que es en ellos donde recaen las grandes responsabilidades del fenómeno educativo contemporáneo, y con vigencia en algunos aspectos; hay que decirlo.

Desde la fundamentación que se viene haciendo, hay que destacar que el contexto rural no se ha apartado de los escenarios que dieron origen a la escuela nueva, pues está centrada en la atención espontánea del niño europeo que desde el siglo XVII se desarrollaba en esos entornos, y que desde la propuesta de Rousseau está dada a la atención natural, y esto no implica que el campo sea el principal referente de la naturalidad que se mencionó, sino que se destacaba por encima de todo, y bajo las influencias de este filósofo y pedagogo, la atención de la naturaleza elemental del niño para la vida y en correspondencia con su condición biológica, mental y social, que se divide en las tres¹ formas de educación que desde Rousseau (Ob. Cit.), se han querido destacar.

Consecuente a las posturas desarrolladas hasta aquí, se considera que la visión del educando cambia y es visto como un ser que debe ser tratado con afecto y progresividad, no como un adulto en miniatura, sino como un ser con condiciones específicas, que requiere de experiencia para lo que depara el futuro y para afrontar los retos de la vida misma de manera trascendental. En este sentido, destacada como el momento importante del hombre donde se propugnaba la naturaleza, y se podía alimentar a través de los medios ofertados por la educación, y en relación a esto, Montessori y Decroly son grandes representantes, inician un vuelco en los referentes de la pedagogía

activa, y es pieza clave a una educación que en sus principios se centraba según Narváez (2006) de un proceso de observación de “niños anormales y fueron elaborados por médicos especializados en el estudio de la educación; ambos surgieron en países latinos y se desarrollaron, a decir verdad, en la misma época” (p.4), referente que sirvió de base para entender procesos educativos en la actualidad en contextos “normales”.

Relacionado con lo expuesto, también se revela a la escuela nueva como un referente fundamental de lo que en su momento se suponía, pero que hoy se confirma más que nunca, el “aprender haciendo”, un enfoque que tiene sus referentes bien sólidos en la pedagogía fundamental, en inicial y originaria, presta a atender las necesidades más elementales y básicas de lo que hoy se conoce como propósito pedagógico, tal como se puede parafrasear de Narváez (Ob. Cit.) tiene sus bases en los principios teóricos de Dewey y, además, es fuente primaria para la argumentación de la pedagogía activa, base fundamental para el logro de todos propósitos educacionales de estos tiempos, donde se tiene como epicentro al niño, y se orienta cada intervención didáctica en función de sus aprendizajes, de su bienestar y desarrollo, para consolidar capacidades y potencialidades que a futuro le puedan servir para vivir bien, desde esta óptica propone Dewey (1995) que:

La infancia, la juventud y la vida adulta se hallan todas en el mismo nivel educativo, en el sentido de que lo que realmente se aprende en todos y cada uno de los estadios de la experiencia constituye el valor de esa experiencia, y en el sentido de que la función principal de la vida en cada punto es hacer que el vivir así contribuya a un enriquecimiento de su propio sentido perceptible. (pp. 73-74)

Además de Dewey, hay que mencionar a otros teóricos importantes y, dentro de ellos, se destaca su discípulo y pedagogo William Kilpatrick (1871-1965), es considerado por Narváez (Ob. Cit.), como un referente importante de la escuela nueva, al introducir un principio relevante, como la educación para el hacer, para el trabajo y con alcances que trascienden hasta el quehacer

cotidiano, diario y existencial, de allí que la escuela nueva como modelo general, trascienda de los esquemas y estructuras externos, para ser y servir al hombre en el logro de metas individuales e inéditas de lo experimentado y vivenciado a diario.

Otras contribuciones muy importantes a la escuela nueva, son las del pedagogo suizo Adolphe Ferrière (1879-1960), según lo que se puede parafrasear de Narváez (2006), quien, además de fundar la Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas en 1899, con sede en Ginebra, también difundió toda esta teoría pedagógica y didáctica por el resto de Europa, principalmente con implicaciones francesas en Cousinet, quien se encargó de poner en práctica cada uno de los principios activos, centrados en el niño, y la función mediadora del docente, en aras de crear los mejores aprendizajes que le permitieran a cada ser humano vivir mejor, en especial, al asumir la vida desde otra postura, más que acumulando, haciendo, y esto con miras a enfrentar los retos vitales de la mejor manera.

De lo anterior, tiene sus implicaciones sin duda alguna en la pedagogía de Freinet, representante significativo y emblemático en materia de educación activa y, sobre todo científica, pues en él, según Narváez (Ob. Cit.), es donde se encuentran destacados los “aportes importantes a la escuela nueva desde la perspectiva de la corriente científica” (p. 6), de allí que se inspiren otros pedagogos dentro de la misma escuela nueva, a ofrecer medios de intervención experimental, capitalizados por las ideas de Binet, Piaget y Wallon, con un fuerte apego a las teorías psicológicas, y con la apropiación de este ámbito para generar cada proceso de intervención, cada vez más centrado en la cognición humana, y en las posibilidades de aprender, para que estos aprendizajes sean puestos en práctica en la vida misma de los educandos.

Sin embargo, no hay que acuñar exclusivamente a estos representantes como los destacados en materia de pedagogía experimental, pues tienen sus antecedentes en los referentes de Montessori se le denomina el método de la

pedagogía científica, por cuanto se basa en la observación objetiva del niño y la experimentación para la educación de éste y como premisas del trabajo de los docentes. De allí, que la escuela nueva, como modelo que implica la acogida de grandes teorías educativas, tengan su epicentro en esta pedagoga italiana, al utilizar la individualización, la actividad y el reconocimiento de las condiciones del niño como los referentes para orientar cualquier práctica educativa, de la que se puede valer cualquier docente para alcanzar metas fundamentales en la vida de cada ser humano.

En el método de Cousinet –que éste consideraba, en tanto método activo, un método de aprendizaje y no un método de “enseñanza” (Cousinet, 1967), concebido, como ya antes señalamos, para desarrollar una forma de socialización en sintonía plena con las exigencias del libre desarrollo del niño, según Debesse (1967) “el trabajo en grupo constituye un medio tanto de formación intelectual como de educación social” (p.14). Sus principios básicos consisten en: la libertad, el trabajo por grupos y las posibilidades de actividad. Referentes importantes para la concepción de lo que hoy día se conoce como escuela nueva, y es razón suficiente para que tenga vigencia en la formación humana trascendental, con sus debidas adaptaciones y contextualizaciones, a las realidades donde estas teorías son materializadas.

Al concatenar esta visión y fundamentación eurocentrista, hay que destacar una referencia de esta escuela nueva en Colombia, o escuela unitaria rural, que se ha convertido en una alternativa para la formación de estudiantes y maestros a partir de su modelo basado en cuatro componentes, así: capacitación y seguimiento a los maestros, estrategia curricular, referida a las guías didácticas y a las experiencias educativas que apoyan el aprendizaje activo, componente administrativo y comunitario.

Con lo mencionado, la escuela nueva se ratifica, según Gómez (1993) como un “modelo de intervención educativa rural colombiana, vigente desde 1975, que ofrece cinco (5) años de primaria con uno o dos maestros. Su propósito es ofrecer primaria rural completa, a bajo costo, mediante un sistema

de autoaprendizaje activo y flexible” (p.282), organizado de acuerdo a las características específicas, como la apropiación de recursos que se adecúen a las grandes limitantes del contexto rural colombiano, y que estuviesen apropiados de buscar superación, mejoras y potencialización de las condiciones de vida que cada campesino pudiera tener, creando innovaciones de acuerdo a sus verdaderas realidades e intereses y, desde allí, crear los conocimientos que sean necesarios para avanzar, sin que se tenga que evadir al contexto rural creando desplazamiento demográfico, y se logre trascender del concepto de letargo que prepondera al hablar de lo rural.

Desde esta postura, no solo se busca el avance en términos de cobertura, sino también en términos de calidad educativa, en el sentido de generar conocimientos de los cuales se apropien los educandos de estos contextos y, al mismo tiempo, sirva de referente para crear evoluciones socioculturales, respetando lo autóctono de lo rural, pero desde allí, potenciar la calidad de vida, y el aporte multidimensional que debe existir, para que un pueblo en general progrese. Con base a lo descrito, hay que destacar según Gómez (1993) que el Programa escuela nueva se aplica prioritariamente en:

Zonas de baja densidad de población, caracterizadas por ser escuelas de uno o dos maestros, en las que típicamente sólo se ofrecen dos o tres grados de educación básica primaria. Actualmente se aplica en 18.000 centros educativos rurales y urbano-marginales con cobertura aproximada de un millón de niños, y se planea su expansión a la mayoría de las escuelas rurales del país. (p. 283)

Este proceso de intervención educativa, se sustenta en la experiencia educativa rural llamada Escuela Unitaria, que está orientada a la conformación de un espacio social rural educado, a partir de los grandes intereses de la UNESCO de dar educación a todo niño, para que se cree un mejor panorama de vida, mejores y mayores aspiraciones, y al mismo tiempo, se oriente la cultura de una nación hacia el logro de una razón humana que atienda los aspectos más esenciales, pero también los más reales y materiales, al punto

de crear innovaciones en ciencia, cultura, economía y tecnología, apropiado a los patrones de desarrollo sostenible y sustentable de las naciones, consecuentes con los logros de naciones con un alto sentido y apropiación del concepto de innovación en líneas generales.

Para que esto fuese posible, en un principio la educación se tuvo que valer de guías de ejecución, que respetaban el ritmo y las necesidades individuales de aprendizaje, era un principio pedagógico considerado necesario para niños de los espacios rurales, que deben alejarse temporalmente de la escuela ya sea por razones climáticas o para participar en tareas productivas. La evaluación de la experiencia de la Escuela Unitaria, fue la base para el modelo de escuela nueva en Colombia, al punto de considerar valores y perfiles individuales, a pesar que de un grado escolar a otro existieran diferencias, lo que destacaba una necesidad de individualización, frente a la homogenización que se creaba y que era elemental en la unificación de las escuelas rurales, en los años 60 del siglo pasado tal como se puede parafrasear de Gómez (1993).

Sin embargo hay que destacar, que la tradición de la escuela unificada que dio origen a la escuela nueva, todavía persiste y arroja a los procesos de intervención didáctica, elementos que han traído un letargo en el logro de algunas metas educativas, sociales, científicas y tecnológicas, pues los nuevos descubrimientos en materia educativa y las ciencias que giran alrededor de esta (psicología, pedagogía, didáctica, sociología y filosofía), han visto al hombre como ser complejo, y así se puede destacar de Morín (1993), quien hace ver que el hombre hoy día, al igual que siempre, es un ser complejo que no puede ser tratado con recetas homogéneas, sino que requiere de una apropiación de su individualidad, de su condición natural y de sus referentes sociales, para que desde allí, se cree una atención pertinente y trascendental, propio y oportuno a los alcances de la pedagogía activa.

Dentro de todo, hay que destacar en instancias significativas, que dicha metodología activa, participativa y flexible, es aplicable a cualquier situación

de aprendizaje, propio de la idea de innovación que se tenía desde el siglo XIX, y que es un referente para lo que se quiere alcanzar en estos tiempos, una formación para la vida, desde experiencias que representen a la vida misma en su complejidad. Este modelo está basado en las siguientes cuatro estrategias o componentes según Gómez (Ob. Cit.): “A. Un componente de Capacitación y Seguimiento a los docentes. B. Un componente Curricular basado en las Guías didácticas o de autoaprendizaje, en las que se plasma el currículo oficial” (p.284).

Referente a esto, hay que mencionar que existe un gran cumulo de guías de los que se han apropiado algunos docentes para crear sus intervenciones, haciendo lo homogéneo y deslindado el verdadero sentido de la educación de escuela nueva, apegada más a la Escuela Unitaria que se presenta como una política de masificación, antes que, de oferta de calidad educativa, que vaya en consonancia con los principios de realización global y armonioso del ser humano y de la sociedad en general. Para que esto sea posible, sin duda alguna se requiere de la apropiación de la teoría de la pedagogía activa como base de los procesos de escuela nueva, que diferencia el letargo de la formación unificada de antaño en la educación ruralcolombiana.

Así hay que entender que la educación activa, como base del modelo de escuela nueva, como aquella que parte de los referentes pedagógicos de Pestalozzi, Montessori, Fröebel, Dewey y otros, según se puede parafrasear de Narvéez (2006), basado en el supuesto de que la eficacia del aprendizaje depende esencialmente de la relevancia del objeto de conocimiento para el estudiante y de su relación vivencial con este saber. Por tanto, el proceso de aprendizaje debe estar basado en las capacidades, intereses, iniciativas y conocimientos previos del alumno. Así mismo, deben enfatizarse los procesos activos de aprendizaje: aprender haciendo, la experimentación, la indagación, la integración entre el conocimiento teórico y la práctica, y el aprendizaje según el ritmo y condiciones del estudiante.

La Educación Activa se centra en el proceso de aprendizaje y no en los

contenidos específicos, referente que marca la diferencia en la concepción convencional y unitaria de la educación rural colombiana, y la hace avanzar hasta el logro de una formación con la posibilidad de beneficiar a la realidad de cada ser humano, a partir de cada aprendizaje construido de manera activa. El aprendizaje activo es una concepción que condiciona significativamente la enseñanza pues, se basa en referentes individualizados y flexibles, que le permiten al estudiante avanzar según sus propias necesidades, intereses y capacidades. En la escuela nueva el diseño de los materiales de aprendizaje está orientado por el principio de formar destrezas aplicativas en el estudiante: que pueda aplicar, experimentar, manipular los conocimientos adquiridos.

Para esto es necesario que los contenidos del aprendizaje sean relevantes y útiles para el estudiante y su medio, lo que implica la búsqueda de integración entre el aprendizaje y la vida cotidiana de la familia y de la comunidad local. Es evidente que la relevancia y utilidad del aprendizaje redundan en un alto grado de interés y motivación en el estudiante. La Educación Activa requiere que el acto educativo sea de orientación de la actividad de aprendizaje del alumno y no de instrucción pasiva, y que el tiempo y el espacio educativo del proceso educativo sean amplio y flexible como horarios móviles, aprendizaje en sitios diferentes al aula de clase tradicional.

Principio educativo que busca desarrollar en el estudiante la automotivación para el aprendizaje, y la capacidad de aprendizaje autónomo e independiente. Según Narváez (Ob. Cit.) la pedagogía activa, “se basa en el supuesto de que el factor más importante en el aprendizaje es el compromiso activo del estudiante con determinados objetivos de conocimiento” (p.7). Es una forma de razonar, basada en derivar de los hechos particulares una conclusión general, de manera que cada conclusión sirva para la vida, pero también para situaciones específicas, es decir, que sirvan para consolidar conocimientos en torno a los contenidos escolares, pero estos a su vez tengan un impacto en la vida real del educando.

En definitiva, es la pedagogía activa la base teórica fundamental de los alcances de la escuela nueva, y es allí donde se hallan los referentes más sólidos de una formación humana en contextos rurales, donde cada contenido curricular vaya de la mano con las necesidades existenciales de los educandos y de su entorno vivencial complejo, y del que se pudieran apropiarse los procesos de intervención actual para la enseñanza de la lectura, por ejemplo, que les permita crear una base escolar sólida y, al mismo tiempo, que esto le sirva para los retos que el mundo rural y la vida misma le pueda presentar.

Con base en esto último que se argumenta, se destaca que la lectura como habilidad y competencia que debe ser dominada por todo ser humano, para iniciar la incursión en el desarrollo del estado más supremo de la naturaleza humana, en atención a la potencialización de la razón, en relación a una visión de mundo general o particular que sea precisada por cada persona en función de las necesidades que tenga, y desde esta óptica, es interesante generar un apartado para la estructuración y argumentación de la enseñanza de la lectura, como referente básico de la preparación escolar y vital que todo niño requiere para su trascender multidimensional.

Teorías que fundamentan la enseñanza de la lecto-escritura

Una vez se comprendió el entorno de escuela nueva, su modelo de intervención, su origen y el estatus actual trascendental a través de la Pedagogía Activa, hay que dedicar suficiente atención a la enseñanza y el aprendizaje de la lectura, como referente que se debe alcanzar para el logro de competencias globales en los educandos, oportuno para lo escolar y también para la vida en sí. Respecto a esto hay que entender según Silva, (2009): "la lectura es la palabra usada para referirse a una interacción, por lo cual el sentido codificado por un autor en estímulos visuales se transforma en sentido de la mente del autor" (p 40).

Referente que puede ser visto desde ya como el cumplimiento de la

posibilidades más fundamentales de la Pedagogía Activa, el autodescubrimiento y autorregulación del aprendizaje, al ser el contacto de un individuo con un conocimiento plasmado de manera escrito y poder apropiarse de él a través de un proceso cognitivo, psicológico y socioemocional complejo, que tiene cabida en el acto de leer, incluso es una actividad sólida y fundamental dentro de la pedagogía activa, por ser el estudiante quien se apropie de este proceso natural de construcción de conocimiento en el aprendizaje, propio de las concepciones complejas de la adquisición de conocimientos que hoy día se consideran relevantes y significativos.

Con éstas aclaraciones, hay que ampliar que en el acto lector hay que destacar el significado más básico, que es la apropiación de un conocimiento organizado a través de una variedad de signos y códigos convencionales que sirven para referir emociones, sentimientos impresiones, ideas y pensamientos, y que deben ser interpretados por aquel que lee, con un propósito bien definido y claro.

Por consiguiente, la lectura es un proceso interactivo, que compromete, involucra fundamentalmente al lector y al texto, dialógico, dialéctico y está sustentado en el proceso complejo de comprensión que se basa en la alteridad fundamentalmente. La Lectura en definitiva es un objetivo cultural, que se aprehende en situaciones comunicativas reales, en contextos sociales altamente gratificantes. Los contextos sociales brindan, entre otras y según se puede parafrasear de Silva (Ob. Cit.), experiencias lectoras que le otorgan a esta habilidad escolar un uso social, funcional y proporcionan modelos para que cada ser humano pueda entender su entorno y la vida compleja que le rodea.

La facilidad de acceso a los medios de comunicación y los continuos avances tecnológicos, exigen en los niños cada vez a más temprana edad, el desarrollo de habilidades cognitivas que les permitan una integración rápida y eficaz, a una sociedad en constante evolución. En este sentido, la apropiación de la lengua es un factor determinante en el desarrollo del niño desde el punto

de vista holístico, pues depende de la lectura, por ejemplo, y de las competencias derivadas de allí, su capacidad para poder interactuar con la razón, emoción e ideas de otros seres que dejaron materializados todos sus aportes a través del texto escrito, para ser comprendido por aquel que interesadamente le buscare y le encontrare.

Por consiguiente, en la enseñanza de la lectura el docente debe conocer y analizar estrategias didácticas que tengan en cuenta la existencia de diversos modos de leer, y con esto se sugiere antes, una comprensión del estilo de aprendizaje predominante por el estudiante, que responden tanto a la intencionalidad como a los requerimientos de los distintos tipos de textos, convencionales o no convencionales según el nivel, y también se adecúen a las necesidades e intereses cognitivos y socioemocionales de los educandos. Del mismo modo, deberá conocer los procesos de aprendizaje de la lectura en el niño para adquirir criterios de selección de textos adecuados a cada nivel, de acuerdo con condiciones del lenguaje y de la lectura en general, en torno a proceso de comprensión y como esto se asocia a la motivación e interés del ser humano.

Según Molina (2008). “Desde muy corta edad los niños y las niñas manifiestan en sus juegos iniciativas por aprender los códigos escritos” (p.18). Esto implica que no es necesario llegar a textos filosóficos para que los niños demuestren habilidades sobre la lectura, en una sociedad como la colombiana, los niños comienzan a leer textos particulares y adaptados a las necesidades de cada quien, incluso tienden a estar referenciados por íconos y emblemas, que pueden ser decodificados, interpretados, comprendidos y aplicados con mayor efectividad que un adulto, y eso es lo que no se ha logrado comprender en los últimos tiempos en materia pedagógica.

Según Goodman (2006), “El aprendizaje del lenguaje es fácil cuando es integral, real y relevante, cuando tiene sentido y es funcional, cuando tiene en cuenta el contexto de su uso y cuando el alumno elige utilizarlo” (p.20). Y la lectura, como elemento fundamental del lenguaje es tanto personal como

social, está impulsado desde adentro por la necesidad de comunicación y está moldeado desde afuera según las normas de la sociedad, que también deben ser comprendidas por la sociedad para el logro de metas reales y trascendentales en la formación escolar global y armoniosa. Los niños pueden aprender tan bien elementos del lenguaje como la lectura, que incluso son capaces de superar programas escolares y pueden poner en riesgo los alcances de la educación formal escolar. Lerner (2003) en su libro Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario, dice:

Enseñar a leer y a escribir es un desafío que trasciende ampliamente la alfabetización en el sentido estricto. El desafío que hoy enfrenta la escuela es incorporar a todos los alumnos a cultura de lo escrito, es el lograr que todos sus alumnos lleguen a ser miembros plenos de la comunidad de lectores y escritores. Participar en la cultura escrita supone apropiarse de una tradición de lectura y escritura, supone asumir una herencia cultural que involucra el ejercicio de diversas operaciones con los textos y la puesta en acción de conocimientos sobre las relaciones entre los textos; entre ellos y sus autores; entre los autores mismos; entre los autores, los textos y el contexto” (p. 50)

La autora hace mención a la importancia que reviste el enseñar a leer es un gran reto que de una u otra forma busca involucrar a los estudiantes como miembros integrales de la comunidad de la cual forman parte. El aprendizaje de la lectura que es básico, y no por sencillo precisamente, tiene una importancia medular en la vida de un sujeto, y es referente significativo para seleccionar las estrategias que se utilizan en el aula de clase, para propiciar aprendizajes que sirvan no solo en lo académico y escolar, sino que sean útiles para la vida, y esto impacte significativamente en los intereses del ser humano y de su contexto general y complejo. Por ende, hay que tener claro que el proceso de aprendizaje de la lectura por parte del niño dependerá de muchos factores que tienen que ver con su historia familiar y su desarrollo cognoscitivo básicamente, pero también ahí entra la gran rebanada del pastel que nos corresponde tomar a los educadores, de la coherencia con la que se le vayan presentando los enigmas a resolver.

Referente a esto, aporta Chomsky (1975), uno de los principales de la lectura y el lenguaje contractual: “un mecanismo innato desempeña un papel central en el aprendizaje del lenguaje y que los seres humanos nacen con una capacidad lingüística innata que se potencia a través del proceso de maduración” (p.40). Elemento natural y espontáneo del que se deben apropiarse docentes y pedagogos para hacer sus procesos de intervención mecanismos efectivos y trascendentales, que vayan a la par de las nuevas demandas antropológicas y sociológicas del hombre en estos tiempos.

Por consiguiente, adquirir y desarrollar paralelamente las habilidades de leer y escribir se ha convertido en uno de los objetivos primordiales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en todos sus niveles. Los docentes pretenden que, desde el inicio de este proceso, los alumnos reconozcan la lengua como medio fundamental de comunicación, y puede ser la lectura la que haga que este proceso de comunicación se dé a lo largo del tiempo, se organice en reconocimiento a los alcances de antaño y se ajusten a un momento histórico que se quiera descubrir, entender e incluso revivir a través de la interpretación.

En este orden de ideas, hay que entender que la orientación del proceso de enseñanza aprendizaje debe ser, sin duda, hacia el logro del desarrollo de habilidades de aprendizaje y no solo a enseñar conocimientos, sino a la trascendencia de lo curricular, para dar y generar un alcance en lo existencial, social y personal, que sea consecuente con las metas personales de cada ser humano en torno a metas específicas y trascendentales.

Por lo tanto, no cabe duda que se reconoce a la educación, como uno de los recursos que emplea la sociedad para modificar y orientar la conducta humana, a través de metas y objetivos que no pueden ser enunciados en forma vaga, sino priorizando los relacionados con el aprender a aprender y enseñar a pensar; con esto se promueve el desarrollo sociocultural y cognoscitivo del alumno, que ha de ser la meta de la sociedad occidental desde su origen clásico en la antigua Grecia. Se asume al alumno constructor activo de su

propio conocimiento con la seguridad de que se ha respetado y potenciado su capacidad de desarrollo, vistos como un ente social, protagonista y producto de las múltiples interacciones sociales.

En tal sentido, la lectura se puede enseñar y aprender de manera estratégica, dinámica y subliminal, con repercusiones significativas en lo escolar, pero también con base en necesidades sociales como bien se ha expuesto hasta aquí. Por lo tanto, tiene como misión lograr que la sociedad valore la lectura, como la herramienta más importante para la formación del hombre conocedor, participativo, crítico y creador. Se establecerá una concepción diferente donde leer no es decodificar, sino leer es comprender el texto, es poder atribuir significación, para ello debemos forjar expectativas en relación con el mensaje, es decir, crear estrategias y planes de lecturas adaptadas a las necesidades del grupo del lector. Por tanto, si leer es un aprendizaje significativo, entonces la lectura puede ser enseñada y aprendida; esta debería de ser nuestra meta y objetivo principal.

Es por ello, que se debe tener a la lectura, no como condición suficiente sino como condición necesaria y soporte básico en toda escolaridad. Primero el niño aprenderá a leer para lograr, luego leer para aprender. Por otra parte, pasa el desinterés que los docentes muestran en la enseñanza de la lectura a pesar del tiempo que no invierten en ella, es mínimo el porcentaje de actividades que tiene a la comprensión; ante la situación señalada, cabe preguntarse qué se puede hacer para que los alumnos comprendan lo que leen. No se puede proporcionar fórmulas mágicas, pero si estrategias que deberían ser adaptadas a cada contexto o situación concreta de enseñanza-aprendizaje, la tarea del docente es muy comprometida; el diseño de las planificaciones debe de ser rigurosas y sistemático.

La sistematización debe de afectar sobre todo al conocimiento que el educador posee de los contenidos a enseñar de la competencia de sus alumnos y de la secuencia didáctica que propone para poder llegar a lograr sus objetivos planteados. Por ello, la imagen del docente que debe presentar

como un profesional insustituible que debe tomar un sin fin de decisiones y que debe crear un ambiente de respeto mutuo, confianza y aceptación para la integración docente-alumno en el proceso del aprendizaje.

Competencias que giran en torno a la lectura, de una visión teórica a una visión sociopolítica

Una vez se abordaron diacrónicamente las teorías de la escuela nueva, como modelo educativo con vigencia y pertinencia innovadora en la educación rural colombiana, es importante ahora vincularla con la teoría de las competencias, como enfoque y referente en los procesos de intervención didáctica, y destaca la enseñanza, aprendizaje y evaluación, que definen un camino y ruta a seguir para el logro de los objetivos antropológicos, socioculturales, sociopolíticos y escolares que se plantea una nación para el logro de sus objetivos multidimensionales.

En este sentido, es importante concatenar las teorías que circundan al modelo de escuela nueva, junto con el enfoque por competencias, que desde un primer vistazo sí tienen coincidencia desde los planteamientos de Trujillo-Segoviano (2014), a destacar en la presente investigación. A partir de la intencionalidad en la construcción de este momento investigativo, hay que decir sobre competencias, los múltiples errores conceptuales, y relacionado con esta afirmación el autor en cita Trujillo-Segoviano (Ob. Cit.), confirma:

Es común escuchar en diversos discursos o diálogos entre docentes que el concepto de competencia/s lo usan de manera indistinta y existe la posibilidad que profesionales de la educación que están formando niños y jóvenes con dicho enfoque, no comprendan su significado, origen, diversidad de conceptualizaciones y fuentes teóricas que lo nutren, así como aspectos específicos metodológicos para su concreción. (p.307)

Razón por la cual, en estas bases teóricas se intentará dejar claro el concepto de competencias, con la fiel intención de vencer estas vicisitudes y afrontar un camino de enseñanza prometedor, en donde los docentes

incursionen procesos de enseñanza que vayan a la par de los nuevos enfoques de desarrollo sostenible y mundial, a partir de los esfuerzos sociopolíticos de la sociedad colombiana, que siempre quiere estar a la par de los grandes retos innovadores y humanísticos, en términos de bienestar, calidad de vida y, sobre todo, de realización. Para iniciar este proceso de descubrimiento del concepto de competencias, Trujillo-Segoviano (2014), afirma que el tema educativo, y en líneas generales, sostiene que:

La noción de competencia se retomó más tarde en las ciencias del lenguaje, fue en 1964, cuando Noam Chomsky realiza una primera formulación del concepto de competencia en el texto *current issues in linguistic theory*, pero es hasta 1965 en Aspectos de la teoría de la sintaxis, donde define que competencia lingüística es el conocimiento que el hablante oyente tiene de su lengua. (p.308)

En este sentido, se debe decir que el término comienza a ser utilizado en educación Chomsky, precisamente en el ámbito de la enseñanza y demostración de aprendizajes en el ámbito del Lenguaje, y todo a partir de algunas dinámicas que para la época empezaron a influenciar significativamente en la educación, para propiciar procesos de formación en los Estados industriales, a partir de las grandes crisis sociales que vivía el mundo en general. Referente a esto, también Trujillo-Segoviano (Ob. Cit.), aseguró:

En congruencia con las dinámicas sociales y económicas surge la educación basada en competencias en Estados Unidos y Canadá durante la década de los setenta, como respuesta a la crisis económica cuyos efectos en la educación afectaron sensiblemente a todos los países. Para resolver este problema, se buscó identificar las capacidades que se necesitan desarrollar para ser un buen profesor de educación obligatoria (preescolar, primaria y secundaria). Aunado a esto también existió la necesidad de capacitar para el trabajo a egresados de la educación obligatoria que carecían de capacitación para el trabajo calificado. (p.309)

Desde esta perspectiva, la educación siguió un norte alentador,

prometedor y esperanzador, es el camino para seguir construyendo una cultura, para seguir cimentando las bases de una sociedad, que permita alcanzar las metas individuales y colectivas de los seres humanos, en torno a aspiraciones multifacéticas de desarrollo y realización.

En definitiva, las competencias se apoderaron de los procesos escolares un poco después, de la mitad del siglo pasado, con el fin de consolidar a la educación, como camino de preparación del hombre para la vida, para los retos económicos y sociales que se manejaban para el momento, y eso es posible gracias a las bondades de una educación manejada bajo el enfoque por competencias que, como lo trata de decir el Tobón (2006), sería difícil definirlo como modelo, porque la competencia en sí, aquella que se maneja desde una concepción innovadora, ha de ser compleja, al ser utilizada como homóloga de la estrategia, solo que la estrategia es utilizada por el docente para enseñar, y la competencia por el estudiante y el ser humano para interactuar, desenvolverse y desempeñarse asertivamente en un espacio, bien escolar – institucional, hasta social, familiar o laboral. En este mismo devenir del concepto de competencias, hay que tomar nuevamente a Trujillo-Segoviano (2014), quien asegura que:

En Latinoamérica, la formación basada en competencias se inicia en México, A partir del diagnóstico efectuado a la capacitación, aunado con la clara visión de los cambios que se registraban en el entorno a nivel de las relaciones económicas y en el mercado de trabajo, surge en 1993 el Proyecto de Modernización de la Educación Técnica y la Capacitación (PMETyC), que la Secretaría de Educación Pública y del Trabajo y Previsión Social iniciaron de manera conjunta, con el propósito de establecer las bases que permitieran reorganizar las distintas formas de capacitación de la fuerza laboral, elevar los programas de formación y promover una mejor vinculación entre la oferta educativa y las necesidades de calificación de la población trabajadora y las empresas. (p.309)

Así, en esta región del mundo, en Latinoamérica, se sigue la corriente eurocentrista y americana de potenciar a la educación como medio de

superación de las condiciones socioeconómicas de los pueblos, elementos que perduran en la actualidad, y que dieron origen a los grandes conceptos de competencias, unos conductistas, centrados principalmente en la tarea, otros cognitivistas, centrados en el logro de la abstracción de la información, otros funcionalistas, con la búsqueda de la utilidad y el utilitarismo de cada conocimiento que se adquiría, pero otros constructivista.

Más allá, desde una perspectiva compleja, por estar dedicado a la liberación del hombre, y a su desarrollo armonioso a través de la educación, de manera que el estudiante es el epicentro, y todas las teorías están dadas a la búsqueda de su emancipación, participación democrática, desarrollo y crecimiento personal, social y económico, que involucra ineludiblemente a lo académico como factor determinante y decisivo en la existencia humana. De allí, que sea pertinente citar a autores primarios y fuentes originarias relacionadas con estas competencias, y para ello se toma en cuenta a Perrenoud (2004), quien asegura lo siguiente:

Las competencias no son en sí mismas conocimientos, habilidades o actitudes, aunque movilizan, integran, orquestan tales recursos. Esta movilización sólo resulta pertinente en situación, y cada situación es única, aunque se la pueda tratar por analogía con otras, ya conocidas. El ejercicio de la competencia pasa por operaciones mentales complejas, sostenidas por esquemas de pensamientos, las cuales permiten determinar y realizar una acción relativamente adaptada a la situación. Las competencias profesionales se crean, en formación, pero también a merced de la navegación cotidiana del practicante, de una situación de trabajo a otra. (p.11)

En este sentido, se habla de competencias como la posibilidad compleja de operacionalizar conocimientos multidimensionales, habilidades, destrezas, sentimientos y actitudes, todo en dirección al logro de un propósito de vida (parcial o total), que puede ser exigido en momentos determinados y se encuentran concatenados a los distintos escenarios de desenvolvimiento de los mismos estudiantes. Por ende, hay que ver a la competencia y al enfoque por competencia, especialmente desde la complejidad, como el camino de

realización de conocimientos, destrezas, actitudes y valores, en dirección al cumplimiento de propósitos personales y sociales, posible de completar a través de la educación, la escolaridad y la academia.

Muy aproximado a este parafraseo, se encuentra el discurso de Tobón (2008) desde una perspectiva del pensamiento complejo y concibe las competencias como: “procesos complejos en los cuales los individuos actúan de forma creativa ante problemas de su vida cotidiana, con el fin de darles solución” (p.25), elemento asociado a procesos cognitivos, procesos socioculturales y procesos especializados, engranados e interrelacionados en sí, para que cada educando pueda cumplir con sus fines específicos, que tienen que ver con su estilo de vida, con su visión de mundo y cómo esto impacta en sus conductas y los logros existenciales que ha alcanzado.

Desde esta perspectiva, y bajo el sentido ecléctico de Morín (1995) propio de la naturaleza de la complejidad, para que una pedagogía pueda surtir efectos en torno a los criterios propuestos desde el enfoque por competencias, se requiere la suma de teorías educativas, que gestionen en el aula la operacionalización de elementos conceptuales, procedimentales y actitudinales del estudiantes, hacia el logro de metas finitas, con la posibilidad de crear beneficios propios del ser humano, de su condición material, espiritual, ética e intelectual, en un ámbito determinado, o también puede decirse en un espacio finito, pero con repercusiones en contextos y circunstancialidades aledañas, razón por la cual la educación debe ser versátil, ecléctica, presta al estudiante y, a todas sus posibilidades, con el propósito principal de cumplir con las grandes metas de la educación en lo antropológico y sociológico.

Así, la formación por competencias está amparada en el modelo de escuela nueva, incluso desde una perspectiva de la Pedagogía Activa, que involucra al estudiante como epicentro del centro de formación, y del cual emergen las grandes posibilidades de manifestación de las competencias, en consecuencia a las necesidades de hacer de la educación, el camino por el

cual todo ser humano pueda vivir mejor. En este sentido Trujillo-Segoviano (Ob. Cit.), aporta la visión que se quiere destacar en este estudio al afirmar que:

La literatura de grandes pedagogos como Dewey, Decroly, Claparède, Ferriere, Freinet, Montessori, Montaigne, entre otros; nos permite considerar cómo las actuales novedosas ideas en torno a las competencias fueron expuestas y llevadas a cabo por numerosos maestros en muchas escuelas de todo el mundo a lo largo del siglo XX. Lemas como *preparar para la vida, que la vida entre a las escuelas, la escuela que investiga el medio, la escuela productora de cultura y no sólo transmisora de cultura, la práctica sustentada en teoría, formar cabezas bien hechas no cabezas bien llenas*, es así como el enfoque basado en competencias puede recoger lo mejor de esta tradición. (p.311)

Referentes que sin duda alguna hacen posible y viable el logro de una formación por competencias, desde los grandes fundamentos que se instauraron con todo el modelo de la escuela nueva, y los grandes aportes de la Pedagogía Activa, Científica, Didáctica, Humanista y centrada principalmente el logro de la atención del niño para que este pueda afrontar los retos que la vida cotidiana le presenta y que pueden ser abordados de la mejor manera, para el cumplimiento de fines subjetivos, pero también sociales como lo requiere y exige en líneas generales el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006), en los *estándares básicos por competencias*, que deben ser asumidos multifacéticamente para el logro de seres holísticos y realizados.

De todo esto, hay que destacar entonces, que la aplicación del enfoque por competencias para la formación y preparación de educandos, no tiene cabida con otros escenarios que el aprendizaje y apropiación de la lectura, como habilidad y conocimiento lingüístico que le sirve a todo ser humano para seguir creciendo en lo académico, pero también, para tener una cosmovisión de mundo, asumir un estilo de pensamiento y todo esto para que le permita vivir bien.

En este sentido, el enfoque por competencias, como se trata de

sustentar aquí desde la perspectiva de Tobón (2008), tiene su relación con la naturaleza del uso de las competencias en el mundo de la academia, recordando que fue Chomsky quien lo utilizó con especial énfasis en la lingüística, y que en esta investigación se quiere destacar el mismo sentido, porque no solo leer se trata de un conocimiento, de una habilidad o una actitud, sino de la sumatoria de todo para la vida en sí y la complejidad que leer en sí le caracteriza. Desde esta perspectiva, hay que concatenar, la lectura y las teorías de la enseñanza de la lectura con este apartado, y en particular el MEN (1998) asegura:

En una orientación de corte significativo y semiótico tendríamos que entender el acto de leer como un proceso de interacción entre un sujeto portador de saberes culturales, intereses deseos, gustos, etcétera, y un texto como el soporte portador de un significado, de una perspectiva cultural, política, ideológica y estética particulares, y que postula un modelo de lector; elementos inscritos en un contexto: una situación de la comunicación en la que se juegan intereses, intencionalidades, el poder; en la que está presente la ideología y las valoraciones culturales de un grupo social determinado (...) el acto de leer se entenderá como un proceso significativo y semiótico cultural e históricamente situado, complejo, que va más allá de la búsqueda del significado y que en última instancia configura al sujeto lector. (p.27)

Así, al hablar de lectura no es simplemente referir un acto académico de descodificación, o como se utiliza ahora el sustantivo, de decodificación, sino que trasciende al punto de encontrar un principio teórico, un rumbo epistemológico, una aplicación social e incluso, con un matiz ético, que le permita asumir una postura diversa, en el sentido de tomar en cuenta ideas, conocimientos, perspectivas, enfoques y emocionalidades que no se podía experimentar o, vivenciar, desde otras posibilidades comunicacionales o lingüísticas.

Desde este punto de vista, teóricos como Cassany y el mismo Chomsky, son condensados en la misma propuesta del MEN (Ob. Cit.), lo que hace visualizar y develar a ciencia cierta, la presencia compleja de un enfoque por

competencias, en el cual se vea a la lectura como el camino para abrir el mundo racional, emocional y hasta físico del estudiante, a través de asumir a este proceso académico, como actividad importante e incommensurable para la vida y la existencia humana.

En relación con lo expuesto, vale la pena complementar toda la construcción teórica que se viene haciendo, con los aportes que Ceretta y Marzal (2011) afirman, y en este sentido exponen que “cuando nos referimos a la formación por competencias no quiere decir solamente saber hacer una actividad o tarea, sino que abarca saber el porqué, el para qué, el cómo; proceso que necesariamente implica el uso de información” (p.366), por consiguiente, lo interesante aquí, enseñar y formar sobre el por qué, el para qué y el cómo de la lectura, para que sea el medio y el camino de preparación holística de los seres humanos para afrontar la vida, con las complejidades, las condiciones y los requisitos que debe tener, en aras de salir victoriosos y exitosos, frente a los distintos escenarios y contextos.

Desde este punto de vista, hay que asumir la postura de la lectura, igualmente compleja, con la principal intención de identificarle como un acto individual, diverso y no homogéneo, en este sentido tiene cabida el concepto de Ceretta y Marzal (Ob. Cit.), donde se asume que la lectura está preponderada por una “carga personal, aplica sus propios códigos interpretativos y extrae significado de lo leído de acuerdo a su manejo previo del lenguaje y de los contenidos (...) El proceso de la lectura es totalmente interno y personal” (p.370), de aquí que la lectura solo pueda ser asumida como un acto subjetivo para trascender en lo sociocultural.

Por consiguiente, la educación y los sistemas escolares, estarán enfatizados en el desarrollo de competencias lectoras, de manera que esta sea vista como un referente importante y complejo para la existencia humana. Elemento que hay que destacar y resaltar en los nuevos procesos de enseñanza, sobre todo bajo un modelo de escuela nueva, aplicado a la educación rural colombiana, para la adquisición y apropiación de la lectura,

como medio para comprender el texto, el mundo y las ideas que allí residen, todo para vivir bien.

A partir de una primera postura, Ceretta y Marzal (Ob. Cit.) estructura en el primero de los casos que “Para tener competencia lectora se requiere leer con velocidad, fluidez y comprender lo que se lee” (p.370), sin embargo esta visión reduccionista es contradicha por las políticas (más que teorías) del MEN (1998), en torno a las competencias lectoras, pues, la velocidad y la fluidez son habilidades básicas, pero a ciencia cierta leer trasciende y cumple su propósito cuando se logra comprender, y es entonces donde las competencias lectoras se condensan en una general llamada comprensión lectora. Muestra de esto son los planteamientos de Ceretta y Marzal (Ob. Cit.):

En este marco tener competencia lectora implica los siguientes niveles: proceso de descodificación y comprensión del texto (idea tradicional); comprender informaciones escritas, utilizarlas y reflexionar sobre ellas; dar satisfacción a una serie de aspiraciones personales: proporcionar a la persona instrumentos lingüísticos para poder hacer frente a las exigencias de la sociedad moderna. (p.371)

Y el comprender, sin duda alguna, está por encima de otras competencias subsiguientes, amparadas en lo cognitivo, procedimental y actitudinal, que hace trascender de la subjetividad hasta el logro de alcances sociales que impactan y transforman a distintas escalas los estilos de vida y la forma de interrelacionarse el hombre con el mundo que le rodea. Referente a esto hay que asumir la postura de Remolina (2013), en el sentido de conceptualizar:

La palabra leer, se disponen de tres categorías conceptuales. Ellas son: *la operacionalidad cognitiva*, comprendida por las acciones que del verbo leer describen los verbos *entender e interpretar*, ya que la acción del verbo leer estará asociada al dominio de la cognición; el *código representacional*, identifica el objeto sobre el cual recae la acción cognitiva de *entender e interpretar* a la cual pertenecería el texto; por último, la *modalidad interpretativa*, es la manera como el sujeto *entiende o interpreta*

el objeto o código representacional sometido al acto de leer.
(p.225)

Con esto la lectura se transforma en una acción, proceso y recurso complejo, que solo tendrá su impacto positivo si es asumido desde la postura del enfoque por competencias, para generar los beneficios holísticos que se quieren alcanzar en la vida humana, para su desenvolvimiento óptimo y trascendental en los escenarios que lo amerite.

Por consiguiente, una formación para la lectura, que asuma a esta como referente esencial y existencial humano, requiere sin duda, según Remolina (Ob. Cit.) que sea propiciados “como acto cultural de conocimiento, deben estar asociados a la realidad del educando, respetando la triada pensamiento, lenguaje y realidad” (p.226), por ende, las competencias lectoras, y su desarrollo, están apropiadas a ser más una concepción cultural, espontánea y vital, más que a requisitos y exigencias ocupacionales para responder a las demandas de sistemas y estructuras sociales, elementos que se sintetizan en un sentido crítico, dentro de los procesos de desarrollo de competencias lectoras, donde se concreten elementos por y para la vida del estudiante.

Con base en lo que se ha formulado hasta aquí, en líneas generales, el proceso educativo colombiano en torno al desarrollo de competencias lectoras, que incluso priman ser Lingüísticas según el MEN (2006), Como estándares básicos la clasificación sociopolítica de la educación para el desarrollo de las competencias están asociados a lo productivo y comprensivo, y la lectura está asociada directamente a la comprensión, desde la postura del MEN y esta ha de ser la base de sustentación, para que luego se atiendan otras acciones lingüísticas y comunicacionales como el hablar y escribir. En relación a lo mencionado el MEN (2006) afirma:

Estos dos procesos –comprensión y producción– suponen la presencia de actividades cognitivas básicas como la abstracción, el análisis, la síntesis, la inferencia, la inducción, la deducción, la comparación, la asociación. Así entonces, una formación en lenguaje que presume el desarrollo de estos procesos mentales

en interacción con el contexto socio-cultural, no sólo posibilita a las personas la inserción en cualquier contexto social, sino que interviene de manera crucial en los procesos de categorización del mundo, de organización de los pensamientos y acciones, y de construcción de la identidad individual y social. (p.21)

En este sentido, habría que remitir especialmente a la comprensión, como la principal competencia general, que intenta potencializar las condiciones y facultades del ser humano, para enfrentar el mundo complejo, desde las aristas que lo ameriten, gracias a las demandas que se presenten en el contexto sociocultural de los educandos que se forman para la vida. En definitiva, el MEN (2006) busca, sobre todo, “el desarrollo de competencias relacionadas con lo estético, lo emocional, lo cultural, lo ideológico, lo cognitivo y lo pragmático” (pp.25-26), competencias que le van a permitir a todo ser humano, crecer y desenvolverse integralmente, frente a las metas sociopolíticas de Colombia, que incluso no están alejadas de las grandes metas antropológicas de la UNESCO, en torno a la educación y a la humanidad en sí.

Frente a esta postura, y en un documento publicado con antelación, el MEN (1998), en los lineamientos curriculares en el área del lenguaje propone dentro de las competencias tres fundamentales, una relacionada con el muestro, con la predicción y la inferencia, asociadas todas a distintos niveles de usos específicos, es decir, de construcción de significados, otro de representación comunicacional, seguido del nivel explicativo, y por último, del nivel de control o metacognición, orientado hacia el logro del uso de estas tres competencias fundamentales desde lo sociopolítico, en torno a la lectura.

Con base en el componente de muestro de las competencias lectiva, el MEN (1998) afirma que han de estar relacionadas a “la capacidad que posee el lector para seleccionar cognitivamente las palabras e ideas más significativas del texto para construir los significados” (p.47), referente que es importante, básico y fundamental para ponerse en sintonía con la intencionalidad primaria del texto que se lee, y que es utilizado como sustento

para los demás elementos que tienen que ver con la subjetividad o condición social del estudiante, ahora en un primer encuentro comprensivo con un sujeto ajeno que expresa sus ideas, emociones, valores, perspectivas y conocimientos en un texto.

Aunado a lo anterior, también se presenta como competencia lectora la predicción, enfatizada según el MEN (1998) en “anticipar los contenidos de un texto; por medio de ella se puede prever el desenlace de un cuento, una explicación o el final de una oración” (p.47), elementos que ponen en sintonía y dan primeras luces para asumir una postura filosófica, epistemológica o axiológica ante el texto que se lee, y dispone de otras competencias, capacidades, habilidades y propiedades para ponerlas a disposición del momento comprensivo que se viene en seguida.

Por último, en cuanto a las competencias lectivas se refiere, el MEN (Ob. Cit.) hace referencia a la inferencia, como el punto crítico, reflexivo, conclusivo y trascendental que el ser humano puede hacer desde lo cognitivo, emocional y sociocultural, incluso desde lo ético, puede potenciar la posibilidad de asumir una postura propia, con distintas vertientes que además estén dadas al último nivel metacomprendido y metacognitivo, que se genera a partir de esta competencia. En particular el MEN asegura “Es la capacidad para deducir y concluir acerca de aquellos componentes del texto que aparecen implícitos” (p.47), con esto se trasciende de la simple decodificación, y se llega al desocultamiento de las ideas, conocimiento y demás elementos, que fueron instaurados teleológicamente por el escritor del texto.

En definitiva, hablar de competencias lectoras es hablar de la incursión de un mundo de posibilidades, que comienzan a despejarse a partir de un encuentro asincrónico entre el sujeto que lee y el escritor, y que en su momento estuvo cargado de un contenido histórico y contextual, pero que perdura en el tiempo, y es la complejidad de comprensión que el lector debe captar, anticipar y reflexionar, a partir de las competencias generales y específicas que giran en torno de la lectura.

Referente a este encuentro diacrónico e impersonal, también Remolina (2013), ha sacado a relucir un aspecto fundamental que PISA empezó a tomar en cuenta con la llegada de la tecnología a la educación, y en función de esto, hoy día tiene más cabida, por ser los medios virtuales los entornos que permiten un acercamiento a la información y comunicación, a pesar de la brecha que ocasionó la pandemia por COVID-19, desde esta perspectiva el autor en cita aseguró que PISA:

No solo pretendió evaluar la competencia lectora de textos impresos, trató también de establecer cuán proficientes eran los estudiantes reuniendo y procesando información en medios digitales. Los resultados permitieron identificar grandes diferencias en la forma como algunos países son más efectivos que otros al ayudar a sus estudiantes a equiparse adecuadamente para ser parte de la era digital. (p. 224)

En este sentido, las competencias lectivas trascienden del simple hecho de revisión de textos escritos y orales, hasta llegar a gráficos, hologramas, a la música y al arte, y trasciende de la lectura textual, a las competencias de información que en términos de Ceretta y Marzal (Ob. Cit.), están enfatizadas en investigar, indagar, organizar y operacionalizar información, para ser utilizada y aprovechada en las distintas facetas existenciales de la vida del ser humano.

Bajo el mismo orden de ideas, hay que hablar de competencias de la lectura, es hablar de la complejidad en sí, de la posibilidad de utilizar estos referentes para el bienestar holístico del estudiante, y cómo esto sirve para buscar el bienestar armonioso y asertivo del hombre frente a las distintas realidades y necesidades que se le presenten, y en función de esto, la escuela nueva se convierte en el modelo y espacio educativo que ofrece esta oportunidad de formación holística, posible a través de las recomendaciones del MEN (1998), orientadas hacia ofrecer experiencias de aprendizajes que estén encaminadas al desarrollo de competencias que sirvan para vivir mejor, dada la posibilidad de muestreo, predicción e inferencia, necesarias para la

configuración compleja de un mundo y que este sirva para construir nuevos conocimientos, importante para el devenir del desenvolvimiento humano, que ha de tener mejor prospectiva cultural, en función de los beneficios complejos de la lectura en la existencia de cada individuo. Para complementar esto el MEN (1998) asegura:

Actividades para realizar antes y durante la lectura desde el mismo título del texto y de sus imágenes, se puede invitar a los niños a escribir o hablar sobre el posible contenido del texto; también se puede trabajar con los comentarios previos, por ejemplo, si se les va a leer un cuento sobre leones, antes de leerlo, se establece un diálogo con los niños sobre los leones, ¿Qué saben sobre estos animales?, ¿dónde viven?, ¿qué comen?, etcétera. Otra actividad es la de leer pequeños comentarios sobre el texto, por ejemplo reseñas; además se pueden presentar videos alusivos al tema de la lectura. En las actividades durante la lectura es recomendable suspender esta e invitar al niño a predecir en forma verbal o por escrito el final del texto. No se trata de solicitarles a los niños que den cuenta de lo comprendido hasta el momento.

Así todo puede ser complementado por estrategias, organización de experiencias de aprendizaje y vivencias significativas, que pueden ayudarle a trascender de la decodificación lingüística, gramatical y semántica, hasta llegar a lo semiótico, lo sociocultural, lo ético y lo espiritual, que sirva de referente para tener nuevas oportunidades existenciales en líneas generales.

Todo, sin duda puede ser posible a través del recuento, la relectura, el parafraseo y las redes conceptuales, como las experiencias de aprendizaje que estratégicamente el docente puede engranar, a favor de organizar todo un andamiaje experiencial que promueva la lectura como medio académico, sociocultural y político, oportuno para ofrecer la realización tan buscada por el ser humano existencialmente. Desde esta óptica, la formación y la enseñanza de la lectura debe trascender del simple estructuralismo, hasta llegar a enfoques críticos, complejos e innovadores, ajustados a las exigencias del enfoque por competencias, de manera que ofrezca al educando una formación total de su ser humano, posible a través de las oportunidades de la escuela

nueva en la educación rural colombiana.

Marco Jurídico

Desde un plano legal, es conveniente ahora justificar la presente investigación, y para esto, es conveniente destacar la Declaración emitida por los Ministros de Educación en Ginebra, Suiza, 1961, para la cual se apoyó oficialmente la organización de escuelas rurales con un solo docente responsable de varios grados a la vez, en las cuales se ofrezcan mejores y mayores oportunidades para la vida de seres humanos asentados en estos contextos, que presentan tantos obstáculos, pero sin duda, también presentan serias y trascendentales oportunidades.

A favor de esto, habría que tomar significativamente en cuenta la Ley 115 (1994), especialmente en el Artículo 222, del cual se puede parafrasear la importancia de los Proyectos Educativos Institucionales, para la atención de las necesidades más destacadas en los distintos contextos y espacios socioculturales de la Nación; referente que involucra la enseñanza de la lectura que propicie el desarrollo de competencias en este aspecto, que sin duda ayudará al ciudadano campesino a tener mejores oportunidades, a partir del dominio de información y conocimientos, y cómo esto amplia el rango de acción, transformando el contexto desde la postura crítica y reflexiva, incluso científica, donde la apropiación del conocimiento se solidifica y esto sirve para el desenvolvimiento en las distintas tareas del quehacer campesino.

Ahora bien, en el marco de la Constitución Política de Colombia (1991) y la reforma educativa surgida a partir de su expedición, el modelo educativo flexible de escuela nueva se fundamenta en la Ley General de Educación (115 de 1994), Título III, capítulo IV Educación campesina y rural, donde se establece: En el Artículo 64, acerca del Fomento de la Educación Campesina que con el fin de “hacer efectivos los propósitos de los artículos 64y 65 de la

Constitución Política, el Gobierno Nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural, formal, no formal e informal, con sujeción a los planes de desarrollo respectivos”. Además, en el Artículo 65 prioriza los Proyectos Institucionales de Educación Campesina, para lo cual, según la Ley 115 (1994) refiere en el artículo 65:

Las secretarías de educación de las entidades territoriales, o los organismos que hagan sus veces, en coordinación con las secretarías de agricultura de las mismas, orientarán el establecimiento de proyectos institucionales de educación campesina y rural, ajustados a las particularidades regionales y locales.

Por su parte, el Decreto 1171 (2004), reglamenta la Ley 115 (1994) en lo relacionado con estímulos para los docentes y directivos docentes de los establecimientos educativos ubicados en áreas rurales de difícil acceso, con énfasis en potenciar una enseñanza que avance de la simple escolaridad y se acceda al desarrollo holístico de los estudiantes de las zonas rurales, para enfrentar los verdaderos retos de la vida, ajustados a las necesidades y demandas específicas de la ruralidad, y que da pie al desarrollo sostenible y sustentable de todo el pueblo colombiano.

Así también, el Decreto 3020 (2002), genera sus aportes justificativos al desarrollo de las competencias lectoras a través de la aplicación del modelo de escuela nueva porque establecen los criterios y procedimientos para organizar las plantas de personal docente y en su artículo 9 señala que para cada centro educativo rural que cuente al menos con 150 estudiantes, la autoridad competente de la entidad territorial con el fin de hacer una atención más personalizada, individualizada y consecuente a los principios teóricos, paradigmáticos y aplicativos del modelo de escuela nueva para los espacios rurales.

Por su parte, el Decreto 230 (2002) es utilizado como referente para considerar las normas en el uso e instrumentalización del currículo, evaluación y promoción de los educandos y evaluación institucional, señala en su artículo

1, que se “exceptúan para efectos de la promoción las modalidades de atención educativa a poblaciones”, consagradas en el Título III, de la Ley 115 (1994) y los educandos que cursen los programas de Postprimaria Rural, Telesecundaria, escuela nueva, Aceleración del Aprendizaje y otras modalidades que determinará el MEN. La promoción de estas poblaciones será objeto de reglamentación especial por parte del MEN, referente que es importante para definir el ritmo de intervención para el desarrollo de competencias lectoras, y los alcances que políticamente se esperan con todo esto.

No obstante, el Decreto 1490 (1990) también se debe destacar, por el cual se adopta la metodología escuela nueva y se dictan otras disposiciones, que corresponde a una visión de país centralizado y a un servicio educativo administrado directamente por el Ministerio de Educación Nacional – MEN-. Por último, se debe destacar el Decreto Nacional 150 (1967), donde se expone la educación primaria gratuita y universal como un deber del estado, consagrado en la declaración internacional de los derechos humanos, y en ese momento histórico la cobertura en educación elemental es insuficiente, y además considera que:

Ese déficit es mayor en las zonas rurales, donde el índice más alto afecta a la mujer, lo cual es causa de desequilibrio social y económico, y debe facilitarse a las niñas del medio rural el acceso a la educación, para evitar una discriminación social violatoria de los derechos humanos; Que la escolaridad incompleta en las zonas rurales fomenta la deserción escolar, hace que aumente el número de repitentes y entraña una injusticia que es urgente remediar; Que, en virtud de estudios adelantados desde septiembre de 1966, el Ministerio de Educación estima que, mediante la organización de escuelas de funcionamiento intensivo, es posible aumentar el número de cupos en el grado 1°; Que, en otros países, y en varias secciones del nuestro, se han ensayado con resultados satisfactorios la escuela de doble jornada, la escuela completa de un solo maestro y otros sistemas con el propósito de reducir el déficit mencionado.

En este decreto se da viabilidad a la Escuela Unitaria, la cual da pie a la experiencia pedagógica con el modelo de escuela nueva, el cual se expande con relativo éxito en casi todas las regiones del país, es de anotar que, para entonces la UNESCO, recomienda en Latinoamérica el modelo para permitir la equidad en el acceso a la educación primaria y favorecer su universalidad, todo posible a través de la aplicación del enfoque por competencias, que se materializa y realiza a través de las posibilidades de un enfoque por competencias, sobre todo, pertinente para la enseñanza de la lectura, como habilidad, destreza y recursos que impacta en lo académico, cognitivo y subjetivo, pero también en lo social, cultural y político de un Estado.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza de la Investigación

En el presente capítulo se describe el diseño metodológico de la investigación de acuerdo al área problemática planteada y a los objetivos que se consolidaron en la tesis. La naturaleza del estudio implica la consideración de la realidad una construcción social, supuesto epistemológico; se orienta a la comprensión del fenómeno en el propio entorno donde se quiere indagar acerca del desarrollo de competencias lectoras bajo el modelo de escuela nueva en el Centro Educativo Rural La Sagrada Familia; para que esto sea posible, sin duda alguna hay que aprovechar las bondades de la ciencia y arte de la investigación cualitativa, pues parafraseando a Martínez (2006), está dada a la comprensión de aquellas cosas que no son tangibles, sino que deben sufrir un proceso de vivencia natural y espontánea, elementos que resultan en un entendimiento interpretativo de los fenómenos objetos de estudio.

En relación a lo descrito y, en función del paradigma cualitativo de la investigación, el presente capítulo estuvo estructurar los pasos para realizar la investigación, el cual se sustentó en un enfoque en el estilo de pensamiento interpretativo apoyado en los postulados de Padrón (2014), quién concibe a este enfoque como:

Producto del conocimiento las interpretaciones de los simbolismos socioculturales a través de los cuales los actores de un determinado grupo social abordan la realidad (humana y social, fundamentalmente). Más que interpretación de una realidad externa, el conocimiento es interpretación de una realidad tal como ella aparece en el interior de los espacios de conciencia subjetiva. Lejos de ser descubrimiento o invención, en este enfoque el conocimiento es un acto de comprensión de una

realidad. El papel de la ciencia es concebido como un mecanismo de transformación y emancipación del ser humano y no como simple mecanismo de control del medio natural y social. Se hace énfasis en la noción del sujeto y de una realidad subjetiva, por encima de la noción de objeto o de realidad objetiva. (p.7)

En consecuencia, este apartado de la investigación se apoyó en la disertación Padrón, debido al papel relevante de la autora de esta investigación, por ser parte del contexto educativo, lo que hace que la relación sujeto-objeto se involucren y cohesionen, desde las fortalezas y falencias que se giran alrededor del objeto de estudio, el cual enmarcadas en un referente teórico sirven para dar luz a constructos que emergieron para representar la problemática existente, y que puede ser posible concretamente a través de la aplicación del paradigma interpretativo. Al respecto se cita de Padrón (Ob. Cit.)

La vía más apropiada es una especie de simbiosis entre el sujeto investigador y su objeto de estudio, una especie de identificación sujeto-objeto, tal que el objeto pase a ser una experiencia vivida, entida y compartida por el investigador (el investigador frecuente y voluntariamente forma parte del sistema investigado) (p.10).

Al respecto, el enfoque netamente cualitativo, sirvió de guía en el transitar de este camino metodológico para alcanzar los objetivos de la investigación, apoyado desde la teoría fundamentada para lograr dar respuesta al objetivo general de la investigación. La teoría fundamentada, tiene como propósito generar o descubrir una teoría en relación con el tema o constructo inicial que se tiene, y que puede varía en la misma medida en que se aplica la metodología. Al hablar de teoría fundamentada es necesario citar a Glaser y Strauss (1967) quienes reiteran que la teoría fundamentada es:

Un método de creación de teorías que implica la necesidad de generar datos e información de manera sistemática mediante procesos analíticos, a partir de técnicas de recolección de información como las entrevistas en este caso, para iniciar el proceso de codificación y posterior categorización de datos de manera abierta, axial y selectiva. (p.31)

Todo ello a través de un proceso continuo de la revisión del muestreo

teórico y el método de comparación constante para desarrollar códigos y propiedades que permitieron generar los constructos teóricos de la investigación. De tal manera que, la codificación axial, buscó que las organizaciones de las redes semánticas contengan las relaciones con los sub - elementos en base a sus propiedades y dimensiones de las competencias lectoras, que aparentemente son desarrolladas a la luz del modelo de Escuela Nueva, pero que aquí se interpretaron de manera reflexiva y, por consiguiente, crítica.

Consecuente con esta idea, los códigos abiertos, también forma parte del proceso de codificación de la teoría fundamentada, pero en vez de representar el fenómeno en sí, responden a preguntas sobre el fenómeno tales como: ¿cuándo ocurre este fenómeno?, ¿dónde ocurre?, ¿por qué ocurre?, ¿quién lo provoca?, ¿cómo y con qué consecuencias?, esto ayuda a darle al concepto un mayor poder comprensivo apoyado en la investigación, que aspira establecer constructos teóricos sobre el desarrollo de competencias lectoras, a través de las posibilidades del modelo de escuela nueva.

En el mismo orden de ideas, la tesis doctoral se enmarcó en el diseño de campo, dado que los datos fueron tomados directamente de la realidad y del escenario de estudio, para tener referentes vivenciales acerca de las competencias lectoras en el contexto rural a través de las posibilidades del modelo de escuela nueva. Considerando que la investigación de campo, aquella que se efectúa en el lugar y tiempo en el que ocurren los fenómenos. Asimismo, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2010) define la investigación de campo como:

El análisis sistemático de problemas de la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos, o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas o enfoques de investigación conocidos. (p.18)

De esta forma, los datos o información se van a recoger directamente

de la realidad investigada, y desde la revisión documental hacer emerger constructos teóricos que permitieron comprender cómo es el proceso de desarrollo de competencias lectoras, a partir de las posibilidades y realidades que se vivencian en el modelo de escuela nueva.

Rigor de Credibilidad de la Investigación

Para desarrollar este proceso se cumplió con los postulados de Strauss y Corbin (2002) efectuando una fase de microanálisis, que implica examinar e interpretar los datos de manera rigurosa orientado hacia la codificación abierta, definida como: “proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (p.110), esto garantizará interpretar algunos conceptos fundamentales e importantes para entender de qué se trata el objeto de estudio, a la luz de las necesidades cognoscitivas de la investigación, siempre amparados en el interés de comprender la realidad tal como se presenta, de manera que pueda emerger de allí un conocimiento que aporte al logro de objetivos de manera oportuna y efectiva.

En atención a esto, la teoría fundamentada aportó un protocolo investigativo detallado, que permitió ahondar en los pasos a seguir para tramitar como verdaderos los hallazgos y, desde aquí, se puedan generar constructos relacionados con la posibilidad de establecer un conocimiento auténtico sobre las competencias lectoras a la luz de la metodología de Escuela Nueva. A razón de esto, el análisis se realizó tomando en cuenta lo planteado por Strauss y Corbin (2002):

Procedimiento centrado en documentos y en los textos derivados de las entrevistas siendo fiel a estos y a las intenciones de los entrevistados.

Formulación de preguntas hacia los informantes claves con la intención de aprovechar de la mejor manera la información subyacente en las expresiones de los entrevistados. Establecimiento de conceptos los cuales en el caso de esta

investigación se hará con una intención descriptiva y explicativa. Organización de los conceptos para la conformación de categorías. Formulación de descripciones precisas.

El proceso de análisis no se concibe como un asunto rígido, por el contrario, los aspectos mencionados precedentemente tendrán un carácter orientador. También se atenderá como característica esencial de esta fase del trabajo la flexibilidad. Según Strauss y Corbin (2002):

El análisis no es un proceso estructurado o estático, o rígido. Es más bien de flujo libre y creativo en el que los analistas van de un lado a otro entre tipos de codificación, usando con libertad técnicas analíticas y procedimientos y respondiendo a la tarea analítica que se plantean. (p.64)

La codificación abierta, se realizó de la siguiente manera: la investigadora efectuó una lectura preliminar de la entrevista a analizar (virtualmente), esto con la finalidad de vincularse con las ideas manifestadas por los participantes y su discurso particular. Posteriormente se efectuó un proceso de fragmentación del texto. Cada uno de los fragmentos establecidos se refirieron a una idea, la cual se codificó, una vez concluida esta parte del trabajo, se leyeron los fragmentos de texto asociados bajo el mismo tópico.

Esto permitió corregir el tópico e incluir o excluir fragmentos (análisis comparativo) y poner en relación los diversos tópicos obtenidos, hasta llegar a la conformación de las unidades de información desde las cuales se realizaron interpretaciones del desarrollo de competencias lectoras, que se llevaron a cabo en el modelo de escuela nueva, dentro del contexto rural seleccionado como escenario de la investigación. Los tópicos que se emplearon fueron tomados de las propias palabras de los entrevistados.

Conforme a lo establecido por Strauss y Corbin (2002) se pueden llamar como tópicos en vivo, que sirven para interpretar realidades que se encuentran problematizadas supuesta y dubitativamente por la investigadora. Las categorías se elaboraron a partir de los conceptos rotulados con esos tópicos de allí, que se pueden considerar como categorías emergentes, que ha de ser el propósito último y definitivo que se busca en la investigación que tiene este método. Para todo esto, es importante tomar en cuenta las categorías,

subcategorías y dimensiones iniciales, tomando en cuenta las teorías que giran en torno al enfoque por competencias y al modelo de escuela nueva.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

Toda investigación sustancialista necesita de técnicas e instrumentos para recoger la información requerida. La técnica seleccionada para recolectar la información en esta investigación fue la entrevista en profundidad, y como instrumento un guion de entrevista a profundidad, abierta o no estructurada. En cuanto a la entrevista Cerezal y Fiallo (2004), sostienen:

La entrevista es una acción de reunirse, verse, mutuamente; tiene como objetivo recoger información necesaria sobre hechos, fenómenos, opiniones y actitudes de los entrevistados, es un encuentro cara a cara en el que se generan preguntas y respuestas centradas en objetivos precisos. (p.71)

La indagación se realizó a través de la entrevista y tuvo la finalidad de percibir y recoger la información por parte de los informantes clave sobre sus opiniones, juicios, valoraciones de manera subjetiva en torno al desarrollo de competencias lectoras, desarrollados en el escenario de atención dentro del proceso de investigación. Dentro de este protocolo, es importante informar que se hizo uso del guion de entrevista profundidad y no estructurada, de manera que se pueda obtener la mayor información posible, en aras de alcanzar los objetivos, a partir de los referentes que se obtengan desde el diálogo relacionado con el tema de la intención investigativa y, al mismo tiempo, se genere un punto de partida a la hora de hacer otras preguntas si es necesario.

Escenario de la Investigación

La investigación se llevó a cabo en el Centro Educativo Rural La Sagrada Familia, el cual es un establecimiento oficial con el código del DANE 254480000066, según decreto de creación No 000287 del 1 de febrero de

2017; dicha institución se encuentra ubicada en la zona rural del municipio de Mutiscua, veredas: Centro Rural, Aventino, La Concepción y Ladera, San José de la Montaña, La Caldera, La Aradita, San Agustín, Centro Poblado La Laguna, contando con un total de nueve sedes, las cuales son: Sede principal, La Sagrada Familia, Sede La Concepción, Sede San José del Pino, Sede el Aventino, Sede la Paradita, Sede La Laguna, Sede El Helechal, Sede La Aradita y Sede San José de la Montaña, distribuidas en la cordillera oriental al nororiente del municipio de Mutiscua, departamento Norte de Santander, en la zona del páramo de Santurbán.

Esta zona es apreciada como importante por su producción hídrica y su aporte del caudal del Río La Plata, a la cuenca del Zulia, lo que indica, que presentan un ecosistema de alta montaña que alberga a comunidades campesinas, la cual se dedica casi exclusivamente a las actividades agrícolas y a la comercialización de los productos propios de estas. La actividad agrícola más importante es el cultivo de papa negra y criolla, hortalizas como arveja, zanahoria, remolacha, brócoli, coliflor, apio, fresa, uchuva y curubo. El segundo renglón de la economía es la cría de ganado vacuno doble propósito (leche y carne) y de otras especies como ovejas, cerdos, gallinas, pollos y patos (datos tomados del Proyecto Educativo Institucional, 2018).

El centro educativo cuenta con un cuerpo de 15 docentes bajo la responsabilidad de un directivo docente, para atender a una matrícula estimada en 224 estudiantes distribuidos entre el preescolar escolarizado, la educación básica primaria, la básica secundaria, teniendo como referente los modelos de escuela nueva y Post - primaria; ofreciendo a la comunidad, según su misión, una educación integral, construyendo herramientas para lograr una mejor calidad de vida, transforman; estando fundamentada en la cultura productiva en armonía con el hombre y con el medio ambiente, en la adquisición y desarrollo de las competencias básicas, los proyectos pedagógicos transversales, la convivencia pacífica, la investigación como estrategia pedagógica y la incorporación de las nuevas tecnologías.

Es de agregar, que el centro educativo trabaja en articulación con el programa de Cero a Siempre. Al terminar la primaria se ofrecen tres posibilidades para acceso a secundaria (Post - primarias de San José del Pino, El Helechal y La Sagrada Familia). Para la media, algunos ingresan al colegio Nuestra Señora de la Merced de Mutiscua y otros a colegios presenciales o de validación en Pamplona.

Informantes Clave

Una vez dilucidado los aspectos metodológicos de la investigación abordados hasta aquí, es importante aclarar sobre los informantes claves, el cual para Taylor (1994) el agente social es “el mejor amigo del investigador: el que lo presenta, le entrega información, le averigua eventos, entre otros” (p.39). La selección de los informantes es de primordial importancia, pues de su acertada selección depende el significado de toda la información, Martínez (2011), señala que, la elección de los informantes, depende de lo que piensan hacer con ellos y de lo que se cree que se puede hacer.

Para ello la investigadora estableció un conjunto de criterios, que le dan una imagen global al grupo que desea estudiar, basándose en “consideraciones teóricas, conceptuales, intereses personales, circunstancias situacionales u otras consideraciones” (p. 54). Con base en lo mencionado, hay que precisar que los informantes claves están copados de personas que pueden aportar la mayor cantidad de datos primarios de la investigación, en función de la vivencia previa de la persona.

Para Rodríguez (1997), los informantes clave son personas “con suficiente experiencia y conocimientos sobre el tema abordado en la investigación; con capacidad para comunicar esos conocimientos y, lo que es muy importante, con voluntad de cooperación” (p. 127). En correspondencia con lo expuesto por el autor, se requirió que los informantes clave fueran representativos y conocedores de la realidad circundante, del contexto donde

se realizó la investigación. Para esta investigación, la selección de los informantes clave, atendiendo a los siguientes criterios descritos a continuación:

1. Docentes que laboren en el Centro Educativo Rural La Sagrada Familia.
2. Un docente de básica primaria de cada una de las nueve sedes que tiene distribuidas en el municipio de Mutiscua y aledaños.
3. Voluntad de participar comprobada.

Lo antes expuesto, evidencia que los criterios de selección de los sujetos estuvieron basadas en la posibilidad de conocimiento sociocultural de los agentes sociales que hacen parte del escenario. Los sujetos informantes clave que hicieron parte de la investigación, son nueve docentes que sirvieron de soporte, en el escenario donde se desarrolló la misma, y que tiene cabida en los contextos rurales del municipio de Mutiscua y aledaños, caracterizados por ser sectores rurales, y por intentar aplicar las políticas de Estado, en relación a la escuela nueva.

Asimismo, para garantizar la confidencialidad de los informantes clave, se les identificó con un código en función de la necesidad de salvaguardar la integridad de los sujetos investigados sin ocasionar perjuicios, en la medida que la investigadora considere que los docentes seleccionados como informantes:

Cuadro 1
Informantes clave

Sujetos	Sede	Código
Informante clave 1	El Aventino	D1
Informante clave 2	La Paradita	D2
Informante clave 3	Concepción y Ladera	D3
Informante clave 4	San José del Pino	D4
Informante clave 5	La Sagrada Familia	D5
Informante clave 6	San José de la Montaña	D6
Informante clave 7	La aradita	D7

Informante clave 8	La Laguna	D8
Informante clave 9	El Helechal	D9

Con base en la tabla anterior, se presentaron los códigos de los informantes, de manera que las interpretaciones tienen sentido y relación a partir de la identificación de los testimonios, y se pudo identificar el sentido de la información para generar una interpretación asertiva del conocimiento verdadero en relación con la formación de las competencias lectoras, a partir de las oportunidades que ofrece la metodología de escuela nueva, en la educación rural en el municipio de Mutiscua, del departamento Norte de Santander.

Análisis e Interpretación de la Información para Generar la Teoría

Con la aplicación del instrumento de investigación también fue necesario el uso de algunas técnicas específicamente metodológicas, para obtener conclusiones y comprensiones del fenómeno de estudio, en aras de alcanzar los objetivos planteados en la tesis desarrollada. Desde este punto de vista, es muy importante decir que, además de mostrar algunos referentes para la interpretación de los discursos de los informantes claves en la entrevista, también fue importante decir que automáticamente esto generó un proceso de construcción de teoría, a partir de las condiciones espontáneas del método de la Teoría Fundamentada.

Así, se utilizó como base de toda esta fase de la investigación, a Strauss y Corbin (2002), pues de ellos emana las bases más actualizadas y auténtica de este método, que si bien es cierto potencializa la obtención de un conocimiento sólido en torno al desarrollo de competencias lectoras a partir de las realidades que circundan en el modelo de escuela nueva en los contextos rurales donde tiene cabida el municipio Mutiscua, y que se llevó a cabo a través de las bondades del camino metodológico seleccionado en esta tesis.

Desde este punto de vista, se inició la interpretación a través de un análisis microscópico del discurso, tal como se cita de Strauss y Corbin (Ob. Cit.), y que se puede comprender como una revisión detallada de las palabras pronunciadas o escritas por un sujeto, que empiezan a dar vida a una conceptualización, potencialmente con propiedades reducibles propio de la inducción a códigos más específicos que pueden ser denominados desde la perspectivas de Strauss y Corbin (Ob. Cit.), como codificación abierta.

Esto fue posible a la hora de hacer preguntas en la entrevista, a partir de las categorías iniciales seleccionadas y estructuradas, específicamente en el tabla 2. De estas preguntas con unas intencionalidades categóricas, e incluso codificadas de forma preestablecida por las bases teóricas orientadora de la investigación. De allí se partió a hacer una revisión línea por línea de las proposiciones enunciadas, y se destacaron inductivamente los códigos lingüísticos puntuales que guardan relación con el desarrollo de competencias lectoras en el contexto de Escuela Nueva, que favorecieron la comprensión del fenómeno de estudio, y tuvo cabida ante las necesidades que demandó la investigación.

Los códigos abiertos de los que hablan Strauss y Corbin (Ob. Cit.), comenzaron a cobrar vida, cuando en las proposiciones generaron categorías emergentes que coinciden entre los discursos de todos o la mayoría de los informantes; esto puntualizó una fase inductiva de la investigación, y permitió crear conclusiones bajo la codificación abierta, donde se sintetizan los hallazgos en forma de códigos emergentes, de cada una de las respuestas dadas por los informantes a cada una de las preguntas hechas, al punto de organizar las respuestas obtenidas, desde el nivel de inducción y codificación abierta generada.

Finalmente, se llevó a cabo una codificación selectiva desde los términos de Strauss y Corbin (Ob. Cit.), que en el primero de los casos sirvió para hallar conclusiones generales en una o pocas categorías sintéticas – inductivas, potenciales a ser tomadas también para el primer paso de la

teorización. Es decir, de los hallazgos obtenidos de la realidad de estudio se puntualizarán conocimientos concretos para **teorizar**, reflejando la comprensión de la realidad que se presenta en torno al desarrollo de competencias lectoras, en contextos rurales donde aparentemente se debe estar aplicando el modelo de escuela nueva, en función de las políticas de Estado por ser contexto rural, y que es razón fundamental para desarrollar, prospectivamente el presente estudio.

Cuadro 2
Categorías iniciales

Unidad temática	Categoría inicial	Subcategoría inicial
Competencias lectoras en el modelo de Escuela Nueva	Competencias lectoras	<ul style="list-style-type: none"> • Niveles de uso • Comprensión • Específica de muestreo • Específicas de predicción • Específicas de inferencia
	Escuela Nueva	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagogía activa • Innovación • Atención rural • Enfoque complejo

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se expone el procesamiento de la información de acuerdo con la metodología empleada para resultar el conocimiento que aquí se concreta, teniendo en cuenta categorías centrales y subcategorías que emergieron de las interpretaciones realizadas. Según Martínez (2006a) “Dada la naturaleza particular de toda investigación cualitativa y la complejidad de las realidades que estudia, no es posible repetir o replicar un estudio en sentido estricto, como se puede hacer en muchas investigaciones experimentales.” (p.2), que permitieron tener una visión total del fenómeno de estudio, consecuente a los intereses de la investigación, plasmado en cada uno de los objetivos organizados en el primer capítulo.

Por tanto, para el análisis de la información se tuvo en cuenta el proceso de codificación de Strauss y Corbin (2002), de manera que le diera sentido y respaldo a cada una de las categorías que emergían, en aras de encontrar un conocimiento auténtico, genuino, pero también relevante para las intenciones generales de la investigación, buscando con ello el acercamiento de la realidad, aplicando un diseño de investigación de campo, con el fin de generar constructos teóricos sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras en la básica primaria a partir de los fundamentos metodológicos de escuela nueva, para favorecer el desarrollo de la práctica pedagógica en docentes que se desenvuelven en los escenarios rurales, siempre en busca de potenciar habilidades escolares que sean útiles para el diario vivir de los educandos y los ciudadanos colombianos.

Así, para concretar la aplicabilidad de la investigación, se utilizó una metodología sustentada en el enfoque cualitativo, por requerir de un proceso de indagación sobre un tema de interés subjetivo, destacando el concepto de

Martínez (2006b), en relación a la investigación cualitativa, en la que expone que estas investigaciones tratan de “identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p.136), por ende, fue importante interpretar aquellas cosas dadas a los discursos multifacéticos de los informantes claves, sus conductas pedagógicas y aquellos aspectos que al ser contemplados deben ser comprendidos de forma profunda y total, congruente a las necesidades epistemológicas de la investigación.

Aunado a lo anterior, se eligió el uso de datos cualitativos y una estrategia de análisis inductiva, en correspondencia con la naturaleza del método de la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (Ob. Cit.), teniendo en cuenta el contexto como factor fundamental del cual se obtienen referentes posibles a través de la aplicación de la entrevista, utilizada como instrumento de investigación, en este caso, fue incorporar en la entrevista preguntas abiertas, mejor dicho, tematizadas y profundas, de acuerdo al contexto rural y en correspondencia al interés del investigador, en pro de obtener los resultados deseados y en función del instrumento precisado como el mejor medio para encontrar información acerca de este objeto de estudio.

Una vez recolectada la información, fue importante sistematizar los resultados hallados a través de categorías centrales y subcategorías inicialmente establecidas, para desarrollar una fase de interpretación, decodificación y codificación, que permitan responder a las dos primeras fases de la investigación cualitativa, oportuno para generar categorías y subcategorías emergentes tal como se presenta a continuación, en consonancia con el logro del conocimiento que se pretende con la investigación.

Razón por la cual, a continuación, se presentan los hallazgos obtenidos producto de la aplicación del instrumento de investigación, organizando la codificación referida a través de unos apartados específicos que permitieron organizar congruentemente con la trascendencia que se pretende con el

estudio.

Codificación, Categorización e Interpretación

Para la organización y categorización de la información se utilizó el proceso que propone Strauss y Corbin (Ob. Cit.) como “Codificación Teórica” y que es generada principalmente para estudios comparativos de concepciones y de visiones, tal como el que se presenta en esta investigación. La base de categorización es la posibilidad que diferentes actores, seleccionados para responder la pregunta de investigación se pueden encontrar resultados diversos, tal como se pretendía y se aplicó en el estudio y se abordaron los casos concretos para obtener resultados realmente impactantes u orientadores en el fenómeno de estudio.

Por esto fue necesario asignar una nomenclatura a cada categoría de análisis y los informantes claves para organizar la información recabada, consecuente con las necesidades de realizar una codificación abierta y axial en todo el capítulo, y dejar para el próximo la síntesis inductiva, con fundamentos que dieron autoridad a cada una de las afirmaciones que se van a realizar, en correspondencia con la comparación y contrastación constante que caracteriza el método de Strauss y Cobin (2002).

Todo en pro de dar origen de la fuente de información y la interrelacionarla que surge aquí a fin de tener claro el conocimiento que se deriva de cada sujeto investigado, creando entre todos un panorama imparcial e intersubjetivo de la realidad de estudio en correspondencia y se debe el fenómeno de acuerdo como aparezca auténticamente desde el discurso de los informantes, y se pueda interrelacionar con las bases teóricas a fin de juzgar racionalmente, bajo una interpretación que se ajusta al paradigma cualitativo, consecuente con las bases metodológicas que se escogieron para esta tesis sin más que mencionar, en seguida se concreta la nomenclatura y utilizada para organizar la información generada a partir de las categorías que se

consolidan a partir del proceso de interpretación, y de la codificación propia del método de la teoría fundamentada.

Nomenclatura de Categorías

Cuadro 3
Organización de las categorías de estudio

Categoría Inicial	Cód.	Subcategorías Emergentes	Cód.	Categoría emergente	Cód.
Competencias Lectoras	CL	Estatus de las competencias lectoras	ECL	Necesidad de Desarrollo de Competencias	NDC
		Relevancia de las competencias lectoras	RCL		
		Estrategia Implementadas	EI		
		Debilidades a Considerar	DC		
Escuela Nueva	EN	Énfasis Estricto por lo Curricular	EEC	Escuela Nueva en Crisis	ENC
		Realidad en el Proceso de Enseñanza	RPE		
		Necesidad de Contextualización	NC		

Categorización de los Resultados

Esta categorización es producto de una serie de interpretaciones realizadas sobre la esencia del objeto de estudio. La toma de decisiones sobre la agrupación de subcategorías a una determinada categoría se derivó del discurso de los informantes, primero con base a las temáticas centrales, y segundo relacionada con el conocimiento que va emergiendo dependiendo de los referentes que den los sujetos de investigación, en contraste con los

referentes teóricos que sustentan la tesis desarrollada. En la presente investigación, se parte de grabación de audio y su posterior digitación y, a partir de ese material, se destacaron los rasgos que fueron agrupados en función de la semejanza de ciertas características pertinentes al objeto de investigación y la verdad que salía de las interpretaciones y codificaciones.

Esta categorización se hizo bajo las orientaciones de Martínez (2006b), y desde allí, se procedió a tomar en cuenta las opiniones, pareceres y visiones de las vivencias de los profesores considerados en las entrevistas, pero también se referenciaron estos aportes dialógicos con los referentes que dan las teorías en torno al objeto de estudio, de manera que emerge un conocimiento novedoso sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras en la básica primaria a partir de los fundamentos metodológicos de escuela nueva en los espacios rurales del municipio Mutiscua, para la transformación de los problemas que aquejan el desenvolvimiento pedagógico de escenario y fenómeno en investigación. De este modo se presentan las interpretaciones de la realidad de estudio, a partir del tratamiento metodológico que se le dio a los entrevistados de la investigación.

Categoría Inicial: Competencias lectoras

Subcategoría Emergente: Estatus de las Competencias Lectoras

Es importante entender, a partir de lo antes mencionado que la comprensión lectora forma parte de las competencias esenciales en los procesos académicos actuales, que involucra la posibilidad de intervención educativa de los docentes, de los estudiantes y de los investigadores que giran en torno a los procesos escolares y académicos en particular, porque parte de la consolidación de los procesos de enseñanza y aprendizaje, que se llevan y llevarán a cabo en las instituciones orientadas a la formación humana, están basadas en el reconocimiento de información, reflexiones y hallazgos

anteriores, creadas por distintos autores con un sentido pedagógico subliminal, que aportan a la conformación holística de seres humanos que tome cualquier texto para responder a una demanda personal, académica o profesional.

Sin duda alguna que la lectura, y el contacto con el conocimiento a partir de la revisión de algunos escritos posible a través de ciertas competencias, también deben ser orientados por docentes que manejan la lectura como un referente asincrónico de los procesos pedagógicos en el aula y en el hogar, con base a un contenido, idea o información expuesta por un autor en un determinado momento sociohistórico y cultural. Con base en lo mencionado, es importante referir también según De Castro *et al.*, (1994) que las premisas pedagógicas implican comprender que:

Leer no es descifrar, sino construir sentido a partir de signos gráficos y de los esquemas de pensamiento del lector; escribir no es copiar, sino producir sentido por medio de los signos gráficos y de los esquemas de pensamiento de quien escribe; la lectura y la escritura no se restringen al espacio escolar. (p.27)

A partir de lo mencionado, es importante saber que la competencia lectora forma parte de la competencia comunicativa, en donde desde el punto de vista pedagógico de Ortíz (1994) la considera como un norte a alcanzar para el logro de un desenvolvimiento oportuno del estudiante en un contexto, de manera que esto pueda servir de base para asumir un rol protagónico frente a las demandas que la cotidianidad le impone realmente. Una de las posibilidades de las competencias lectoras, es la posibilidad de gestionar y promover la comunicación interpersonal, y al mismo tiempo hay que entender, concatenado a la anterior, a la comprensión lectora como una competencia comunicativa y/o lingüística a ser alcanzada por el estudiante, con el propósito de favorecer el papel que cumple cada estudiante en el mundo en atención a una cultura, y a necesidades que van surgiendo de manera auténtica en correspondencia con la naturaleza existencialista de cada quien.

Con base en lo expuesto, es oportuno afirmar aquí que la formación en básica primaria en estudiantes del sector rural del municipio Mutiscua,

requieren, ameritan y demandas procesos formativos que lleven al desarrollo de competencias lectoras, al punto de utilizarlas como medio de enriquecimiento académico, pero al mismo tiempo sirve de medio holístico para el desarrollo de vivencias relacionadas con las realidades contextuales, que deben ser orientadas sabiamente siempre y cuando el mismo docente se apropie de las posibilidades pragmáticas de la lectura y de las competencias lectoras, en su quehacer profesional y laboral.

Desde esta perspectiva es una necesidad desarrollar las competencias lectoras, y alcanzar niveles superiores de formación que le permitan a cada estudiante iniciar un proceso de desarrollo holístico y multidimensional. Así, hay que prestar atención al concepto de lectura y competencia lectora que da el MEN, en pro de encontrar un significado que, si bien es cierto es propuesto por una entidad Estatal, se ampara en los referentes teóricos fundamentales del significado de competencias por un lado, pero también el de lectura por otro, y aquí trata de destacarse fundamentalmente a Chomsky, pues desde la lingüística es de donde emerge la posibilidad de ver a las competencias como metas fundamentales y pedagógicas desde una visión compleja, que pueden ser fortalecidas en la escuela, aunque de esto no escapan otros escenarios socioculturales donde interactúa el educando; al respecto el MEN (1998) asegura:

En una orientación de corte significativo y semiótico tendríamos que entender el acto de leer como un proceso de interacción entre un sujeto portador de saberes culturales, intereses deseos, gustos, etcétera, y un texto como el soporte portador de un significado, de una perspectiva cultural, política, ideológica y estética particulares, y que postula un modelo de lector; elementos inscritos en un contexto: una situación de la comunicación en la que se juegan intereses, intencionalidades, el poder; en la que está presente la ideología y las valoraciones culturales de un grupo social determinado (...) el acto de leer se entenderá como un proceso significativo y semiótico cultural e históricamente situado, complejo, que va más allá de la búsqueda del significado y que en última instancia configura al sujeto lector. (p.27)

De aquí que se tenga que entender la existencia de ciertas competencias lectoras, vinculadas con la posibilidad de obtener contenidos estéticos, emocionales, culturales, ideológicos, cognitivos y pragmáticos, de cada estructura morfosintáctica de aquello que se lee, claro está, al nivel que amerita la situación y en correspondencia con la profundidad epistémica del educando que se forma en obtener conocimientos de manera autogestionada, a través de la lectura. Otra propuesta bastante interesante es la representación del MEN (2006) a través de los niveles de competencias lectoras, referente que se compagina con las propuestas de Chomsky (1975), en donde se genera un muestreo, predicción e inferencia, tres momentos de las competencias que llevan inmersos en sí, la posibilidad de gestionar conocimiento, comunicación, entre otras, para poder aprender y utilizar todo lo dominado para vivir de la mejor manera posible.

Uno de los principales problemas en la formación de las competencias lectoras, de seguro es asumir a la lectora como un simple proceso de decodificación y, aunque esto forma parte de las competencias que se deben asumir en el ámbito de la lectura, hay que obedecer a una de las más básicas, es decir, estas competencias si llegan a ser formadas hasta aquí, pudieran estar vinculadas con la falta de apropiación de la lectura como medio que brinda mejores oportunidades para la vida del educando, permitiendo limitar los aprendizajes relacionados con el dominio de la lectura, de aquellos textos que se han expuesto en el aula de lengua española, pero pudiera ser aprovechado en circunstancias diferentes.

Con base en esto, se requiere de un proceso de formación que trascienda de decir ciertamente lo reflejado en el texto, sino que esto debe avanzar hasta llegar a comprender significados, entender fundamentos, encontrar información, ideas y conocimientos en un metalenguaje, pero también a crear un propio saber a partir de lo leído, que se puedan sacar conjeturas y que se derive una verdad que no había sido configurada en el texto leído, de manera que abra paso a la aplicación de un conocimiento en

una realidad diferente.

En relación con lo argumentado hasta aquí, se habla de competencias que requieren de una mayor racionalización y comprensión de las palabras y estructuras lingüísticas un poco más complejas, que requieren entender y asocial la estructura simbólica de la palabra con su pronunciación, y a raíz de ello se combinan los sonidos para producir las palabras que van a representar un significado. Sin embargo, todo lo argumentado hasta aquí, sólo representa una de las pocas posibilidades de aplicación de las competencias lectoras según O'Connor y Seymour (1999), pues desde su perspectiva, estos son los elementos básicos de la racionalidad humana para reconocer un texto escrito, y sacar provecho informativo y epistémico de él.

En correspondencia con lo que se ha organizado hasta aquí, el autor en cita refiere que las competencias lectoras se llevan a cabo en función del desarrollo y del estatus cognitivo del educando, pues para dicho proceso comprensivo, el estudiante debe poner a prueba y ejecutar acciones específicas de su racionalidad, que están orientadas a decodificar, asimilar, suponer y reflexionar en torno al texto en análisis, y este término es fundamental, pues todo proceso de comprensión se basa en el análisis a distintas formas y complejidades del discurso, que deben ser reconocidos para captar su sentido enunciativo o epistemológico.

Ahora bien, es importante destacar una propuesta clasificadora del desarrollo de las competencias lectoras basadas en las nuevas tendencias académicas y teóricas, donde se puntualiza que esta competencias comunicativa y lingüística se divide en tres estamentos según Alemán y Carvajal (2017), y se ajusta a las ideas generales del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006), como una necesidad educativa que se debe atender, para la formación holística de una ciudadanía en términos científicos, epistemológicos y artísticos, que giran alrededor de los sistemas educativos en Colombia; bajo esta congruencia teórica y contextual del MEN se debe reconocer de Alemán y Carvajal (2017) que:

A partir de la relación de cada uno de los elementos que entran en juego en la lectura, como resultado de la interacción entre el lector y el texto se dan los niveles de las competencias lectoras. Existe una variedad de clasificaciones de niveles, mismas que pueden compartir ciertas diferencias o similitudes, como puede ser el número de niveles o el nombre que cada autor les da. (p.5)

Con esto se presenta ya a las competencias lectoras como un proceso complejo que debe ser asumido no desde la perspectiva cognitiva o racional del estudiante, sino que además se ven involucrados aspectos lingüísticos y paralingüísticos, que permiten entender al estudiante, el verdadero sentido del proceso académico que se lleva a cabo. Partiendo de Alemán y Carvajal (2017), muy congruente con la concepción y contexto académico de la investigadora, está amparada en los procesos comunicativos, explicativos o de control - metacognición, que deben servir para que los seres humanos puedan encontrar respuestas a sus intereses existenciales con cada lectura hecha.

En el primero de los casos, hay que tomar en cuenta al MEN (1998) quien corrobora la primera competencia, denominada de muestreo como “la capacidad que posee el lector para seleccionar cognitivamente las palabras e ideas más significativas del texto para construir los significados” (p.47), refiere aplicable también a los fundamentos de O’Connor y Seymour, en donde el estudiante asocia en su lógica, la representación clara de dinámicas en los significantes, a partir de la presentación de una palabra o microestructuras presentes en el discurso textual leído. Ineludiblemente, el docente debe ser hábil, diestro y haber superado con suficiente antelación este nivel, incluso antes de haber ingresado a la universidad, sirviendo de base para los procesos comprensivos superiores.

Además, el mismo MEN (Ob. Cit.) asegura que las competencias lectoras ahora desde el nivel predictivo se encargan de “anticipar los contenidos de un texto; por medio de ella se puede prever el desenlace de un cuento, una explicación o el final de una oración” (p.47), capta la esencia del

discurso y su trascendencias, en donde el significado no está dado a una simple asociación, sino que logra develar aquellos elementos que subyacen en la intencionalidad original del autor, y con ello refiere todo el panorama informativo, artístico o epistémico que el autor del texto representó, y con ello, puede llegar al seno de un conocimiento o contenido estético referenciado por una circunstancialidad integral, que permite tener el punto de vista verdadero del texto leído. Sin duda alguna, estos elementos son los que favorecerían la posibilidad de gestionar conocimiento con facilidad y gestionar procesos cognitivos para entender y concatenar el conocimiento que se está buscando con cada lectura.

Por último, el MEN (Ob. Cit.) hace referencia a la competencia inferencia, como aquella que posibilita opciones y oportunidades a cualquier ser humano, para que pueda hallar en el texto la validez de la información y el conocimiento que allí se expone, pero en particular argumenta: ““Es la capacidad para deducir y concluir acerca de aquellos componentes del texto que aparecen implícitos” (p.47) , es un nivel superior e intertextual, requiere de varios procesos de un nivel de abstracción superior a los anteriores, pero también favorece la comparación del conocimiento que se aborda aquí, con otros que ya se han asumido, en aras de concretar conclusiones aprobatorias o no de la información que se dilucida allí, que ineludible debe ser alcanzada cualquier persona, para que los aprendizajes adquiridos aquí, sean los necesarios, pero además, sirvan para ser aplicados en otros contextos de la vida cotidiana.

Lo argumentado hasta aquí, de seguro que permite abordar las competencias lectoras desde distintos ángulos, que exigen al docente el camino que deben asumir para formen a sus estudiantes siempre para entender códigos gráficos, transformarlos en sonido e imagen al mismo tiempo, saber lo que enuncian estrictamente, pero también su contenido subliminal, y poder tener una postura argumentada al respecto. De acuerdo con lo argumentado hasta aquí, es importante interpretar el discurso aportado

por cada uno de los informantes, con la fuerte intención de obtener un conocimiento que aporte beneficios significativos para la presente investigación, tal como se interpretará a continuación.

Cuadro 4

Testimonios que respaldan la construcción del estatus de las competencias lectoras

Informante	Testimonio
D1	En el trabajo de las competencias lectoras se busca que el alumno desarrolle habilidades, que le permitan, pensar, analizar, ser crítico, que pueda comunicar y aprender
D4	Bueno en cuanto a mis conocimientos, están digámoslo fundamentados en los procesos universitarios, pero, ya con el tiempo todo cambia, es importante ir renovando, a veces ¿sí? lo reconozco, fallamos un poco, pienso que en aspectos fundamentales como éste
D6	para iniciar el proceso lector, los niños presentan problemas de dicción, que va a repercutir en el proceso lector
D7	Niños que en tercero no leen, no escriben, el atraso es bastante.
D9	Para mí es comprender, comparar, eh, interpretar el significado de un texto en relación a diferentes ámbitos de la vida, eh...

Interpretaciones del “estatus de las competencias lectoras”

Esclarecidos los argumentos teóricos de esta subcategoría, se debe considerar ahora los argumentos de los informantes claves respecto al estatus actual que tienen los estudiantes de primaria del municipio Mutiscua, en relación con las competencias lectoras, y aquellos argumentos emergentes que subyacen de su interioridad de los docentes que se desenvuelven en el contexto rural del escenario comentado.

Desde esta perspectiva, lo primero que destacan son los conocimientos

generales sobre las competencias lectoras que tienen los docentes para valorar el estatus de los estudiantes, como fenómeno elemental en los procesos pedagógicos y epistemológicos que giran alrededor de la educación humana, y en el primero de los casos el informante D4 refiere que un docente debe *“Bueno en cuanto a mis conocimientos, están digámoslo fundamentados en los procesos universitarios, pero, ya con el tiempo todo cambia, es importante ir renovando, a veces ¿sí? lo reconozco, fallamos un poco, pienso que en aspectos fundamentales como éste”*, siendo congruente con los argumentos dados, lo que refleja una básica, pero aceptable de las demandas que se requieren para el proceso de intervención pedagógica para valorar el estatus de las competencias lectoras de los estudiantes (Alemán y Carvajal, 2017).

Bajo esta misma tónica, fue importante considerar los propósitos generales que se buscan con el desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes de educación básica primaria, y en particular el informante D1 asegura: *“En el trabajo de las competencias lectoras se busca que el alumno desarrolle habilidades, que le permitan, pensar, analizar, ser crítico, que pueda comunicar y aprender”*. La respuesta dada por el informante D1, convergen en contenido y sentido con los argumentos de Alemán y Carvajal (Ob. Cit.), pues refiere de manera sintética un buen reconocimiento de los alcances y niveles del desarrollo de competencias lectoras, y ello se traduce también, en claridad educativa que se debe seguir para el logro de objetivos trascendentales que deben poseer los estudiantes de básica primaria del sector rural, en un primer momento para continuar con el proceso de formación académica, pero también están dadas las competencias para ser aplicadas en el quehacer existencial de cada estudiante.

De esto se solidifica la idea de Alemán y Carvajal (Ob. Cit.), y se potencian los alcances de unas bases sólidas para los estudiantes de la zona rural que forman parte de la población a atender con efectividad dentro del sistema educativo colombiano.

Bajo una tónica no tan consecuente, también se destacan los argumentos del informante D9, quien asegura dentro de las competencias lectoras, la comprensión es prioridad de atención por parte de este informante citado, que además es docente, y que si bien es cierto es una necesidad según Alemán y Carvajal (Ob. Cit.), hay que entender que no lo es todo, pero en particular D9 asegura que las competencias se resumen en lo siguiente: *“para mí es comprender, comparar, eh, interpretar el significado de un texto en relación a diferentes ámbitos de la vida”*, esta última afirmación es la que causa dudas sobre la condición holística de las concepciones de los informantes y, con ello, la posibilidad de atención de los estudiantes de básica primaria en la zona rural del municipio Mutiscua, en contraste con las bases teóricas de conceptualización y descripción de estas subcategorías, donde se encuentran los verdaderos referentes que orientan una formación para la vida.

Ahora bajo una postura que refleja la realidad, se presentan los argumentos del entrevistado D7, de quien se obtiene lo siguiente: *“niños que en tercero no leen, no escriben, el atraso es bastante”*, al respecto no se logra evidenciar que exista un buen estatus en los estudiantes de básica primaria del contexto seleccionado, evidencias que marcan definitivamente el porvenir pedagógico para generar prácticas que repercutan en los alcances que se esperan, y desde ya se puede palpar una problemática, sobre todo en las condiciones del desarrollo de las competencias lectoras de los estudiantes, aspecto relevante que marca pauta en los procesos de formación innovadora en correspondencia con las demandas de las sociedades de estos tiempos (Castro et al., 1994).

A partir de las comparaciones constantes e interpretaciones hechas hasta aquí, se puede destacar una dicotomía entre un discurso fundamentado y argumentado, y otro que se muestra como una especulación; pero el informante D6 saca en la palestra una nueva tendencia característica y conceptual, que también está sustentada en referentes teóricos sólidos es incorpora en su discurso D6: *“para iniciar el proceso lector, los niños presentan*

problemas de dicción, que va a repercutir en el proceso lector”, testimonio que muestra en realidad grandes debilidades en las competencias lectoras como acontece con el informante D7, pues las bases teóricas de Alemán y Carvajal (2017), quienes ven esto como una realidad que preocupa, pues en general se utilizan las competencias lectoras en la mayoría de las circunstancialidades que vive el ser humano a diario, que van desde la comprensión de una señal de tránsito, hasta la posibilidad de tomar decisiones en el automóvil a partir de esta señal, o que tienen vinculación directa con la prosecución escolar, al facilitar la autogestión de aprendizajes, en correspondencia con las demandas de la vida y la sociedad actual.

En definitiva, se debe decir que el estatus de los estudiantes en relación con las competencias lectoras, va en contra del ideal de O’Connor y Seymour (1999) y de Alemán y Carvajal (2017), lo que representa una problemática, pues sin fundamentos las prácticas educativas son incongruentes a las necesidades integrales del docente en su desenvolvimiento profesional, y debe ser concretado por prácticas en atención a las bondades que se ofrecen para el desarrollo de las competencias lectoras, e identificar cómo afecta todo la consolidación de un ser humano competente y holístico.

Referente a este aspecto, D2 argumenta que las competencias lectoras no sólo sirve para *“un contexto con bajo nivel académico, digamos falta de entender, comprender”*, y cómo se puede interpretar, parafraseando a Cassany (1998) impacta en el desenvolvimiento holístico de los educandos, en correspondencia con las demandas del entorno, el diario vivir, óptimo para la efectividad educativa, pero sobre todas las cosas, para poder tener una perspectiva del entorno y del medio en general, que le sirve a cualquier ser humano a la hora de resolver problemas y tomar decisiones a diario.

En congruencia con lo que menciona el informante D2, se observan ciertas debilidades de los informantes, a partir del testimonio estos generan durante el proceso de formación en básica primaria, y no solo el problema se hace latente en el ámbito escolar, sino que preocupa el porvenir del

desenvolvimiento de los estudiantes del contexto rural, inmerso en un modelo de escuela nueva, pues las competencias lectoras sirven de mucho para concretar el bienestar y la realización.

Además de lo comentado, hay que destacar que al develar estos hallazgos a la luz de las teorías existentes, emerge en sí la figura 1, que precisa no solo un estatus débil de los estudiantes de básica primaria, sino también debilidades en las concepciones y los esfuerzos que invierten los docentes para intentar desarrollar las competencias lectoras, como una necesidad de formación en el área de Lengua Castellana, pero también en el desenvolvimiento de cada quien frente a las dinámicas y exigencias del contexto donde se ven inmersos cada uno en la cotidianidad,; enfatizando esto se expresa en el gráfico 1 a continuación.

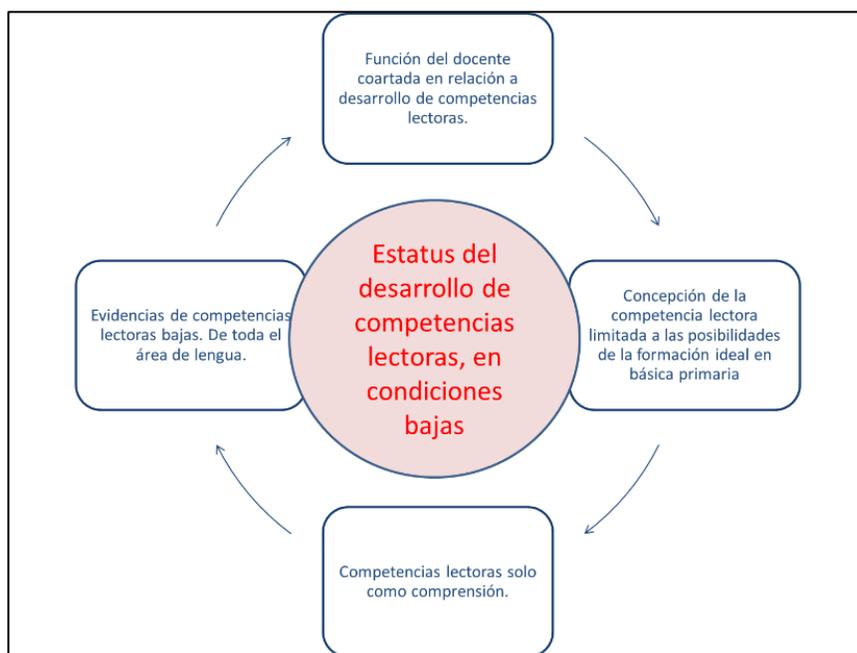


Gráfico 1. Realidades sobre el estatus de las competencias lectoras

En congruencia con lo interpretado y lo develado hasta aquí, hay que concretar que en la realidad de estudio existen ciertas confusiones y debilidades de los docentes para intervenir pedagógicamente en el área de Lengua Castellana, y en todas las áreas para la formación, donde se requiere ir a textos y medios de difusión del conocimiento de manera asíncrona, en aras de propiciar un acercamiento del estudiante a la información, a la verdad y al mundo en general, referente que se ve como un obstáculo adicional para la consolidación de competencias lectoras en los educandos y esto frena de manera significativa las aspiraciones de interpretar, comprender e inferir, en un medio escolar, aplicable a todas las circunstancias de la vida del ser humano.

Subcategoría Emergente: Relevancia de las Competencias Lectoras

Consecuente con los argumentos dados hasta aquí, ya se debe ir concatenando según Cassany (1998) que, la lectura es un aspecto importante en la consolidación idónea y holística de cualquier ser humano, sobre todo cuando se refiere suficientemente a las competencias lectoras pues de allí emergen las bases para un proceso de interacción y desenvolvimiento con el entorno, de manera que se puedan alcanzar objetivos académicos, pero también, socioculturales y personales, que le permitan acceder a cierta calidad de vida y bienestar idóneo para la realización que todo humano busca.

Lo expuesto con anterioridad debe estar sustentado en las bases parafraseadas de Ortiz (1994), pues las competencias lectoras desarrolladas desde las posibilidades, cognitivas, volitivas, actitudinales y procedimentales desde un modelo inferencial, que permitirán consolidar un proceso de reflexión crítica y, sobre todo racional en pro de interpretar asertivamente el entorno y saber qué papel se puede asumir en un determinado entorno, frente a las necesidades que ameriten las circunstancialidades, referente que va a repercutir significativamente en la complejidad de los procesos de enseñanza,

siempre desde una perspectiva positiva, al propiciar aprendizajes sólidos y consecuentes a los objetivos que existenciales de cada quien. Asimismo, para De los Reyes, Lewis y Peña (2008) el lenguaje es fundamental en el proceso de enseñanza al destacar que:

Del repertorio de mediaciones que intervienen en el proceso educativo, el lenguaje es la más importante. Además de ser un instrumento indispensable para participar en las actividades académicas, negociar acuerdos y trabajar en colaboración con otros, el lenguaje es un mediador de la actividad mental por la cual los estudiantes aprenden, reflexionan y entran a participar en el diálogo continuado en el que se construye el conocimiento. Pero el significado más profundo que tiene el dominio del lenguaje, no se agota en su función mediadora para las tareas académicas, sino en la posibilidad que nos ofrece a educadores y educandos para construir una visión del mundo y una mejor interpretación de nosotros mismos. (p.2)

En definitiva, permite configurar todo un escenario escolar, pero también existencial, en donde se expongan conocimientos sólidos y argumentados, pero también accesibles y disponibles, para que puedan ser asimilados por aquellos que están interesados en aprender y darle el tratamiento debido a la información, en aras de prolongar y potenciar un sistema educativo, que pueda estar nutrido desde cada acción educativa gestada por los docentes y estudiantes en un aula de clase, pero que también sirvan de referentes para que cada quién sepa cómo desenvolverse en un entorno sociocultural frente a las distintas demandas que se presentan en el escenario vivencial y cotidiano de cada quien.

Al visualizar los argumentos dados hasta aquí, y tomando las ideas generales de Ortiz (Ob. Cit.), la importancia de la consolidación de las competencias lectoras de manera compleja, inferencial y aplicativa a cualquier escenario de la vida de los estudiantes, propugnan que se desarrollen habilidades para mejorar procesos comunicativos trascendentales, pero que esto también impacte en lo pedagógico y epistemológico del quehacer docente y de su proceso de formación, aspectos que deben ser la base de cualquier

proceso de intervención educativa en básica primaria, especialmente en el área de Lengua Castellana, donde los aspectos lingüísticos han de ser las bases de los procesos de intervención educativa en otras áreas, para comprender la información y el conocimiento específico de estas, así como la consolidación de competencias holísticas, que favorezcan también gestionar procesos de formación en dimensiones como lo personal, lo actitudinal y lo subjetivo de cada estudiante.

Considerando lo anterior, y con las intenciones de destacar la importancia dada por los informantes acerca de la relevancia de las competencias lectoras en el desenvolvimiento holístico de cada persona, y el impacto de estos elementos en la configuración de un ambiente de interacción sociocultural holístico, se presenta a continuación la tabla 5, orientado a generar aportes a esta temática y al logro de objetivos acerca de Develar la metodología empleada por los docentes desde su práctica pedagógica para el fortalecimiento de las competencias lectoras, especialmente en lo que respecta a la relevancia axiológica, conceptual y práctica que se le da a dichas competencias para el logro de una formación adecuadas a los tiempos complejos que se viven en la actualidad.

Cuadro 5
Testimonios que respaldan la relevancia de la formación de las competencias lectoras

Informantes	Testimonios
D1	la buena enseñanza y aprendizaje de la lectura benefician al estudiante en los procesos académicos, pues de esta manera se está ofreciendo herramientas que facilitan sus habilidades como, eh... la interpretación, el análisis, la comprensión, y así de igual manera entonces se le facilitará el desarrollo íntegro en cualquier ámbito social en el que interactúe analizando y aportando ideas a problemas que se le presenten
D5	Es muy importante el enseñar a leer porque el estudiante empieza a apropiarse de ese conocimiento, de esos

conceptos, eh... no solo en la parte educativa, sino también ya empieza a apropiarse de ciertos conceptos que le llaman la atención, les interesan, eh... permite que la lectura lo mantenga en contacto con el mundo, eh... con el nuevo conocimiento, con los aprendizajes del día a día y de la cotidianidad

Una buena enseñanza y buen aprendizaje de la lectura garantizan la vida, prácticamente futura y cotidiana del estudiante, esto lo hace a ellos más competentes, ¿sí? lo hace a ellos más competentes ante cualquier situación, eh, se forman niños con mayor nivel de comprensión, eh, niños con mayor criterio de análisis, eh, de interpretación, de inferencia ante las diferentes situaciones problemáticas que ocurren en nuestra sociedad, eh, se vuelven más críticos porque hacen una mayor interpretación de su contexto cotidiano, ya sea lo que pasa en el día a día, en nuestra sociedad

D7 Mi propósito pues está unido al propósito del currículo como tal, a la metodología, a la pedagogía, en donde se busca formar niños analíticos, críticos, capaces de tomar decisión, de interpretar, y a eso pienso, es a lo que conlleva los procesos lectores, aunque en el medio rural, por el contexto se observan dificultades marcadas, pues se tratar de llevar este fin hasta donde nuestras capacidades humanas, contextuales, nos lo permiten

La educación rural en el municipio está encaminada al mejoramiento de la calidad de vida de los niños, tratar a través de la educación, eh... pues, darle una mirada diferente a su futuro

La metodología de escuela nueva le brinda a los niños la posibilidad de formar, eh... una personalidad de líder, de ser pensante, de compartir sus conocimientos y aprendizajes con sus compañeros

D8 Que ellos puedan extraer información de las lecturas,

interpreten el texto, tengan buena pronunciación, utilicen los signos adecuadamente, puedan realizar un resumen y extraer las ideas de los textos, tengan una buena letra y orden.

Les permitirá tener un buen vocabulario, extraer datos ordenadamente de un texto, incentivar su curiosidad por la lectura y mejorar su ortografía. Eh... entre muchos aspectos más que serán significativos para continuar sus estudios en básica secundaria y posteriores

La metodología aporta a que los estudiantes aprendan a ser autónomos en el desarrollo de las actividades, eh... en cuanto al proceso lector, es llevarlos a comprender la importancia de utilizar bien la entonación, tener un adecuado vocabulario, extraer datos.

Interpretaciones de la relevancia de las competencias lectoras

En el primer caso, se destaca del discurso de los informantes clave enfatizando la relevancia de las competencias lectoras, como elemento causal para desarrollar otro tipo de habilidades que le permitan al ser humano participar en un contexto determinado, conforme con las condiciones personales y sociales en las que se ve inverso cada quien. Así, hay que considerar los referentes parafraseados de Cassany (Ob. Cit.), para quien las competencias lectoras se convierte en la base para la construcción de conocimientos por aquel que lee, y permite ampliar el repertorio conceptual, experiencial y racional, permitiendo ver el mundo, así como la posibilidad de encontrar su la aplicación de cada conocimiento que se tenga en un determinado escenario, consecuente a las nuevas tendencias educativas y demandas sociocognitiva de los estudiantes a atender; respecto a lo mencionado, el informante D1 aseguró:

La buena enseñanza y aprendizaje de la lectura benefician al estudiante en los procesos académicos, pues de esta manera

se está ofreciendo herramientas que facilitan sus habilidades como, eh... la interpretación, el análisis, la comprensión, y así de igual manera entonces se le facilitará el desarrollo íntegro en cualquier ámbito social en el que interactúe analizando y aportando ideas a problemas que se le presenten.

De allí se fortalece la idea de Cassany (Ob. Cit.), en donde la lectura debe ser la base formativa en básica primar y, donde su objetivo principal es fortalecer las competencias basadas en la lectura, para potenciar conocimientos escolares, académicos y científicos, pero esto también puede repercutir en el constante desenvolvimiento del hombre en un escenario, en correspondencia con las necesidades y demandas que experimenta cada quien.

Desde lo escolar, los conocimientos comienzan a destacarse predominantemente en el área de Lengua Castellana, por ser la base de todo ser humano en su proceso de educación formal, para empezar a entender la manera cómo se utiliza el lenguaje y la lengua, con fines epistémicos o comunicacionales, que trascienden del área comentada hasta servir de referente para adquirir conocimientos en otras ramas o posibilidades del saber. Aunado a lo anterior, y en pro de aclarar las interpretaciones hechas, se destaca una relevancia causal de las competencias lectoras, que sirve en el primero de los casos para la configuración de un estudiante de básica primaria con posibilidades sustanciales para consolidar una prosecución escolar, pero también para que consolide aprendizajes que definitivamente le permitan vivir bien.

De allí, que no se puede aspirar a la construcción de un estudiante formado escolarmente de manera holística, si no se consolidan competencias lectoras sólidas, al punto de favorecer el dominio de información y conocimientos, que luego servirán de base para el logro expresiones enunciativas y propositivas, con distintos fines que aquí estarán encaminadas al área de formación humana holística, pero también compleja, y de configuración de escenarios oportunos para desenvolverse escolarmente,

pero también como humanos dentro de un contexto, que particularmente aquí se circunscribe en un entorno rural, y que puede ser posible de ser alcanzado, gracias a las posibilidades del modelo de escuela nueva, que repercutan en la vida misma de los estudiantes atendidos, donde se aprende a leer de manera competente desde una perspectiva compleja, donde no solo se reconocen los códigos comunicativos y epistémicos utilizados por el ser humano para desenvolverse en el mundo (Ortiz, 1994). Consecuente a esta idea D5 asegura lo siguiente:

Es muy importante el enseñar a leer porque el estudiante empieza a apropiarse de ese conocimiento, de esos conceptos, eh... no solo en la parte educativa, sino también ya empieza a apropiarse de ciertos conceptos que le llaman la atención, les interesan, eh... permite que la lectura lo mantenga en contacto con el mundo, eh... con el nuevo conocimiento, con los aprendizajes del día a día y de la cotidianidad.

Referente a esto último, es importante entender que la principal relevancia que tiene el desarrollo de competencias lectoras, recae sobre el impacto de autogestionar aprendizajes con mayor asertividad, pertinencia y efectividad, especialmente aquellos que se van a desenvolver en Lengua Castellana, pues la información comunicada y el conocimiento que se media, transmite y facilita, estará amparado en competencias lingüísticas y comunicativas generales, amparadas en la posibilidad de crear conocimientos, en correspondencia con las necesidades específicas del estudiante, sobre todo, en función del desarrollo cognitivo, la base escolar y las condiciones socioculturales de estos, que se corresponden con las posibilidades de desarrollo de una sociedad (De los Reyes y otros, 2008).

Todo esto ha de ser posible siempre y cuando se cuente con una intervención educativa trascendental oportuna para acercar el desarrollo de holístico que hoy en día se demanda como prioridad, tal como se puede reflejar en el informante D5:

Una buena enseñanza y buen aprendizaje de la lectura garantizan la vida, prácticamente futura y cotidiana del estudiante, esto lo hace a ellos más competentes, ¿sí? lo hace a ellos más competentes ante cualquier situación, eh, se forman niños con mayor nivel de comprensión, eh, niños con mayor criterio de análisis, eh, de interpretación, de inferencia ante las diferentes situaciones problemáticas que ocurren en nuestra sociedad, eh, se vuelven más críticos porque hacen una mayor interpretación de su contexto cotidiano, ya sea lo que pasa en el día a día, en nuestra sociedad.

Incluso dentro de las concepciones de D5, no se puede admitir a un estudiante de básica primaria sin que este tenga desarrolladas las competencias lectoras, obviamente, de acuerdo con su nivel de madurez y desarrollo racional, porque esto haría de ahí en adelante que se sienta atraído por obtener de ella los conocimientos que luego van a servir de base para el proceso de intervención y mediación pedagógica, tal como se puede sustentar de las ideas generales de Ortiz (1994).

En relación con esto, también cabe la posibilidad de destacar lo que asegura el informante D5, quien refiere que todos los beneficios específicos en los procesos de enseñanza parten por una buena formación en relación con la oportunidad de desarrollar las competencias lectoras y, particularmente, en la construcción de estudiantes holísticos, que tiene la posibilidad acercarse a los conocimientos, pero no solo se conforma con esto, sino que pueden ser reflexionados, analizados y tamizados por el estudiante que tiene las competencias lectoras desarrolladas, conforme con el deber ser cognitivo, emocional, social, entre otros, que propicien aprendizajes verdaderos, sólidos y aplicables a la vida real de los estudiantes en su contexto.

En particular el informante D8 refiere: *“La metodología aporta a que los estudiantes aprendan a ser autónomos en el desarrollo de las actividades... en cuanto al proceso lector, es llevarlos a comprender la importancia de utilizar bien la entonación, tener un adecuado vocabulario, extraer datos”*. Con ello, el la función docente estará enfatizada en alcanzar la relevancia de las competencias lectoras, en el sentido de crear estrategias para el logro de una

autonomía formativa cada día más, a partir de una buena decodificación de la información por parte de los educandos, posible a ser transformada en conocimientos que no solo respondan a estándares, sino que encuentre una utilidad a cada aprendizaje adquirido, gracias a las bondades que se desprenden de saber leer y ser competente en este elemento académico fundamental.

Con ello, el docente que esté designado en básica primaria en el municipio Mutiscua para formar holísticamente a los estudiantes, no solo debe proponerse y alcanzar objetivos curriculares, sino que está llamado a sentar las bases a través de la lectura, y se enseñe al niño qué hacer ante cualquier proceso formativo, como respuesta a inquietudes personales y sociales, lo cual permitirá no sólo favorecer técnicas para el procesamiento de la información y conocimientos posibles a través de asumir y procesar textos escritos, sino que también debe estar orientado a promover axiológicamente una formación holística del estudiante. Consecuente con estas ideas el informante D8 afirma que la importancia radica esencialmente en:

Que ellos puedan extraer información de las lecturas, interpreten el texto, tengan buena pronunciación, utilicen los signos adecuadamente, puedan realizar un resumen y extraer las ideas de los textos, tengan una buena letra y orden.... Les permitirá tener un buen vocabulario, extraer datos ordenadamente de un texto, incentivar su curiosidad por la lectura y mejorar su ortografía. Eh... entre muchos aspectos más que serán significativos para continuar sus estudios en básica secundaria y posteriores.

Con ello, las competencias lectoras están dadas y deben ser propiciadas por el docente de manera estratégica, particularmente en el contexto rural y bajo la metodología de escuela nueva, que está llamada a satisfacer las necesidades reales del estudiante, y estas competencias lectoras están llamadas a abrir un mundo de posibilidades académicas y científicas en los estudiantes, que repercuten en ámbitos como el laboral, social y económico que vive o va a vivir cada persona en su mundo existencial.

Complementando esta idea, el informante D7 aporta lo siguiente:

Se busca formar niños analíticos, críticos, capaces de tomar decisión, de interpretar, y a eso pienso, es a lo que conlleva los procesos lectores, aunque en el medio rural, por el contexto se observan dificultades marcadas, pues se trata de llevar este fin hasta donde nuestras capacidades humanas, contextuales, nos lo permiten.... La educación rural en el municipio está encaminada al mejoramiento de la calidad de vida de los niños, tratar a través de la educación, eh... pues, darle una mirada diferente a su futuro.... La metodología de escuela nueva le brinda a los niños la posibilidad de formar, eh... una personalidad de líder, de ser pensante, de compartir sus conocimientos y aprendizajes con sus compañeros.

Con ello se confirma que, la formación en la lectura desde esta perspectiva holística, también tiene que ver con las competencias lingüísticas, epistémicas y comunicativas, basadas en el desarrollo de habilidades relacionadas con la lectura, por ser esta una competencia que decanta en las demás, por eso su relevancia y, que, permite entender verdaderamente al estudiante, para que este pueda expresarse frente a las distintas necesidades y demandas que presentan en su interioridad, que atañen a una formación integral del ser del estudiantes (De los Reyes y otros , 2008). Con base en los argumentos dados hasta aquí se presenta a continuación el gráfico 2, que sintetiza el conocimiento alcanzado hasta aquí, sobre la base de la relevancia que tiene el desarrollo de competencias lectoras.

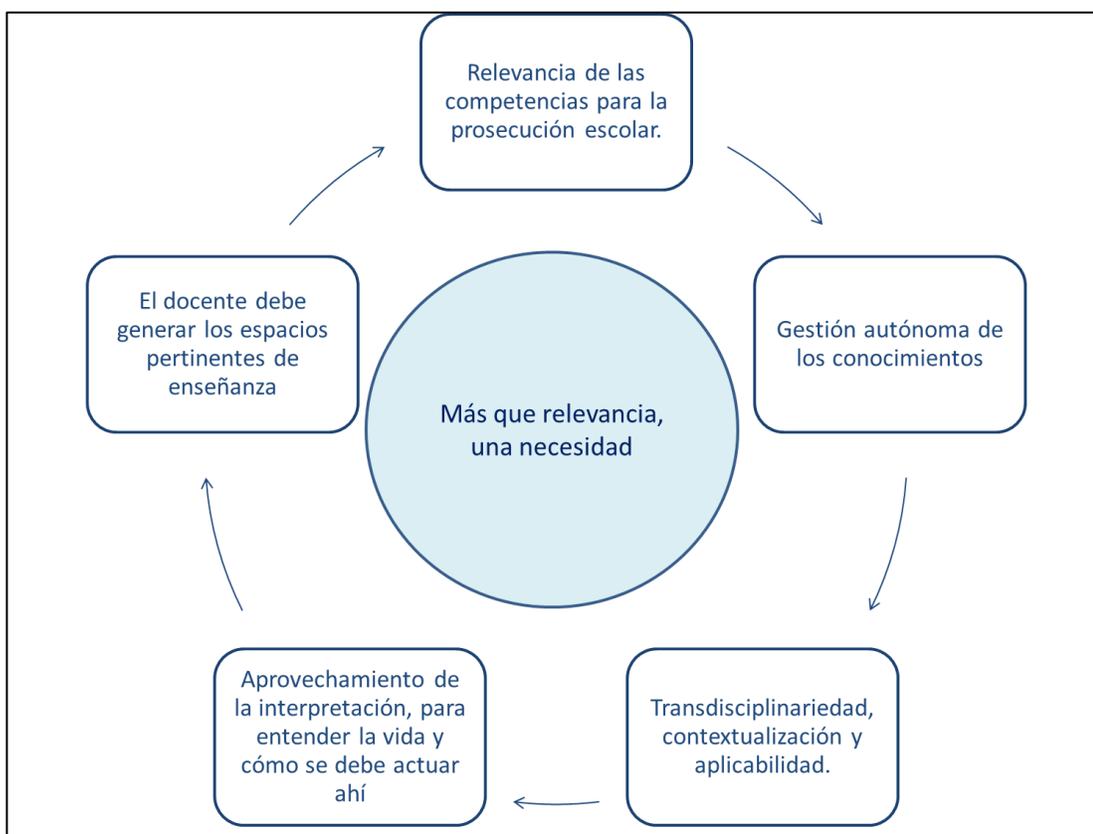


Gráfico 2. Realidades sobre la relevancia del desarrollo de competencias lectoras en lo escolar, personal y social, para el presente y para el futuro.

De acuerdo con lo que se ha podido interpretar hasta aquí, se puede destacar que las competencias lectoras, no se circunscriben como una simple meta escolar o curricular que se tiene que alcanzar, para nada, y menos en los escenarios rurales donde se aplica el modelo de escuela nueva, donde todo lo aprendido en la escuela debe servir para la vida y tiene que ser así, en el sentido de favorecer otro tipo de competencias holísticas según Morín (1999) y Cassany (Ob. Cit.), que tienen que ver con la vida misma, pues la comprensión, interpretación, decodificación y anticipación, siempre deben estar al servicio del ser humano, para que este asuma un rol protagónico y pueda desenvolverse idóneamente frente a los retos de la vida.

Con los testimonio de los informantes, organizados a través de la tabla 2, se puede entender que existe un buen reconocimiento de las competencias lectora, de las necesidades pedagógicas que esto implica y, de los alcances que estas pueden tener, sobre todo en el escenario rural, al punto de servir de referente para mejorar condiciones de vida, asumir un papel protagónico, una postura crítica – reflexiva, pero principalmente para aceptar la realidad que experimenta cada quien, y entender qué se debe hacer para buscar cada día más un bienestar holístico que ha de ser la meta fundamental, aunque los resultados de las interpretaciones de los discursos en la subcategoría anterior, develen, entonces, que no se está llevando a cabo correctamente el proceso de formación en relación con el desarrollo de competencias lectoras.

Subcategoría Emergente: Estrategias Implementadas

En correspondencia con las interpretaciones generadas hasta aquí y reconociendo el estatus de las competencias lectoras, y la relevancia de esta competencia en la consolidación holística de los estudiantes, también se debe comprender las estrategias implementadas para la formación de estudiantes de básica primaria a partir de la lectura como elemento transdisciplinar, que luego van a generar una influencia sobre los conocimientos, habilidades y actitudes de los seres humanos en otras áreas del saber escolar, pero también en otras dimensiones de la vida del educando y, así, se pueda entender los esfuerzos que se hacen en la metodología de escuela nueva, para gestionar con cada situación de aprendizaje, una oportunidad para desarrollar competencias lectoras, y propiciar beneficios multidimensionales. De esta manera hay que tomar en cuenta a Bernstein (1990) quien asegura es en el contexto escolar donde se:

Media la relación pedagógica o la transmisión cultural, donde los agentes transmisores introducen y mantiene principios de conducta, carácter y modales, esto es, conceptos de orden social, relación e identidad. En el caso de la pedagogía visible,

dichas reglas de orden social son generalmente explícitas y específicas. Las redes espaciales y corporales proveen una estructura explícita, una gramática de proscipciones y prescripciones. (p.89-91)

Con ello se consolida, que el proceso de aprendizaje, e ineludiblemente el proceso de enseñanza, debe estar enfatizado en las nuevas tendencias, es decir, entender cada acción educativa para la consolidación de las competencias lectoras, debe tener una connotación y un enfoque complejo y completo desde lo comunicativo, epistémico y sociocultural, que logre hacer de las competencias docentes los medios y recursos didácticos para la consolidación holística de un proceso educativo real, al que se deba enfrentar todos los actores pedagógicos, especialmente docentes y estudiantes, sin obviar a los padres de familia inmersos en un escenarios escolar rural, sustentado aparentemente bajo una metodología de escuela nueva.

En función de lo argumentado, también se puede destacar de Teberosky y Jarque (2014) aportes que sirven para tener en cuenta que, el desarrollo de competencias lectoras trascendentales y holísticas, porque a través de esto “se tiene acceso a un sistema simbólico de significados, a un recurso a través del cual la experiencia se trasforma en conocimiento” (p.5), argumentos que deben ser elementales en la construcción de un ciudadano que pueda responder a las demandas de Lengua Castellana como área de formación en básica primaria que tiene vinculación directa con estas competencias, pero que desde aquí se tenga la base para adquirir competencias en todos las áreas del conocimiento y, además, tenga impacto en el diario vivir del estudiante del sector rural del municipio de Mutiscua, que se compagina con las demandas sociopolíticas y las necesidades generales del sistema educativo desarrollado y aplicado en este contexto.

Por ende, hablar de formación y desarrollo de las competencias lectoras, relacionadas con la oportunidad de comprender y producir elementos lingüísticos, comunicativos y epistémicos, a partir de una interpretación, predicción e inferencia de los distintos tipos de textos, se convierte en una

pieza clave que debe ser asumida por los profesionales de la docencia, a través de estrategias epistémicas holísticas, que consideren todo lo expuesto con anterioridad en aras de propiciar una formación ideal, que se estimulen todas las capacidades, virtudes y dimensiones de los estudiantes, como necesidad escolar, pero también social, para propiciar un desarrollo armonioso de cada persona y estas puedan responder a los retos de la sociedad rural, gracias a las oportunidades que se abren con un modelo educativo que parte de la metodología de escuela nueva.

Asimismo, las estrategias didácticas y pedagógicas implementadas están dadas a facilitar la construcción de aprendizajes sólidos en los estudiantes de básica primaria, a partir de una enseñanza que permitan generar caminos para asumir, procesar y resguardar conocimientos, importantes para el ámbito de la Lengua Castellana, pero que esto sirva de base para otras áreas como ciencias naturales, ciencias sociales, matemáticas y otras áreas, donde se pueda gestionar el conocimiento a través de la lectura, o también se puede dar a la hora de comprender el planteamiento de un problema matemático, que de seguro debe ser decodificado, interpretado, anticipado e inferido, para dar respuestas oportunas, y que pueden ser aplicadas a la vida real que experimenta cada estudiante en su diario existir.

Al respecto Zuluaga y otros (2003), asegura que lo anterior es fundamental para definir los medios de intervención pedagógica, buscando los resultados que se esperan y racionalmente se han instaurado, pero que sin duda alguna se concretan de la siguiente manera: “el método de enseñanza ha sido pensado desde la forma como conoce el hombre, así esa forma se haya transformado en sus relaciones conceptuales” (p.53), aspecto que siempre debe ser tomado en cuenta por los docentes de básica primaria, especialmente en el escenario rural del municipio de Mutiscua, donde el protocolo de intervención debe estar organizado a través de una metodología de escuela nueva, y la condición contextualizada del desarrollo de las competencias y activa del estudiante es una necesidad, sobre todo cuando se

habla de lectura y conocimientos holísticos del área de Lengua Castellana.

Aunado a los argumentos citados de Zuluaga (Ob. Cit.), es importante que la metodología de escuela nueva aplicada en instituciones de básica primaria del municipio Mutiscua, propugne la construcción de herramientas auténticas de los estudiantes vinculadas con las competencias lectoras, para consolidar aprendizajes que le permitan desenvolverse en el ámbito escolar, conforme con la condición activa del estudiante en este modelo educativo, que tiene sus repercusiones significativas en el desenvolvimiento cotidiano de los estudiantes de primaria, en correspondencia con las demandas del entorno.

Con todo esto, se evidencian recomendaciones para que las intervenciones educativas respondan a la necesidad de desarrollar a un estudiante holístico y competente, pues estas estrategias deben estar fundamentadas en una base lógica y vanguardista que tenga una tendencia con mejores alcances, pero que guardan referentes medulares que en ningún momento se pueden obviar en los procesos educativos actuales, en aras de ir descartando aportes pedagógicos que ayuden a la consolidación de las competencias lectoras, oportunas para el logro de un perfil profesional idóneo, oportuno y efectivo.

Enfatizando los argumentos propuestos hasta aquí, permiten ahora ahondar en la posibilidades de las situaciones de aprendizaje que ofrece el área de Lengua Castellana del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1992), Pues en básica primaria no está dada solo a crear conocimientos específicos del área, es decir, desde lo gramatical, lo lingüístico y lo técnico, sino que esto impacte en otras áreas del saber escolar, y que tenga un impacto positivo en el diario vivir del estudiante, en especial en el contexto rural, que tiene condiciones inéditas e irrepetibles. En relación con esto el MEN (Ob. Cit.), asegura:

El sistema educativo se encuentra frente al reto de cambiar sus modelos, así como las prácticas y actitudes de los docentes, padres de familia y la comunidad educativa en general. Es necesario desarrollar la capacidad de respetar, valorar y apoyar

los esfuerzos de los niños por llegar a sus propias elaboraciones conceptuales, sin que la intervención del adulto se limite a calificarlas de “buenas” o “malas” o a imponer su saber, sin tener en cuenta los procesos de intelección (...) Dentro de esa perspectiva son fundamentales planteamientos como los de Piaget, Vygotsky, Luria, Bruner, Teberosky y Ferreiro, donde el lenguaje, y la lengua escrita en particular, son determinantes en los procesos de construcción de saberes (competencias cognitivas, valorativas, etc.) y de desarrollo de habilidades (desempeño con objetos, personas y significados). (p.7-8)

De aquí surge la necesidad holística de hacer de la enseñanza y el aprendizaje, fenómenos que deben ser atendidos suficientemente por los docentes, no sólo un proceso comunicativo, o didáctico, sino que trasciende en el sentido de involucrar elementos socioculturales, pues ante todo ese es el objetivo principal, crear competencias holísticas gestionadas a partir de la lectura, que partan de docentes capaces de enseñar a los posibles estudiantes que puedan tener, y estos demuestre sus conocimientos idealmente en los distintos escenarios de la vida cotidiana, en donde el conocimiento abstracto y científico tiene aplicabilidad y puede cambiar la vida de una o varias personas, que terminan repercutiendo en la formación ideal de una sociedad colombiana, especialmente en el escenario rural que aquí se quiere destacar.

Complementando los argumentos descritos hasta aquí, todo se encuentra respaldado en la necesidad de desarrollar las competencias lectoras, que pueden ser potencializadas por las oportunidades que ofrece el la metodología de escuela nueva, apoyada del holismo o teoría de la complejidad y el constructivismo, en donde los referentes y competencias empiecen a configurar un proceso de formación que sea construido y gestionado por los estudiantes, a partir de las experiencias educativas que ofrecen los docentes, en relación con el desarrollo de competencias lectoras, pero que surja de procesos comunicativos intersubjetivos, posibles a través de una atención y referencia sociocultural de los escenarios donde se desenvuelven los educandos.

La idea de una complementación activa, holística y constructivista

pretende según De Castro *et al.* (1994) “propiciar el acercamiento a los textos escritos y crear la necesidad de leerlos anticipando y prediciendo su contenido a partir de los índices, de las marcas gráficas o lingüísticas, del portador de texto, del contexto en que aparece” (p. 47), que sirvan para que se desarrollen competencias a la hora de identificar ideas principales, predecir e inferir lo leído y, que esto le sirva en todas las dimensiones o circunstancialidades a las que se enfrenta el ser humano en su cotidianidad. Tomando en cuenta estos aportes, se configuró la tabla 6, que sintetiza los hallazgos acerca de las estrategias implementadas para intentar desarrollar competencias lectoras bajo la metodología de escuela nueva en las zonas rurales del municipio Mutiscua del departamento del Norte de Santander.

Cuadro 6
Testimonios que respaldan

Informantes	Testimonios
D1	Se da a conocer la letra, el sonido de ésta, se entregan fichas con la letra para que sean decoradas, digamos con x material, pintura dactilar, bolitas de papel, moldear letra en plastilina Se enseña a realizar los trazos en el cuaderno y a combinarlas luego con las vocales Jugar con fichas de letras para formar palabras Buscar palabras que inicien con la letra indicada.
D3	Bueno inicio por aclarar que estoy manejando los procesos de los pequeños, los niños de transición y primero, eh... bueno con los de cero, las actividades son diversas, diferentes, ellos trabajan de manera lúdica, escuchando por medio de videos, las primeras letras los sonidos...
D5	se hacen pequeñas lecturas, se hacen algunas preguntas de comprensión lectora, algo muy importante que recalco en ellos, es buscar las palabras desconocidas, cuando están trabajando algún texto, o estamos trabajando algunos conceptos, ¿sí? Eh... que ellos se remitan al diccionario y las palabras que no conocen el significado, las busquen, ¿sí? ahí

cuando ellos buscan ese significado se les hace un refuerzo, un refuerzo de ese significado o ese significado se contextualiza de acuerdo a la temática que esté trabajando, todo el tiempo, eh...

Tratamos de, personalmente, tratamos, pues de llevar al niño como a esa comprensión en cada una de las áreas, eh, teniendo en cuenta que la comprensión no solo es el deletrear, sino que ellos comprendan y entiendan lo que leen, eh, es una de las cosas primordiales y con las que, pues, uno trata de llevarlo a él a su punto, pues su punto de vista, su análisis, que lo entiendan y que se apropien de ese conocimiento.

D6 es el manejo de letras, silabas, palabras hasta lograr una lectura de textos corto

D7 En mi práctica es tratar de cambiar eso, se inicia con proceso de letras, fonemas, grafemas, ¿sí? así hasta que el sigue avanzando y logra la lectura, luego en cada materia, en los grados de segundo a quinto, eh... entonces ellos ya van adquiriendo el aprendizaje por la capacidad que tienen de leer, de interpretar.
Es claro que todo parte de la enseñanza, ¿sí? este primer paso se da bien, el aprendizaje tendrá los logros esperados, se llegará a los estándares esperados, el niño tendrá la oportunidad de conocer el mundo a través de los libros.

D8 Bueno, inicio con fichas donde se le presenta la consonante a los estudiantes, para que ellos la conozcan y aprendan su pronunciación, entonces, luego rellenando o coloreando letras, ¿sí? pronunciación de combinaciones, después, eh, Buscar en figuras las combinaciones, cada una se colorea con un color dado, escritura de palabras en el tablero, fichas de imágenes donde deben escribir la combinación que están trabajando, eh... lectura de palabras con la combinación, Lectura de textos cortos con la combinación que se está trabajando e interpretar lo que se dice en el texto, Lectura de cuentos, Lectura de textos y realizar preguntas sobre el texto.

D9 Trabajo mucho o del moldeado de plastilina, para hacer las vocales, la orientación, dependiendo la capacidad del niño se llega hasta algunas consonantes y combinaciones, trabajan diferentes actividades con las letras, trabajan con imágenes; en el grado de primero se trabaja con más intensidad, con manejo de lectura, de identificación transcripción, en grado segundo, tercero y cuarto, ya como traen un proceso de lectura en voz alta, lectura por turnos, es un trabajo diario, se busca mejorar la lectura en voz alta para mejorar la pronunciación, esas serían las actividades más representativas que manejo yo, dentro de mi quehacer diario.

Interpretaciones de las estrategias implementadas para las competencias lectoras

Con base en los argumentos sustentados al inicio de esta subcategoría emergente, y los referentes teóricos que permiten identificar el ideal del devenir de la formación de las competencias lectoras, en estudiantes de básica primaria del municipio de Mutiscua, del Norte de Santander, ahora se hace necesario interpretar las estrategias que se implementan en realidad para propiciar el desarrollo de las competencias lectoras bajo la trascendencia que se ha comentado hasta aquí.

Así, los primeros hallazgos estuvieron enfatizados en estrategias muy convencionales según los aportes del informante D9, quien asegura desarrolla procesos de aprendizajes ligados: *“lectura en voz alta, lectura por turnos, es un trabajo diario, se busca mejorar la lectura en voz alta para mejorar la pronunciación, esas serían las actividades más representativas que manejo yo, dentro de mi quehacer diario”*, aspectos que argumentados en De Castro et. al. (1994) son muy convencionales y obstructivos, e incluso van en disonancia significativa con las tendencias contemporáneas de formación holística, y en el aprovechamiento de las competencias lectoras para que esto

propugne la realización y el bienestar total de cada persona.

Adicional a estos elementos y en una misma tónica tradicional, se presenta una idea de uso de medios tecnológicos audiovisuales y artísticos, que aparentemente intentan estar ajustados a las necesidades de los procesos de formación de competencias lectoras para que exista una educación que trascienda, pero terminan siendo convencionales, conjetura que se logra evidenciar cuando se contemplan los testimonios que serán citados a continuación, donde se muestran actividades novedosas, pero en realidad no son más que repeticiones rutinarias de procesos lectores, para aprender lo más básico de esta habilidad, e impidiendo que se concreten un mundo de posibilidades cognitivas, creativas y personalistas, por estar siempre anclados en el cumplimiento de la estructura y operatividad de todo un sistema educativo (MEN, 1992). Con base en lo mencionado, D3 afirma:

Bueno inicio por aclarar que estoy manejando los procesos de los pequeños, los niños de transición y primero, eh... bueno con los de cero, las actividades son diversas, diferentes, ellos trabajan de manera lúdica, escuchando por medio de videos, las primeras letras los sonidos...

Estrategias que apuntan solo a elementos comunicativos y, en esencia probablemente no tengan nada que ver con la lectura de manera premeditada, sino que se da espontáneamente y sin ninguna racionalización para que un aprendizaje o desarrollo se dé, pero se aíslan de la complejidad del proceso de formación contemporánea, al no involucrar los elementos socioculturales que De Castro et. al. (1994), sugiere dentro de los procesos constructivistas e innovadores de la educación de hoy, en donde se involucra la realidad dialógica o la complejidad académica, científica y argumentativa que empiezan por lo escolar del área de Lengua Castellana, pero que repercuten en el desenvolvimiento existencial de cada persona.

Por lo tanto, se pueden catalogar las estrategias de enseñanza como convencionales, al estar enfatizados solo al logro de conocimientos y técnicas para la pronunciación y dicción, e incluso poco habla sobre el carácter

argumentativo, comprensivo o inferencia, y la falta de mostrar experiencias formativas que encuentren la utilidad de todo esto en el aprendizaje de conocimientos de otras áreas, así como el desarrollo de habilidades de relaciones interpersonales para asumir un rol protagónico en un determinado contexto, que en este caso ha de estar distinguido por ser rural, mediado a través de la metodología de escuela nueva. Por su parte, también el informante D1 aportó lo siguiente:

Se da a conocer la letra, el sonido de ésta, se entregan fichas con la letra para que sean decoradas, digamos con "X" material, pintura dactilar, bolitas de papel, moldear letra en plastilina Se enseña a realizar los trazos en el cuaderno y a combinarlas luego con las vocales Jugar con fichas de letras para formar palabras Buscar palabras que inicien con la letra indicada.

Aspectos que no varían mucho de los argumentos dados por D3, y complementa con la intención de crear espacios argumentativos, críticos y propositivos, pero los medios siguen siendo convencionales, con la diferencia de incorporar medios artística a la lectura, que si bien es un poco más lúdico, pero hay que seguir un protocolo que poco está dispuesto a concretar referentes propositivos, argumentativos, inferencial o críticos, y esto va en divergencia de las nuevas tendencias integrales y socioconstructivas, pues desfavorecen el logro de un aprendizaje innovador acerca de las competencias lectoras, y sobre todo descuidan referentes expuesto por Cassany (1998), en donde la base de estas competencias tienen sus implicaciones académicas y socioculturales, para que esto sea verdaderamente innovador y se corresponda con las demandas de una educación rural, que parta por el desarrollo auténtico del estudiante de esta zona, antes que presentarse una propuesta política y curricular, tal como se ha visto en los testimonios de los informantes.

Bajo la misma intencionalidad interpretada, parece que la enseñanza de los docentes de básica primaria en el municipio Mutiscua, departamento del Norte de Santander, afecta los aprendizajes que puedan tener los aprendizajes

en el área de Lengua Castellana, pero no solo eso, sino que también compromete las competencias lectoras y todo lo que está detrás de las mismas competencias, como la oportunidad de interpretar el contexto y tomar decisiones para resolver problemas cotidianos, que seguramente es una de las cuestiones más complejas que enfrenta el ser humano en su quehacer, y para lo que debe apuntar la metodología de escuela nueva, en pro de consolidar competencias holísticas de los educandos para un buen desenvolvimiento en los escenarios rurales nortesantandereanos.

En este sentido, siguen utilizando medios artísticos y audiovisuales, e incluso tecnológicos, que han de ser más atractivos, lúdicos y persuasivos que los métodos convencionales, pero psicológica y cognitivamente terminan siendo el mismo esfuerzo rutinario que poca trascendencia tiene en la formación holística de las zonas rurales del escenario de esta investigación (De Castro, et. al., 1994). Muestra de las afirmaciones hechas se encuentra el discurso del informante D9, quien aseguró:

Trabajo mucho o del moldeado de plastilina, para hacer las vocales, la orientación, dependiendo la capacidad del niño se llega hasta algunas consonantes y combinaciones, trabajan diferentes actividades con las letras, trabajan con imágenes; en el grado de primero se trabaja con más intensidad, con manejo de lectura, de identificación transcripción, en grado segundo, tercero y cuarto, ya como traen un proceso.

En este sentido, se ven posibilidades de mejoras e intereses actitudinales se presentan en los docentes que enseñan en básica primaria para obtener mejoras en la lectura de los estudiante, pero se ven limitaciones en la complejidad de las experiencias formativas que se ofrecen en el aula, y desde esta perspectiva se termina obstruyendo alcances, sobre todo en las posibilidades de predecir y inferir lo que dicen los textos, entendiendo por estos hasta una imagen, un ícono y, que puede ser llevado a un proceso de interrelación en el contexto.

Con todo esto, se corrobora que las estrategias terminan siendo muy

convencionales, desenmascarando la condición tradicional de las estrategias de enseñanza, y por consiguiente de los alcances de formación de las competencias lectoras, que limita los grandes logros de la educación innovadora de estos tiempos, coartando así también, las condiciones y competencias de los estudiantes de la zona rural, para gozar de competencias lingüísticas a la hora de enfrentar los retos de la vida cotidiana a través del lenguaje y de la lengua, como medios imprescindibles en el desenvolvimiento social de cualquier ser humano. Para concretar y confirmar tal tradicionalidad de las estrategias, hay que considerar el discurso del informante D7 afirma lo siguiente:

En mi práctica es tratar de cambiar eso, se inicia con proceso de letras, fonemas, grafemas, ¿sí? así hasta que el sigue avanzando y logra la lectura, luego en cada materia, en los grados de segundo a quinto, eh... entonces ellos ya van adquiriendo el aprendizaje por la capacidad que tienen de leer, de interpretar.

Aspectos que según De Castro, et. al. (Ob. Cit.), se circunscribe en una tendencia conductista y estructurada, en donde se revisa una información y contenido impuesto por el docente, debe expresarse a través de las estructuras parciales y más simples de lo que constituye cada uno de los códigos, ideas y proposiciones que se requieren lingüísticamente, para propiciar una comprensión de cierta información o de cierto conocimiento por parte de los integrantes del aula de clase, y su fin último está orientado a determinar la lectura se desarrolla bajo los cánones tradicionales de la escolaridad, que sesgan las posibilidades de encontrar un vínculo entre la escuela y la vida del estudiante. Esta perspectiva dogmática y conductual también es vista por D8, de la siguiente manera:

Bueno, inicio con fichas donde se le presenta la consonante a los estudiantes, para que ellos la conozcan y aprendan su pronunciación, entonces, luego rellenando o coloreando letras, ¿sí? pronunciación de combinaciones, después, eh, Buscar en figuras las combinaciones, cada una se colorea con un color

dado, escritura de palabras en el tablero, fichas de imágenes donde deben escribir la combinación que están trabajando, eh... lectura de palabras con la combinación, lectura de textos cortos con la combinación que se está trabajando e interpretar lo que se dice en el texto, lectura de cuentos, lectura de textos y realizar preguntas sobre el texto.

Con ello se ven las grandes obstrucciones que ofrecen estos métodos y estrategias implementadas por los profesores de básica primaria, amparados en una metodología de escuela nueva, que aparentemente se sustenta sobre la pedagogía activa y socioconstructivista, pero que al fin de cuenta terminan en los círculos rutinarios del informante en cita, donde se considera que están cada vez más lejos las posibilidades de desarrollar las competencias lectoras en los estudiantes del escenario de estudio.

Desde esta perspectiva, las cohibiciones de un aprendizaje innovador y trascendental se ve limitado a los alcances de unas estrategias convencionales, que pocas repercusiones positivas tienen en el logro de una formación de ciudadanos holísticos, que utilizan el desarrollo de competencias lectoras para generar una intervención sociocultural asertiva en un contexto rural, pero que los procesos estratégicos y metodológicos ejecutados en la actualidad, no tienen nada que ver con esas posibilidades de una educación para la vida, porque sencillamente las competencias lectoras coartan otras competencias en la existencia humana.

Otro referente importante de la tradicionalidad mencionada, y de resaltar la tradicionalidad en desarrollo de las competencias lectoras, es el carácter inductivo del proceso de enseñanza, pero no es solo eso, porque la inducción es sin duda una alternativa estratégica, sin embargo, su implementación es tan rígida, así como apegada a las condiciones conductuales de la enseñanza de la lectura, que termina potenciando el logro de niveles bajos, incongruentes con el concepto de competencia que se ha destacado hasta aquí de Chomsky, y en sí esto dificulta el desarrollo de condiciones de dar una interpretación idónea a las abstracciones,

conocimientos e ideas plasmadas en cualquier texto y que son de interés para el ser humano, pero que aquí no se ven las posibilidades para que se gestionen competencias idóneas y trascendentales, ni siquiera para responder a los estándares básico de las competencias, o los ideales de aprendizajes y, menos tiene vinculación con una formación para la vida (Guillén, 2018).

Para comentar esto, el informante D6 asegura que las actividades en básica primaria en el contexto de estudio se realiza: “*es el manejo de letras, sílabas, palabras hasta lograr una lectura de textos corto*”, aspecto que terminan develando con mayor precisión la tradicionalidad, en consecuencia a los argumentos dados por cada uno de los informantes (ver la tabla 6), que se caracteriza por ser inductiva, pero su aplicación obedece a las estrategias más rudimentarias de la enseñanza de la lectura, donde los criterios de los aprendizajes que antes se consideraban no era generar una interpretación, pronóstico o inferencia del texto, sino en la posibilidad de pronunciar con fluidez, claridad y rapidez todo lo que está reflejado en los escritos, de acuerdo con lo referenciado teóricamente por Alemán y Carvajal (2017), para el logro de un aprendizaje sólido, reflejado en competencias holísticas y trascendentales.

Todo esto se desvincula con el desarrollo de competencias para desenvolverse idóneamente en un escenario local, que cada día es más demandante por las condiciones socioculturales, y donde la formación escolar, si no lo es todo, contribuye al proceso de preparación de un ciudadano holístico, que empieza por el desarrollo de competencias lectoras, aprende cómo comprender, interpretar e inferir, y después estos procedimientos neurocognitivos los pone en práctica cotidianamente en los distintos lugares de convivencia, plagados de necesidades comunicativas y epistémicas que posee todo ser humano.

Confirmando la afirmación hecha hasta aquí, y siendo consciente de la los problemas que subyacen sobre el proceso estratégico que se está analizando, se presenta el discurso del informante D7, donde se expresa de

manera indirecta que el proceso de formación se da tradicionalmente, tal como se puede interpretar del siguiente testimonio:

Es claro que todo parte de la enseñanza, ¿sí? este primer paso se da bien, el aprendizaje tendrá los logros esperados, se llegará a los estándares esperados, el niño tendrá la oportunidad de conocer el mundo a través de los libros.

En este sentido, las competencias lectoras se intentan desarrollar de manera tradicional, y el aprendizaje es insuficiente de acuerdo con la necesidad de que las habilidades, conocimientos y actitudes de la acción de leer, se pongan a prueba al ver un documental, al hablar con una persona, o simplemente al pensar, tal como se puede considerar de Alemán y Carvajal (Ob. Cit.), el cual están subsumidos solo al texto, y es divergente de las demandas reales de desenvolvimiento humana en aquellos entornos socioculturales de la vida de hoy, que no se expresan en las estrategias de enseñanza, y que no están dados a propiciar una autonomía para el logro de los aprendizajes, tal como se puede destacar de Cassany (Ob. Cit.), donde la lectura ni siquiera sirve para aprender conocimientos teóricos, sino para cumplir con protocolos estandarizados y administrativos de los sistemas educativos. En definitiva, hay que destacar del informante D5 que las estrategias son estructurales, pues asegura lo siguiente:

Tratamos de, personalmente, tratamos, pues de llevar al niño como a esa comprensión en cada una de las áreas, eh, teniendo en cuenta que la comprensión no solo es el deletrear, sino que ellos comprendan y entiendan lo que leen, eh, es una de las cosas primordiales y con las que, pues, uno trata de llevarlo a él a su punto, pues su punto de vista, su análisis, que lo entiendan y que se apropien de ese conocimiento.

Pues su enseñanza está basada en la condición lingüística, en el carácter gramatical y en las ciencias netamente comunicativas, pero también apunta a cuestiones fundamentales que anteriormente se han citado como ideales, excepto porque en seguida se refiere a protocolos que son rígidos y para cumplir con estándares de la formación colombiana, y esto repercute

negativamente en la posibilidad de contextualizar las competencias lectoras, para fijar un discurso que cumpla fines del área, divergentes significativamente del vínculo que se tiene entre la escuela, el hogar y el escenario social donde se desenvuelven los estudiantes, con énfasis en la zona rural, pues la metodología de escuela nueva exige esto.

Además de lo mencionado, también se quiere hacer referencia al carácter conductista que se puede hallar en el discurso de D5, y se sustenta en los indicadores de De Castro et. al. (1994), pues exigir que se alcancen conocimientos y aprendizajes conforme a los referentes estrictos, pueden hacer colapsar un proceso educativo que está dado más a estándares, que a la consolidación de competencias para el logro de una verdadera formación a la que se accede a través de la lectura, pues cumplir con políticas de los sistemas educativos, en varios casos hace que se irrumpa con las verdaderas necesidades de los educandos y las de su contexto, que debe ser en definitiva la meta a alcanzar con cada protocolo de intervención pedagógica, sobre todo cuando se trata de formación de competencias lectoras.

Desde otra óptica, se debe destacar de algunos informantes claves, entre ellos el ya citado D5, que quieren hacer el intento de hacer y aplicar procesos innovadores en las estrategias de formación de las competencias lectoras en estudiantes de básica primaria, que aseguran utilizar aspectos novedosos, pero terminan coartados por una tradicionalidad ya argumentada hasta aquí. Al respecto sería interesante mencionar el discurso del informante clave D5, quien a al principio menciona:

Se hacen pequeñas lecturas, se hacen algunas preguntas de comprensión lectora, algo muy importante que recalco en ellos, es buscar las palabras desconocidas, cuando están trabajando algún texto, o estamos trabajando algunos conceptos, ¿sí? Eh... que ellos se remitan al diccionario y las palabras que no conocen el significado, las busquen, ¿sí? ahí cuando ellos buscan ese significado se les hace un refuerzo, un refuerzo de ese significado o ese significado se contextualiza de acuerdo a la temática que esté trabajando, todo el tiempo.

Reafirmando que se tratan de estrategias convencionales, al igual que las mencionadas en otros momentos anteriores, pero se matizan ahora con el uso de algunas estrategias de realimentación, como también lo confirman D1 y D2 (Ver la tabla 6), pero que en esencia se trata de la misma inducción y análisis unidimensional en la interpretación textual, y en la experimentación espontánea de la lectura, centrados más en lo estructural y comunicativo de esta habilidad escolar – académica, más en que en la esencia, contenido y formalidad del mismo, que terminan siendo poco productivos para enseñar y entregar conocimientos, que ha de ser la meta principal de todo proceso educativo, oportuno para crear aprendizajes sólidos y útiles.

Las falencias de una tradicionalidad que se refleja con claridad en el discurso del informante D4, asegura: *“pues de manera general, diría yo, que básicamente es una lectura diaria, lectura constante en cada área de acuerdo a las temáticas, que se ven, preguntas para mirar si el niño está comprendiendo lo que escribe lo que lee”*. En definitiva, se debe comprender que, aunque se intente hacer un proceso estratégico innovador para la formación de las competencias lectoras, todo se circunscribe según De Castro et. al. (2014), en una convencionalidad conductista, apuntando hacia la memorización de procesos estrictos a las reglas gramaticales y lingüísticas, o al desarrollo de una habilidad motriz y somatosensorial, antes que un proceso de racionalización profunda, donde lo leído sea interpretado, comprendido y utilizado favorablemente, conforme a las demandas personales y sociales del entorno donde se gestiona la formación escolar.

Sin embargo, hay que decir que dichas reglas gramaticales y lingüísticas son muy importantes para el logro de procesos educativos verdaderos y trascendentales, que intentan mejorarse, pero que se vician en la necesidad unidimensional de ajustarse a estándares que sólo sirven desde el punto de vista académico, pero que no tiene implicaciones reales en las necesidades socioculturales y comunicativas. Para sintetizar lo interpretado hasta aquí, se presenta el gráfico 3, que refleja el conocimiento en concreto.

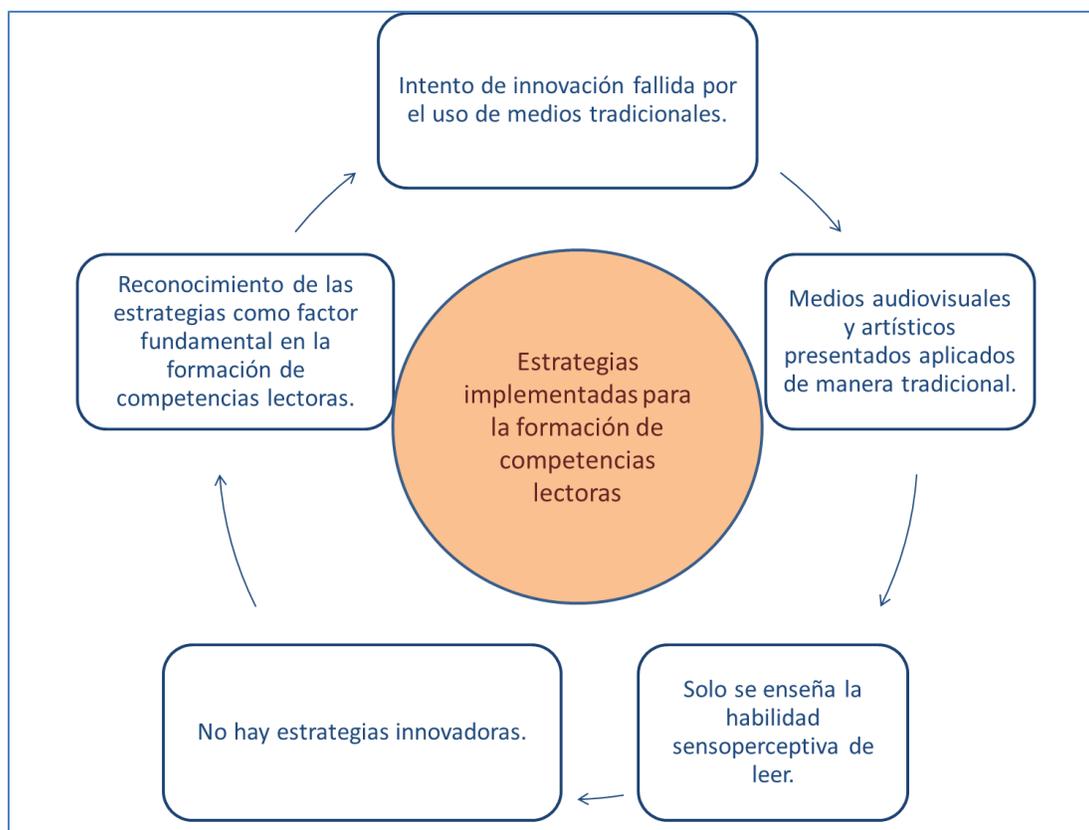


Gráfico 3. Representación sintetizada de las realidades de las estrategias utilizadas para intentar formar las competencias lectoras.

Con base en lo anterior, se puede denotar la problemática que se presenta en relación con el desarrollo de competencias lectoras, que desde este ángulo se circunscriben predominantemente desde las estrategias utilizadas por los docentes de básica primaria, que divergen significativamente de las actividades propuestas metodológica de escuela nueva, donde la escuela es un complemento a todo el proceso de formación y culturalización que tiene el educando, en pro de crear seres aptos para responder a las múltiples demandas de los seres humanos, y de la oportunidad de superarse para acceder a una mejor calidad de vida.

Con base en esto, y en aras de seguir develando la verdad sobre las problemáticas que giran en torno al desarrollo de las competencias lectoras, hay que destacar la siguiente subcategoría emergente, que está orientada a seguir mostrando las causas que se circunscriben a las debilidades que motivaron el estudio, y que están llamadas a limitar los alcances de una educación rural, que quiere transformar la visión de subdesarrollo, analfabetismo y folklorismo que se maneja en los campos, siempre y cuando se conozca la realidad y se muestre a los interesados para que se cambien los conflictos que se han comprendido hasta aquí.

Subcategoría Emergente: Debilidades Considerables

Con la interpretación del estatus de las competencias lectoras de los estudiantes, la relevancia que estas tienen sobre la vida y la existencia humana, y las estrategias que implementan deficientemente los docentes, es importante destacar otras debilidades que causan los problemas en la formación de las competencias lectoras, para la formación idónea y trascendental de los estudiantes de básica primaria en el municipio Mutiscua.

En este sentido, se hace necesario destacar algunas advertencias que sirven de referente para prevenir los grandes males de la formación en el sistema educativo colombiano, que empieza con las debilidades en la enseñanza en el área de Lengua Castellana, pero que impregna la formación en otras áreas académicas de básica primaria, sin obviar las falencias que esto ocasiona en el diario vivir de los estudiantes en el contexto rural donde comparten circunstancias existenciales.

Sin duda alguna, hay que comentar que el desarrollo ideal de las competencias lectoras, contribuyen para desenvolverse holísticamente en un contexto sociocultural, pero en la actualidad se ven obstruidos primero que nada por la preponderancia de una intervención educativa convencional, que ven el aprendizaje de la lectura como algo segmentado, pero que en verdad

es compleja y total, al respecto Guillén (2018) confirma lo enunciado al exponer:

El problema radica, en considerar estos aspectos de forma separada, como si no estuvieran articulados entre sí. Con el fin de no incurrir en este error, al caracterizar la lectura formal de la clase, procederemos a explicar los distintos factores que intervienen en la noción de género discursivo. (p.25)

Respecto a lo mencionado, los procesos de enseñanza de la lectura, a duras penas abarca las estructuras sensoriales y la posibilidad de pronunciar eficazmente cada palabra que se percibe en el texto, pero esta enseñanza poco se afina en formar competencias desde un enfoque complejo, es decir, que se involucre con lo sociocultural, y menos aún se encuentra consolidado la unificación de estos tres aspectos en el aprendizaje y desarrollo de estos elementos en estudiantes de básicas primaria que requieren de estas competencias para asumir un rol protagónico en un entorno rural, con particularidades y limitaciones, pero que pueden ser un espacio potenciado para generar un desarrollo sostenible, como las metas fundamentales que siempre sustentan los procesos didácticos y los sistemas educativos.

Otro aspecto problematizado que hay que referir, es la especialización excesiva a la rigurosidad académica y científica del lenguaje que se sigue utilizando en los procesos formativos en básica primaria y, en los contextos rurales, que pudieran estar anclados en el cumplimiento de estándares gramaticales, lingüísticos y literales, pero tienen poca adaptabilidad y versatilidad frente a las necesidades del modelo de escuela nueva en las zonas rurales, que impide el logro comunicativo, lingüístico, sociocultural y educativo que son los más destacados aquí, como las necesidades del hombre holístico de la educación de estos tiempos. Esto termina siendo confirmado según Guillén (2018), por los siguientes argumentos:

La situación de comunicación es el lugar donde se instituyen las restricciones que se ponen en juego en el intercambio. Estas restricciones provienen de la identidad de los participantes y del

lugar que ocupan en el intercambio, así como de la finalidad que los une en términos del objetivo comunicativo. Hay que tomar en cuenta también que el propósito de la interacción puede ser invocado (no surge de los participantes sino que es impuesto) y que en todo acto intervienen circunstancias materiales que lo restringen. (p.27-28)

Referente que empieza a definir las limitaciones de la enseñanza de las competencias lectoras, entendiendo que a través de las dimensiones interpretativas, comprensivas, predictivas e inferenciales que se encuentran inmersas ahí, para que el ser humano pudiera interactuar en un contexto particular, sobre todo en los escenarios rurales donde la calidez interpersonal y comunicativa es fundamental para el logro de objetivos antropológicos y fundamentales para el desarrollo humano. Así, todo se ve obstruido por las condiciones rigurosas que desde al aula de clase se imparten y se hacen hereditarios, utilizando como base la consideración de todos los aspectos que constituyen la enseñanza tradicional de la lectura.

Es decir, la formación y las competencias que se llevan a cabo en el municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander, están netamente concatenadas al dominio básico y estructural de la lectura, es decir, está sustentado en un proceso sensorial y conductista, de manera que se pueda replicar y pronunciar literalmente todo lo que aparece en el texto, que lo cataloga como muy estructural e insuficiente, para que el ser humano pueda interpretar, comprender, inferir o proyectar un conocimiento para su diario vivir, y por eso se ve sesgada una enseñanza, pues siempre se enfatiza en cumplir con algunos estándares, antes que en propiciar una formación holística de los educandos, tal como se requiere en la actualidad. En función de los argumentos dados, y desde los argumentos de De Castro et al. (1994), apuntan hacia la necesidad de hacer una revisión:

Tanto conceptual como de las prácticas escolares que se han utilizado en su enseñanza y que la ha convertido en un acto mecánico, de decodificación, de reproducción oral de los signos

escritos, reduciendo la comprensión solo a la recuperación memorística de la información de un texto. (p.46)

Consecuente con las ideas teóricas del conductismo que en la actualidad aún perdura en la formación en básica primaria, aun cuando se desarrolla bajo una metodología de escuela nueva en un contexto rural, y que estos pueden heredar en un escenario sociocultural, obstruido por una enseñanza de la lectura limitada a la decodificación sensorial y pronunciación de cada palabra, importante para la construcción de efectos educativos que verdaderamente están frenados por tanto estructuralismo convencional, en desconocimiento de la complejidad del lenguaje, la comunicación y la razón humana, que hace sucumbir los procesos educativos y el desarrollo de competencias holísticas, que le permitirían a cada ser humano vivir de la mejor manera posible.

Para abordar este último aspecto, se presenta enseguida la tabla 7, que refiere las respuestas de los informantes claves sobre las debilidades considerables sobre en el desarrollo y formación de competencias lectoras, tal como se muestra a continuación.

Cuadro 7
Testimonios que respaldan las conjeturas sobre la presencia de debilidades considerables en el escenario de estudio

Informantes	Testimonios
D4	En los grados anteriores, si los niños llegan con dificultades es bastante complicado, como le digo avanzar en el proceso. Para mí como docente las competencias lectoras son básicas, esenciales. Es claro que no existe aprendizaje, si este proceso no se ha dado de manera óptima, es como la base de un edificio, si estas no son sólidas, fuertes, digámoslo así, se cae, por muy bonito que se vea el resto.
D6	Pues, en los pequeños, eh... este es inicial, aunque se dificulta porque llegan sin un proceso anterior, entonces, eh... pues tengo que iniciar de cero, a explorar los campos básicos

	esto es un obstáculo que se debe ir superando con el proceso, entonces, ¿sí? lo hace más lento
--	--

D7	Por el afán de que los niños lean, les enseñan de manera repetitiva, bueno, alguno no todos, pues unos no hacen nada. Trato de llegar un proceso lento de acuerdo al ritmo de aprendizaje
----	---

D9	Digamos ha sido un poco más lento, eh... por aquello de los dos años de trabajo en casa, entonces, uno de los grados más afectados fueron segundo, por lo que ellos no tuvieron presencialidad para desarrollar su grado de transición y primero, que son como las bases para la comprensión en lectura y escritura de las competencias básicas
----	---

Interpretaciones de las debilidades considerables en el desarrollo de competencias lectoras

De acuerdo con los referentes expuestos, las debilidades están dadas a estructuras de enseñanza convencionales que en definitiva se relacionan con un enfoque convencional para abordar el desarrollo de competencias lectoras, distanciando los alcances de una educación rural holística, que se vincula con las intenciones trascendentales de la metodología de escuela nueva, que ponen en riesgos los avances del estudiante y de la sociedad en general, pues, sin competencias lectoras se atenta con frenar los alcances de la estimulación de verdaderos aprendizajes, y se obstruye la construcción de conocimientos versátiles que son útiles a los educandos y de todo ser humano para el desenvolvimiento cotidiano. Respecto a esto, el informante D4 refiere como verdadera problemática lo siguiente:

En los grados anteriores, si los niños llegan con dificultades es bastante complicado, como le digo avanzar en el proceso.... Para mí como docente las competencias lectoras son básicas, esenciales. Es claro que no existe aprendizaje, si este proceso no se ha dado de manera óptima, es como la base de un edificio,

si estas no son sólidas, fuertes, digámoslo así, se cae, por muy bonito que se vea el resto.

Con ello se confirma la idea de la debilidad considerable en la formación que traen los estudiantes de básica primaria, del proceso escolar asumido en grados previos, que se caracterizan según Guillén (Ob. Cit.), por la rigidez que probablemente se presenta en la mayoría de los procesos de formación aplicados por los docentes, pues solo aluden a la interpretación de textos, con énfasis en el proceso de decodificación y pronunciación literal de cada una de las palabras, oraciones y otras estructuras que conforman los escritos leídos, que frenan las posibilidades de desarrollar competencias en las temáticas comunicativas, argumentativas o epistémicas, por estar amparados más en un desarrollo curricular y de los estándares, antes que propiciar una formación holística para el buen vivir de los estudiantes de la zona rural del municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander.

Adicional a lo descrito, también el informante D7 aporta referentes al respecto, y menciona indiscutiblemente lo siguiente: *“por el afán de que los niños lean, les enseñan de manera repetitiva, bueno, alguno no todos, pues unos no hacen nada”*. En este sentido, se ve como las competencias lectoras, se limitan solo a repeticiones conductista de niveles literales, según Alemán y Carvajal (2017), y esto impide que las posibilidades de crear aprendizajes y competencias holísticas, con la capacidad de llevar lo aprendido en la escuela al desenvolvimiento cotidiano y existencial de los estudiantes, trayendo como consecuencia la incompatibilidad de la actualidad presenta la educación innovadora, y que exige de entrada una transformación para el logro de objetivos verdaderos de la educación bajo el diseño de escuela nueva, importante para formar ciudadanos que puedan responder a las demandas de los contextos rurales.

Para complementar las interpretaciones hechas, el mismo informante D7 asegura que las debilidades que hacen latente un problema en la presente investigación, se refieren a la disyuntiva de una enseñanza efectiva que se

distingue “*un proceso lento de acuerdo al ritmo de aprendizaje*” y muestra claramente una formación obstaculizada en los estudiantes de básica primera porque los aprendizajes que se van gestionando no se consolidan con efectividad, pues las bases conceptuales y procedimentales de los estudiantes cuando avanzan de un grado a otro no son las idóneas, tal como se puede interpretar de D7, que impide un correcto desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes de primaria.

En términos de De Castro (1994), son obstáculos muy fuertes heredados de una tradicionalidad escolar, ya interpretada en las estrategias implementadas por los docentes que enseñan en estos escenarios rurales, y que impiden el logro de un proceso de formación, donde las competencias lectoras le sirvan al estudiante para que este pueda aplicar conocimientos, habilidades y actitudes, a la hora de asumir un rol protagónico en las distintas dinámicas que la vida rural le exige, y cada día se requiere más en pro de cumplir con el propósito fundamental que persigue la educación de estos tiempos, vinculando lo que enseña la escuela en relación con lo que demanda en escenario social y la individualidad personal de cada estudiante.

Es importante mencionar también según De Castro (1994), que uno de las grandes debilidades que hay que destacar hasta aquí, son las consecuencias de desmotivación y falta de hábitos de lectura, lo que impide ver en este proceso y estrategia de aprendizaje, el medio idóneo para adquirir conocimientos y desarrollar competencias lectoras que luego se traduce en dificultades en el desarrollo de competencias de todo tipo, y que obstaculizan la realización ideal del hombre. Con base en este aporte, el docente y entrevistado D6, sugiere como la principal falencia lo siguiente:

Se dificulta porque llegan sin un proceso anterior, entonces, eh... pues tengo que iniciar de cero, a explorar los campos básicos.... esto es un obstáculo que se debe ir superando con el proceso, entonces, ¿sí? lo hace más lento.

Con esto, se evidencia que una gran falla es la preparación previa que

los estudiantes presentan cuando se van a formar en grados superiores o, con otros docentes, posiblemente causadas por las estructuras rígidas del academicismo en la enseñanza y la formación para el desarrollo de competencias lectoras, y por la imposibilidad de ver con este proceso formativo, el camino idóneo para poder aprovechar al máximo las oportunidades cognoscitivas, epistémicas, socioculturales e incluso socioemocionales de los estudiantes, en congruencia a las afirmaciones hechas también por D6, de quien se pudo interpretar que la falta de una educación y formación trascendental hacia la lectura, afecta de manera significativa la consolidación de humanos holísticos para no responder solo a las demandas que la escuela le impone, sino a las presentes en las dinámicas cotidianas que se presentan en los escenarios reales a los que se enfrenta cada estudiante (Cassany, 1998).

Con base en los referentes dados, y a las nuevas tendencias paradigmáticas del hombre de hoy, también fue importante destacar el discurso del informante D9, para quien la desmotivación se debe, en suma, a las debilidades de la preparación previa de los estudiantes de las zonas rurales, en contraste con las realidades comunicacionales y epistémicas de estos nuevos tiempos, en donde las fuentes se han convertido en la virtualidad y digitalización, y los contenidos de interés ahora están dados a la prontitud efímera de la consciencia y verdad concebida por la razón humana, al estar aún anclados en protocolos educativos propios de la tradición moderna-conductista de la formación humana, aspectos que en D9, se dilucida mejor en relación con los procesos de formación de las competencias lectoras que se llevan a cabo en la actualidad en el escenario de estudio:

Digamos ha sido un poco más lento, eh... por aquello de los dos años de trabajo en casa, entonces, uno de los grados más afectados fueron segundo, por lo que ellos no tuvieron presencialidad para desarrollar su grado de transición y primero, que son como las bases para la comprensión en lectura y escritura de las competencias básicas.

Con esto, la realidad educativa está siendo solapada y el acceso a la información a través de fuentes divergentes a las necesidades de los estudiantes, reflejados en la falta de interés por tener desarrolladas las competencias lectoras de manera efectiva y trascendental, destacando la prioridad de cumplir con protocolos escolares reflejados en los estándares básicos, pero desarticulados de la complejidad y contextualización que amerita el desarrollo de las competencias desde una tendencia vanguardista, pues aún se continúa heredando las realidades más particulares de unas prácticas pedagógicas, tal como avocina en sus aportes Cassany (Ob. Cit.), y que obstruye los alcances de una escuela nueva que verdaderamente eduque para la vida. Consecuente con esta idea, una de las grandes falencias se presenta el gr 4, que sintetiza y los hallazgos obtenidos en este aspecto y destaca las debilidades considerables como subcategoría emergente

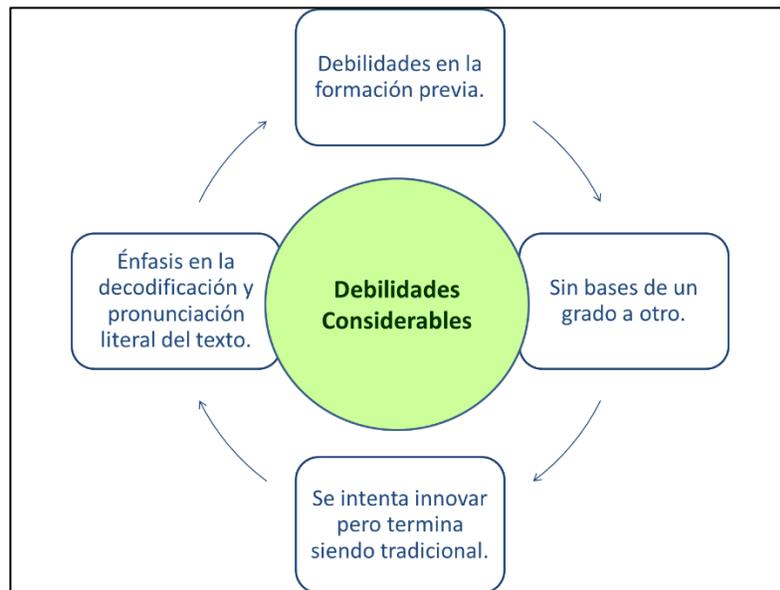


Gráfico 4. Debilidades considerables en el desarrollo de competencias lectoras.

Tal como se puede referir en la figura anterior, es importante considerar que el proceso de formación de competencias lectoras tiene debilidades considerables, que parten principalmente de una comprensión de la tradicionalidad en la enseñanza de la lectura, y esto trae como consecuencia procesos de preparación debilitados desde lo escolar para asumir próximos grados, que repercute en el dominio de otras competencias complejas en el área de Lengua Castellana, pero desde una perspectiva holística también tiene repercusiones en las posibilidades de acceder a un grado académico, profesionalizarse o, desde otra perspectiva, limita las posibilidades de establecer relaciones interpersonales en un determinado contexto y, desde lo contextual, esto tiene serias repercusiones en el desarrollo total del estudiante.

Aunado a lo anterior, estas debilidades también se manifiestan cuando los informantes clave manifiestan que las competencias lectoras se dan a través de protocolos conductistas, es decir, a través de la repetición sucesiva de un texto, posiblemente hasta memorizar, pronunciar y mostrar verbalmente lo que está escrito literalmente ahí, sin la posibilidad de abrir paso a un muestreo, pronóstico e inferencia como lo sugiere Ortiz (Ob. Cit.) o el MEN (Ob. Cit.), desde esta perspectiva se ve que existen serias debilidades en la formación de estudiantes de básica secundaria en torno al desarrollo de competencias lectoras, y se visualizan serias consecuencias que pudieran acontecer desde lo escolar, pero también desde lo personal y social de un determinado Estado.

Categoría emergente: Necesidad de Desarrollo de las Competencias

Es importante destacar que las construcciones axiales que se realizan aquí, tienen sus argumentos en los referentes dados por los informantes clave, pero al mismo tiempo, la autonomía de la investigadora prima por encima de cualquier cosa, al recibir de la autoridad comparativa entre los argumentos de dichos informantes y de las bases teóricas de la investigación o, mejor que

todo, del objeto de estudio, los referentes para construir un conocimiento argumentado, sólido y racional, con base en lo verdadero de lo que acontece en el desarrollo de competencias lectoras en los niños de básica primaria en el municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander.

Así, es importante destacar lo que han comentado los informantes D1, D4 y D9, al asegurar que se tiene una concepción de las competencias lectoras y de la intervención que deben hacer para intentar desarrollar estas competencias, en el entendido que estas sirven sustancialmente a los educandos para que se lleve a cabo una prosecución escolar con éxito, pero también para impactar positivamente en todos los ámbitos de la vida del estudiante, de manera que pueda vivir de la mejor manera y alcanzar las metas fundamentales que se consolidan desde lo sociocultural.

Al tomar en cuenta esta primera interpretación que hace emerger la categoría axial que se presenta aquí, hay que tomar los referentes de Alemán y Carvajal (Ob. Cit.), quien asegura que los procesos de formación con una concepción de este tipo se ve interrumpida, y se puede inferir que existe la posibilidad de seguir limitando los alcances de una educación que sirva para el diario desenvolvimiento del estudiante, justo cuando existe esta situación en relación con las competencias lectoras, y el aprovechamiento de las mismas para la consolidación holística de las condiciones humanas.

Aunado a lo anterior, también hay que decir de acuerdo con los informantes D7, D6 y D2, que de seguro argumentan que el estatus del desarrollo de competencias en la actualidad en el municipio Mutiscua no se encuentra muy bien desarrollado, referente que es un obstáculo de acuerdo con las necesidades y las perspectivas pragmáticas que tiene la investigación, al encontrar la importancia de la comprensión lectora para la vida y el desenvolvimiento existencial del ser humano, y para desarrollar las condiciones a la hora de entender que cada ser humano cumple un rol fundamental, en el quehacer existencial.

Aunado a lo anterior, hay que decir que las competencias lectoras no

solo se resumen en la comprensión, ya se ha destacado del MEN (Ob. Cit.), o de Chomsky (Ob. Cit.) y Cassany, que aseguran que se requiere no solo de la comprensión, sino de otros elementos que incluyen lo productivo también, es decir, la posibilidad de asumir la información desdeñada para cumplir un rol dentro de un contexto, o no solo hacer un muestreo para hallar la idea principal de un texto, sino poder generar predicciones e inferencias, que sirven no solo desde lo escolar, sino te también son de mucha utilidad cuando se gestiona cualquier proceso comunicacional o epistémico en un escenario de la vida real en la que se desenvuelve el ser humano de estos tiempos.

En relación con esto, se ve que en las escuelas nuevas del municipio que sirve de contexto de enseñanza se encuentra en un estatus preocupante, referente que muestra de entrada síntomas de una realidad problematizada, estudiantes que tienen dificultades con las competencias lectoras, y no solo esto, sino que las concepciones y prácticas que caracterizan las intervenciones pedagógicas en la didáctica en el área de lengua castellana, y de todas las áreas que están dadas para aprovechar dichas competencias, pero no solo esto, sino que tienen relación con las necesidades comprensivas y productivas generales que ofrece la lectura desde lo lingüístico, importante en lo académico, pero también en lo intersubjetivo e interpersonal de todos los seres humanos que asisten al sistema educativo colombiano, para formarse para la vida, referente que muestra en realidad una problemática.

Aunado a lo anterior, hay que concretar en líneas generales, una excelente concepción de la relevancia de la formación de competencias lectoras en los estudiantes de básica primaria, de manera que las concepciones reflejadas en el testimonio de D1, D5 y D7 dejaron claro, en consonancia con los preceptos de Cassany (Ob. Cit.) y de Chomsky (Ob. Cit.), que estas competencias repercuten inicialmente en lo académico y escolar, al favorecer la prosecución en la formación de cada estudiante y en todas las áreas, al punto de potenciar estrategias de autogestión del conocimiento, que permite asumir información con facilidad y, de inmediato transformarla en

aprendizajes que ha de ser el objetivo final de todo proceso didáctico desenvuelto en un determinado escenario.

Además, se reconoce la relevancia trascendental, porque estos aprendizajes no solo sirven para el aula de clase o la prosecución escolar, sino por el contrario, y como lo asegura Ortiz (Ob. Cit.), tiene mucho impacto en los escenarios rurales, atendidos por la metodología de escuela nueva, que no solo se vincula con la consolidación de competencias comunicativas, lingüísticas, epistémicas, entre otras, sino que sirve para vivir de una mejor manera, pues estos conocimientos favorecen el proceso de interpretación de la realidad sensible y experimentada a diario, pero también ayudará a tomar decisiones, que seguramente tendrá mucho que ver con las oportunidades de bienestar, realización y desarrollo holístico, conforme con el cumplimiento de las metas y objetivos que los procesos educativos deben alcanzar hasta el momento.

Así, es fundamental entender que las ideas y nociones que poseen los docentes entrevistados para consolidar una formación del colombiano con condiciones óptimas, en pro de hacer que esas personas se desenvuelvan asertivamente en un contexto particular. Pero se ha podido observar y comprender de los discursos, sobre todo, de parte de D7 y D8, quienes aseguraron que esto es posible siempre y cuando los docentes gestionen los espacios educativos idóneos para el logro de situaciones de aprendizaje, que potencien cada vez más las estrategias durante la lectura, de manera que las competencias comprensivas y productivas se alcancen, precisadas en la posibilidad de hacer un muestreo, pronóstico e inferencia de lo leído, y desde allí, se consolide una representación del mundo idónea, que repercuta en la facilidad de adquirir nuevos conocimientos, pero también asumir un rol protagónico en los escenarios de la vida misma, que requiere un proceso de comprensión para saber qué acciones tomar en cada situación que enfrenta el ser humano cotidianamente.

En contraste con esto, también se debe destacar puntualmente, que

existe una relevancia del desarrollo de competencias lectoras, porque esto trasciende de la simple posibilidad de adquirir conocimientos escolares, y está dada a consolidar un conocimiento habilidades y actitudes holísticas para satisfacer necesidades de índole personal, pero también de manera colectiva e interpersonal.

Es importante comentar que, a pesar de existir un reconocimiento de la relevancia de la formación de competencias lectoras, las estrategias implementadas por los docentes entrevistados no es la ideal para alcanzar esos resultados, es importante decir y comentar que todo se basa en la tradición y convencionalidad del conductismo para la enseñanza de la lectura, lo importante es que se lea fluido, corrido, eficazmente y se pronuncien las palabras de la mejor manera posible, pero existe poco énfasis en la formación para competencias interpretativas, comprensivas e inferenciales, que se exigen en los lineamientos curriculares, pero que al parecer es el único protocolo estructurado que no toman en cuenta.

Asimismo, es preocupante ver cómo el informante D5 aparente busca competencias holísticas en la enseñanza de la lectura, pero las especificaciones de las estrategias implementadas hacen que todo esto se desmienta, hace que se devalen protocolos tradicionales, aunque otros informantes como D1 y D7 aseguren que utilizan medios tecnológicos y artísticos para propiciar tal formación holística, que no se da en definitiva, y permite consolidar que una de las causas de la ausencia del desarrollo de competencias lectoras, es la falta de estrategias pedagógicas implementadas por los docentes de escuela nueva, que hagan honor a la metodología que debe ser implementada en el sector rural, y que por la aplicación de protocolos estandarizados no se cumple, marcando divergencias entre las necesidades de la aplicación de conocimientos por parte de los estudiantes, y los protocolos establecidos rígidamente por los docentes que enseñan en básica primaria en el escenario interpretado hasta aquí.

Además de las debilidades que se han destacado hasta aquí, también

hay que comentar que existen una debilidades complementarias a las estrategias utilizadas, que tienen a presentar un sentido efectuar, es decir, muestran las consecuencias que se pueden presentar con la situación problematizada como se ve en ahí, y esto es pieza clave y fundamental para entender que se presenta un panorama desalentador en la formación de competencias lectoras, por la falta de precisión de plantearse como objetivo la formación holística de los estudiantes, y esto trae consigo la posibilidad de cumplir con protocolos estandarizados dentro de la ejecución estructurada de las prácticas pedagógicas, antes que atender la naturaleza educativa de la modalidad de escuela nueva para la educación rural colombiana, específicamente en el municipio de Mutiscua, Norte de Santander.

Estos planteamientos se están haciendo, porque en la tabla 7 los testimonios de los informantes permitieron ver que los procesos de enseñanza apuntan a crear rutinas lectoras, con esto se quiere decir que no se están fomentando hábitos, no es así, sino rutinas conductistas, donde el estudiante debe decodificar y pronuncia lo que aparece en el texto, pero en realidad ni siquiera se sabe el significado completo de lo que se está leyendo.

En función de esto, hay que entender que la metodología está dada a entender la lectura solo como un proceso de traducción, donde se transforman los gráficos escritos en un sonido con fines estandarizados, pero en realidad esto poco se contextualiza con la posibilidad de generar verdaderas competencias lectoras, que sirvan de base para que el estudiante desarrolle otras habilidades o competencias, y de esta manera se propicie un desarrollo holístico, cosa que no es probable desde esta perspectiva. Para sintetizar todas las realidades problémicas que se hallaron en la investigación, es importante mostrar el gráfico 5, de la categoría emergente que recibe por nombre, Necesidad de Desarrollo de las Competencias Lectoras, y que refleja la existencia de un caos que dificulta los procesos de formación de los estudiantes para la vida, tal como se verá enseguida.



Gráfico 5. Categoría emergente que destaca la “Necesidad de Desarrollo de Competencias.

Al interpretar el gráfico 5, se puede confirmar entonces debilidades y preocupación en el estatus de las competencias lectoras, sobre todo porque ven que los estudiantes a duras penas logran identificar la idea principal, tienen problemas de dicción y, con mayor énfasis tienen un respaldo preocupante por parte de la intervención pedagógica del estudiante, cosa que muestra un futuro que puede estar coartado por la falta de estrategias para la formación que estimule el desarrollo de estas competencias lectoras, con consecuencias significativas no solo para el ámbito académico, sino para el ámbito cotidiano, coloquial y vivencial.

En correspondencia con las interpretaciones a los discursos que se han

generado y como se refleja en la figura, pues también se ve reflejada la relevancia que tiene el desarrollo de competencias lectoras, primero para consolidar la prosecución escolar de los estudiantes de la zona rural del municipio Mutiscua, pero también se ve que existe la posibilidad de consolidar competencias que trascienden hacia la vida misma, propiciando un bienestar holístico conforme con las dinámicas existenciales que la cotidianidad presenta por sí misma; obviamente propiciado a través de unas estrategias pedagógicas facilitadas por los docentes, para que se eduque al estudiante en correspondencia con las demandas de estos tiempos.

En este sentido y, aunque se destaque la importancia y relevancia del desarrollo de competencias lectoras, no cabe duda que en la práctica esto no se da, es decir, las estrategias aplicadas no muestran por ningún lado la posibilidad de formar holísticamente a los estudiantes a partir de un dominio ideal de la lectura, que comience por la interpretación, comprensión e inferencia de los textos, pero que luego esto tenga aplicabilidad en una conversación, en reflexionar sobre una circunstancialidad de la realidad que debe enfrentar a diario, en el escenario sociocultural donde se desenvuelve; así, la falta de estrategias para el desarrollo de las competencias lectoras, puede ser una causa importante y fundamental que se debe asumir para entender la realidad problematizada que, además, es objeto de estudio.

Por último, y de manera puntual se destaca la necesidad de desarrollo de las competencias lectoras, por la prevalencia de debilidades significativas o considerables, al encontrar en esencia una consecución de la formación rutinaria, conductista y obsoleta de la lectura, priorizada en una decodificación y pronunciación sencilla de lo que está escrito en el texto, pero esto no tiene repercusiones significativas frente a tantos retos que vive el estudiante de la zona rural, y las dinámicas que deben ser atendidas en estos contextos, pero que se hacen cada vez más inapropiados, cuando se habla de las bondades de una metodología de escuela nueva, donde la participación activa de los estudiantes, y donde las necesidades de desarrollar holísticamente a los

educandos es prioridad, a partir de las bondades que ofrece la formación de competencias lectoras.

Categoría Inicial: Escuela Nueva

Subcategoría Emergente: Énfasis Estricto por lo Curricular

Desde los elementos iniciales de la investigación, se considera el énfasis estricto por lo curricular como una subcategoría emergente, importante a tomar en cuenta a la hora de abordar el acto pedagógico como indicador importante en el desarrollo de competencias lectoras, bajo el modelo de escuela nueva en los sectores rurales del sistema educativo de Colombia. Por ende, hay que aclarar que el currículo debe ser destacado como pieza clave del proceso de atención educativa formal, porque esto permitirá tener las bases suficientes para entender lo que se debe enseñar con base en las demandas del contexto, sin olvidar el perfil antropológico, sociológico, político y económico que se espera desarrollar en un espacio geopolítico determinado, aportes que permiten entender que el currículo no debe ser la dirección unidimensional para orientar los procesos de enseñanza, sobre todo en educación primaria y en los contextos rurales.

Con respecto al currículo, hay que destacar su relevancia en la orientación pedagógica hacia el desarrollo de competencias lectoras que, de acuerdo con el artículo 76 de la Ley 115 (1994), se debe reconocer al currículo como el conjunto de “criterios, planes de estudios, programas, metodología, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local”, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el modelo que se corresponda con las necesidades del escenario a atender pedagógicamente, que en este caso se caracteriza por ser rural y estar mediado por el modelo de escuela nueva.

Todo lo anterior, se dispone a favor de crear resultados esperados en

los planes individuales, sociales e incluso de Estado, siempre apuntando hacia la superación desarrollo y evolución del estudiante y del contexto que se atiende, para que sean cónsonos a los criterios de innovación y desarrollo que se estiman como el punto de partida y llegada con el proceso educativo.

Partiendo de los referentes de la Ley 115, se puede comprender también como el conjunto de acciones que en asociación con la comunidad educativa, se apoyan los procesos de organización y planeación de las áreas fundamentales y se definen los recursos humanos, técnicos, físicos y financieros, para el logro de los propósitos y objetivos correspondientes a los grados y niveles que ofrece el establecimiento educativo, en aras de hacer cumplir el verdadero propósito que tiene la intervención pedagógica formal, organizada e institucional, que en este caso debe estar siempre orientada a la condición rural donde se dispone el escenario de la presente investigación.

Entonces, ha de comprenderse al currículo como la materialización de ciertas políticas de distintos grados de significancia y repercusión, que va desde la garantía del proceso educativo hacia la consolidación de metas locales, hasta el logro de la formación de ciudadanos cónsonos con las propuestas mundiales de desarrollo, que se asocian con la defensa y sustento de derechos humanos y condiciones óptimas para la calidad de vida, y al estado ideal al que toda sociedad debe acceder mediante la educación, especialmente cuando se refiere al desarrollo de competencias lectoras, que siempre deben estar orientadas al fortalecimientos de seres humanos holísticos, por el alcance y trascendencia de los beneficios de la lectura en el desenvolvimiento de toda persona.

Tal como se puede interpretar, hay que asegurar hasta aquí que, es en el currículo donde se organizan las propuestas congruentes y coherentes de las prácticas pedagógicas bajo la metodología de escuela nueva, con el fin de orientar en cada momento de intervención hacia el logro efectivos de las metas pedagógicas establecidas en el paradigma por las instancias pertinentes, pero también es sensato entender que el currículo no debe ser el único norte de las

intervenciones pedagógicas, hay que tener cautela y precaución porque una adecuación acérrima a esto, puede tener distorsiones en el logro de seres humanos que respondan a las demandas del entorno, por estar preocupados en estándares de rendimiento, en pruebas externas con un carácter de homogenización, que priva la posibilidad y los alcances verdaderos de la educación actual.

Ejemplo de lo anterior es el modelo de escuela nueva, que requiere de una estructura curricular cónsona con las necesidades integrales del concepto y práctica de esta naturaleza paradigmática, donde los objetivos alcanzados sean idóneos a las concepciones de desarrollo humano, en aras de formar seres capaces y armoniosos para enfrentar la vida, sobre todo en el contexto rural que es la esencia de la este modelo.

Consecuente la metodología o modelo de escuela nueva, el Ministerio de Educación Nacional (2010), consolidó una propuesta curricular que orientara el acto pedagógico, a través de un “Manual de implementación escuela nueva. generalidades y orientaciones pedagógicas”, donde se presenta en esencia los objetivos los medios y los sustentos que deben ser tomados por docentes, para crear competencias lectoras en los estudiantes de manera que puedan enfrentar la realidad contextual de forma efectiva, contextualizada, incluyente y proactiva, en consonancia con las corriente compleja que engloba las cognitivistas, socioculturales y constructivistas, que buscan una formación holística del estudiante en las distintas escalas, con repercusiones en la posibilidad de interpretar el medio, el escenario y su intervención para alcanzar metas trascendentales, cónsonas con el desarrollo y realización esperados.

De manera específica y puntual el Ministerio de Educación Nacional (2010) reza que el currículo de escuela nueva “permite que sea incluido y articulado al PEI y en este marco se desarrollen los proyectos pedagógicos transversales (educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía, educación en derechos humanos y educación ambiental)” (p.10), referente que

debe ser tomado en cuenta por ejemplo en el área de Lengua Castellana, ámbito de interés para el presente estudio, con el sentido de crear competencias a partir de las oportunidades pedagógicas que se sustentan en la lingüística y que repercute en las relaciones interpersonales que cada quien asume en un determinado contexto, pero que termina impactando en procesos de formación holística, cónsonos con el bienestar humanista, y del entorno en general que le rodea.

Para que esto sea posible, la intervención y el currículo deben ampararse en conocimientos sólidos y consecuentes a las tendencias científicas, pero solo debe servir de guía y orientación, razón por la cual se llega a la conjetura premeditada que, los seguimientos rígidos de dicho currículo irrumpen con la posibilidad de adaptar cada una de las intervenciones educativas en aras de formar de acuerdo con las necesidades de los estudiantes y su entorno, por ejemplo, a pesar de referirse a la lectura como un proceso netamente académico desde las posibilidades escolares, los beneficios cognitivos, mentales, sociales y emocionales permean la posibilidad de vincular lo institucional con lo vivencial y, por consiguiente la oportunidad de trascender de las rutinas rigurosas a las que se acostumbran en la tradición, para generar una formación asertiva y efectiva.

Referente a estos conocimientos que deben ser manejados se estructuran los contenidos, el cual emergen adaptativamente de las orientaciones generadas desde el currículo de manera flexible, y deben estar contextualizados con los diagnósticos socioculturales hechos en los escenarios donde se desenvuelven los educandos, en correspondencia con las exigencias que amerita la educación rural, desarrollada a través de la metodología de escuela nueva.

Por ende, el MEN (2010), en su manual de escuelas nuevas, estructura contenidos en sus tomos I y II, cónsonos a la idea de ofrecer herramientas básicas para la implementación del modelo y permite adecuarlo a: “las particularidades de cada contexto escolar; las realidades socioculturales

locales; los propios interrogantes que requieran la construcción de nuevas rutas de aprendizaje” (p.6), con la real intención de que cada elemento abordado cumpla con las políticas de Estado, pero también, con las realidades inéditas que vive cada ser humano en su escenario existencial, sistematizado en competencias que según el mismo MEN (Ob. Cit.), se describen cuatro competencias básicas para el desarrollo de la infancia: “comunicativa, ciudadana, científica y matemática” (p.11), que en este caso guardan relación con las competencias lectoras, que parten del proceso de enseñanza formal y estructurada, pero que tienen trascendencias en la posibilidad de atención de las demandas interpersonales en contextos rurales.

A merced de identificar el grado de consideración del currículo en la formación de competencias lectoras en la zona rural del municipio Mutiscua, se presentan los testimonios analizados microscópicamente en la tabla 8, donde se crean algunas construcciones categóricas a partir de las interpretaciones de los testimonios de los informantes con base en la verdad que acontece en el contexto de estudio, importante para ser contrastado con los hallazgos que se obtuvieron en la categoría anterior.

Cuadro 8.
Testimonios que respaldan el énfasis estricto por lo curricular para la formación de competencias lectoras

Informante	Testimonios
D1	Bueno, parto de hacer como un análisis de lo que es la escuela nueva, es un modelo multigrado con una pedagogía activa que integra estrategias didácticas, currículo y comunidad.
D2	Creo que se daría el logro de los estándares a los que se quieren llegar y si, de ahí en adelante brindaría un aporte a su vida en general, en cada momento en el que este construyendo... Las herramientas del mismo, la cultura, pero debe fortalecerse en todo sentido, pues existe una brecha grande entre educación urbana y rural

D3	mostrar de una manera bonita, y didáctica como puede descubrir el mundo de las letras, quiero así, entonces, como hablar de la alegría que ellos expresan al iniciar ese proceso, bueno, cuando reconocen eh, eh, las primeras letras, los sonidos y las palabras iniciales
----	---

D4	El objetivo principal es que los estudiantes, adquieran una herramienta vital, importante, necesaria para de allí obtener cualquier digamos tipo de conocimiento ¿sí? eso es el propósito fundamental. Eso es lo que hay que sembrar en ellos, el dejar claro que la lectura es la puerta que va abrir cualquier duda que tengan
----	--

D5	Sus docentes, en su núcleo familiar, ya sea hermanos, tías, primas, con quien conviva, incluso son sus padres
----	---

D9	Teniendo en cuenta, eh, nuestro PEI, aportando a ese alcance de logros de objetivos, de misión, visión, que tiene nuestro centro educativo rural, eh... en la formación integral, eh... tanto como ser humano, y competencias básicas que debe tener un estudiante para poderse desempeñar, eh... con gran facilidad y mayor eficiencia en los grados que eh... ellos cada año se van promoviendo.
----	--

Interpretaciones del énfasis estricto por lo curricular

Reconociendo al currículo como una orientación sociopolítica y como la materialización de los referentes institucionales y estatales para el cumplimiento de los objetivos de la educación, siempre en pro de alcanzar objetivos consecuentes al paradigma y a los objetivos formativos establecidos, se hace fundamental interpretar la manera como se está utilizando el currículo en la formación en el escenario educativo de escuela nueva, del municipio Mutiscua, para esto se tomó en cuenta el aporte del discurso del informante D9, quien expone lo siguiente: *“Teniendo en cuenta, eh, nuestro PEI,*

aportando a ese alcance de logros de objetivos, de misión, visión, que tiene nuestro centro educativo rural”, para intentar el desarrollo y alcance de las metas cónsonas a la misión a cumplir, y al respecto enunció que:

Con base en lo expuesto se observan como elementos fundamentales del currículo, como los objetivos, la misión, visión y los referentes específicos son tomados en cuenta en primeras instancias y, a pesar de identificar que el currículo es pieza clave en la intervención educativa en el modelo de escuela nueva, amplía los detalles de cómo se adecúa el currículo para la formación de las competencias lectoras, y cómo esto puede contribuir a la formación holística de los estudiantes rurales.

Destaca como elementos del currículo que utiliza en los procesos educativos, los ambientes de aprendizajes y las evaluaciones, obviando aspectos como contenidos, recursos, métodos y las mismas valoraciones, tal como lo orienta la Ley 115, pero que aquí no se con claridad su consideración. Desde el análisis que se ha podido hacer y, desde la fundamentación teórica de Fals Borda (2009), hay que decir que lo descrito no son criterios sólidos para la definición de un uso adecuado del currículo para la formación de las competencias lectoras en los estudiantes de básica primaria, y que al mismo tiempo esto logre responder a las demandas de una preparación para la vida rural, oportuno ante la naturaleza de la metodología de escuela nueva, de acuerdo con las orientaciones generales que se consideran en la estructura curricular de Colombia.

De las pocas cosas que se pudo destacar como ideal del testimonio analizado de los informantes, es la fundamentación en la pedagogía activa y en las experiencias naturales del ser humano, indicadores que sí empiezan a dar muestra de un verdadero fundamento del modelo de escuela nueva en el currículo utilizado en el acto pedagógico, al intentar garantizar que la enseñanza de la lectura no es una simple explicación del protocolo riguroso de la decodificación, sino que refiere una participación comprometida y compenetrada del estudiante durante los procesos de enseñanza, que

propiciaran aprendizajes netamente para la vida.

En correspondencia con lo anterior, es importante considerar los complementos que hace D1, relacionado con este apartado de análisis; y así refiere D1 que: *“Bueno, parto de hacer como un análisis de lo que es la escuela nueva, es un modelo multigrado con una pedagogía activa que integra estrategias didácticas, currículo y comunidad”*, congruente con los aportes de Fals Borda (Ob. Cit.) sobre este paradigma educativo, en donde el educando es centro y protagonista del acto formativo, con el propósito de que el estudiante entienda en los conocimientos utilizados, el nexo que existe entre estos y las posibilidades de avanzar existencialmente en su entorno, de manera que pueda tener una mejor condición integral.

Por otra parte, se pudo interpretar del discurso del entrevistado D5 que los actores involucrados en el proceso educativo son: *“sus docentes, en su núcleo familiar, ya sea hermanos, tías, primas, con quien conviva, incluso son sus padres”*, aunque no se expresa con claridad que sean ellos quienes ayudan a consolidar el proceso de formación de acuerdo con los planes curriculares, sí los mencionan como responsables en la ejecución y aplicación, aspectos que obedecen a una tendencia constructivista, pero que no puede ser definido como tal, porque hasta ahora se ha evidenciado desde el discurso de los informantes que participan, aunque no aclarar que sean constructores del currículo ciertamente, aunque participan en el proceso de formación bajo esta modalidad.

Tal duda se crea cuando, más adelante el informante D2 expresa que solo se toman en cuenta del currículo: *“las herramientas del mismo, la cultura, pero debe fortalecerse en todo sentido, pues existe una brecha grande entre educación urbana y rural”*, y en primeras instancias se ve que la consideración es poca, solo la perspectiva, a ser comprendida como algo somero a la hora de involucrar el entorno educativo, sobre todo esto afecta significativamente si se intenta hablar del desarrollo de las competencias lectoras que avancen en lo escolar y luego para la vida, pero sí destaca la brecha existente entre los

estándares impuestos y las competencias comunicativas que requieren los estudiantes del municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander.

Con esto, el informante dejó ver entre líneas que el sector rural en este sentido es desfavorecido en comparación con el sector urbano, lo que muestra un verdadero desconocimiento de las políticas y los currículos para el modelo de escuela nueva para el desarrollo de las competencias lectoras, y al mismo tiempo, se muestra una desvinculación con los argumentos del MEN (2010) en el “Manual de escuelas nuevas” y las propuestas que oferta la Ley 115. Con base a este mismo aspecto, el entrevistado D4 también dio su aporte y en concreto refirió que se educa en la zona rural del Municipio de Mutiscua:

El objetivo principal es que los estudiantes, adquieran una herramienta vital, importante, necesaria para de allí obtener cualquier digamos tipo de conocimiento ¿sí? eso es el propósito fundamental. Eso es lo que hay que sembrar en ellos, el dejar claro que la lectura es la puerta que va abrir cualquier duda que tengan.

Destacando así los referentes de un currículo que busca ante todo la contextualización, propio del enfoque sociocultural, destacando los valores como base elemental que le permite definir el ser integral del estudiante, pero no se especifica cómo puede ser esto posible frente a las realidades rurales y cómo puede aportar el desarrollo de las competencias lectora, para una formación que sobre pase la simple escolarización y avance hasta la preparación para el quehacer cotidiano.

Para complementar la interpretación que se inició, se debe comentar que los referentes que aporta sobre el currículo son limitados, es decir, no se expresa cómo desde lo curricular esto es posible, pues sólo define la importancia sociocultural a partir, por ejemplo del desarrollo de competencias lectoras, y se vincula con la aplicación de los conocimientos a la vida diaria, pero no sigue expresando argumentos que pudieran ayudar a identificar las características curriculares asumidas en el acto pedagógico, razón por la cual no se le define en particular un tipo de currículo utilizando que se oriente hacia

el sentido holístico de desarrollo de competencias y, en particular aquellas que tienen relación con las competencias lectoras, y por el contrario se termina destacando solo el objetivo central que persigue el proceso educativo desde los protocolos establecidos rutinariamente con anterioridad.

Partiendo de lo interpretado hasta aquí, también emergen sospechas de un apego literal a los lineamientos y cartillas curriculares, antes de tomarlas en cuenta como una consideración que se puede adaptar de acuerdo con las necesidades de los estudiantes y del escenario rural, en correspondencia con los criterios pedagógicos que se abordan en el modelo o metodología de escuela nueva, y que están llamados a responder a los criterios estandarizados, antes que responder a una formación holística y útil a las necesidades reales del hombre o la sociedad de estos tiempos.

Cónsono con esto, es importante asumir la perspectiva de otros entrevistados, como el caso de D3 pues asegura que la construcción y aplicación de los aspectos que se pueden vincular con lo curricular se caracterizan en el contexto de estudio según D3 de la siguiente manera: *“mostrar de una manera bonita, y didáctica cómo puede descubrir el mundo de las letras, quiero así, entonces, como hablar de la alegría que ellos expresan al iniciar ese proceso.”*, pero en ningún momento se identifican los elementos de participación motivacional, los modos de participación, y aquellos aspectos que logra construir la comunidad como referente de formación de seres aptos para las necesidades sociales a partir de desarrollo de competencias lectoras en el modelo de escuela nueva, razón por la cual se puede inferir que lo comentado no es cierto ni sincero.

Es decir, estos niveles de participación al no ser esclarecidos, pueden que sólo sea un aspecto para enmascarar los procesos de intervención educativa caóticos en el sector rural, con base en la enseñanza de competencias holísticas a través de las dinámicas que ofrece la metodología de escuela nueva.

Como complemento y, siempre en busca de la verdad respecto al

currículo implementado, también se consideró al sujeto D9, quien logra concretar que desde los aportes de los procesos de enseñanza aplicables a una construcción de un referente sobre las prácticas curriculares se concreta: *“en la formación integral, eh... tanto como ser humano, y competencias básicas que debe tener un estudiante para poderse desempeñar, eh... con gran facilidad y mayor eficiencia en los grados que eh... ellos cada año se van promoviendo”*, y muestra en definitiva un desconocimiento sobre los fundamentos de las intervenciones educativas innovadoras, para promover una formación holística a través de la enseñanza de la lectura y las competencias que se vinculan con esto.

Relacionado con lo anterior, debía ser posible a partir de las actividades que se llevan a cabo en el aula de clase, específicamente sobre las intenciones de dar cabida a la aplicación de una metodología de escuela nueva, según las posibilidades de la formación rural, relacionada también con una educación para la vida, mediada a través de un currículo que pueda estar utilizando enfoques novedosos como el constructivista, sociocrítico y complejo, pero que obedece más a la corriente convencional que a las posibilidades de formar competencias lectoras, vinculadas directamente con las posibilidades de asumir un rol trascendental en los contextos reales donde se desenvuelve y pueda satisfacer las demandas complejas de la vida misma, pero, sobre todo, de las demandas personales y socioculturales que definen el ser de cada uno (Picardo-Jao, 2002).

En este sentido, se nota cierta disonancia que aquí comienza a tomar más fuerza, y que el mismo D9 demuestra es desconocido, así como las faltas de una fundamentación curricular clara para intervenir de manera asertiva a través de una metodología de escuela nueva, al no considerar las fuentes y argumentos que hasta aquí no se ven con solidez, y a pesar de ser mencionados por D1 dentro de la pedagogía activa, estos son confundidos con el constructivismo.

Lo que demuestra la falta de apropiación de la aplicabilidad de un

currículo con las bases sólidas y con el camino coherente para el logro de objetivos trascendentales en la educación humana, a partir del desarrollo de competencias lectoras (Fals-Borda, 2009). Relacionado con lo anterior, hay que tomar en cuenta el testimonio de D2, quien afirmó “*creo que se daría el logro de los estándares a los que se quieren llegar y si, de ahí en adelante brindaría un aporte a su vida en general, en cada momento en el que este construyendo*”, lo que termina coartando las posibilidades trascendentales y socioculturales de una escuela nueva proactiva, que se ve limitada por el cumplimiento acérrimo de los estándares curriculares y preestablecidos, limitando las posibilidades de contextualización de los procesos de enseñanza de la lectura, que se enfatiza más al cumplimiento de lineamientos, antes que una preparación para la vida y para el desenvolvimiento en los escenarios rurales del municipio de Mutiscua.

En definitiva, se observa un abordaje tradicional de los procesos de enseñanza de la lectura, en correspondencia con las necesidades y aspiraciones a una educación ideal en el presente estudio, visto desde la perspectiva de Borda (2009), pues con sinceridad según el informante D2 solo son los docentes y la escuela los que precisan los objetivos del proceso de enseñanza, además de los elementos a tomar en cuenta del currículo para el inicio del proceso de formación de los estudiantes, propio de la escolástica medieval y del conductismo donde sólo se toman en cuenta los referentes y los aportes de los docentes exclusivamente, y obviamente el currículo, sin contar con las condiciones del contexto o el estudiante, que en definitiva son los principales beneficiados con el desarrollo de las competencias lectoras.

Al tomar en cuenta lo anterior, y con los aportes que se quieren destacar del informante D4, son menos sustanciales que los anteriores, y solo logra mencionar que en la enseñanza los referentes curriculares son tomados en cuenta de la siguiente manera: “*aunque en nuestro PEI, existen ciertas pautas, eh... yo pienso que falta más*”, referente que pone en crisis las condiciones de los referentes curriculares utilizados, se ve una fundamentación de la

metodología de escuela nueva, desamparada de las nuevas tendencias oportunas y asertivas de formación según Roble (2007), pero como se destacó esto puede representar un problema, argumentos que potencian la idea de un énfasis estricto por lo curricular en la zona rural del municipio de Mutiscua.

De las interpretaciones hechas, es importante referir que se pudo conocer docentes que en su acto pedagógico relacionados toman en cuenta los referentes estrictos del currículo, es decir, cumpliendo con los estándares y las bases curriculares tal como se presentan en los documentos del ministerio, sin racionalizar suficientemente sobre la aplicación de las competencias lectoras en el desenvolvimiento cotidiano de los estudiantes, consecuente con las ideas trascendentales de la formación holística de los estudiantes que hoy se requieren bajo un modelo de escuela nueva, que incluso aparece en los preceptos teóricos de esta metodología para el sector rural, pero que no es bien interpretado en la aplicación por los docente tal como se aprecia en el gráfico 6, en relación con la realidad que acaece en el municipio de Mutiscua, tal como se presenta a continuación.

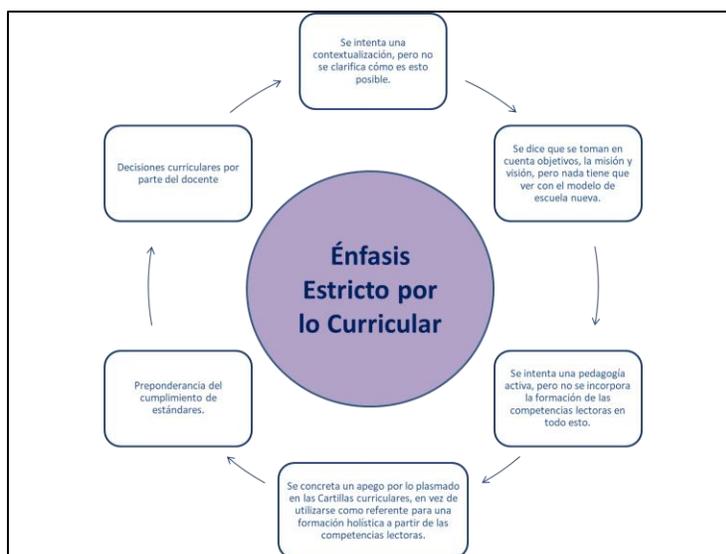


Gráfico 6. Síntesis que confirman el énfasis estricto por lo curricular antes que preocuparse para la formación para la vida a través del desarrollo de competencias lectoras.

Partiendo de estas afirmaciones, se logra identificar que la fundamentación en currículo para el desarrollo de competencias lectoras a partir del modelo de escuela nueva, pues visto desde la perspectiva de Fals Borda (Ob. Cit.), de seguro no se toman en cuenta los principios contextualizados de la educación rural, bajo un enfoque complejo, que si bien es cierto son los fundamentos de dicha escuela nueva, pero las confusiones no se toman en cuenta en los actos pedagógicos consecuentes, congruentes y coherentes a la naturaleza global, total y complementada que se debe responder con la intervención pedagógica propio del modelo de escuela nueva, en relación con la lectura como medio para formar idealmente a los estudiante en un contexto rural como el de Mutiscua.

No muy lejos de las afirmaciones hechas, estos son referentes que no dejan duda del énfasis estricto en los fundamentos curriculares, considerados por los informantes clave, pues todo se aplica con base en los estándares básicos por competencias, lineamientos y demás, sin considerar las flexibilidades, la perspectiva compleja de las competencias y la relación que deben tener con las dinámicas de los entornos rurales, en donde las competencias lectoras están dadas a enfrentar la vida de la mejor manera antes que en el dominio de texto científicos de complejidad, aunque una formación idónea y total, no excluiría esta posibilidad.

Sumado a lo expuesto, y para concluir los hallazgos en este aspectos o subcategoría, se vio las debilidades de la vinculación de los actores pedagógicos en la construcción y aplicación de los fundamentos curriculares, como lo afirmaron los informantes, sobre todo D2, pero en otras ocasiones pretenden hacer creer que esto no se aplica, lo cual impide que en esencia los actos pedagógicos sean tradicionales desde la perspectiva de Fals Borda (Ob. Cit.), lejanos de los principios de intervención holística y efectiva que se persiguen con el modelo de escuela nueva, para la formación de competencias que empiezan por la lectura, pero terminan por la conformación de seres armoniosamente educados, que no se ven en este caso por un énfasis

acérrimo en lo curricular o los preceptos curriculares, interrumpiendo los objetivos que desde el MEN (2010), se estima como política a alcanzar en la formación ciudadana, sobre todo en espacios rurales del municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander.

Subcategoría Emergente: Realidad del Proceso de Enseñanza

Continuando con las subcategorías interpretadas hasta aquí, se debe tomar en cuenta primero que todo, el referente teórico de Camacho (2013), donde el proceso de enseñanza se ve referenciado por algunas estrategias pedagógicas que deben ser aplicadas en la realidad, y estas pueden ser concebidas como “el saber disciplinar y didáctico, como también el pedagógico y su quehacer en el aula, la acción docente centrada en la vinculación teórico – práctica de la formación, conocimiento del contexto real del sistema escolar” (p.63), a ser tomada en cuenta en la educación y preparación de estudiantes, con la fiel intención de que los objetivos pedagógicos sean alcanzados con efectividad y trascendencia para el logro de un acercamiento del estudiante hacia el desarrollo de las competencias lectoras, que intentan compaginar con el desarrollo de holístico de los estudiantes.

Todo proceso de intervención pedagógica requiere de la construcción de una idea de las estrategias que se utilizan como base para aplicar el currículo de Lengua Castellana, en el sentido de facilitar un conocimiento para el desarrollo de las competencias lectoras, creando un impacto para el logro de objetivos en la formación estudiantes, conforme con las demandas de las exigencias en el modelo de escuela nueva, que apunta a la preparación idónea de seres humanos, frente a las necesidades de los contextos rurales y las posibilidades de ofrecer en educación básica primaria las oportunidades para una realización humana.

En consecuencia, hay que destacar que las intervenciones pedagógicas no se dan de manera casual, a veces de manera consciente o

inconsciente, el docente pone en marcha todas sus creencias en relación con el desarrollo de procesos de enseñanza para alcanzar competencias lectoras en básica primaria, referentes que se concretan en los enfoques paradigmáticos que definen las estrategias que son utilizadas en los procesos escolares en Colombia y el mundo, con el fin de mostrar acordemente la información y conocimientos, en congruencia con ciertos principios que pueden ser sustentados de lo teórico, pero se reflejan cuando los docentes realizan distintos esfuerzos para intentar consolidar competencias lectoras en los estudiantes.

De acuerdo con lo expuesto, en el modelo de escuela nueva la formación de las competencias lectoras está caracterizada por un tipo de estrategias activas, que la diferencian de otros modelos tal como refiere el MEN (2010), quien asegura que en esta metodología educativa:

A diferencia de las estrategias tradicionales en el que muchas veces se fomenta exclusivamente el desarrollo individual, que trae como consecuencia la promoción de actitudes egoístas, la propuesta de trabajo colaborativo busca la unión de las competencias de cada estudiante para el logro de objetivos de aprendizaje. (p.26)

Razón por la cual se eleva como estrategia fundamental de la escuela nueva, los principios de participación activa del educando, comprometido con su formación y orientando cualquier información recibida, donde se forman las competencias lectoras no solo para responder a los retos académicos del área de Lengua Castellana, sino que todo se debe presentar en función de las necesidades reales y consecuente con las ideas de gestar intervenciones pedagógicas teniendo como centro de intervención al estudiante y su posibilidad de desarrollo holístico, en correspondencia con las condiciones particulares de los estudiantes de básica primaria y los esfuerzos que se deben invertir para acercar al estudiante a cierta realización como objetivo trascendental en la educación de estos tiempos.

Adicional a lo descrito es importante tomar en cuenta al MEN (2010),

para quien “el modelo educativo escuela nueva el trabajo colaborativo es una de las estrategias fundamentales, toda vez que con él los estudiantes tienen la posibilidad de interactuar con distintas perspectivas frente a una situación problema” (p.26), aspecto que además acuña al constructivismo como fundamento importante del proceso estratégico de atención educativa, en particular cuando se trata de la formación de competencias lectoras, que están dadas al establecimiento de la posibilidad de consolidar relaciones interpersonales, en donde la formación humana está centrada en atender la naturaleza social del hombre, que puede ser construida intersubjetivamente a través de trabajos colaborativos y de las competencias comunicativas que se consolida con la lectura.

A partir de esto, un aspecto importante que hay que atender es la necesidad del trabajo colaborativo como estrategia pedagógica fundamental en el modelo de escuela nueva para el desarrollo de competencias holísticas, y pudieran verse estimuladas a partir del desarrollo de competencias lectoras, que puede ser desarrollado efectivamente en el contexto de estudio según el MEN (Ob. Cit.), pues añade que:

En la construcción de un buen ambiente de aprendizaje es decisivo el trabajo colaborativo, ya que este es considerado como uno de los métodos o estrategias que busca el desarrollo integral de los estudiantes en los aspectos social, afectivo y cognoscitivo. En este tipo de trabajo cada uno asume su responsabilidad de manera autónoma, pero, al mismo tiempo, comprende que tiene que coordinar sus pensamientos y acciones con el resto de los integrantes del equipo. (p.26)

Elementos que definen el rumbo de unas estrategias pedagógicas innovadoras y asertivas para el desarrollo de competencias lectoras en el sector rural, que al no ser tomadas en cuenta obstaculizan y frenan los alcances de la formación de ciudadanos proactivos, con capacidad de responder integralmente a las demandas del entorno sociocultural y de sus necesidades personales.

Para que este trabajo colaborativo sea netamente innovador, bajo los

fundamentos de la pedagogía activa y la teoría de la complejidad, requiere que cada proceso de enseñanza sea desplegado según el MEN (Ob. Cit.), a través de otro tipo de estrategias atractivas y participativas “como resolución de problemas, juegos, cantos, cuentos y otras” (p.11), donde los estudiantes entreguen la totalidad de su ser en cada actividad de clase orientadas a la enseñanza de la lectura, pero además se sienta placentero y proactivo hacia la satisfacción de necesidades personales e individuales propias de las condiciones del contexto rural, que es el escenario que se desea atender en la presente investigación.

Razón por la cual el modelo de escuela nueva está llamado a responder y formar para vencer los grandes inconvenientes de la ruralidad, y los abusos humanos a los que se está acostumbrado a enfrentar, a pesar de las nuevas tendencias comunicativas y socioculturales, por ejemplo, a través del desarrollo de competencias lectoras que han tratado de erradicar y mitigar esos aspectos, en beneficio de una nación entera y del estatus de su sociedad.

Ante estos inconvenientes el modelo en cita está enfatizado y preocupado por presentar estrategias innovadoras en aras de contextualizar contenidos a través de actividades colaborativas asociadas a actividades productivas, comerciales, o simplemente culturales de la ruralidad, que logren además fomentar el interés personalista por la formación de estudiantes, cuyo objetivo será la construcción de competencias para mejorar condiciones de vida y potenciar la defensa de los derechos humanos, con competencias comunicativas y lingüísticas desarrolladas a partir de la lectura, por ser esta cónsonos con el logro de una humanidad realizada, en el sentido amplio y complejo del término.

Con esto, el modelo educativo que se sustenta en la escuela nueva, según Parra, et al. (1996), está enfatizado en solidificar “experiencias en las que se logra mejor nivel de aprendizaje son aquellas que tienen maestros de alta calificación, quienes pueden utilizar las Guías con alto grado de flexibilidad y discreción” (p.300), es decir, se enfatiza en una pedagogía que difiere de los

estándares escolarizados de la urbanidad y de las sociedades más avasalladas, que limitan el logro del desarrollo de la persona en su condición holística, y donde el proceso de enseñanza de la lectura que difiere de las condiciones de los estudiantes de estas áreas, en relación con las demandas auténticas en las zonas rurales. Con base a lo expuesto, Titote (citado en Picardo-Joao, Ob. Cit.), claramente expresa los principios de la nueva escuela, destacando en su producción escrita los siguientes:

a. El fin esencial de toda la educación ha de ser el de preparar al niño para querer y para traducir a la práctica en su vida la supremacía del espíritu... b. La educación debe respetar la individualidad del niño. Ésta no puede desarrollarse sino con una disciplina que permita la liberación de las fuerzas espirituales que él posee. c. Los estudios y, en general, la preparación para la vida deben dejar libre el camino a los intereses innatos del niño... d. Cada edad tiene su propia fisonomía: es, por consiguiente, necesario que tanto la disciplina individual como la colectiva sean fruto de la organización esperada por los mismos alumnos, con la cooperación de los maestros; ambas formas de disciplinas deben reforzar el sentido de la responsabilidad individual y social. e. La competición egoísta debe desaparecer de la educación para dejar su sitio a la cooperación, que enseña al niño el deber de poner su individualidad al servicio de la colectividad. f. La coeducación invocada por la Liga, coeducación que implica tanto la instrucción como la educación en común, excluye la imposición de un idéntico tratamiento de los sexos para significar, más bien, una cooperación que permita a cada sexo ejercer libremente una saludable influencia sobre el otro. g. La educación nueva no prepara solamente para llegar a ser en el futuro un buen ciudadano, es decir, capaz de adaptar sus deberes a sus semejantes, hacia su nación y hacia la humanidad entera, sino que tiende, sobre todo, a desarrollar la persona consciente de su dignidad de hombres. (p.77-78)

En este sentido se refiere al modelo de escuela nueva, como la posibilidad de encontrar un aula de clase un medio complejo para la enseñanza de las competencias lectoras, pero al mismo tiempo un espacio integrador, que logre sobrellevar los problemas personales, culturales y sociales de los estudiantes inmersos en zonas rurales, que pueden ser

atendidos a través de las oportunidades que ofrece el modelo de escuela nueva, pues aquí se generan habilidades neurocognitivas para poder la vida desde otra perspectiva, que permita tomar decisiones y resolver problemas de la cotidianidad, traducibles en competencias y oportunidades para vivir mejor ante las exigencias del entorno y del medio en donde se desenvuelven.

Para que la didáctica cumpla el efecto real, es importante que se destaquen las habilidades profesionales del docente, su organización y claridad del deber ser que se materializan con la práctica, facilitando los procesos de aprendizaje, con los recursos disponibles, en aras de concretar efectos innovadores propio de las intenciones ontológicas del ser de los estudiantes. Con base a esto, siempre y en cualquier modelo, los recursos son innovadores, es decir, tecnológicos, entornos virtuales, propuestos por los estudiantes, hechos en clase a partir de recursos reutilizables, llamativos, sintéticos, adaptados a las capacidades y condiciones de los estudiantes, y al interés sociocultural del mismo, sin embargo en el modelo de escuela nueva, esto es requerido con mayor énfasis, pues en su intención de responder a las demanda rurales, contextuales y trascendentales de la población estudiantil a atender, se estima el logro de un conocimiento tan innovador como el recurso y tan impactante como la naturaleza de escuela nueva.

Además de lo descrito, el proceso de intervención educativa, tienen impregnado un carácter llamativo, incentivador y lúdico, que involucra la totalidad cognitiva y emocional del estudiante en su quehacer educativo. Para ello es importante utilizar métodos inductivos, centrados en el descubrimiento del estudiante por orientación del docente, aunque también se evidencian métodos mixtos (inductivo- deductivo), y también el deductivo en los casos que sea necesario, sin estereotipos y reglas tan restringidas, al punto de crear las experiencias necesarias, a las que está llamado a responder el docente de las Escuelas Nuevas.

Específicamente, en el modelo de escuela nueva se debe contar según el MEN (Ob. Cit.), con “guías de los estudiantes de escuela nueva, en el marco

de los actuales referentes de calidad (lineamientos curriculares, Estándares Básicos de Competencia, Orientaciones pedagógicas, Decreto 1290/09), para apoyar óptimos procesos de aprendizaje de los niños y las niñas” (p.5), de manera que todo proceso de intervención educativa cumpla su efecto, sirva como referente para el logro de objetivos políticos, pedagógicos, curriculares y vivenciales del estudiantes, en aras de que esto también sirva para tener una mejor condición integral, cónsono a las necesidades que tengan el niño y su entorno, acorde a la realización ideal.

Para que esto sea posible, el MEN (2010) exige de acuerdo a los planteamientos del modelo, el ambiente que rodea a los alumnos debe prepararse, “diseñarse como entorno de aprendizaje para influenciar su estructura cognitiva y valorativa en la perspectiva de su formación” (p.19), de manera que el modelo de escuela nueva, esté acompañado de referentes que permitan atender a los estudiantes en sus diversidades biológicas, cognitivas, emocionales y sociales, a partir del desarrollo de competencias lectoras, por la peculiaridad de obedecer al enfoque multigrado, al cual se encuentra concatenado la responsabilidad de escuela nueva en la atención de desarrollar un proceso educativo, oportuno para que las políticas de Estado abarquen la totalidad del espacio geográfico de la nación.

Para el reconocimiento de este aspecto en la realidad en relación con los procesos de enseñanza de la lectura y el intento de desarrollo de competencias de este tipo, fue importante organizar la tabla 9, en donde se organizaron todos los testimonios de los informantes clave, que dieron lugar a esta categoría emergente, en relación con las prácticas reales que son aplicadas en el municipio Mutiscua, para la formación del estudiante de manera holística a partir de un proceso lector.

Cuadro 9

Testimonios que respaldan la realidad problematizada del proceso de enseñanza en el contexto de estudio

Informantes	Testimonios
D1	<p>Bueno, al ver los procesos y de pronto no tan fuertes como se quisiera, yo creo de se debería como, no sé, buscar otras estrategias que nos lleven, ¿sí? pienso a encaminar mejor el proceso, de todas a veces los conocimientos evolucionan al cambiar el mundo y de pronto nosotros, nosotros no evolucionamos con ellos.</p> <p>Ahora hablar eh... de esa educación rural en Mutiscua, eh... llevar esto a la realidad es complicado, pues eh... si bien el modelo tiene ventajas, eh... creo que se ven opacadas a veces por falta de apoyo, de capacitación, digamos fortalecimiento al mismo, pues aun viéndose las problemáticas, pues no se ofrecen soluciones ni a nivel local, regional, nacional.</p> <p>Si bien, la metodología impulsa el desarrollo y aprendizaje activo participativo de los estudiantes. Las cartillas de escuela nueva no cuentan con contenidos actualizados y llamativos para los alumnos. Los contenidos son básicos, los docentes deben hacer adaptaciones de guías y utilizar diferentes metodologías para lograr un aprendizaje más significativo y acorde a los lineamientos y estándares del ministerio. La falta de motivación de estrategias lectoras desde casa, la apatía por la lectura, hacen muy difícil alcanzar el objetivo propuesto, y es por eso que se deben utilizar diferentes modelos, estrategias que fortalezcan el proceso de desarrollo de competencias lectoras.</p> <p>Escuela nueva es un modelo multigrado que trabaja una pedagogía activa, digamos donde el niño es el gestor de su conocimiento y nosotros como maestros somos los guías. Esta metodología es importante es las zonas rurales, pues, yo creo que le da al niño la posibilidad de aprender sin salir de su contexto.</p>
D2	<p>Después de la pandemia, los aprendizajes en la metodología escuela nueva, están bastante débiles, por las carencias de herramientas virtuales, de asesoría de padres, de</p>

acompañamiento.

El desarrollo de la metodología y las bondades que ella brinda, a veces se ven opacadas, vuelvo y repito por falta de nuevas estrategias, los contextos cambian con el tiempo, de igual forma debe cambiar la enseñanza, para que el aprendizaje sea motivador, los niños de ayer, no son los niños de hoy, y esto lo digo con gran experiencia, pues sí, mi trabajo en la docencia lleva tiempo

D3

que después descubren en guías, talleres, bueno todo el trabajo que se realiza con ellos, y que se ve en los procesos y en avance que van mostrando, que uno lo logran de mejor manera que otros, bueno yo pienso que en esto incide también el trabajo de la casa..

Entonces, como docentes debemos impulsar y dar la importancia, que el mismo merece, bueno, para ello, eh, es importante que exista, digamos, cohesión entre los diferentes procesos

La educación rural en el municipio de Mutiscua, está basada bajo la metodología de escuela nueva, como la estrategia para el desarrollo del niño de las veredas, básicamente pues tratamos de brindarle al niño los conocimientos de acuerdo a lo estipulado por el MEN, ¿sí? pero a su vez también ver como sus necesidades, como lo que pide la educación en este momento. Ya en cuanto a los aportes del municipio, debería existir, bueno para mi criterio más apoyo por parte de los gobiernos para fortalecer esta metodología y hacerla más viable.

D4

entonces es un trabajo continuo, porque la metodología de escuela nueva lleva a que él sea el que construya el conocimiento, ¿sí? entonces eso se lleva a cabo en todos los procesos

Si ya como docente comprendemos el valor de la lectura, podemos dar ese mismo valor en el momento de enseñar, parto de dar a entender que si algo es importante para mí, pues voy a darlo a los demás, y más en la vocación de enseñar

Esto me parece grave, para la educación, cuando un docente

pasa concurso, llega con cero de experiencia, y es aquí donde aprende a desenvolverse, como tal en la metodología.

D5 Es importante resaltar nuestro modelo de escuela nueva, porque nosotros como docentes somos facilitadores del conocimiento, pero en sí el estudiante es el que, de acuerdo, a su edad o grado empieza a apropiarse de ese conocimiento.

Los padres de familia, podríamos decir que en su mayoría, eh, presentan un nivel muy básico de escolaridad, incluso algunos no la terminaron, entonces, eh, no se le da la importancia de la lectura, lo poco que nosotros logremos en el aula.

Entonces como conclusión de que prácticamente el 70 o 80% de la población rural, se cuenta, pues con muy poco ... ya que, pues, en cuanto a material didáctico e infraestructura se ven ciertas necesidades en las instituciones, no se cuenta con muy buen apoyo, creería que hace falta mayor apoyo.

Personalmente me he estado apropiando de la metodología pues la verdad, no hay una capacitación constante para eso, ¿sí? o por lo menos, cuando los docentes ingresan, no hay una capacitación o una explicación como muy concreta, que lleve unas directrices que nos las den, esto lo logramos gracias a, primero que todo, al director, que él nos empieza a orientar de qué manera se trabaja, cómo es la metodología, cómo se avanza, algunas pautas pedagógicas que uno puede hacer

Siempre la atención a todos los estudiantes, pues nuestras aulas son multigrado, tenemos estudiantes de cero a quinto grado, eh... de diferentes edades, siempre es complicado

No le podemos entregar la misma lectura a todos los estudiantes, debido a que no todos no están en el mismo grado, no tienen la misma edad, incluso en algunos momentos enfrentamos estudiantes extraedad, estudiantes muy grandes que tienen diferentes dificultades de aprendizaje

D6 En el municipio de Mutiscua, se atiende una población mayoritaria diría yo, en la parte rural, en donde en algunas

	<p>partes se ve atraso sociocultural, marcado, como es el caso de mi sede, pues la vereda se adentra bastante en la montaña, aquí se observa siempre un atraso marcado en las familias, los padres con niveles educativos bajos o analfabetas, bueno y de ahí la problemática en los niños. Aunque se trata de ir cambiando por los menos en los niños su forma de pensar y ver el contexto.</p>
D7	<p>Bueno ahora es el internet, pero de igual manera es vital, esencial.</p> <p>El tiempo pasa y las cosas evolucionan, de pronto nosotros estamos estáticos en nuestro quehacer, es de aclarar que los niños de hoy no son como los niños de hace 10 o 5 años, entonces ahí, eh, creo que hay falencias.</p> <p>Trabajamos con cartillas, digamos, ya obsoletas, esto es lo que ofrece la metodología.</p> <p>Otro aspecto que crea dificultad es el núcleo familiar, eh... veo que en algunos casos, se manda al niño por cumplir un requisito, digámoslo así, no por una convicción de superación y mejoramiento.</p>
D8	<p>Con un apoyo mínimo, por parte del gobierno. Todo esto dificulta el proceso pedagógico como tal.</p> <p>De igual manera se ven limitados, en algunas ocasiones, por no contar con el material adecuado y necesario para el desarrollo de sus actividades, cada docente realiza sus talleres y guías de manera independiente, donde no existe una temática estructurada.</p>
D9	<p>Ya ellos trabajan con cartillas y guías para reforzar la lectura, inicialmente estamos leyendo libros.</p> <p>Como que muchos de sus padres no saben leer y ellos con este buen aprendizaje pueden colaborarles.</p> <p>en mi contexto rural encuentro muchas madres y padres de familia, interesados, responsables, eh... que sus hijos asistan, que sus hijos alcancen las competencias.</p>

Interpretaciones sobre las realidades del proceso de enseñanza en la metodología de escuela nueva

Una vez reconocida teóricamente la importancia de las estrategias en el proceso de formación escolar con énfasis en el desarrollo de competencias lectoras, sobre todo a partir de la metodología de escuela nueva, entendiendo que es importante ahora catalogar el estatus que se presenta en la zona rural del municipio de Mutiscua, en aras de generar un conocimiento confiable y trascendental (Camacho, Ob. Cit.).

Así, el primer informante codificado como D5 refirió que “*siempre la atención a todos los estudiantes, pues nuestras aulas son multigrado, tenemos estudiantes de cero a quinto grado, eh... de diferentes edades, siempre es complicado*”, sin embargo, los argumentos no son sustanciales sino por el contrario limitados, tal vez porque en realidad muestra que se requiere un gran esfuerzo para satisfacer las demandas de la metodología de escuela nueva para la formación idónea de los estudiantes, por ejemplo, para el logro de competencias lectoras, referente que impide que los objetivos se cumplan satisfactoriamente y de manera innovadora, en correspondencia con los fundamentos y necesidades de esta metodología educativa, aplicable en el contexto rural con predominancia.

Lo anterior tiene sus causas en el testimonio del informante D5, quien asegura la presencia de serias debilidades en las competencias de los docentes para atender una formación holística de los estudiantes del sector rural, a partir de las oportunidades que brinda el área escolar de Lengua Castellana, y a partir del desarrollo de competencias trascendentales, como las que se han destacada hasta aquí, se vinculan netamente con la lectura:

Personalmente me he estado apropiando de la metodología pues la verdad, no hay una capacitación constante para eso, ¿sí? o por lo menos, cuando los docentes ingresan, no hay una capacitación o una explicación como muy concreta, que lleve unas directrices que nos las den, esto lo logramos gracias a, primero que todo, al director, que él nos empieza a orientar de

qué manera se trabaja, cómo es la metodología, cómo se avanza, algunas pautas pedagógicas que uno puede hacer.

Mejor muestra de las realidades en la aplicación de la metodología de escuela nueva no puede haber, y no refiere elementos característicos o específicos que expongan que en realidad se están aplicando al menos algunas estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes para el desarrollo de las competencias lectoras, en la zona rural del municipio Mutiscua. Por su parte el informante D3, también complementó algunas realidades a través de su testimonio:

La educación rural en el municipio de Mutiscua, está basada bajo la metodología de escuela nueva, como la estrategia para el desarrollo del niño de las veredas, básicamente pues tratamos de brindarle al niño los conocimientos de acuerdo a lo estipulado por el MEN, ¿sí? pero a su vez también ver como sus necesidades, como lo que pide la educación en este momento.

Así, se identifica la predominancia de la consideración de las necesidades de los estudiantes y de unas prácticas educativas en escenarios reales, donde confronten los conocimientos con las circunstancialidades requeridas a la hora de concretar aprendizajes de la lectura, que cree competencias para vivir y estar mejor, en un entorno con complejidades inéditas.

Pero también se evidencian limitadas referencias de las estrategias pedagógicas utilizadas en el escenario de estudio frente a las necesidades de la escuela nueva, vinculada con el desarrollo de competencias lectoras, y esto limita desde ya la credibilidad sobre la presencia de este modelo educativo de escuela nueva, y se refiere desde ya a la presencia de medios de enseñanza convencionales, creados por una mezcla de actividades sin un sentido y orientación concreta (Fals Borda, 2009).

Como complemento para el reconocimiento de la verdad, se le preguntó al informante D8, también sobre las estrategias utilizadas por los docentes en el escenario de investigación, y al respecto mencionó lo siguiente: “*De igual*

manera se ven limitados, en algunas ocasiones, por no contar con el material adecuado y necesario para el desarrollo de sus actividades, cada docente realiza sus talleres y guías de manera independiente, donde no existe una temática estructurada". Con esto se confirman las sospechas de las limitaciones, en el acto pedagógico de estrategias consecuentes a las demandas de la escuela nueva para el desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes de básica primaria en el municipio de Mutiscua, departamento del Norte de Santander.

Por lo tanto, subyace desde ya una problemática, pues D8 destaca como estrategia, solo el hecho de inmiscuir guías y talleres, pero no expresa cómo lo hacen para formar holísticamente a los estudiantes a partir de las oportunidades que ofrece el desarrollo de competencias lectoras, de qué manera se presentan o de qué forma acontece, aspectos que refuerzan las limitantes por estigmas impuestos sobre la condición rural – contextual que deben atender las escuelas nuevas, pero no se abordan específicamente estas estrategias para el logro de conocimientos trascendentales o verdaderamente impactantes.

No muy lejos de lo comentado, también se logran referenciar algunos aspectos sobre las estrategias aplicadas en el escenario rural en el municipio de Mutiscua para la formación de competencias lectoras, a partir de las oportunidades que brinda la metodología de escuela nueva, y esto se debe a la necesidad de contextualizar los procesos formativos a la condición de ruralidad, tal como lo asegura D1:

Escuela nueva es un modelo multigrado que trabaja una pedagogía activa, digamos donde el niño es el gestor de su conocimiento y nosotros como maestros somos los guías. Esta metodología es importante en las zonas rurales, pues, yo creo que le da al niño la posibilidad de aprender sin salir de su contexto.

Aunque refiere la importancia de hallar medios para reconocer las individualidades en medios escolares tan diversos, no se ejemplifican

momentos donde esto se lleva a cabo y aparece el docente guía como principal estrategia de enseñanza, pero tampoco se refieren esos elementos de vinculación del aula de clase con la necesidad real de la ruralidad, ni cómo contribuye el desarrollo de competencias lectoras para todo esto, pero tampoco se expresan las creatividades implementadas por el docente, a la hora de crear un camino para una atención asertiva y pertinente en un aula de clase con características y condiciones evolutivas tan diferentes y distanciadas, entre un estudiante y otro, incluso en aquellos estudiantes que presentan necesidades educativas especiales, todo vinculado con el desarrollo de competencias lectoras (MEN, 2010).

Consecuente a lo descrito y la necesidad epistémica de la presente investigación, es importante reafirmar las interpretaciones hechas hasta aquí, a partir de las confesiones del informante D1, quien asegura que:

Si bien, la metodología impulsa el desarrollo y aprendizaje activo participativo de los estudiantes. Las cartillas de escuela nueva no cuentan con contenidos actualizados y llamativos para los alumnos. Los contenidos son básicos, los docentes deben hacer adaptaciones de guías y utilizar diferentes metodologías para lograr un aprendizaje más significativo y acorde a los lineamientos y estándares del ministerio. La falta de motivación de estrategias lectoras desde casa, la apatía por la lectura, hacen muy difícil alcanzar el objetivo propuesto, y es por eso que se deben utilizar diferentes modelos, estrategias que fortalezcan el proceso de desarrollo de competencias lectoras.

En este sentido se destaca como principal falencia en el proceso de formación, la falta de orientaciones didácticas y de la motivación dirigidas al docente, de manera que pueda precisar la apropiación de cada contenido, de acuerdo a las necesidades del contexto de intervención, a partir de las bondades que se ofrecen con la enseñanza de la lectura, que empieza por la formación en el área específica del lenguaje, pero que termina repercutiendo en las relaciones interpersonales, aspectos que se ven descuidados y desfavorecidos hasta aquí, sobre todo en el modelo de escuela nueva, donde la contextualización de la formación de los educandos es un requisito.

También se pudiera ampliar y aclarar interpretativamente, que la necesidad de una guía, es por la carencia de conocimientos acerca de los aportes que el MEN (2010) ofrece en torno al proceso de enseñanza en el modelo de escuela nueva, que si bien es cierto como política educativa ha logrado estructurar de manera fehaciente, para cumplir el verdadero fin de la formación en los espacios rurales hacia el logro de una sociedad colombiana desarrollada a partir del desarrollo de competencias lectoras, pero también, para crear seres capaces, aptos y agradados consigo mismos, propio y oportuno para crear la realización máxima de los educandos atendidos.

Adicional a lo descrito, el informante D2, destaca una realidad conflictiva que no sólo agarró por sorpresa a las escuelas nuevas, sino que también ha tenido sus repercusiones en todo el mundo, y con base a esto el mismo D2 afirma: *“después de la pandemia, los aprendizajes en la metodología escuela nueva, están bastante débiles, por las carencias de herramientas virtuales, de asesoría de padres, de acompañamiento”*, es decir, no se cuenta con las tecnologías para desarrollar los procesos educativos, y en el caso de la ruralidad, como se puede comprender del informante en cita, el docente no sabe aprovechar las tecnologías contextuales con las que cuenta, para gestar procesos educativos trascendentales y consecuentes al momento histórico o las necesidades inéditas de los estudiantes atendidos, sobre todo cuando esto es posible de realizarse a través del desarrollo de competencias lectoras.

Muestra comparativa de esto es el informante D4, quien ve al campo y su particularidad también como una oportunidad de formación de experiencias didácticas y pedagógicas, cosa que no se ve en un proceso de formación universitaria, sino que se van adquiriendo competencias y conocimientos, que puede ser aprovechada al máximo, y al respecto refiere: *“Esto me parece grave, para la educación, cuando un docente pasa concurso, llega con cero de experiencia, y es aquí donde aprende a desenvolverse, como tal en la metodología”*. Por lo tanto, no todos los docentes ven como falencias la ausencia de tecnología representadas en aparatos y sistemas de

comunicación avanzadas, sino por el contrario, han sabido aprovechar las tecnologías que el campo se presentan con condiciones diferentes al de las zonas rurales, y que pueden ser adaptados estratégicamente para el logro de objetivos puntuales.

Sin embargo, la sociedad de hoy, indiferentemente del contexto también observa una necesidad por las nuevas tendencias de las tecnologías de información y comunicación (TIC) para el desarrollo de competencias lectoras, indistintamente si el proceso de enseñanza se da en el contexto rural, destacadas por la UNESCO como principales herramientas para el logro de una educación que logro formar a todos los ciudadanos del mundo, conociendo su condición antropológica global, de manera que pueda entender efectivamente el espacio donde vive y pueda aprovecharlo al máximo para su beneficio, sobre todo cuando se trata de formación con base en competencias lectoras, como oportunidad para la formación de la vida. Consecuente con esto, el mismo informante D5 también reconoce como falencia de la realidad:

Los padres de familia, podríamos decir que en su mayoría, eh, presentan un nivel muy básico de escolaridad, incluso algunos no la terminaron, entonces, eh, no se le da la importancia de la lectura, lo poco que nosotros logremos en el aula.... Entonces como conclusión de que prácticamente el 70 o 80% de la población rural, se cuenta, pues con muy poco ... ya que, pues, en cuanto a material didáctico e infraestructura se ven ciertas necesidades en las instituciones, no se cuenta con muy buen apoyo, creería que hace falta mayor apoyo.

En definitiva, estas condiciones limitan inconmensurablemente la posibilidad de formar las competencias lectoras de los educandos, y por lo tanto, a las posibilidades de una comprensión de los conocimientos que se enseñan y se quieren aprender, cónsonos con las políticas de formación de ciudadanos aptos y capaces, acordes a las necesidades de responder de manera integral a las realidades que vive la humanidad de hoy.

En suma, el informante D8 refiere como complemento de las realidades sobre la falta de dotación y aporte de condiciones pedagógicas, asegura que

se cuenta: *“Con un apoyo mínimo, por parte del gobierno. Todo esto dificulta el proceso pedagógico como tal”*, es decir, las debilidades en infraestructura y logística, están ancladas sobre todo a faltas a los principios legales amparado en la normativa de la educación, que se encuentra respaldado en la Constitución Política de Colombia, y en la Ley 115 (1994), donde se responsabiliza al Estado como el garante de dotar de todas las condiciones a los estudiantes, como para configurar un aula de clase impactante que comience con la formación de competencias específicas, hasta llegar un proceso de formación trascendental.

Congruentes con los aportes del informante D8, el docente entrevistado D7 asegura que: *“Otro aspecto que crea dificultad es el núcleo familiar, eh... veo que en algunos casos, se manda al niño por cumplir un requisito, digámoslo así, no por una convicción de superación y mejoramiento”*, en este sentido la familia es considerado por el MEN (2010) y el Decreto Nacional 150 (1967), como pieza clave en el logro de los objetivos pedagógicos dentro de la metodología de escuela nueva, pues el impacto educativo en la vida del niño, y el valor que cada ser humano le da a la educación, por ser la familia el punto de partida para la consolidación de procesos de formación, y el pilar fundamental donde se instauran principios éticos, que han de ser la base comportamental del niño y la prioridad a los conocimientos y contenidos a manejar para el logro de una formación integral. En prosecución a lo descrito el mismo informante D5, asegura que:

No le podemos entregar la misma lectura a todos los estudiantes, debido a que no todos no están en el mismo grado, no tienen la misma edad, incluso en algunos momentos enfrentamos estudiantes extraedad, estudiantes muy grandes que tienen diferentes dificultades de aprendizaje.

Referente que explica una realidad estratégica que no se adecúa a las necesidades y las dificultades de atención especial en relación con la formación de las competencias lectoras, por lo tanto, no existen políticas correctas para el apoyo pedagógico en el desarrollo de procesos de

enseñanza en aulas desarrolladas bajo el modelo de escuela nueva, pues el principio de individualidad que se destaca en el paradigma educativo que sustenta estas prácticas, requieren que se atiendan de manera especializada cada demanda en su condición genuina, pero que es imposible con un personal docente reducido en número, y con procesos de formativas que difieren de las competencias lectoras, importantes para una formación ideal y holística de los educandos. En síntesis y para unificar criterios, también el informante D6 prosigue el discurso de los mencionados hasta aquí, y en definitiva alude como principal problema:

En el municipio de Mutiscua, se atiende una población mayoritaria diría yo, en la parte rural, en donde en algunas partes se ve atraso sociocultural, marcado, como es el caso de mi sede, pues la vereda se adentra bastante en la montaña, aquí se observa siempre un atraso marcado en las familias, los padres con niveles educativos bajos o analfabetas, bueno y de ahí la problemática en los niños. Aunque se trata de ir cambiando por los menos en los niños su forma de pensar y ver el contexto.

Razón por la cual destaca como principal punto a solventar la necesidad de contar con una infraestructura idónea, y con un apoyo desde los hogares por parte de los familiares, en pro de cumplir y dar prosecución a una educación estratégica, cuyo objetivo es volver al estudiante un ser activo y proactivo de sus procesos de formación, y hacerlo responsable del escenario educativo a través del desarrollo de competencias lectoras que le den autonomía para enfrentarse al conocimiento y la autoformación, una vez existan las condiciones idóneas, problematizadas hasta aquí, según se ha podido interpretar de los sujetos entrevistados. En consonancia con lo descrito, se vuelve a identificar la falta de habilidades estratégicas docentes para entender las políticas de Estado en la formación basada en el modelo de escuela nueva, pues D1 asegura que:

Esa educación rural en Mutiscua, eh... llevar esto a la realidad es complicado, pues eh... si bien el modelo tiene ventajas, eh... creo que se ven opacadas a veces por falta de apoyo, de

capacitación, digamos fortalecimiento al mismo, pues aun viéndose las problemáticas, pues no se ofrecen soluciones ni a nivel local, regional, nacional.

Aun cuando todo el documento del MEN (2010), da sus grandes aportes para el desarrollo de una didáctica innovadora y trascendental. Pero además D3, sigue añadiendo en contraste con los demás que: “*Ya en cuanto a los aportes del municipio, debería existir, bueno para mi criterio más apoyo por parte de los gobiernos para fortalecer esta metodología y hacerla más viable*”, razón por la cual se considera como principal problemática la falta de recursos innovadores, oportunos para propiciar procesos de enseñanza ajustadas a las necesidades complejas de los estudiantes en atención.

En correspondencia con lo que se ha interpretado hasta aquí, aparece el discurso del informante D1, quien argumenta al preguntarle si los docentes desarrollan y aplican una didáctica acorde a las necesidades de la escuela nueva que se vinculan con las exigencias del desarrollo de competencias lectoras, y el entrevistado en cita responde que:

Bueno, al ver los procesos y de pronto no tan fuertes como se quisiera, yo creo de se debería como, no sé, buscar otras estrategias que nos lleven, ¿sí? pienso a encaminar mejor el proceso, de todas a veces los conocimientos evolucionan al cambiar el mundo y de pronto nosotros, nosotros no evolucionamos con ellos.

Por lo tanto, se avizora desde ya una debilidad inmensa de acuerdo a los referentes del MEN (Ob. Cit.), pues es esencial en una didáctica pertinente con el modelo de estudio rural, aspectos que hacen ver las limitaciones para engranar recursos concretos y formales, teóricos y materiales para la formación de las competencias lectoras en los estudiantes del municipio Mutiscua, al punto de poder operativizar cada uno de los elementos disponibles para el logro de una enseñanza de la lectura que sirva para la vida, que verdaderamente impacte en los posibles aprendizajes que puedan tener los educandos.

En consecuencia, no contar con docentes con competencias para dinamizar una didáctica de nueva escuela, limita los alcances de los procesos educativos, con fines y metas bien definidas. Adicional a lo descrito, también se nota otra debilidad al evidenciar el discurso del informante D2, para quien:

El desarrollo de la metodología y las bondades que ella brinda, a veces se ven opacadas, vuelvo y repito por falta de nuevas estrategias, los contextos cambian con el tiempo, de igual forma debe cambiar la enseñanza, para que el aprendizaje sea motivador, los niños de ayer, no son los niños de hoy, y esto lo digo con gran experiencia, pues sí, mi trabajo en la docencia lleva tiempo.

Destacando desde ya a la guía como el principal recurso didáctico, pero también limitado, pues no existen otros recursos con suficiente trascendencia, como para desarrollar conocimientos y aprendizajes en los estudiantes. En la misma sintonía se puede comprender que una debilidad según Pérez (2014), porque no son suficientes a la hora de crear una versatilidad didáctica, que promueva el logro de habilidades en la lectura que deben estar adaptados a las competencias adecuados a los intereses cognitivos, psicológicos y sociales del estudiante, pero en realidad no se cumplen de acuerdo con lo descrito con los informados.

También aquí se debe considerar y corroborar las interpretaciones hechas como una realidad problemática, pues el informante D3, asegura que los recursos didácticos recaen principalmente en las guías, un aspecto muy obstructivo cuando se habla de formación idónea bajo el modelo de escuela nueva, y para el desarrollo de competencias holísticas del estudiante, a partir de competencias específicas como las que se vinculan con la lectura, y asegura que son estas la esencia del desarrollo didáctico en los espacios rurales del municipio de Mutiscua, y en particular agrega D3:

Que después descubren en guías, talleres, bueno todo el trabajo que se realiza con ellos, y que se ve en los procesos y en avance que van mostrando, que uno lo logran de mejor manera que

otros, bueno yo pienso que en esto incide también el trabajo de la casa.

Con base en los argumentos dados por el informante clave, se reconoce la presencia de las guías como orientaciones, y lo peor es que cree que es el medio idóneo para la formación de la lectura en el sector rural a través de la metodología de escuela nueva, pero al mismo tiempo se da cuenta que seguirlas a cabalidad pueden interrumpir y disonar de la realidad de los educandos, razón por la cual deben ser adaptadas y racionalizadas por el docente, con la fiel intención de propiciar resultados impactantes para las condiciones que tiene y deben tener los estudiantes.

Esta misma necesidad la sigue viendo D3, y desde ya se puede interpretar como una demanda, que parafraseando a Carvajal (2009), han de ser una de las grandes debilidades en la didáctica, a veces se puede contar con las bases fundamentales, pero estas pueden ser desaprovechadas por los docentes, al punto de formar competencias lectoras solo de manera literal sin cambios ni contextualizaciones por falta de competencias y creatividad, tal como el mismo informante D3 expresa que ante esta realidad problematizada expresa: *“como docentes debemos impulsar y dar la importancia, que el mismo merece, bueno, para ello, eh, es importante que exista, digamos, cohesión entre los diferentes procesos”*, aspecto que limita de forma significativa el logro de unos procesos educativos sólidos y trascendentales en la formación de competencias lectoras. Como aporte al reconocimiento de la realidad en estudio también D4, expresó que los recursos didácticos:

Si ya como docente comprendemos el valor de la lectura, podemos dar ese mismo valor en el momento de enseñar, parto de dar a entender que si algo es importante para mí, pues voy a darlo a los demás, y más en la vocación de enseñar.

Aspectos que son indispensables según este informante, menciona además que hay recursos contextualizados y pertinentes para una intervención didáctica que promueva las competencias lectoras, pero no

describe cuáles son ni cómo los implementa, razón por la cual se muestra cierta y gran inconsistencia con Carvajal (Ob. Cit.), además parece endiosar a las guías como principal herramienta didáctica, aun cuando se sabe que estas no lo son todo ni tampoco, promueven en esencia las demandas del modelo de escuela nueva que el MEN (Ob. Cit.) defiende a cabalidad.

Un aporte concreto e interesante sí lo genera el informante D5, quien reconoce que una didáctica apropiada a los intereses de la escuela nueva, requiere lo siguiente: *“es importante resaltar nuestro modelo de escuela nueva, porque nosotros como docentes somos facilitadores del conocimiento, pero en sí el estudiante es el que, de acuerdo, a su edad o grado empieza a apropiarse de ese conocimiento”*, consecuente con estas ideas también es importante considerar los aportes del siguiente informante D9 que se da de la siguiente manera: *“ya ellos trabajan con cartillas y guías para reforzar la lectura, inicialmente estamos leyendo libros, como que muchos de sus padres no saben leer y ellos con este buen aprendizaje pueden colaborarles”*. Desde esta perspectiva se afirma que, endiosar las guías como único y máximo referente en el desarrollo didáctico de nueva escuela es un gran error, primero porque se ha visto que son obsoletas, propios de una educación centrada en la ilustración, sobre todo cuando se habla en materia de formación de competencias lectoras, y que deja grandes consecuencias, porque es a partir de esto que se pueden llegar a consolidar o limitar habilidades lingüísticas e interpersonales en los estudiantes.

Es decir, en un cumplimiento acérrimo de los planes de estudios y de las estructuras curriculares, que frenan el logro de una educación innovadora en donde las guías sólo son orientaciones como políticas educativas, pero, todo gira en adecuar estratégicamente estos elementos y recursos que deben ser aprovechados en un enfoque de escuela nueva (Carvajal, 2009).

Sin embargo, D7 sostiene que en las zonas rurales especialmente en el municipio Mutiscua se requiere como material didáctico para desarrollar procesos de enseñanza, y describe con claridad lo siguiente: *“el internet, pero*

de igual manera es vital, esencial", en este sentido se argumenta que son utilizados de manera sólida la necesidad de la tecnología para el desarrollo de competencias sólidas y trascendentales, con el propósito de demostrar la pertinencia y contextualización de cada estudiante al menos desde lo visual, no muy consecuente con el principio de educación activa que es la base paradigmática de la pedagogía en el modelo de escuela nueva (MEN, 2010).

Bajo la misma tónica interpretativa, D9 ve como herramienta didáctica la incorporación de la familia en los procesos de enseñanza de las competencias lectoras, razón por la cual cumpliría con la esencia de la Escuela Nueva según el MEN (Ob. Cit.), y en particular D9 respecto a esto argumente que es: *"en mi contexto rural encuentro muchas madres y padres de familia, interesados, responsables, eh... que sus hijos asistan, que sus hijos alcancen las competencias"*, y desde esta perspectiva, se corresponden con los referentes didácticos de acuerdo con las exigencias del modelo de Escuela Nueva, en donde la comunidad, pero en especial la familia se hace cargo del proceso de formación de sus hijos, apoyando el desarrollo de competencias lectoras y que esto sirva de base para la formación holística que se gesta en la escuela, en el entendido que esto genera aportes integrales a la totalidad del ser de los educandos y de la misma familia; desde estos últimos testimonios, no se halla un problema sino una potencialidad didáctica.

Para ir finalizando las interpretaciones que se hacen en esta subcategoría emergente, se tomó en cuenta los aportes de D9, que da una visión generalizada no de su institución, sino de todas las instituciones que intentan laborar en condiciones de escuela nueva, y bajo la filosofía incluyente, integral y contextualizada, además de efectiva y trascendental, que se sustenta en los principios elementales de este modelo según el MEN (Ob. Cit.), partiendo de esta perspectiva la visión que aporta D4 refiere que se trabaja en: *"Entonces es un trabajo continuo, porque la metodología de escuela nueva lleva a que él sea el que construya el conocimiento, ¿sí? entonces eso se lleva a cabo en todos los procesos"*. Desde este punto de vista, lo primero que se

destaca es el reto que deben enfrentar los docentes, que también los demanda el MEN (Ob. Cit.).

En relación con lo comentado hasta aquí, hay que decir que lo develado hasta aquí, la formación de competencias lectoras está limitada por las grandes dificultades que la ruralidad presenta en realidad, y que parece ser más compleja y laboriosa en las vivencias cotidianas que, en las estructuras referenciales de las guías, y en las políticas de Estado. Así, es fundamental atender y sintetizar los hallazgos alcanzados en el gráfico 7 expuesto a continuación, pues en realidad se reflejan todas y cada una de las realidades que se suscitan en torno al desarrollo de competencias lectoras, y cómo esto se obstaculiza a partir de la falta de aplicación del modelo de escuela nueva.

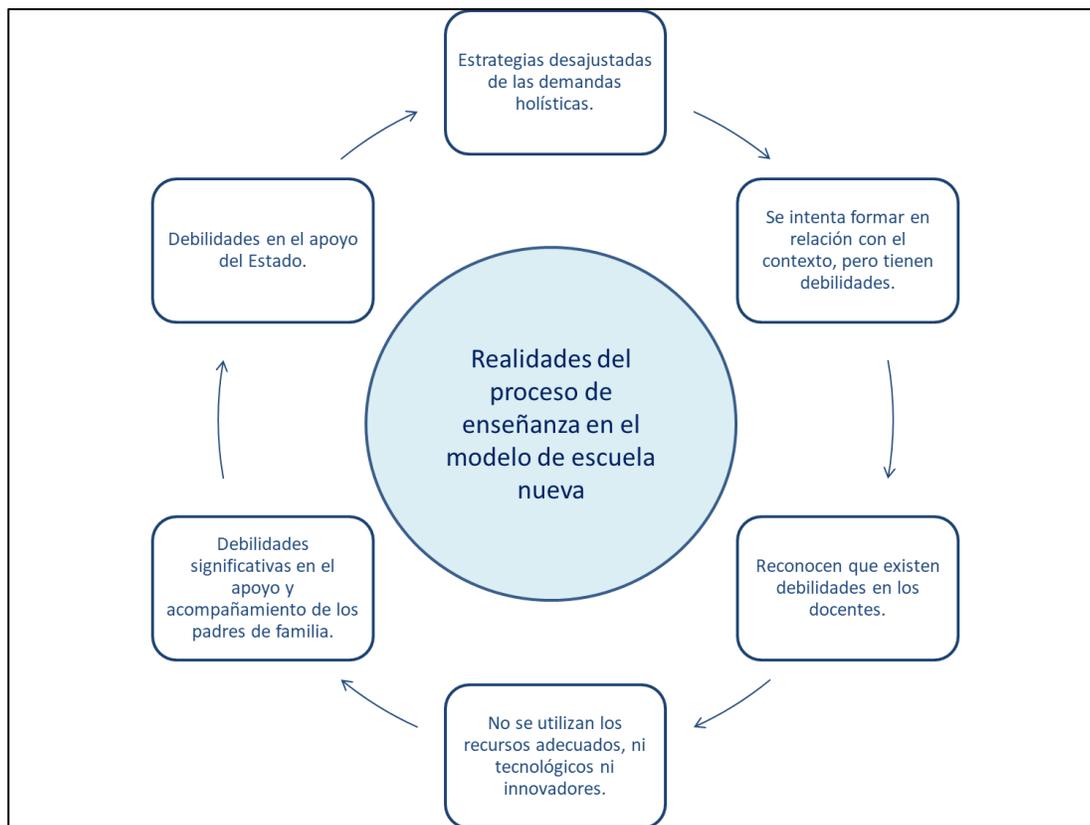


Gráfico 7. Hallazgos sobre las realidades problematizadas en la enseñanza ejecutada.

Desde esta perspectiva, D2 apremia y destaca que es una gran labor, pero al mismo tiempo compleja y obstructiva para el logro de una didáctica óptima tal como sugiere Carvajal (Ob. Cit.), para el logro de resultados innovadores. Por ende, las dificultades de toda la realidad de la zona de Mutiscua para la formación de competencias lectoras se destacan porque D7, asegura que los recursos didácticos no:

El tiempo pasa y las cosas evolucionan, de pronto nosotros estamos estáticos en nuestro quehacer, es de aclarar que los niños de hoy no son como los niños de hace 10 o 5 años, entonces ahí, eh, creo que hay falencias.... trabajamos con cartillas, digamos, ya obsoletas, esto es lo que ofrece la metodología.

Aspectos que hacen notar en definitiva las condiciones críticas de la didáctica desarrollada para la formación en competencias lectoras, y reflejan la necesidad de encontrar una solución a esta problemática, que limita la aplicabilidad de una verdadera escuela nueva, aplicable a las demandas integrales que este modelo requiere para generar los resultados esperados.

Subcategoría Emergente: Necesidad de Contextualización

Abordados hasta ahora los elementos axiales de la aplicación de la metodología de escuela nueva para la formación de competencias lectoras y, por consiguiente, de la formación holística de los estudiantes, se debe complementar con el abordaje de los elementos contextualizados de la intervención pedagógica, en aras de obedecer a la naturaleza rural en donde se disponen los escenarios de intervención del modelo educativo de escuela nueva en el municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander.

Como sustento principal hay que saber que la educación contextualizada en su esencia tiene un amplio rango de aplicabilidad, pues el proceso educativo parte de las características y necesidades del contexto, y

los objetivos emergen del estudiante y su entorno, pudiendo adaptarse en el camino o durante la formación, consecuentes a las demandas que vaya presentando el entorno rural al que pertenecen los educandos; que en este caso hace que se circunscriba la formación de las competencias lectoras a las necesidades reales de los estudiantes de esta zona. De no haber pertinencia no se considera innovador, y debe ser tan visible, que ha de relacionarse con las capacidades, condiciones, virtudes y aspectos a mejorar en el educando, aspecto que tiene mucha cabida el desarrollo de habilidades de la lectura para poder comprender asertivamente el contexto de estudio conforme con las demandas que la vida rural le presenta y envía a cada uno de los estudiantes, sobre todo por las exigencias de la metodología de escuela nueva (MEN, 2010).

Para argumentar mejor este aspecto y abordarlo con pertinencia, se debe mencionar que la contextualización en la intervención pedagógica de escuela nueva está enfatizada en utilizar el entorno como recurso didáctico para la enseñanza holística de los educandos, al punto que la lectura, por ejemplo, sirva para facilitar el desenvolvimiento del estudiante durante las faenas en el contexto rural y, de manera todo el desarrollo de cada actividad de clase, orientada a la enseñanza y al aprendizaje, esté aborda desde las necesidades, oportunidades, amenaza y fortalezas de lugar al que pertenecen los niños inmersos en el proceso de intervención educativa, para contar con un proceso netamente innovador, que genere resultados idóneos al enfoque sociocultural al que debe responder la escuela nueva (Giroux, 1993).

En congruencia con lo descrito se debe entender que la escuela rural tiene un desarrollo institucional propio, en ellas se desarrollan una amplia gama de experiencias y actividades influenciadas por el entorno, claves para el desarrollo del alumno en su plenitud personal, cognitiva, social y emocional, acorde a las necesidades complejas de interacción e interrelación humana, espacio en donde tiene cabida y oportunidad efectiva el desarrollo de competencias lectoras, que van desde la posibilidad de decodificar códigos

lingüísticos, y esto estimule habilidades neurocognitivas que se asocian con la empatía y las interrelaciones socioculturales en un determinado entorno. Por ende, la escuela nueva debe partir y sustentarse en las condiciones y en los medios rurales para generar una intervención trascendental, al punto que le permita al estudiante y su entorno, mejorar las condiciones integrales de vida.

Además, no se puede obviar que esta educación contextualizada hace referencia al contacto del estudiante con todo lo que le rodea y del cual se construye conocimiento, ya que a su alrededor se encuentra una serie de costumbres y tradiciones propias de ese entorno que se deben complementar con la formación y la práctica que permita rescatar y fortalecer estos saberes empíricos y llevarlos a la construcción de nuevos conocimientos, conservando su esencia y su autonomía, pero de todo no escapa el desarrollo de competencias lectoras.

De igual manera, al parafrasear a Rivera (2015), también se puede entender que la nueva escuela en Colombia, surge como innovación al enfoque unitario o escuela unitaria, ya establecida como mecanismo político de cobertura educativa para poblaciones estudiantiles de los espacios rurales, donde el responsable del proceso eran uno o dos maestros, para todos los educandos que asistían al centro de formación consolidado, en aras de entender las condiciones individuales del entorno del estudiante, y desde allí, generar los mecanismos educativos que potencien una preparación integral para la vida, abordando aspectos que incumben en la totalidad del ser del humano.

Ahora desde las propuestas políticas de Estado, en la formación contextualizada como naturaleza de las escuelas nuevas, además de los aportes que da el MEN (2010), bajo una línea de mayor envergadura se presenta la Ley General de Educación (115 de 1994), Título III, capítulo IV Educación campesina y rural, donde se establece en el Artículo 64, acerca del Fomento de la Educación Campesina que con el fin de:

Hacer efectivos los propósitos de los artículos 64 y 65 de la Constitución Política, el Gobierno Nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural, formal, no formal e informal, con sujeción a los planes de desarrollo respectivos”

En este sentido, se debe responder a las condiciones territoriales en materia de cultura, tradición folklórica y economía agropecuaria, espacio en donde las competencias lectoras pueden servir de mucho, con la fiel intención de crear un impacto real, de progreso y evolución social como se espera en toda Colombia, a favor del logro de conocimientos que sacien las carencias de los espacios rurales, y promuevan el progreso de la Nación, en torno al bienestar holístico que se quiere generar en los estudiantes que se ven envueltos ahí. Es decir, se quiere ofertar con cada proceso de enseñanza, una preparación para la vida en el campo, en la ruralidad, en atención a sus exigencias y peculiaridades, a fin de crear el desarrollo armonioso tan esperado. Como complemento a lo descrito también se debe contemplar, según Rivera (2015) afirma que:

Bien podría interpretarse que al proporcionar elementos para la comprensión de la cultura urbana, la escuela rural se ha convertido en un agente expulsador de los niños y jóvenes del campo, alimentando los procesos migratorios campo-ciudad. El mensaje es claro: la escuela en los sectores rurales está desapareciendo y si pretende sobrevivir, deberá hacerlo a costa de negar su singularidad y enfilarse en los parámetros que ofrece la escuela universal. (p.104)

Esto ha sido uno de los grandes problemas que subyacen en la formación basada en el modelo de escuela nueva, donde los estándares que se utilizan para los procesos de intervención educativa se asemejan más a los referentes de las condiciones humanas, antes que en la consideración de la vida rural con su complejidad para entender las metas a cumplir, y esclarecer los propósitos didácticos, y todo apunta a un proceso de formación de la lectura para cumplir con preceptos curriculares y escolares ajenos al desarrollo de competencias que, de seguro, luego van a servir de base para el logro de seres

humanos holísticos y competentes antes las variaciones y cambios que ofrece el contexto rural.

Referente a lo abordado hasta aquí, se hace imprescindible la organización de la tabla 10, que sintetiza el testimonio que refleja en verdad que sucede con la contextualización de los procesos de formación de las competencias lectoras, en función de la metodología de escuela nueva, aplicada en un escenario rural que en este estudio se reconoce como el municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander, y de donde se deriva la verdad del estudio que se plantea aquí, consolidado a partir de un proceso de interpretación minucioso al discurso de estos informantes clave reflejados en dicha tabla 10.

Cuadro 10

Testimonios que respaldan la necesidad de una contextualización en la formación de las competencias lectoras

Informantes	Testimonios
D1	<p>Uno en su práctica, busca una pedagogía que sea acorde a cada una de sus necesidades, entonces para ellos tomamos, ¿sí? eh... los lineamientos curriculares del MEN</p> <p>Como sabemos este modelo, eh... en este modelo cada escuela cuenta con uno o dos maestros que promueven el aprendizaje activo, participativo, tiene promoción flexible que se adapta a las necesidades de los alumnos, permitiendo que avancen a su propio ritmo</p>
D2	<p>Para los pequeñines de transición básicamente es reconocimiento de lectura a través de imágenes, posteriormente de letras, eh... acercamiento a la pronunciación y escritura de sílabas, palabras. Bueno, por otra parte, con los niños de primero a quinto se hace un trabajo ya de lectura.</p> <p>La metodología escuela nueva, es una estrategia digamos valiosa, siempre y cuando se desarrolle de la forma como se estableció, ella le brinda al niño rural la posibilidad de educarse sin salir de su medio, tomando.</p>

D3	<p>Los conocimientos los manejo bajo lo aprendido en mi carrera de post grado, pero sí pienso que sería importante ir alimentando, ¿sí? para que se fuera nutriendo sustancialmente el proceso de enseñanza.</p> <p>Colombia adoptó esta metodología para brindar posibilidad de educación a los niños de las veredas, con objetivos y propuestas claras de flexibilidad, de ritmos de aprendizaje, de grados multigrados con una pedagogía activa.</p>
D6	<p>Los conocimientos, pues manejo lo aprendido durante mis estudios universitarios, aunque reconociendo y analizando la necesidad, eh, pienso de que deberían existir capacitaciones que brinden elementos nuevos, integradores a estos procesos.</p>
D9	<p>En esta zona rural, eh... es la flexibilidad pues, que manejamos en el modelo de escuela nueva, flexibilidad en cuanto que cada estudiante desarrolla sus actividades a su ritmo en cuanto que son niños campesinos que muchas veces, eh... no asisten a la escuela porque están colaborándole a sus padres.</p> <p>La metodología escuela nueva eh... es un modelo creado específicamente para las zonas rurales, eh... teniendo en cuenta las especificaciones y características de los estudiantes y de las poblaciones de la zona rural, eh... este modelo es muy importante porque permite hacer un trabajo enfocado y comprendido a las necesidades que tienen nuestros estudiantes rurales. Eh... las cartillas que se manejan son netamente de escuela nueva aplicadas al contexto rural, el tipo de organización del salón... tengo aula multigrado y esto es muy importante, esta metodología porque es un trabajo mancomunado con la comunidad.</p>

Interpretaciones sobre descontextualización en la formación de las escuelas nuevas, a partir del desarrollo de competencias lectoras

Comprendida la necesidad de una educación contextualizada, bajo los

fundamentos políticos y teóricos del modelo de escuela nueva en relación con el desarrollo de competencias lectoras, y la importancia de utilizar la investigación como principal mecanismo para el conocimiento de la realidad de los estudiantes para la intervención en pro de formarle para la vida y de manera holística (Rivera, 2015), se hace imperante mencionar los aportes de los informantes claves, respecto a la manera como se contextualiza el modelo de escuela nueva en el municipio Mutiscua.

En un primer momento se debe citar al informante D9, quien asegura que la contextualización de la siguiente manera: *“las cartillas que se manejan son netamente de escuela nueva aplicadas al contexto rural, el tipo de organización del salón... tengo aula multigrado y esto es muy importante, esta metodología porque es un trabajo mancomunado con la comunidad”*, por ende, se confirma la visión endiosada de las cartillas pedagógicas – libros curriculares y patrones ministeriales, cuestión de la que no escapa el desarrollo de competencias lectoras, como el punto de partida para el logro de una intervención educativa innovadora y contextualizada, elemento que desde ya se manifiesta como un problema desde la misma perspectiva de Rivera (2015).

Así, antes de atender el logro de conocimientos y estándares propios de una vida rural, se debe investigar para conocer el contexto y desde allí se generan todos los procesos didácticos, a merced del logro de conocimientos sólidos, verdaderos y útiles para el desenvolvimiento vital de los estudiantes. Además, D4 también tiene una perspectiva particular sobre la realidad de los docentes que trabajan en la ruralidad, en relación con la necesidad de contextualización, y las realidades que se presentan de las cuales D4 destaca:

Esta metodología es muy reconocida, digámoslo en el papel, pero poco aplicada en la práctica, muchas veces el docente llega a realizar este trabajo, sin la menor capacitación, tiene que tomar herramientas personales, apropiarse de la misma, bajo sus propios medios.

Así, se destaca la necesidad de una capacitación efectiva de los

profesores para el desarrollo activo de la enseñanza, demarcando que la principal diferencia y debilidad radica en que el proceso de intervención de escuela nueva es idónea para la contextualización, pero desde los fundamentos y referentes teóricos a la práctica existe una diferencia considerable, que sirve para entender la falta de una adecuación coherente para la formación de competencias lectoras, que difiere del logro de una formación verdadera y sincera, impidiendo la vida de los niños inmersos en el proceso escolar, y del contexto social en el que se ven inmersos. Ahora, al revisar el discurso del informante D1 se puede percibir con facilidad la presencia de aportes más acercados a los principios teóricos de Rivera (Ob. Cit.), sobre la contextualización en el modelo de escuela nueva, y al respecto D1 asegura que tal contextualización tiene lugar:

Uno en su práctica, busca una pedagogía que sea acorde a cada una de sus necesidades, entonces para ellos tomamos, ¿sí? eh... los lineamientos curriculares del MEN... como sabemos este modelo, eh... en este modelo cada escuela cuenta con uno o dos maestros que promueven el aprendizaje activo, participativo, tiene promoción flexible que se adapta a las necesidades de los alumnos, permitiendo que avancen a su propio ritmo.

Sin embargo, también es claro identificar que el ajuste sugerido por el informante D1, no tiene los fundamentos que se requieren en un proceso verdadero de intervención pertinente con el entorno sociocultural que exige el mismo Rivera (Ob. Cit.), para el logro de una intervención educativa donde el conocimiento de la realidad sea fundamentado acordemente, a través de medios didácticos, lúdicos y atractivos como la lectura que se encuentran en la sistematización curricular, y sirven de norte para la ejecución asertiva de actividades que son insinuadas por el informante D1, pero que pierden el impacto que en verdad puede tener la contextualización en la formación holística de los estudiantes pertenecientes a la zona rural del municipio de Mutiscua.

Bajo la tónica del conocimiento que se quiere generar aquí, el

informante D3 asegura lo siguiente en la didáctica y las competencias del docente en los escenarios rurales, con referencia a los espacios urbanos, razón por la cual D3 asegura: “*Los conocimientos los manejo bajo lo aprendido en mi carrera de post grado, pero sí pienso que sería importante ir alimentando, ¿sí? para que se fuera nutriendo sustancialmente el proceso de enseñanza*”, pero tampoco refiere los aspectos que debe tomar en cuenta durante los conocimientos contextualizados que debe tener, ni expresa los elementos a valorar del estudiante en la comunidad, de manera que sea en verdad pertinente y propio al principio sociocultural del enfoque que sostiene la intervención pedagógica del modelo de escuela nueva (MEN, 2010).

Como complemento a lo anterior, D9 sí refiere el uso de protocolos formales para el conocimiento del contexto, y del cual se pudieran apoyar los procesos de intervención educativa para el desarrollo de competencias lectoras y, con esto, generar una serie de beneficios en serio, o que es lo mismo en términos de D9, para tener un reconocimiento del contexto para definir el proceso de intervención educativa, pero estos planteamientos siguen estando limitados en términos de Rivera (Ob. Cit.), al no ser sinceros tal como se contempla a continuación en el discurso del mismo D9:

La metodología escuela nueva eh... es un modelo creado específicamente para las zonas rurales, eh... teniendo en cuenta las especificaciones y características de los estudiantes y de las poblaciones de la zona rural, eh... este modelo es muy importante porque permite hacer un trabajo enfocado y comprendido a las necesidades que tienen nuestros estudiantes rurales.

De este modo expresa que ciertamente aplican protocolos de comprensión del entorno o contexto, pero se puede identificar claramente que son procesos utilizados para cumplir con un proceso de formación de las competencias lectoras con énfasis en las políticas educativas del Estado, antes de ser considerados como una herramienta didáctica, que le va a ofrecer los referentes pedagógicos al docente, como para que estos puedan adecuar

toda su intervención metodológica de la enseñanza de la lectura en correspondencia con las necesidades holísticas de los estudiantes y su desarrollo de competencias lectoras para su desenvolvimiento idóneo en el contexto.

Con base en esto, es importante considerar que los problemas de contextualización se ven argumentados incluso desde los preceptos del Decreto Nacional 150 (1967), pues el contexto rural siempre ha estado limitado por algunas condiciones particulares que obstruyen el logro de cierta calidad de vida en los estudiantes de básica primaria, acorde a esta condición rural, sin ánimos de generar estandarizaciones con base en los referentes urbanos, que pueden limitar los alcances de una educación efectiva en relación con el desarrollo de competencias lectoras; en concreto, el decreto citado muestra las siguientes debilidades a las que se le pueden dar respuesta con una intervención contextualizada a través del modelo de escuela nueva:

Ese déficit es mayor en las zonas rurales, donde el índice más alto afecta a la mujer, lo cual es causa de desequilibrio social y económico, y debe facilitarse a las niñas del medio rural el acceso a la educación, para evitar una discriminación social violatoria de los derechos humanos;

Que la escolaridad incompleta en las zonas rurales fomenta la deserción escolar, hace que aumente el número de repitentes y entraña una injusticia que es urgente remediar;

Que, en virtud de estudios adelantados desde septiembre de 1966, el Ministerio de Educación estima que, mediante la organización de escuelas de funcionamiento intensivo, es posible aumentar el número de cupos en el grado 1°;

Que, en otros países, y en varias secciones del nuestro, se han ensayado con resultados satisfactorios la escuela de doble jornada, la escuela completa de un solo maestro y otros sistemas con el propósito de reducir el déficit mencionado.

Por cierto, se debe esclarecer que existe una preocupación por entender las necesidades del entorno, pero se obvia la relación que tiene el estudiantes con el mismo, pues el docente y la institución escolar deben atender a la comunidad, a partir de las mediaciones y resultados en los niños

atendidos con amplio sentido social, e incluso involucrando medios reales y vivenciales del entorno, pero el principal objetivo es crear en los estudiantes resultados parciales para la consolidación de competencias lectoras holísticas del estudiante, para su desenvolvimiento idóneo y aplicable a los distintos momentos de la vida, que debe enfrentar los retos de la educación y la sociedad de hoy. En consecuencia, el informante D9 añade:

en esta zona rural, eh... es la flexibilidad pues, que manejamos en el modelo de escuela nueva, flexibilidad en cuanto que cada estudiante desarrolla sus actividades a su ritmo en cuanto que son niños campesinos que muchas veces, eh... no asisten a la escuela porque están colaborándole a sus padres...

Aspectos que terminan corroborando las afirmaciones expuestas, pues D9 asegura que esto puede ser posible sólo si el docente ajusta su pedagogía a las necesidades del contexto, y así llegar de manera asertiva a los estudiantes, que por cierto no son reconocidos a través de las exigencias de diagnóstico ministeriales, sino que el entorno es el referente en definitiva, y esto termina coartando las posibilidades verdaderas de una educación contextualizada, y coarta el logro eficiente de una atención óptima y pertinente de los estudiantes que conviven en entornos rurales, y que son tratados por las posibilidades del modelo de escuela nueva sus virtudes y principios filosóficos que buscan la pertinencia para la transformación real (MEN, 2010).

Por su parte, y resaltando la problemática de una falta de contextualización sincera, hay que traer a la luz los aportes del informante D2, quien asegura que los procesos de enseñanza de la lectura se llevan a cabo de la siguiente manera, bajo el modelo de escuela nueva: *“para los pequeñines de transición básicamente es reconocimiento de lectura a través de imágenes, posteriormente de letras, eh... acercamiento a la pronunciación y escritura de sílabas, palabras. Bueno, por otra parte, con los niños de primero a quinto se hace un trabajo ya de lectura”*, resaltado la idea que D3 ya había mencionado, al culpar a la falta de guías del Ministerio de Educación para el logro de una contextualización real.

En consecuencia, es bien reconocido que este no puede ser el referente de la formación pertinente con su entorno complejo, en los estudiantes de la zona rural o del municipio de Mutiscua, donde se limitan solo al cumplimiento de estándares urbanos de la enseñanza de la lectura, como bien ya se ha citado a Rivera (Ob. Cit.), y se deja a un lado los intereses reales de la ruralidad y su condición inédita. Con base en esto último, D2 sugiere o recomienda lo siguiente:

La metodología escuela nueva, es una estrategia digamos valiosa, siempre y cuando se desarrolle de la forma como se estableció, ella le brinda al niño rural la posibilidad de educarse sin salir de su medio, tomando.

Con esto D2 sugiere que sea una solución viable y óptima, pero como bien se puede inferir un desconocimiento de los elementos diagnósticos a considerar en una investigación, es decir, no se ve un protocolo claro para entender el papel del estudiante en la comunidad, ni tampoco se ve como forman las competencias lectoras, para que esta ayude a cumplir los fines de la comunidad, su cultura y entorno general, y además, entender las necesidades que tiene el estudiante en torno a ello, para ajustar un proceso de intervención sólido que logre responder ciertamente a estas demandas, creando cambios positivos para el educando y el contexto en el cual se integra la institución educativa, a través de este reconocimiento (MEN, Ob. Cit.).

Bajo la misma línea también se presentan los enunciados del informante LF, para quien la contextualización se da por la adaptación de contenidos, a necesidades que han de ser generalizadas tal como se interpreta de su discurso como se presenta que frente a las condiciones específicas de una formación para rural, el sistema educativo colombiano: “*adoptó esta metodología para brindar posibilidad de educación a los niños de las veredas, con objetivos y propuestas claras de flexibilidad, de ritmos de aprendizaje, de grados multigrados con una pedagogía activa*”, desde esta perspectiva, se evidencia en la misma tónica, una exigencia hacia el docente para que

contextualice sus estrategias, sus objetivos, sus prácticas pedagógicas y los contenidos que pretende abordar, lo interpretado hasta aquí, claramente se puede reflejar en el siguiente gráfico.

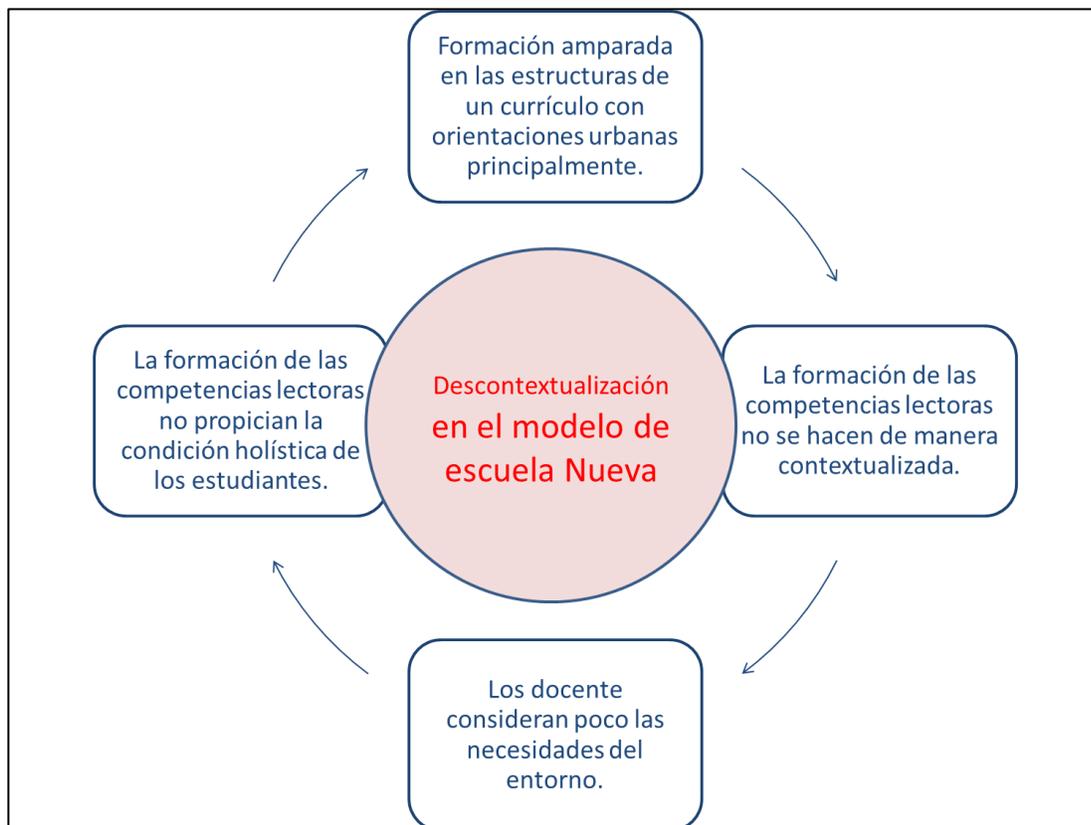


Gráfico 8. Representación de la realidad sobre la descontextualización en el modelo de escuela nueva en relación con el desarrollo de competencias lectoras.

Todo sobre la base de las necesidades y problemas del contexto rural, que en definitiva no menciona cómo conocerlos y como tratarlos, en aras de que se consolide una representación de la realidad, y una solución verdadera que propicie aprendizaje en los estudiantes, y ello lleva a reconocer que el proceso de contextualización en el municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander.

Asimismo, luego de revisar la figura 8, y considerar la primera debilidad,

es también fundamental tomar en cuenta que se reconoce la necesidad de una contextualización, incluso se exigen a los docentes que trabajan en este espacio, adecuar recursos, estrategias, metodologías y demás en relación con el desarrollo de competencias lectoras, en función de los problemas de la comunidad, pero en ningún momento destacan a la investigación diagnóstica, o cualquier otra técnica investigativa, para el logro de un conocimiento sólido acerca de las realidades de las comunidades a tender, aspectos que llevan a inferir sobre una especulación al definir dichas necesidades educativas, y no existe una intervención entretrejida en la efectividad como criterio que toda intervención educativa de hoy debe responder, y en especial el modelo de escuela nueva, que debe estar amparado en el logro del fortalecimiento de la sociedad rural a partir de sus condiciones características.

Categoría Emergente: Escuela Nueva en Crisis

Al develar la verdad existente al acto pedagógico como aspecto categórico y, con ello, la obtención de un conocimiento que emergía en contraste entre los informantes claves, las bases teóricas y las comprensiones que se hicieron con base en el desarrollo de competencias lectoras, para la formación holística a través de una intervención pedagógica, que tuviera como base y modelo la metodología escuela nueva, especialmente para dar respuesta a una serie de necesidades educativas, sociales y culturales que se suscitan desde la perspectiva de la autora de la tesis, en el municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander (Fals Borda, 2009) (MEN, 2010), muestra de todo esto son las síntesis de los conocimientos obtenidos y que serán sintetizados a continuación.

Consecuente con los testimonios interpretados de los informantes se puede develar las intenciones y necesidades de respaldar los procesos de intervención educativa en relación con el enfoque humanista, sociocultural, constructivista o de la teoría de la complejidad para el desarrollo de las

competencias lectoras, que se respaldan en el modelo de escuela nueva y de la pedagogía emergente.

Sin embargo las descripciones son insuficientes, y la visualización de un paradigma asumido se distorsiona por lo mismo, porque dice que es humanista pero menciona pocos aspectos de las tendencias de la pedagogía activa o centrada netamente en el estudiante, y no refiere elementos específicos del acto pedagógico que se relacionen a cada uno de estos paradigmas, pues la enseñanza de la lectura se da de manera superflua y se atenta contra la contextualización y adecuación de la formación de estudiantes de básica primaria, en relación con su entorno sociocultural.

Como controversia a todo esto, algunos testimonios como los de D9 y D2, aseguran que a pesar de la preferencia que existe de algunos docentes por las posibilidades paradigmáticas, estas terminan siendo tradicionales, autoritaria y conductistas, que limitan las posibilidades esenciales del modelo de escuela nueva para la formación holística de los estudiantes, a partir del desarrollo de competencias lectora, coyunturales definitivamente para la formación sociocultural, a partir del logro de habilidades lingüísticas, que favorecen la interrelación de los estudiantes en un determinado escenario, desde los alcances de este estudio en el escenario rural, pero también para gestionar aprendizajes y enfrentar una realidad compleja que cada día exige mejores y nuevos conocimientos, cuestión que no se ve en la realidad, a partir de las interpretaciones hechas hasta aquí.

No muy lejos de lo mencionado, también se pudo interpretar que no existen unas bases sólidas curriculares para el desarrollo del acto pedagógico en la zona rural del municipio de Mutiscua para el desarrollo de las competencias lectoras, tal vez unas prácticas pedagógicas muy apegadas y de manera estricta a estos referentes curriculares, tal como se ha interpretado de los informantes clave y del MEN (2010), entidad que da serios fundamentos sobre el ideal a considerar a la hora de generar procesos didácticos fundamentados en el modelo de escuela nueva, que es el aplicable en el

escenario de estudio, pero que en realidad esto no se lleva a cabo idóneamente, y la formación en competencias lectoras se da de manera estructuralista, estandarizada y un tanto convencionales para las necesidades de estos tiempos, con grandes diferencias en el desarrollo holístico de estudiantes para enfrentar los retos de los escenarios rurales.

Respecto a esto, se pudo comprender en definitiva que los informantes aseguran sustentar y adaptar sus currículos a las corrientes naturalistas, de la pedagogía activa y del constructivismo, pero en su discurso no dan los fundamentos correctos del currículo bajo estos enfoques para la formación de la lectura, y parece ser que en realidad el acto pedagógico parece estar sustentado bajo la tradicionalidad de otras tendencias paradigmáticas disonantes de la educación innovadora que se busca con el modelo de escuela nueva, referente que crea una contradicción muestra una problemática con claridad y precisión.).

De lo interpretado hasta aquí, surge una contradicción durante las interpretaciones de toda la categoría emergente que se presenta aquí, pues el uso de estrategias innovadoras para engranar armoniosamente las exigencias del contexto rural, la metodología y enfoque de escuela nueva, y la necesidad de una formación holística a partir del desarrollo de competencias lectoras, son solo apariencias, porque en realidad carecen de referencias a la hora de expresar por parte de los informantes los esfuerzos que son implementados, para el logro de una enseñanza que incentiven aprendizajes cónsonos a los intereses del enfoque innovador, a ser utilizados en la intervención educativa de la zona rural del municipio de Mutiscua, departamento del Norte de Santander.

De esta manera, las interpretaciones cobran vida cuando se contrastan los argumentos de los informantes con las bases aportadas por Camacho (2013), estas no aportan una caracterización ideal del proceso de enseñanza, y no arrojan los indicadores para decir que son constructivistas, socioculturales u holísticas, sino que en este estudio se expresan limitantes para definir este

aspecto, pues los actos pedagógicos que aseguran utilizar no son suficientes como para acuñar la realidad a las condiciones idóneas de intervención pedagógica, y de allí se infiere que las estrategias pedagógicas utilizadas son poco innovadoras, en relación con la formación holística de los estudiantes y el desarrollo de las competencias lectoras.

Finalmente, los supuestos caóticos sobre un acto pedagógico en estado crítico se confirman al emerger de las interpretaciones tres debilidades o falencias importantes, que frenan los alcances del modelo educativo de escuela nueva, tomando como punto de partida la formación de estudiantes para la vida rural y contextual, a partir de las bondades que ofrece el desarrollo de las competencias lectoras que no se dan en realidad, pues en el primero de los casos se asegura que los recursos, la logística y la infraestructura es inadecuada, de acuerdo con las exigencias que el mismo MEN (Ob. Cit.), demanda para una formación integral en los espacios rurales. En correspondencia con todo esto, y en atención de las interpretaciones concluyentes hasta aquí, se puede contemplar el gráfico 9, expuesto a continuación:



Gráfico 9. Síntesis de los hallazgos en la categoría emergente “Escuela Nueva en Crisis”

Adicional a esto, se confirman las inferencias hechas anteriormente, y se presumen las debilidades en las estrategias implementadas en los procesos de enseñanza y de formación de la competencias lectoras, debido a las debilidades que los docentes para poder disponer del entorno atendido como para gestionar una enseñanza trascendental, consecuente a las exigencias de la política de escuela nueva, y por último se destaca la falta de compromiso de los padres de familia y de la comunidad en participar activamente durante los procesos de enseñan, aspectos que solidifican la idea de un acto pedagógico en un estado crítico. Referente que muestra una realidad en crisis de la escuela nueva, y un porvenir poco alentador.

CAPÍTULO V

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA

Realidades sobre la Construcción Teórica sobre la Metodología de Escuela Nueva para la Formación de Competencias Lectoras

Fundamentos teóricos sobre las debilidades para la formación de las competencias lectoras

Con las interpretaciones hechas en el capítulo anterior, se puede ir concretando con facilidad que las competencias lectoras presentan debilidades en su formación en los educandos de básica primaria en el sector rural, porque se estima que la lectura esté enfatizada solo en la decodificación y en la pronunciación literal del texto, en vez de propiciar habilidades holísticas que se sintetizan en los preceptos de Morín (1999) como bucles, donde se busca la relación indisoluble de la condición individuo – sociedad – especie, pero también, razón – afecto – impulso, y no se puede quedar a un lado el bucle cerebro – mente – cultura, fundamentales para entender que el ser humano cuando desarrolla un aprendizaje lo hace enlazando estos elementos, sin obviar alguno y, ante esto, debe surgir una preocupación del docente por atender esta realidad.

En correspondencia con lo descrito, la formación de las competencias lectoras no excluyen este caso y, desde los datos analizados a partir del método de estudio, pudieron dar insinuaciones sobre unas prácticas que se fragmentan, preocupante en la metodología de Escuela Nueva, que si bien es cierto propugnan una preparación del hombre para la vida rural, no destinada a un énfasis en la preparación escolar, pero bien se ha podido inferir que esta condición holística en la enseñanza cual holístico es el hombre, no ha sido tomado en cuenta en la realidad circunstancial de estudio.

Por consiguiente los fundamentos que orientan el proceso de formación se encuentran parcelados como sucedía en los procesos convencionales de la modernidad, desestimando áreas como la neurolingüísticas, que no se destacan por ningún lado, y esto se debe ineludiblemente porque algunos entrevistados presentan argumentos sólidos sobre el concepto y las características de los niveles de comprensión lectora, pero también existen otros informantes que no tienen bien consolidado una buena conceptualización, dentro de ellos el informante D2 quien es docente formador de formadores en el área de discusión, y esto repercute en los alcances que pueden tener según Ortiz (1994), en el logro de una atención educativa innovadora, pero aquí se ve en serios inconvenientes.

También se pudo reconocer que existen una buena concepción de los alcances y repercusiones en el desarrollo de las competencias lectoras en los estudiantes de los espacios rurales, pero en realidad se muestra los testimonios de los informantes en la tabla 4, que los estudiantes no poseen el desarrollo de competencias lectoras de manera ideal, y esto repercute negativamente en el logro de un sistema educativo, pues los docentes no están atendiendo las particularidades de los estudiantes y del contexto educativo rural, por las limitaciones pedagógicas que poseen para enseñar en una dimensión fundamental, que aquí se exige y se necesita para una formación ideal de los estudiantes.

No muy lejos de lo mencionado, se puede concretar que los informantes y el escenario investigado, presentan debilidades significativas en la construcción de un concepto y aplicación de las competencias lectoras en el diario vivir, aspectos que se inferían podían ser negativos en un principio, y ciertamente aportes de los informantes dejaron ver que la realidad que presentan los estudiantes de los contextos rurales, por aprender que la lectura es la oportunidad efectiva para formarse para la vida, empezando por las experiencias que ofrece el área de Lengua Castellana, pero que debe trascender para generar un verdadero impacto.

Este planteamiento cobra sentido cuando se ve en el aula de clase, el interés por parte de todos hacia una lectura fluida, con dicción efectiva, pero sin ninguna interpretación, comprensión e inferencia como competencias generales que se circunscriben en las necesidades fundamentales de la formación en relación con las necesidades holísticas, aspectos que dificultan la posibilidad de aprender para la vida, por seguir aprendiendo solo para cumplir con las exigencias escolares, pero nada que ver con las demandas de desenvolvimiento de los educandos en los contextos rurales, a causa según los informantes y Cassany (Ob. Cit.), de buenos referentes a través de la lectura como base y sustento en el desarrollo de competencias que estimulen habilidades neurolingüísticas, aplicables al desenvolvimiento efectivo en todos los escenarios de la vida humana.

Referente a lo puntualizado en el reconocimiento y el valor de la importancia del desarrollo de competencias lectoras para el desarrollo holístico de los estudiantes, se sintetiza de acuerdo a los hallazgos que emergen de las respuestas de los informantes claves, en contraste con los referentes teóricos de Ortiz (Ob. Cit.), Cassany (Ob. Cit.) y De los Reyes y otros (Ob. Cit.), se puede palpar que existe una buena actitud y una buena valoración de la importancia de la formación trascendental de este aspecto, como punto de partida para la interacción y desenvolvimiento social de los estudiantes en los contextos rurales, desarrollados dentro de las competencias por el docente, e incluso le identifican como una pieza clave que no se puede suprimir si es que se quiere desencadenar procesos de formación óptimos en Lengua Castellana, y también en la constitución holística del ser de los educandos, importante para el logro de una educación que sea totalmente efectiva y que genere bienestar total.

Sobre la base de los argumentos dados, se confirma la presencia de una tradicionalidad en los procesos de enseñanza de la lectura, caracterizado según De Castro, et. al. (1994) en los referentes de un aprendizaje conductista, basado en procesos de inducción para intentar avanzar en la complejidad en

el desarrollo de competencias lectoras, pero esta inducción es insuficiente para la complejidad de los procesos comunicativos, epistémicos y socioculturales que subyacen a partir de la lectura, y todo lo que guarda relación con la posibilidad neurocognitiva, como referentes importantes los niños de básica primaria, pues de ello depende la gestión de un conocimiento que le ayuda a vivir de manera trascendental en el presente, y tiene algunos alcances para el futuro, que se ve coartado por las técnicas hegemónicas de leer, comprender y crear una información o conocimiento, sustentado siempre en una perspectiva convencional de la educación.

A partir de lo referido en la construcción teórica que se ha desarrollado hasta aquí, y considerando los aportes de los informantes sobre las evidencias de la realidad, se pudo concretar que existen ciertas debilidades en la formación de estudiantes de primaria del sector rural, y que estas debilidades no son simples, se tratan de algo complejos y difícil, es decir, existe una problemática y un estatus crítico en el escenario de estudio que fue corroborado en este apartado sobre la formación de competencias lectoras, que están coartadas, pero que ya se avizoraba en la interpretación y contrastaciones que se vienen desarrollando hasta aquí. En correspondencia con los fundamentos elaborados, es importante sintetizar en el gráfico 10, orientado a mostrar la realidad problemática que aqueja el desarrollo de las competencias lectoras.



Gráfico 10. Teoría de las realidades de las competencias lectoras que se llevan a cabo en la zona rural en básica primaria.

Razón por la cual se concreta y termina refiriendo que las competencias lectoras, se encuentran poco desarrollados y en conflicto, en especial en el desarrollo de habilidades neurolingüísticas que perturban el desenvolvimiento de los educandos en su contexto rural, aspectos que son preocupantes para la formación de seres humanos holísticos, que asistan a un aula de clase no para cumplir exclusivamente con criterios de un sistema educativo, sino que también alcance para formar tomando como punto de partida la vida misma, en congruencia con las demandas socioculturales, científicas y tecnológicas que experimenta hoy día la humanidad.

Fundamentos sobre los problemas de la escuela nueva en relación con el desarrollo de las competencias lectoras

Los argumentos de la realidad interpretada del escenario de estudio, se puede confirmar que los procesos educativos reflejados en el discurso de los informantes claves, difieren de los principios e ideales de la metodología de escuela nueva, lo que repercute en una gran problemática para los alcances y trascendencias vanguardista de la educación sobre la formación holística de los estudiantes (Rivera, 2015), en especial, cuando todo se relaciona con el desarrollo de competencias que le permitan a los estudiantes de las zonas rurales cumplir con sus propósitos existenciales, vivenciales y fundamentales.

Es importante decir que los conocimientos que teorizan aquí, surgen de las evidencias comprobadas y validadas de una realidad de estudio, que se precisa en un lugar particular en el municipio Mutiscua, pero que permiten generar orientaciones en todos los niveles socioculturales de la formación humana, sobre la insuficiencia de recursos didácticos para la formación de las competencias lectoras, y esto se confirma porque algunos docentes consideran un baluarte y endiosan a las guías, como recurso didáctico del que se debe sustentar la didáctica.

Esta prevalencia de las guías, que se desajustan a las demandas innovadoras de la formación rural en el municipio Mutiscua, departamento Norte de Santander, es vista con mucha crítica por Carvajal (2009), en el sentido de estar amparado a un proceso estructurado, con limitaciones muy serias, que pueden limitar los alcances de una innovación y pertinencia educativa, que limita los avances de una sociedad en general, por los efectos ocasionados al estar anquilosado y amparado en los referentes curriculares del Ministerio de Educación para la enseñanza de la lectura , sin tomar en cuenta las necesidades de los estudiantes y las demandas del el entorno sociocultural donde interactúa cotidianamente.

Elementos que también hacen ver de la educación en los contextos rurales del municipio de Mutiscua, un estado crítico en el desenvolvimiento

didáctico de los docentes, al tener que desarrollar con grandes limitaciones en comparación con la educación urbana, pero no debe ser excusa para generar un proceso de formación asertiva, pues, a pesar de presentarse desde ya grandes inconvenientes por llevarse a cabo una praxis pedagógica en contextos rurales, con una cultura definida, los recursos y las innovaciones educativas deben estar dadas a generar siempre adaptaciones con la ayuda de familiares y de la sociedad en sí, para crear una referencia específica en los objetivos a alcanzar, diferentes a los procesos de educación llevados a cabo en entornos urbanos.

Asimismo, se teoriza que en la actualidad el espacio que brinda la escuela nueva no ha sido aprovechado al máximo como escenario didáctico para el desarrollo de las competencias lectoras, pues presenta muchas oportunidades de en relación con la formación del educando en el contexto rural para la vida, pero la realidad interpretada no se presenta una contextualización sincera, primero por la falta de preparación del docente que viene de la zona urbana para responder las complejidades del área rural, elemento que dificulta una contextualización de los procesos de formación de las competencias lectoras, para la consolidación de seres humanos holísticos, desde los bucles de Morín (1999) en la relación individuo – sociedad – especie, por un lado, razón – afecto – impulso, por el otro y, finalmente, cerebro – mente – cultura, un principio que en la educación actual no debe escapar de las posibilidades de la intervención pedagógica trascendental.

A razón de lo expuesto, se cataloga que no hay una contextualización sincera según las evidencias y las bases que aporta Rivera (2015), en donde se desnaturaliza en su totalidad los alcances de la escuela nueva, para la formación de competencias lectoras en los estudiantes de básica primaria en la zona rural, y se limitan los alcances que ofrece esta propuesta pedagógica, al estar amparada fundamentalmente en principios socioculturales, en donde se toma en cuenta al contexto como indicador para definir objetivos de intervención educativa.

Esta falta de contextualización se hace más latente, cuando se subestiman la consideración de la individualidad del estudiante dentro del entorno sociocultural, su rol, los aspectos que hay que potenciar en él, y el papel de la lengua desde las habilidades más básica como la construcción de una conversación, hasta llegar a generar referentes sólidos para la elaboración de una autoestima, que le permitirá saber a cada quien la identificación de las limitaciones y oportunidades en un determinado escenario sociocultural.

Por último las problemáticas se hacen latentes y son ineludibles, cuando en definitiva se observa con mucha preocupación, que no existe una formación permanente del docente, tal vez por la falta de realización de las políticas de Estado, por la falta de motivación, o por el desinterés personal y profesional del maestro, por implementar en su proceso de formación en básica primaria las competencias lectoras, como un propósito que compagina con el modelo de escuela nueva, al empezar con actividades específicas, pero cada una se ajustan a una realidad que debe tener relación con el entorno rural, cosa que no se ve en el escenario de estudio, y al contrario se realiza la imposibilidad de hacer de la lectura, la actividad que genera un desarrollo holístico de las habilidades de los estudiantes, que le permiten vivir de la mejor manera por los beneficios didácticos de la escuela nueva que se proyectarán a continuación.

Fundamentos Teóricos para una Apropiación Genuina de la Escuela Nueva, y como Espacio para la Formación de Competencias Lectoras

Con todos los referentes problemáticos teorizados sobre el desarrollo de las competencias lectoras, y los obstáculos que impone la metodología de escuela nueva, simplemente porque no permite desplegar todas las oportunidades que brinda este modelo educativo en educación rural.

Sin embargo, es importante para el logro del presente estudio ahondar en todos los elementos que se deben tomar en cuenta para consolidar una

apropiación de todos los argumentos acerca de la escuela nueva, como modelo educativo que tiene la disposición de responder a las necesidades de una educación con condiciones y necesidades particulares, en congruencia con las circunstancias peculiares de la ruralidad y la complejidad contextual que ello amerita, garantizando el cumplimiento de la educación como política de Estado, que genere beneficios individuales y comunitarios a toda la Nación. Con base en lo mencionado el Ministerio de Educación Nacional (2010), refiere sobre esta categoría lo siguiente:

Escuela nueva es un modelo educativo dirigido, principalmente, a la escuela multigrado de las zonas rurales, caracterizadas por la alta dispersión de su población; por tal razón, en estas sedes educativas los niños y niñas de tres o más grados cuentan con un solo docente que orienta su proceso de aprendizaje. (p.5)

Con ello, fundamentalmente se debe entender como un modelo educativo con la posibilidad de atender las condiciones socioculturales de los niños que habitan en escenarios rurales, y que por condiciones geográficas y demográficas tienen sus limitaciones, por ejemplo, en lo económico que puede interferir en la asistencia regular al aula de clase, y que aunado a estos factores también muestran una serie de condiciones que deben ser tratadas con suma atención, para seguir incluyendo a través de experiencias pedagógicas significativas, que cautiven la atención del niño y le lleven a considerar a la educación como el medio oportuno para el logro de la realización personal, conforme con un escenario social determinado.

En este orden de ideas, también se puede interpretar a la escuela nueva, como un sistema de educación básica rural que integra las estrategias curricular, comunitaria, administrativa financiera y de capacitación de los maestros, que permite ofrecer la primaria completa, así como el mejoramiento cualitativo de las escuelas rurales del país. El sistema logra primordialmente una enseñanza activa, un fortalecimiento de la relación entre la escuela y la comunidad y desarrolla un sistema de promoción flexible adaptado a las situaciones de vida del niño campesino, causa principal por la cual las

competencias lectoras se convierten en una meta particular para el desarrollo holístico del estudiante que es el objetivo final de la formación de todos los niños y los seres humanos (Contreras, 2006).

Por ende, referir al modelo de escuela nueva, ciertamente es hacer alusión a una propuesta política de atención contextualizada, que abre la oportunidad para el desarrollo de competencias lectoras la cual está fundamentada en las propuestas teóricas innovadoras, como se podido interpretar de Fals Borda (2009), principalmente en el humanismo, sociocultural y constructivismo, en aras de crear resultados verdaderos en los estudiantes, manifestados en condiciones y capacidades oportunas, así como competencias integrales que permitan un desenvolvimiento efectivo y trascendental, acorde a las necesidades sociales, pero también personales del educando. En referencia a esto, el MEN (2010) complementa sobre las escuelas nuevas que:

Es componente importante del patrimonio pedagógico de Colombia. Es una opción educativa formal, estructurada; con bases conceptuales tan bien definidas y relacionadas que puede considerarse como una alternativa pedagógica pertinente para ofrecer la primaria completa a favor del mejoramiento cualitativo de la formación humana que se brinda a los niños y las niñas en las zonas rurales del país. (p.6)

Así, no solo es una estructura política de Estado, sino que además se convierte en un espacio de experimentación del educando, donde pone a prueba sus capacidades y condiciones, reflejando el mejor contexto para el desarrollo de las competencias lectoras, es decir, la posibilidad de hacer un muestreo, pronóstico e inferencia de cualquier texto y discurso, incluso de aquellos que son muy coloquiales, característicos de la ruralidad, del saber campesino y de la cultura de los suburbios, que favorecen el logro de posibilidades de asumir un rol protagónico por parte de cualquier persona, especialmente los niños, que necesitan integrarse efectivamente a un contexto para desarrollar al máximo todas sus competencias.

Ahora bien, estas experiencias de socialización que ofrece el modelo de escuela nueva, a partir de las enseñanzas disciplinares que se empiezan a gestionar en el aula, es donde se propicia la transformación en conocimientos y competencias a través de aprendizajes sólidos e inducidos favorecidos por la lectura, que conllevan a un bienestar integral, consecuente con las grandes metas filosóficas y antropológicas de desarrollo y evolución humana, y las oportunidades de desarrollar las competencias relacionadas con procesos neurolingüísticos, a las que está destinado todo proceso pedagógico formal en un determinado grupo social. Adicional a lo demás, la condición holística que se pregonaba en el modelo de escuela nueva es defendida por Abós y otros (2017), quien afirma lo siguiente:

Además, el conocimiento riguroso de algunas de las características de la escuela rural tales como la atención a la diversidad, el respeto a los ritmos de aprendizaje de los alumnos, el fomento de la autonomía, la responsabilidad y los hábitos de trabajo (...), así como su vinculación al territorio, podrán convertirla en un modelo para el desarrollo de aquellas competencias docentes dirigidas al logro de aprendizajes significativos. (p.672)

Todos son referentes que abren la oportunidad de utilizar la lectura para desarrollar unas competencias específicas, pero detrás de eso se presentan una serie de fenómenos que desencadenan una formación holística, pues la activación de los procesos cerebrales a través de la lectura, hacen que se adiestren habilidades para enfrentar la vida en sí, asumir las realidades desde otro ángulo, y sirven de base para entender que en el desarrollo del lenguaje, se encuentra la posibilidad de formar al estudiante para la vida, para que entienda de qué se trata su aprendizaje, e identifique estrategias y métodos autónomos para adquirir conocimientos, dominarlos y utilizarlos en cualquier momento de la vida humana.

Desde esta perspectiva, también es de mucha importancia la atención de lo moral, espiritual y emocional del alumno, en aras de crear principios de participación autónoma, que demuestren una alta autoestima y se tengan las

bases intrapersonales, en promoción y fortalecimiento de las relaciones interpersonales, que van a definir no solo la interacción social, sino que además deben estar enfatizadas en potenciar aprendizajes significativos en un entorno educativo, que se puede propiciar a través del dominio de competencias lectoras, que favorece la estructuración de una imagen del mundo, pero también del yo, es decir, una concepción de cada uno sobre sí mismo, y el rol que está cumpliendo cada uno en un espacio social determinado, y todo por la prestancia de comunicaciones que se gestan a merced del logro de los objetivos educativos.

Ahora bien, el modelo de escuela nueva no está dado solo a atender las condiciones de un contexto rural con limitaciones, sino que además está llamado a lo siguiente: fortalece las metodologías, facilita la articulación de las áreas obligatorias, como la Lengua Castellana, con la vida, y a través de todo esto se consolida una política de educación activa, flexible y participativa, integra las guías de aprendizaje, los rincones o centros de recursos de aprendizaje, la biblioteca de aula, promoción flexible, evaluación formativa, gobierno escolar. Implementa nuevas prácticas pedagógicas desarrolla los proyectos pedagógicos productivos, fortalece los aprendizajes diarios, relaciona la teoría con la práctica, propicia la realización de actividades fuera del aula como espacios de aprendizaje, estimula la participación de agentes educativos de la comunidad y la selección que más se ajuste a las características propias del contexto local.

Con base en esto, es importante que se organicen todos los elementos didácticos y gerenciales, de manera que se cumplan los fines naturales de la escuela nueva como modelo educativo, y se contextualice cada enseñanza a las necesidades integrales de los educandos en su totalidad, partiendo del desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes en contextos rurales. Respecto a esto, Rivera (2015), finiquita sobre el modelo de escuela nueva en Colombia, algunos referentes importantes de los cuales se basa para el cumplimiento de los propósitos fundamentales, y desde allí, se centra en:

La interacción escuela-comunidad promovió acciones orientadas al aprendizaje a la par que favoreció las condiciones de vida de la población. La escuela dejó de ser vista como un escenario aislado de espaldas a la realidad para convertirse en un espacio público donde tuvieron lugar distintas prácticas sociales. La relevancia del objeto de conocimiento para el estudiante no fue su condición teórica, sino su relación con el acontecer cotidiano de las prácticas comunitarias. Así pues, la EN promovió un proceso de aprendizaje donde la construcción práctica y vivencial del conocimiento operó en torno a la interacción del estudiante con su medio. (p.107)

Así, el modelo de escuela nueva está destinado en lo teórico, en lo administrativo y lo referencial (ideal), como una corriente que se sustenta en los principios socioculturales, oportunidad genuina para el desarrollo de competencias lectoras, que luego se traducen en competencias holística, pero en la práctica o en la realidad concreta todo lo anterior no se cumple, al punto de generar limitaciones desde las posibilidades metodológicas, donde las intervenciones de los docentes en el contexto de estudio, no salen netamente de una condición autodidacta, a pesar de permitir la autonomía, ni tampoco ve a los alcances como meras metas aplicables solo en lo escolar, sino que, por el contrario, está enfatizado en responder a las políticas de Estado.

En otras palabras se puede decir que, la necesidad de seguir un patrón de formación holística defendido por una racionalización total, donde la enseñanza de Lengua Castellana no solo está dada a comprender la gramática, la sintaxis y la lingüística en general que constituyen esta lengua, sino que además de lo descrito, el propósito ha de ser desarrollar habilidades en los estudiantes para que estos puedan aplicar todas estas virtudes en distintos momentos de la vida diaria, y por lo tanto la enseñanza debe estar direccionado hacia las simulaciones del contexto real, de la vida diaria, sus exigencias y propuestas, al punto que el estudiante aprendiendo contenidos didácticos y curriculares sólidos, pueda tener un encuentro con su realidad rural y sus limitaciones, en aras de consolidar un conocimiento integral, significativo y aplicable. En definitiva, se requiere ver el gráfico 11, de manera

que se pueda entender las oportunidades que ofrece el modelo de escuela nueva a partir del desarrollo de competencias lectoras:



Gráfico 11.
Fundamentos teóricos para definir el porvenir de la escuela nueva, para el desarrollo de las competencias lectoras.

De esta manera, seguro hay que tomar en cuenta que a partir de estos referentes se puede alcanzar un proceso de formación que avance de la escolarización, siempre viendo la necesidad de atender una verdadera formación holística de los estudiantes, que tiene oportunidad y cabida a través de la enseñanza de las competencias lectoras, donde se inicia con un contenido y tarea básica, pero todo puede ser posible a través del espacio escolar, formativo y socializador que presenta el modelo de escuela nueva en el contexto sociocultural de la ruralidad.

REFLEXIONES FINALES

La tesis doctoral desarrollada, ha permitido sin duda alguna obtener constructos teóricos sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras en la básica primaria a partir de los fundamentos metodológicos de escuela nueva, de manera que la realidad que se presentó en este contexto sirvió de punto de partida para generar conceptos, representaciones y argumentos sólidos de los problemas que existe en torno al desarrollo y fortalecimiento de estas competencias, como situación que está obstaculizando la formación holística de todo ser humano, especialmente en el contexto rural, espacio donde la potencialización de habilidades neurocognitivas son tan importantes, para marcar el desenvolvimiento frente a unas circunstancialidades particulares, que no tienen réplica en otro lugar del mundo, o frente a otra realidad.

Para que esto fuese posible la investigación tuvo que estructurarse de cierta manera, que pudiera representar una viabilidad del estudio, en función algunas inferencias que se hicieron sobre la base de la problemática que sustentaba el estudio, y de la posibilidad de encontrar todas las razones prácticas, metodológicas, contextuales, entre otros, para que se aborden las competencias lectoras como el principio y la meta de una formación holística, que tiene cabida en la educación rural a través de la metodología de escuela nueva, que se convierten en piezas fundamentales para formar al hombre en su máximo esplendor, y pueda ir cada día hacia el camino de la realización, y que es objeto de estudio en la tesis que hoy concluye.

Desde las ideas planteadas inicialmente, también conviene destacar que fue muy importante hacer un abordaje teórico desde los distintos preceptos que sustentan el modelo de escuela nueva, la educación rural y el desarrollo de competencias lectoras de los estudiantes de básica primaria, a la luz de las tendencias vanguardistas, considerando las fuentes primarias más relevantes y algunas tendencias científicas vanguardistas, sobre todo se

tomaron en cuenta fundamentos teóricos contextualizados en Colombia, pero no por esto pierden la envergadura científica, desde el concepto de ciencia subjetiva – relativista que se maneja aquí.

Adicionalmente, se tuvo que estructurar todo un marco metodológico, que favoreciera el porvenir de la aplicación de un conjunto de técnicas e instrumentos de investigación, acordes con la investigación cualitativa, interpretativa y amparada en la teoría fundamentada, de los cuales se orientó el proceso de recolección de un discurso vivencial, que fue procesado analíticamente al principio, y de ahí en adelante, se genera un proceso de inducción a partir de la coincidencia categórica que existe en el seno de las respuestas dadas por los informantes en relación con el tema de investigación, que permitieron alcanzar conocimientos fundamentados en función de los objetivos planteados en el estudio, objetivos que todavía tienen utilidad en estas instancias de la investigación, para poder orientar a los lectores sobre las conclusiones a las que llega el estudio, con un soporte epistémico, que orienta el conocimiento obtenido hasta aquí.

Al considerar lo descrito, es importante que uno de estos objetivos planteaba lo siguiente “Develar la metodología empleada por los docentes desde su práctica pedagógica para el fortalecimiento de las competencias lectoras”, una meta parcial que favoreció la comprensión de una situación pedagógica enmarcada en la realidad, donde la formación no se ajusta a los preceptos del modelo de Escuela Nueva, lo que representa una problemática porque la razón de ser de la educación innovadora se basaría en el logro de conocimientos específicos, siempre relacionados con el contexto, y en realidad esto no es así, a partir de la autoridad que se hereda de las interpretaciones hechas, pues esta afirmación se ve identificada en una enseñanza de la lectura de manera estructurada, estandarizada, que solo aprovecha una pequeña parte de las bondades de la lectura, y descuida la necesidad de desarrollar otras habilidades que son requeridas en el diario vivir de los estudiantes.

Desde los argumentos develados sobre una realidad problémica, la

realidad ciertamente dejó entrever grandes debilidades que existen en la formación de las competencias lectoras, a partir del espacio que brinda la metodología de escuela nueva en el sector rural del municipio de Mutiscua, departamento Norte de Santander, pues los referentes que dejan ver los informantes claves sobre el acto pedagógico a partir de las estrategias utilizadas, se basan en una enseñanza de la lectura de manera tradicional, al punto de propiciar solo la decodificación y pronunciación de las palabras que se presentan en un determinado texto, y solo se limita a esto, a la estructuración del aprendizaje de la lectura, para cumplir propósitos escolares sin que estos se vinculen con el diario vivir, desde esta perspectiva esto representa una problemática.

Adicionalmente, se puede reflexionar y concluir de acuerdo con los informantes clave, que existe una fuerte tendencia por concatenar la formación humana en relación con las demandas de la vida y del contexto, pero también puedan ser aptos para un desenvolvimiento óptimo y asertivo ante los retos que la sociedad y la cultura imponen, como uno de los grandes efectos que se logran con el modelo de escuela nueva y, a través de la formación de las competencias lectoras, que no solo tienen que servir para el cumplimiento de los objetivos escolares sino para la vida misma en sí; aspectos que no se lograron evidenciar en la realidad rural interpretada, por la falta de consonancia entre los principios paradigmáticos y ontológicos de este modelo educativo, es decir, por la falta de adecuación de los procesos de enseñanza de la lectura, con las demandas que se presentan en la actualidad, sobre la base de las necesidades para la vida.

Mas, las estrategias que refirieron para el cumplimiento de estos propósitos, difieren en definitiva de la propuesta abordada hasta aquí por el MEN (Ob. Cit.), pues no se refieren actividades para el logro de una contextualización de la enseñanza de la lectura, ni una importancia vivencial del desarrollo de competencias lectoras para potenciar habilidades neurocognitivas, que favorezcan las distintas interrelaciones que los seres

humanos deben gestionar en su entorno, ni la posibilidad de disponer de esas habilidades para aprender, comprender e interpretar el medio, sacando el mejor provecho sin crear un impacto negativa de cualquier nivel, concebido dentro de la teoría de la complejidad de Morín (1999), como la necesidad fundamental dentro de la nueva antropológica.

Es importante destacar que, de los análisis, interpretaciones de la realidad de estudio y de la inducción fundamentada, tampoco se mencionan elementos que logren consolidar una integralidad en el estudiante, y tampoco se dilucidan cómo se consideran las condiciones individuales de los estudiantes en un aula multigrado para el desarrollo de las competencias lectoras.

Simplemente aquí se destacan limitaciones estratégicas, o falta de claridad en el reconocimiento de estos aspectos utilizados en los procesos de formación en el modelo de escuela nueva, para propiciar la formación holística de los estudiantes considerando a la lectura como medio de creación de experiencias complejas que contribuyan al fortalecimiento de competencias lectoras, pero también que estas se vinculen con la posibilidad de crear oportunidades para la vida, es decir, favorecer la consolidación del estudiante en su escenario existencial, que si bien es cierto se mencionan varias posibilidades y posiblemente se lleven a cabo varias actividades a partir de la lectura, pero no han de ser unísonas en un sentido colaborativo, integral, multidimensional y lúdico, tal como refiere el MEN (Ob. Cit.) como documento base para el logro de los objetivos educativos bajo el modelo de escuela nueva.

Con base en las interpretaciones hechas, en relación con la necesidad de hallar la realidad sobre el desarrollo de las competencias lectoras a través de la metodología de escuela nueva, se pudo comprender que existe una debilidad sólida en el apoyo del Estado para dotar y sustentar el desenvolvimiento de las instituciones basadas en el Modelo de escuela nueva, en oposición a las políticas de la Ley 115 y de la constitución; además de los

referentes que se develan en el Manual del MEN (2010).

En este sentido, se halló como debilidad la falta de recursos para adecuar las instalaciones, que tengan espacios en la parte de infraestructura y equipamiento, que sean cónsonos con la idea de Ortiz (1994) y De Castro et. al. (1994), para la formación de competencias lectoras, donde se pueden reunir y ejecutar al mismo tiempo competencias comprensivas y productivas, y como se ha dicho esto favorece la formación integral del educando, cosa que en realidad aquí no se ve. En consecuencias se ven debilidades en la consolidación y adecuación de las oportunidades que ofrece la escuela nueva en la educación rural, para el desarrollo de competencias lectoras, que sirvan de escalón a la hora de formar holísticamente a los estudiantes en correspondencia con las demandas cotidianas que debe enfrentar la humanidad, dentro de una educación innovadora que aquí no se ve.

Bajo esta tónica, también se comprendió el bajo nivel educativo de las familias, pues algunas presentan disfunciones en el apoyo de la formación holística, generalmente en el sector rural dificulta la interconexión entre lo enseñado en el aula y lo necesitado por el estudiante en su quehacer, porque no hay padres tan letrados y muchas veces ni si quiera entienden el significado de la escuela para la formación para la vida. En consonancia con lo descrito y, como se pudo interpretar del MEN (Ob. Cit.), este ha de ser un factor netamente determinante en la formación innovadora bajo el formato de escuela nueva, pues es en el hogar es donde se consolidan y traducen los aprendizajes en el aula, sobre todo la lectura, que es donde se encuentra la posibilidad ética de vincular lo aprendido con acciones reales y contextualizadas, que logran favorecer el desenvolvimiento del educando, en aras de responder a las verdaderas intenciones de una formación holística, importante para responder a las necesidades de desarrollo y superación del Estado colombiano.

Así, es importante sacar a relucir ciertas debilidades que presentan los docentes en torno a las competencias, conocimientos y creatividad estratégica

para responder a las demandas de la escuela nueva, como modelo pedagógico complejo para el desarrollo e competencias holísticas, a partir de la lectura, y desde los argumentos de MEN (2010), esto ha de considerarse una falencia significativa, que coarta muchas posibilidades en torno al alcance antropológico y la trascendencia social de la enseñanza para ocasionar el mejor de los resultados posibles, en consecuencia a las grandes intencionalidades que se persiguen con el modelo de escuela nueva, dado de manera significativa para la formación en la vida rural.

Otro aspecto que se pudo destacar es el carácter prioritario que se le da a las guías para el desarrollo de procesos de enseñanza en lengua castellana en el sector rural, razón por la cual puede catalogarse la enseñanza como algo autoritario, tal como se puede inter Carvajal (Ob. Cit.), aspectos que limitan el cumplimiento de un modelo innovador, cónsonos a las políticas del MEN (2010), para que la educación logre surtir el efecto, pero en realidad ya se ha podido develar que esto no es así, se forma con base en una necesidades que mayoritariamente son ajenas a los escenarios rurales, en correspondencia con la tendencia sociopolítica de las escuelas nuevas en Colombia.

A partir de lo construido hasta aquí, y respondiendo a los dos primeros objetivos, también se abrió paso a la consolidación de una teoría educativa que muestra la realidad, las debilidades y el porvenir del modelo escuela nueva en relación con el desarrollo de competencias lectoras, y de manera particular de la siguiente manera surgió la construcción o elaboración abstracta de la autora del estudio: primero que nada se creó un nuevo referente puntual, sintetizado, en congruencia con la realidad, sobre las limitaciones que existen actualmente para el desarrollo de las competencias lectoras, también se resaltó en un segundo momentos las consecuencias que se tienen si, dichas competencias lectoras no se dan de la mejor manera posible, es decir, si no se genera un cambio en lo procedimental, conceptual y actitudinal del estudiante, para que este se pueda desarrollar de manera efectiva en un

contexto rural, que necesita de un ser humano formado holísticamente, para responder a los restos propios de la ruralidad.

Como complemento de esta teoría, también se construyeron referentes sobre la imposibilidad actual del modelo de escuela nueva para crear el espacio de formación de las competencias lectoras y, por consiguiente, las debilidades de vinculación del área de Lengua Castellana para crear circunstancias educativas a través de las posibilidades del modelo de escuela nueva, que obstruye el desarrollo holístico de los educandos, en el sentido de limitar la posibilidades de aplicar cada conocimiento, habilidad, voluntad, actitud y emoción de manera asertiva, frente a las distintas demandas de la formación rural en los contextos colombianos, especialmente en relación con lo sucedido en el municipio Mutiscua y cómo esto puede ayudar a orientar la comprensión de la realidad de la educación rural en toda Colombia.

Por último, y no menos importante, se creó un referente teórico de los puntos fuertes, sólidos o coyunturales que se tienen que considerar o reconsiderar, si es que se quiere aprovechar el espacio didáctico y metodológico del modelo de escuela nueva, para el desarrollo de competencias lectoras, que fomenten la formación de los estudiantes en la zona rural, a partir de la construcción de destrezas neurocognitivas que le permitan comprender y producir un lenguaje, oportuno para conocer el medio, sus elementos, pero también se puedan definir respuestas idóneas ante lo reconocido en el medio, que satisfaga necesidades de índole personal, sin afectar las condiciones del entorno, de su cultura, o de la sociedad que participa en un escenario común.

Finalmente, la investigación genera como aporte al conocimiento, la posibilidad de ver en concreto, pero también más allá de los beneficios que posee la formación holística a partir del desarrollo de competencias lectoras, se puede ver con facilidad cómo la lectura ofrece o coarta la posibilidad de gestionar aprendizajes, apropiarse de la educación de manera autónoma para contextualizar cada contenido con la realidad que se vive y, por encima de

todas las cosas, favorece la consolidación de habilidades de interacción social que propician beneficios desde las relaciones interpersonales óptimas, dentro del deber ser de la ética, así como la oportunidad para asumir conductas efectivas en lo económico, laboral, profesional, entre otros, que son elementos a considerar en el modelo de sociedad en la que interactúa el ser humano de estos tiempos.

REFERENCIAS

- Abós, P. Torres, C. Fuguet, J. (2017) Aprendizaje y escuela rural: la visión del alumnado. [Documento en Línea] Disponible: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2017000200006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2007-7033. [Consulta: 2022 febrero 19]
- Aleman, L., & Carvajal, M. (2017). Niveles de la comprensión lectora de los estudiantes de trabajo social y comunicación e información y las tareas de lectura en el contexto aula. [Documento en Línea] Disponible: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2217.pdf> [Consulta: 2022 octubre 10]
- Bernstein, B. (1990). La estructuración del discurso pedagógico [Libro en Línea] Londres: Routledge. Disponible: <https://doi.org/10.4324/9780203011263> [Consulta: 2022 octubre 10]
- Carrera, B. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. Universidad de los Andes en Venezuela. La revista Venezolana de Educación. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>. [Consulta, febrero 2021]
- Carrera, Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural Educere [Documento en línea]: Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601309>> ISSN 1316-4910. [Consulta: febrero 2021]
- Carvajal, M. (2009) La didáctica en la Educación. Fundación Academia de Dibujo Profesional.
- Cassany, D. (1998) Enseñar la lengua. Barcelona: Graó.
- Ceiza y Manzanares, M.T. (2010). Conciencia fonológica y comprensión lectora en estudiantes de segundo grado de primaria de Carmen de la Legua-Callao. Trabajo de grado. Lima.
- Chomsky, N. (1975). Reflections on language. New York: Pantheon.
- Concha, V., Barriga, O. y Henríquez, G. (2011). Los conceptos de validez en la investigación social y su abordaje pedagógico. Revista latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. Vol. 1, núm. 2, pp. 91-111. [Artículo en Línea]. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3986633>

- Corbetta, P. (2007). Metodología y Técnicas de Investigación Social. Madrid: Mc. Graw Hill.
- Del Valle, M. (2012). Variables que inciden en la adquisición de hábitos de lectura de los estudiantes. Disponible en: <http://www.mineduc.gob.gt/digeduca/documents/investigaciones/habitos-lectura.pdf>.
- De Castro, M. et al. (1994). La enseñanza de la lengua escrita y de la lectura. Desde preescolar hasta tercer grado de educación básica. Bogotá: Sociedad Colombiana de Pedagogía.
- De los Reyes, C. Lewis, S. Peña, M. (2008) Estudio de prevalencia de dificultades de lectura en niños escolarizados de 7 años de Barranquilla (Colombia) [Resumen en Línea] Psicología desde el Caribe, 22 pp.37-49 Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21311866004.pdf> [Consulta: 2022 octubre 10]
- Díaz, Ángel, (2011). El taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación en etnografía. Madrid: UNED.
- Fals Borda, O. (2009) Una sociología sentipensante para América Latina. Victor Manuel Moncayo Compilador. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO.
- Freire, P. (1990) La naturaleza política de la educación. Cultura poder y liberación. Barcelona: Paidós.
- Glaser, B. G. (1992). Basics of grounded theory analysis. California, Estados Unidos de América: Sociology Press
- Gil Flores, J. (2011). Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de educación secundaria obligatoria.
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. revista iberoamericana de educación. vol. 29, pp. 85-103. [artículo en línea]. disponible: <http://www.umch.edu.pe/acreditacion/download/08%20aspectos%20etico%20de%20la%20investigacion%20cualitativa.pdf> F.
- Giroux, H. (1993) La escuela y la lucha por la ciudadanía. México: Siglo XXI.
- Guillén, P. (2018) Análisis cualitativo del discurso oral formal de hablantes de ELE en un aula universitaria: Nuevas propuestas para el desarrollo de la

argumentación oral [Resumen en Línea] Tesis Doctoral de la Universidad de Barcelona. Disponible: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/585928/PGS_TESIS.pdf?sequence=1 [Consulta: 2022 octubre 10]

Hernández y Jiménez, J. (2001). “Conciencia fonémica y retraso lector: ¿Es determinante la edad en la eficacia de la intervención?”, *Infancia y Aprendizaje* 24:379-395. http://ejimenez.webs.ull.es/wp-content/uploads/2001-Conciencia-fon%C3%A9mica-y-retraso-lector_es-determinante-la-edad-en-la-eficacia-de-la-intervenci%C3%B3n.pdf

Landeau, R. (2012). Metodologías y nuevas tecnologías. Editorial. ALFA. Labov, William. 1976. Sociolingüistique. París: Minuit.

Lahire, Bernard. 2008. “Un sociólogo en el aula: objetos en juego y modalidades”. En ¿Es la escuela el problema? Perspectivas socioantropológicas de etnografía y educación, 49-60. Madrid: Trotta.

Jiménez, E. (2018). La inteligencia emocional como predictor del hábito lector y la competencia lectora en universitarios, Investigaciones Sobre Lectura. [Documento en línea] Disponible en: <file:///C:/Users/julian/Downloads/Dialnet-LaInteligenciaEmocionalComoPredictorDelHabitoeLecto-6799319.pdf>.

Malinowski, Bronislaw. 1973. Los argonautas del Pacífico occidental. Barcelona: Península.

Martínez, M. (1999). La Nueva Ciencia. Su Desafío, lógica y método. México. Editorial Trillas. Primera Edición.

Martínez, M. (2006a) Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. [Resumen en Línea]. Paradigma, 27(2) pp.07-33. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&nrm=iso. ISSN 1011-2251 [Consulta: 2022 octubre 10]

Martínez, M. (2006b) La investigación cualitativa (síntesis conceptual). [Resumen en Línea] REVISTA IIPSI, 9(1) pp.123-146. Disponible: https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf [Consulta: 2022 octubre 10]

Martínez, M. (2009). La Nueva Ciencia. GEDISA. España.

Ministerio de Educación Nacional (MEN Ley General de Educación 115. Disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos->

85906_archivo_pdf.pdf.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). Decreto 1860 de 1994. [Documento en línea]. Disponible en http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-86240_archivo_pdf.pdf.

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006). Estándares Básicos de Competencias. [Documento en línea]. Disponible en: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf.

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1998) Lineamientos curriculares del área de Lengua [Documento en Línea] Disponible: <https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf8.pdf [Consulta

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1988). Estrategias de lectura. [Documento en línea]. Disponible en: <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/es/agenda/noticias/estrategias-para-desarrollar-la-comprension-lectora>.

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2010) MANUAL DE IMPLEMENTACIÓN ESCUELA NUEVA. Generalidades y Orientaciones Pedagógicas para Transición y Primer Grado. Tomo I [Documento en Línea] Disponible: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-340089_archivopdf_orientaciones_pedagogicas_tomol.pdf [Consulta: 2022 octubre 10]

Moral, M. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. Revista de investigación educativa. vol. 24, núm. 1, pp. 147-164. asociación interuniversitaria de investigación pedagógica. España [artículo en línea]. disponible: [HTTP://WWW.REDALYC.ORG/ARTICULO.OA?ID=283321886008](http://WWW.REDALYC.ORG/ARTICULO.OA?ID=283321886008)

Morín, E (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. México: UNESCO

O'Connor, J. Seymour, B. (1999) PNL para Formadores. Ediciones Urano. Barcelona, España.

Ortiz, E. (1994). El perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro para su labor pedagógica. Coruña: Lenguaje y Textos.

Pérez, E. (2004). Investigación y Formación Postgraduada. El Problema de la Investigación y de su Enseñanza. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Disponible:

<http://www.moebio.uchile.c1/11/pérez.htm>.

Picardo-Jao, O. (2002) Educación y realidad: introducción a la filosofía del aprendizaje. Costa Rica: Impresora Obando.

Prieto, E. ambiente virtual de aprendizaje para mejorar la competencia comunicativa lectora en los estudiantes. Universidad Antonio Nariño, Bogotá, Colombia. [Documento en línea] Disponible en: <https://congresos-online.com/gallery/7cie%20prieto.pdf>

Revista Semana. Artículo de educación. Colombia. [Documento en línea] Disponible en: <https://www.semana.com/educacion/articulo/como-le-fue-a-colombia-en-las-ultimas-pruebas-pisa/642984/>. [Consulta, febrero 2021]

Ricoy, M.C. La prensa como recurso educativo. Revista Mexicana de Investigación Educativa, v. 10, n. 24, p. 125-163, 2005a.

Rivera, Á. (2015) Estado del arte sobre la escuela rural: Una perspectiva desde los vínculos entre escuela y comunidad [Documento en Línea] Disponible: file:///E:/Datos/Downloads/Estado_del_arte_sobre_la_escuela_rural_una_perspec.pdf [Consulta: 2022 febrero 22]

Rodríguez, G. Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. (2ª. ed.). Málaga: Ediciones Aljibe.

Santiago, Castillo y Morales, D, Estrategias y enseñanza (2007) Aprendizaje de la lectura .Revista Folios [Artículo en línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345941356003> ISSN 0123-4870

Semana (2020) Colombia, el país de la Oede con los resultados más bajos en las pruebas Pisa 2018 <https://www.semana.com/educacion/articulo/como-le-fue-a-colombia-en-las-ultimas-pruebas-pisa/642984/>

Schwandt, T. R. (2000). Three epistemological stances for cualitative inquiry, en SANDÍN ESTEBAN, Ma. Paz, 2003, Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones, India: McGraw -Hill/Interamericana de España, p. 123.

Strauss, A. Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

- Tapia, J. A. (2005). Claves para la enseñanza de la comprensión lectora. Revista de educación. [Revista en línea] Disponible en http://www.revistaeducacion.mepsyd.es/re2005/re2005_08.pdf
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.
- Teberosky, J. Jarque, M. (2014) Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura [Documento en Línea] Disponible: https://www.academia.edu/9259766/_2014_Interacci%C3%B3n_y_continuidad_entre_la_adquisici%C3%B3n_del_lenguaje_y_el_aprendizaje_de_la_lectura_y_la_escritura [Consulta: 2022, octubre 10]
- Valdivieso, Bravo Luis. (2004). Los procesos cognitivos y el aprendizaje de la lectura inicial: diferencias cognitivas entre buenos lectores y lectores deficientes. [Artículo en línea] Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052004000100001. [Consulta, febrero 2021]
- VYGOTSKY, L. S. (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo
- Yuni, J y Urbano, C. (2011). Metodologías Cualitativas de Investigación. Córdoba, Argentina: Brújula
- Zuluaga, O. Echeverría, A. Martínez, A. Quinceno, H. Saenz, J. Álvarez, A. (2003) Pedagogía y epistemología. Colombia: Magisterio Editorial.

ANEXOS

**[Anexos A]
Diseño del Instrumento de Investigación**

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”**

GUIÓN DE ENTREVISTA

Código del Informante Clave: _____

Lugar: _____

Estimado docente
Presente.-

Reciba un cordial saludo. La presente tiene como propósito solicitarle respetuosamente que conteste las siguientes preguntas, pues sé de sus conocimientos y experiencias en los procesos de enseñanza en Básica Primaria, específicamente todo lo que guarda relación con el desarrollo de competencias lectoras en el contexto del Centro Educativo Rural “La Sagrada Familia” del municipio de Mutiscua – Norte de Santander; esta información puede facilitar el logro de los objetivos de la Tesis que tiene por título: “Constructos teóricos sobre el fortalecimiento de las competencias lectoras a partir de los fundamentos metodológicos de la Escuela Nueva”, y usted puede dar grandes aportes para el fortalecimiento de los procesos educativos, en el contexto en donde se desenvuelve profesionalmente.

La entrevista que le voy a presentar, consta de 8 preguntas que deben ser contestadas por usted con total sinceridad, tomando en cuenta sus vivencias relacionadas con el desarrollo de competencias lectoras, bajo la metodología de Escuela Nueva en el municipio de Mutiscua, en particular en el Centro Educativo Rural “La Sagrada Familia”. También es importante decirle que la entrevista va a ser confidencial, pues la información suministrada por

usted solo se utilizará para efectos de la presente investigación, por eso en la identificación de la misma aparece un código, en vez de nombres propios para atender el carácter de anonimato que se comentó.

Sin más preámbulos y agradecida de antemano, le hago las siguientes preguntas.

Preguntas de la entrevista:

1. Caracterice detalladamente las actividades que utiliza en cada una de sus clases para enseñar a leer a los estudiantes.
2. Argumente suficientemente ¿Cuál es el propósito u objetivo que usted persigue cuando enseña a leer a sus estudiantes?
3. ¿De qué manera una buena enseñanza y un buen aprendizaje de la lectura, pueden beneficiar el diario vivir de sus estudiantes?
4. Por favor, conversemos acerca de las perspectivas y conocimientos que usted tiene sobre las competencias lectoras.
5. Dígame desde sus experiencias vivenciales ¿cuáles son las características de la educación rural en el municipio Pamplona?
6. Para usted ¿Qué sabe, qué conoce acerca de la metodología de Escuela Nueva en el proceso de formación en educación rural en Colombia?
7. Coménteme ¿cuáles son los alcances y limitaciones de la metodología de Escuela Nueva en los procesos de enseñanza de la lectura en la institución donde labora?

Esto ha sido todo, muchas gracias por su apoyo.